


ADOPCIÓN

Rev. William Marrion Branham

ÍNDICE

Adopción 1	1
<i>Domingo, 15 de mayo de 1960</i>	
<i>(En la noche)</i>	
<i>Tabernáculo Branham</i>	
<i>Jeffersonville, Indiana, EUA</i>	
Adopción 2	27
<i>Miércoles, 18 de mayo de 1960</i>	
<i>(En la noche)</i>	
<i>Tabernáculo Branham</i>	
<i>Jeffersonville, Indiana, EUA</i>	
Adopción 3	69
<i>Domingo, 22 de mayo de 1960</i>	
<i>(En la mañana)</i>	
<i>Tabernáculo Branham</i>	
<i>Jeffersonville, Indiana, EUA</i>	
Adopción 4	109
<i>Domingo, 22 de mayo de 1960</i>	
<i>(En la noche)</i>	
<i>Tabernáculo Branham</i>	
<i>Jeffersonville, Indiana, EUA</i>	

ADOPCIÓN ¹

 Bueno, es siempre, como he dicho antes: “Yo me alegré con los que me decían: ‘A la casa de Jehová iremos’”. Yo creo que David hizo esa afirmación en una ocasión: “A la casa de Jehová iremos”. Yo no sé de un mejor lugar en donde estar, ¿y Uds.?, que en la casa del Señor.

² Ahora, esta noche estamos . . . tenemos aquí algunos amigos que son de Georgia. Ellos probablemente se van a ir allá en carro después—después de comer esta noche. Y entonces nosotros . . . Algunos de ellos de muy lejos, yo espero que Uds. se queden. Y las habitaciones que tenemos están abiertas para Uds.

³ Y entonces el miércoles en la noche continuaremos, en el estudio, y luego, si el Señor quiere, el próximo domingo otra vez.

⁴ Y luego en Chatauqua empieza el seis. Así que todos los que tienen sus vacaciones planeadas, estamos esperando un gran tiempo maravilloso en Chatauqua. Allí es donde siempre tenemos un tiempo tan maravilloso. No son grandes multitudes, algunas veces tenemos . . . Caben como . . . Yo supongo que uno pudiera poner diez mil en él, fácil. Pero normalmente, yo creo que el año pasado tuvimos alrededor de siete mil, algo así. El lugar estuvo muy lleno, pero hay mucho lugar para pararse. Y los asientos que ellos pudieran poner hasta afuera. Y así que estamos esperando eso.

⁵ Y estamos contentos de ver que están muchos de nuestros hermanos ministros. Yo—yo nunca puedo acordarme de su nombre aquí, el misionero, el Hermano Humes y la Hermana Humes, es Ud. la que está sentada aquí, y los pequeñitos, estamos contentos de tenerlos, un misionero. Y otros, el Hermano Pat, el Hermano Daulton, y, oh, son tantos, el Hermano Beeler. Y vi al Hermano Collins hace unos momentos. Y, oh, sería un poco difícil mencionarlos a todos. Pero estamos muy contentos de tenerlos en la casa del Señor esta noche. Este gran precioso Hermano Neville sentado aquí detrás de mí para orar conmigo mientras vamos a enseñar la Palabra. Charlie, estoy contento de verlo a Ud. y a la Hermana Nellie aquí esta noche, a los pequeñitos. Este es . . . y enseñar de la Biblia usualmente es muy . . . Sí, Hermano Welch, yo sólo . . . estaba buscándolo, yo ahora lo veo sentado allá atrás.

⁶ Enseñar de la Biblia usualmente es un poco delicado, un poco, Uds. saben, es más o menos como caminar en hielo delgado, lo llamamos. Pero sólo sentimos que quizás, al llegar a este punto y a este tiempo, pudiera ser bueno en cierta manera traer a la—la iglesia a lo que pienso, a un—un completo entendimiento, posicionalmente, de lo que somos en Cristo Jesús. Y algunas veces creo que la predicación es una cosa maravillosa, pero

algunas veces creo, Hermano Beeler, que la enseñanza va más allá de eso, como que es . . . especialmente para la iglesia. Ahora, la predicación por lo general atrapa al pecador, lo trae bajo condenación por la Palabra. Pero la enseñanza coloca al hombre posicionalmente en lo que él es. Y nosotros nunca podemos correctamente tener fe hasta que sepamos posicionalmente lo que somos.

7 Ahora, si los Estados Unidos, de esta hermosa tierra aquí, me enviara a Rusia, como embajador de esta nación, a Rusia, entonces si ellos me han enviado oficialmente a Rusia, todo el poder que tiene los Estados Unidos me respalda. Mi palabra es exactamente la misma como la de los Estados Unidos, si yo hubiera sido reconocido como un embajador.

8 Y entonces si Dios nos ha enviado para ser Sus embajadores, todo el poder que está en el Cielo, todo lo que Dios es, todos Sus Angeles y todo Su poder respaldan nuestras palabras si somos mensajeros correctamente ordenados, enviados a la gente. Dios tiene que honrar la Palabra, porque El ha escrito tan solemnemente, que: “Todo lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo. Todo lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en el Cielo. Y a ti te doy las llaves del Reino”. ¡Oh, tan grandes promesas le ha dado El a la iglesia!

9 Y yo estoy, después del otro día, si muchos de Uds., supongo, están aquí esta mañana para oír mientras trato, en mi humilde y sencilla manera, de explicar la—la visión que yo vi del Cielo.

10 Yo de ninguna manera trataría de dudar alguna vez algo que alguien me haya dicho que Dios les dijo. Yo lo creería aun si yo no lo viera en la Escritura, yo aún querría creer la palabra de ese hermano. Yo—yo pudiera quedarme de acuerdo con la Biblia, pero aun así yo creería que quizás el hermano sólo lo malentendió en alguna forma, que él quizás lo pudiera haber confundido un poquito. Y todavía creería que él—él es mi hermano.

11 Y si hay alguna cosa que arde dentro de mi corazón, y espero que nunca se vaya en mis años venideros, que nunca me olvide de lo que sucedió el domingo pasado en la mañana, hace una semana. Me ha hecho algo que ha revolucionado mi vida. Yo—yo no temo. Yo—yo no tengo ni un solo temor de la muerte. La muerte no tiene temor en lo absoluto. Y no—no lo tiene para Uds. si tan sólo entendieran. Ahora quizás si . . . Uds. tendrían que tener la experiencia para saberlo, porque no hay manera de explicarlo. Uno no puede encontrar palabras, porque no están en el diccionario de Inglés, o en ningún otro diccionario, porque está en una Eternidad; no hay ayer, no hay mañana, todo es en tiempo presente. Y no es: “Me siento muy bien”, y de aquí a una hora, “no me siento tan bien”, y otra hora, “me siento bien otra vez”. Es tiempo presente todo el tiempo. ¿Ven? Nunca cesa, sólo esa paz gloriosa y algo.

12 Y no puede haber pecado, no pudiera haber celos, no pudiera haber enfermedad, no—no pudiera haber nada que llegue alguna vez a esa costa Celestial. Y si puedo tener el privilegio de decir esto, lo cual, quizás no lo tengo. Si no, entonces ruego que Dios me perdone. Pero si tengo el privilegio, y fue que Dios permitió que yo fuera arrebatado para ver algo, yo me referiría al primer Cielo. Y además creo, que uno en la Biblia, llamado, creo que era Pablo, que fue arrebatado al tercer Cielo. ¿Y si fue así de glorioso en el primer Cielo, qué reserva ese tercer Cielo? ¡Con razón él no podía hablar de ello por catorce años! El dijo que él no sabía si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo. Con ese gran apóstol, no para compartir su—su—su oficio, o no para tratar de hacernos algo como lo que él fue, pero puedo decir con él, yo no sé si fue en este cuerpo o fuera del cuerpo. Lo único, es que fue tan real como los estoy mirando a Uds.

13 Y siempre me he preguntado sobre si yo pasara y viera una nubecita flotando, un espíritu, y dijera: “Allí va el hermano y la hermana, esos son Charlie y Nellie. Esos son el Hermano y la Hermana Spencer que van allí”. Eso siempre me desconcertaba. Si mis ojos están en el sepulcro, decayendo, pudriéndose, si mis oídos ya no están aquí para oír, y si toda mi sangre se ha deshecho y la han embalsamado, y está en las aguas o en la tierra, y mis facultades mentales, mis células del cerebro han desaparecido, entonces ¿cómo sería yo algo más que un espíritu flotando alrededor? Y eso me agobiaba. Cómo me gustaría decir: “Hola, Hermano Pat, ¡oh, estoy contento de verlo! ¡Hola, Hermano Neville, cómo me gustaría verlo!” Pero yo pensaba: “Bueno, si no tengo nada con qué ver, una boca con qué hablar, se ha corrompido, es polvo, ¿cómo podría decir: ‘Hola, Hermano Pat’, ‘Hola, Hermano Neville’, o así por el estilo, ‘Hola, Charlie?’”

14 Pero ahora yo sé que eso está equivocado. Porque está escrito en las Escrituras, lo cual yo digo que no es contrario: “Porque si este tabernáculo terrestre se deshiciere, ya tenemos uno esperando”, otro tabernáculo que tiene ojos, oídos, labios, facultades mentales. “¡Si este tabernáculo terrestre se deshiciere!” Tiene un cuerpo de manera que puedo sentir, puedo hablar.

15 Y ahora se me viene a la mente, ahorita mismo, que Moisés había estado muerto y en una sepultura sin marcar por ochocientos años, y Eliseo se había ido al Cielo quinientos años antes, pero en el Monte de la Transfiguración a ellos se les encontró hablando con Jesús.

16 Después de que Samuel había estado muerto por lo menos de tres a cinco años, y la bruja de Endor lo llamó y ella se postró sobre su rostro, y ella dijo: “Tú me has engañado, porque tú mismo eres Saúl”. Ella dijo: “¡Porque veo dioses!” Ella era una pagana, ¿ven Uds.? “Veo dioses que suben”.

17 Y Saúl todavía no podía verlo, y él dijo: “¿Cómo es? Descríbemelo”.

Dijo: “El es delgado, y tiene un manto sobre su hombro”.

18 Dijo: “Ese es Samuel, el profeta, tráelo aquí ante mí”. Yo quiero que se fijen que Samuel no había perdido nada de su personalidad. El todavía era un profeta, él le dijo a Saúl exactamente lo que sucedería al día siguiente.

19 Así que, ¿ven Uds.?, la muerte no nos disminuye completamente mientras lloramos y gemimos y lamentamos en la sepultura. Sólo cambia nuestro lugar de morada. Nos lleva de un lugar a . . . ¿Qué es la edad? Si vivo una hora más, yo viviré más que muchas personas de dieciséis años, yo viviré más que muchas personas de cinco años. La edad no es nada. Sólo somos puestos aquí con un propósito, para hacer algo.

20 Bueno, ahora, muchas de estas madrecitas de cara bonita sentadas aquí, algunas de ellas de sesenta o setenta años de edad, dirían: “Bueno, ¿qué he hecho yo, Hermano Branham?” Uds. han criado a sus hijos. Uds. han hecho lo que deberían de hacer.

21 Quizás algún papá anciano sentado aquí, dice: “Bueno, yo aré los campos, yo he hecho *esto*. Yo nunca prediqué”. Pero Ud. hizo exactamente lo que Dios lo envió a hacer. Hay un lugar para Ud.

22 Hablando con un doctor anciano, ayer, uno de mis amigos doctores, compañeros, de ochenta y *tantos* años. Y su cuñada está aquí en la iglesia esta noche, y ella ha estado un poquito preocupada por él. Y yo fui a verlo. Y tan pronto empecé a hablar con él, él se alegró, me contó acerca de un viaje de cacería que había tomado hace muchos años allá en Colorado, la misma región en que yo cazo. ¡Tan brillante y listo! Y yo dije: “Doctor, ¿cuánto tiempo ha estado practicando?”

23 El dijo: “Cuando Ud. era amamantado”. Y muy adentro dije. . . “Y muchas veces”, dijo él, “yo he practicado, llevando mi calesa, yo ponía mis alforjas sobre mi caballo. Yo tomaba el morralito y caminaba”.

24 Y dije: “Sí, a lo largo de las orillas de los riachuelos, a las dos de la mañana, con su linterna, tratando de encontrar una casa donde un niño tenía un dolor de estómago o una madre en dolores de parto”.

Dijo: “Eso es correcto.

25 Y dije: “Ud. sabe, doctor, yo creo, al otro lado de esta línea divisoria aquí, entre lo mortal y la inmortalidad, Dios tiene un lugar para buenos doctores que sirvieron así”.

26 Grandes lágrimas salieron de sus ojos y comenzó a llorar, él levantó sus manos débiles y dijo: “Hermano, yo espero que así sea”. Por toda la tierra, Dios juzga el alma del hombre, lo que él es.

27 Entonces yo le di esta Escritura satisfaciente. Muchas veces, abriéndose paso a través de esos campos lodosos de noche, tratando de ayudar a alguien, quizás nunca recibió un centavo por ello, pero está bien. Yo dije: “Jesús dijo en la Escritura: ‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’”. Y eso es verdad.

28 Y esta noche queremos establecer la iglesia, en estas tres lecciones, si Dios permite, cómo y a qué mirar, qué somos. Vamos a comenzar en el capítulo 1 del Libro de las cartas de Pablo a los Efesios. Y vamos a tomar los primeros tres capítulos en nuestros siguientes tres estudios, tratando de ver un capítulo por noche, si podemos. Esta noche, el miércoles, y el próximo domingo en la mañana. Efesios, el capítulo 1. Ahora mientras estudiamos juntos, me gustaría decir esto, que este Libro de Efesios va perfectamente en paralelo con Josué del Antiguo Testamento. Efesios, el Libro de Efesios.

29 Ahora, recuerden, si sucediera que nos saliéramos un poquito, de acuerdo a su enseñanza, sólo perdónennos y téngannos paciencia por un rato. Antes de que la abramos, pidámosle a El que nos ayude, mientras inclinamos nuestros rostros.

30 Señor, estamos abordando Tu santa y sagrada Escritura, la cual es más segura que todos los cielos y la tierra. Porque leemos en esta Palabra, llamada la Biblia, que: “Ambos cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará. Entonces, en esta hora solemne en que vengo a este púlpito esta noche, ante la compra de Tu Sangre, estos preciosos y queridos mortales que están aquí sentados esta noche, asiéndose de toda pequeña esperanza que pueden, para mantenerse firmes para esa Luz que ha de venir. Que sea tan suficiente, esta noche, que cada creyente aquí vea su posición, y todo aquel que todavía no ha venido a este gran compañerismo, que prosiga hacia el Reino, Señor, y toque en la puerta hasta que el Portero abra la puerta. Concédelo, Señor.

31 Estamos leyendo aquí donde esta Biblia no es de interpretación privada. Dios, no permitas que yo Tu siervo o cualquier otro siervo trate alguna vez de poner su propia interpretación a la Palabra. Sólo permítenos leerla y creerla, de la manera en que está escrita. Y especialmente nosotros los pastores de los rebaños, nosotros los pastores quienes algún día nos reuniremos más allá en esa gloriosa Tierra con los pequeños rebaños, y nos pararemos en la Presencia del Señor Jesús y veremos a esa generación levantarse, de Pablo, y de Pedro, y de Lucas, y Marcos, y Mateo, y todos ellos, y los veremos ser juzgados allí con sus grupos. Dios, concede que yo pueda poner diez millones de trofeos a Tus pies mientras humildemente llego arrastrándome y pongo mis manos sobre Tus preciosos pies, y digo: “Señor, ellos son Tuyos”.

³² Oh Dios, llénanos frescamente con Tu Espíritu, y con Tu amor y Tu bondad. Y que nosotros, como el poeta expresó en el canto hace muchos años: “Querido Cordero moribundo, Tu preciosa Sangre nunca perderá su poder, hasta que toda la iglesia rescatada de Dios sea salva para ya no pecar. Y desde entonces, por fe, yo vi ese torrente que Tu herida fluyente suplió; amor redentivo ha sido mi tema, y será hasta que yo muera. Entonces en un canto más noble y más dulce”, sigue diciendo él, “yo cantaré de Tu poder para salvar; cuando esta pobre lengua ceceante y tartamuda permanezca en silencio en la sepultura. Entonces la sepultura no le reservará muerte alguna a Tus hijos. Sólo es un lugar de descanso, o un escondedero, donde esta corrupción se vestirá de incorrupción.

³³ Que esta noche veamos esto, Señor, claramente, a medida es dada a nosotros en la Palabra. Danos entendimiento. Y colócanos, Señor, en nuestro puesto del deber, para que podamos servir fielmente hasta que Tú vengas. Pedimos esto en el Nombre de Jesús, y por Su causa. Amén.

³⁴ Ahora, el Libro de Efesios, como apenas estaba diciendo, yo... en mi opinión, es uno de los Libros más grandes del Nuevo Testamento. Nos deja, donde el Calvinismo termina en un extremo, y el Armenianismo termina en el otro extremo, pero el Libro de Efesios lo une y coloca posicionalmente a la Iglesia.

³⁵ Ahora, yo lo he tipificado con Josué. Si se fijaron, Israel fue traído fuera de Egipto, y hay tres etapas de su jornada. Una etapa, fue salir de Egipto. La siguiente etapa, fue el desierto. Y la siguiente etapa, fue Canaán.

³⁶ Ahora, Canaán no representa la edad del Milenio. Sólo representa la edad del vencedor, la dispensación de vencer, porque en Canaán ellos mataron y quemaron y tomaron ciudades. Y no habrá muerte en el Milenio.

³⁷ Pero otra cosa que hace, trae justificación por fe, después de que creyeron en Moisés y dejaron Egipto. Santificación, siguiendo bajo la Columna de Fuego y la expiación del cordero del sacrificio en el desierto. Y luego entrando en una tierra que había sido prometida.

³⁸ Ahora, ¿qué es la tierra prometida para el creyente del Nuevo Testamento? La promesa es el Espíritu Santo. “Porque acontecerá en los postreros días”, Joel 2:28, “que derramaré Mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Sobre Mis siervos y Mis siervas derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios en el cielo. Y en la tierra, columnas de fuego, y humo, y vapor. Y Pedro dijo, en el Día de Pentecostés, después de tomar su texto y predicar: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón”, para remitir, para perdonar, para quitar todas las transgresiones pasadas.

39 Se fijaron Uds. que, Josué, antes de que ellos cruzaran el Jordán, Josué dijo: “Id por en medio del campamento y limpiad vuestros vestidos y santificaos cada uno de vosotros, y que ningún hombre toque a su esposa, porque dentro de tres días veréis la Gloria de Dios. ¿Ven? Es un—es un proceso de prepararse para heredar la promesa. Ahora, la promesa para Israel, era, que Dios le dio a Abraham la promesa de la tierra, de Palestina, e iba a ser posesión de ellos para siempre. Y ellos debían permanecer siempre en esta tierra.

40 Ahora, ellos pasaron por tres etapas, viniendo a esta tierra prometida. Ahora observen esto perfectamente tipificado en el Nuevo Testamento.

41 Ahora esto, como he dicho, difiere con algunos de los pensamientos de Uds. Algunos de Uds. preciosa gente Nazarena, Iglesia de Dios, y demás, no permitan que duela, pero sólo obsérvenlo atentamente y observen los tipos. Observen y vean si todo lugar no cuadra perfectamente.

42 Había tres etapas de la jornada, y hay tres etapas de esta jornada. Porque, somos justificados por medio de la fe, creyendo en el Señor Jesucristo, dejando la tierra de Egipto, salimos. Y entonces somos santificados por medio de la ofrenda de Su Sangre, lavados de nuestros pecados, y llegamos a ser peregrinos y extranjeros, afirmando que estamos buscando una tierra, una ciudad que viene, o una promesa.

43 Así lo hizo Israel en el desierto, extranjeros, sin lugar para descansar, viajando noche tras noche, siguiendo la Columna de Fuego, pero finalmente llegaron a la tierra prometida donde ellos se establecieron.

44 Ahí es a donde llega el creyente. El primero llega a un reconocimiento de que él es un pecador; luego él es separado por las aguas, el lavamiento del agua, por la Sangre, y . . . o el lavamiento del agua por la Palabra, mejor dicho, creyendo en el Señor Jesucristo. Entonces, siendo justificado por fe, él llega a ser participante, y está en paz con Dios, por medio de Cristo, bautizado en el Nombre de Jesucristo, para meterlo en la jornada. ¿Lo captan? ¡En la jornada! Entonces él llega a ser un extranjero y un peregrino. ¿El está en camino a qué? A una promesa que Dios hizo.

45 Israel todavía no había recibido la promesa, pero ellos iban en su jornada. Y sin levantar . . . Por favor entiendan. Allí es donde Uds., los Nazarenos y Peregrinos de Santidad, y demás, cayeron. Porque, Israel, cuando ellos llegaron al lugar de Cades-Barnea, cuando los espías fueron allá y dijeron: “La tierra es grande”. Pero algunos de ellos regresaron y dijeron: “No podemos tomarla, porque las ciudades están fortificadas, y demás”. Pero Josué y Caleb se pararon, y dijeron: “¡Somos más que capaces de tomarla!” Por causa de sus declaraciones

documentadas ya firmadas, ellos creyeron en dos obras de gracia, justificación y santificación, y no se podían mover más adelante. Y escuchen, toda esa generación pereció en el desierto. Pero dos que fueron y entraron a la tierra prometida y trajeron la evidencia que era una tierra buena, “y éramos más que capaces de tomarla, porque era promesa de Dios”. Entonces en vez de que la gente siguiera adelante, recibiendo el Espíritu Santo, hablando en lenguas, recibiendo el poder de Dios, el bautismo del Espíritu Santo, señales, maravillas, milagros, ellos sintieron que derrumbaría su tradición de doctrina. ¿Y qué le sucedió? ¡Pereció en la tierra! Eso es correcto.

⁴⁶ Pero los creyentes, el equipo de Caleb y Josué, que iba hacia la promesa, ellos siguieron su camino entrando a la tierra, y tomaron la tierra, y se establecieron en la tierra, como una posesión. Y nunca nos detenemos en justificación, santificación. Sigamos adelante al bautismo del Espíritu Santo. No nos detengamos en creer en el Señor Jesús, siendo bautizados. No nos detengamos porque El nos limpió de una vida de pecado. Pero ahora seguimos adelante a una posición, a una promesa del bautismo del Espíritu Santo. Porque Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para aquellos que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

⁴⁷ Así que, Efeso aquí nos coloca como Josué, en posición. Si se fijan, Josué, después de cruzar la tierra, y tomar la tierra, entonces él repartió la tierra. “Efraín *aquí*, Manasés *aquí*, y éste *aquí*, Gad *aquí*, Benjamín *aquí*”. El repartió la tierra.

⁴⁸ ¡Y fíjense! ¡Oh, esto hace arder nuestros corazones! Cada una de esas madres Hebreas, dando a luz a esos niños, ella habló el lugar exacto, en sus dolores de parto, dónde serían ellos posicionados en la tierra prometida. ¡Oh, es un gran estudio! Si tan sólo pudiéramos entrar en ello en detalle, lo cual tomaría horas tras horas. Algún día cuando tengamos lista nuestra iglesia, me gustaría venir y tomar un mes entero o dos, sólo quedarme en ello. Observen cuando ellas, cada una de esas madres, cuando ella clamaba: “Efraín”, cuando ella estaba en el parto, lo colocó en posición a donde sus pies estaban en petróleo. ¡Exactamente cada uno de ellos dondequiera que estaban!

⁴⁹ Y Josué, no sabiendo esto, pero por inspiración, guiado por el Espíritu Santo, después de estar dentro de la tierra prometida, le dio a cada hombre su promesa, exactamente lo que el Espíritu Santo prometió allá atrás a través del nacimiento.

⁵⁰ ¡Cómo es que Dios ha colocado a algunos en la iglesia, a través de dolores de parto! Oh, algunas veces se ponen tremendos. Cuando una iglesia está gimiendo bajo la persecución del mundo de afuera, creyendo en el Señor Jesús, que la promesa del Espíritu Santo es tan real para nosotros como lo fue para

Pentecostés, ¡cómo gimen y claman en sus dolores de parto! Pero cuando nacen, y nacen en posición en el Reino de Dios, entonces el Espíritu Santo ha puesto en la iglesia, algunos apóstoles, algunos profetas, algunos maestros, algunos pastores, algunos evangelistas. Luego El ha dado ahí adentro, el hablar en lenguas, interpretación de lenguas, ciencia, sabiduría, dones de sanidad, toda clase de milagros.

⁵¹ Donde está la iglesia. . . Ahora éste es mi propósito en hacer esto. La iglesia siempre está tratando de tomar el rincón de alguien más. Pero no hagan eso. Uno nunca puede cultivar maíz en el rincón de Efraín, si uno es Manasés. Uds. tienen que tomar su lugar en Cristo, tomarlo posicionalmente. Oh, se pone profundo y rico cuando entramos aquí, cómo Dios pone uno en la iglesia para hablar en lenguas, otro. . . Ahora, se nos ha enseñado muchas veces: “todos tenemos que hablar en lenguas”. Eso está errado. “Todos tenemos que hacerlo”. No, no tenemos que. No todos ellos hicieron una cosa. Cada uno era. . .

⁵² Cada uno, la tierra fue provista y dividida por inspiración. Y, cada uno, yo podría tomar las Escrituras y mostrárselas exactamente, que él los puso en el lugar a donde ellos debían estar, posicionalmente, cómo las dos medias tribus se habían de quedar al otro lado del río, cómo es que sus madres clamaron eso en su nacimiento, y cómo es que debía de ser cada lugar.

⁵³ Y ahora después de que Uds. están adentro, eso no quiere decir que Uds. están libres de guerra. Uds. todavía tienen que pelear por cada pulgada de terreno en el cual se paran. Así que, ¿ven?, Canaán no representó el gran Cielo, porque hay guerra y problemas y matanzas y combates, y demás. Pero sí representó esto, que debe ser una caminata perfecta.

⁵⁴ Allí es donde la iglesia está fallando hoy, en esa caminata. ¿Sabían Uds. que aun su propio comportamiento puede impedir que alguien más sea sanado? Su mal comportamiento, de pecados sin confesar de Uds. creyentes, puede causar que esta iglesia falle amargamente. Y en el Día del Juicio Uds. serán responsables por todo ello. Oh, Uds. dicen: “Ahora, espere un momento, Hermano Branham”. Pues, ésa es la Verdad. ¡Piénsenlo!

⁵⁵ Josué, después de que él cruzó a la tierra, Dios le dio la promesa que. . . Sólo piensen, pelear toda una campaña sin perder un hombre, sin ni siquiera recibir un rasguño, sin tener que tener una enfermera, o primeros auxilios o una venda. Amén. Dios dijo: “La tierra es tuya, ve a pelear”. Piensen, en pelear una campaña, y no había Cruz Roja alrededor en lo absoluto, ¡nadie va a salir herido!

⁵⁶ Y ellos mataron a los Amorreos y a los Heteos, pero no hubo ningún herido entre ellos hasta que el pecado entró en el campamento. Y cuando Acán tomó ese manto Babilónico y ese lingote de oro, y los escondió debajo de su campamento,

luego al día siguiente perdieron dieciséis hombres. Josué dijo: “¡Deténganse! ¡Deténganse! ¡Esperen un momento, algo anda mal! Algo anda mal aquí. Vamos a convocar a siete días de ayuno. Dios nos hizo una promesa: ‘Nada nos dañará’. Nuestros enemigos caerán a nuestros pies. Y algo anda mal aquí. Algo salió mal en alguna parte, porque yaciendo aquí tenemos a dieciséis hombres muertos. Son hermanos Israelitas, y están muertos”.

⁵⁷ ¿Por qué murieron, hombres inocentes? Porque un hombre se salió fuera de línea. ¿Ven la razón por qué necesita ser enseñado esto? La iglesia alineándose, alineándose con la Palabra de Dios, alineándose con Dios y alineándose el uno con el otro, caminando perfectamente en rectitud, sobriamente, ante todos los hombres, temiendo a Dios. ¡Porque un hombre se robó un manto, e hizo algo que no debería haber hecho, le quitó la vida a dieciséis hombres! Yo creo que eran dieciséis, quizás más. Creo que eran dieciséis hombres los que murieron.

⁵⁸ Josué convocó, dijo: “¡Algo anda mal! Dios hizo la promesa, y algo anda mal”.

⁵⁹ Cuando traemos a los enfermos delante de nosotros, y fallan en ser sanados, necesitamos convocar a un ayuno solemne, convocar una asamblea. Algo anda mal en alguna parte. Dios hizo la promesa, Dios tiene que apegarse a esa promesa, y El lo hará.

⁶⁰ Y él convocó a un ayuno. Y ellos averiguaron, echaron suertes. Y Acán lo confesó. Y ellos mataron a la familia de Acán y todo, y quemaron sus cenizas, y las dejaron allí como memorial. Y Josué siguió adelante a través de las batallas, tomando todo, sin un rasguño o herida. Allí lo tienen.

⁶¹ Un día él necesitaba, un poco de tiempo, tiempo extra. El sol se estaba poniendo, los hombres no podían pelear muy bien en la noche. Josué, ese gran guerrero, ungido de Dios, colocado en posición dentro de la tierra, como Efesios para la nueva Iglesia, posee, poseyendo, poseyendo la tierra, apoderándose de ella. El necesitaba tiempo, así que él dijo: “¡Sol, detente!” Y no se movió como por doce horas, hasta que él tomó la tierra. ¿Ven?

⁶² Ahora el Libro de Efesios nos colocó en posición en Cristo, lo que ellos eran en la Tierra Santa. ¡Nosotros no somos colocados en la Tierra Santa, sino en el Espíritu Santo! Ahora sólo leamos una Palabra, veamos cuán perfecta es la iglesia.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, . . .

⁶³ ¡Oh, me gusta eso! Dios lo hizo a él un apóstol. Ningún anciano puso manos sobre él, ningún obispo lo envió a alguna parte, pero Dios lo llamó y lo hizo un apóstol.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos (los santificados), y fieles en Jesucristo que están en Efeso:

⁶⁴ Observen cómo dirige esto. Esto no es para los incrédulos. Esto es para la iglesia. Es dirigido a los llamados fuera, los santificados, y llamados que están en Cristo Jesús.

⁶⁵ Ahora, si Uds. quieren saber cómo entramos en Cristo Jesús, si Uds. abren a Primera de Corintios 12, dice: "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo". ¿Cómo? ¿Bautizados por qué? El Espíritu Santo. No por bautismo en agua, Uds. gente de la Iglesia de Cristo, pero por un, E mayúscula-s-p-í-r-i-t-u, por un Espíritu. No por un apretón de manos, por una carta, no por un rociamiento. Pero por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo, nuestra posesión, la tierra que Dios nos ha dado para vivir en ella, el Espíritu Santo. Así como El dio Canaán a los Judíos, El nos ha dado el Espíritu Santo. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo. ¿Lo captan?

⁶⁶ Ahora, él les está hablando a los Cananitas espirituales, Israel, el Israel espiritual quien ha poseído la tierra. Oh, ¿no están contentos de que Uds. han salido de los ajos de Egipto? ¿No están contentos de que han salido del desierto? Y, recuerden, ellos tenían que comer maná, alimento de Angeles que procedía del Cielo, hasta que ellos cruzaron a la tierra. Y cuando ellos cruzaron a la tierra, el maná cesó de caer. Entonces estaban completamente maduros, y comieron del fruto de la tierra. Ahora, ahora que Uds. ya no son bebés, ahora que Uds. no están deseando la leche no adulterada del Evangelio, que no tienen que ser mimados, y dárseles palmaditas, y ser persuadidos a venir a la iglesia, ahora que Uds. son Cristianos verdaderos completamente maduros, ahora Uds. están listos para comer alimento sólido. Uds. están listos para entrar en algo, dijo él. Uds. están listos para entender algo que es rico y profundo. Oh, entraremos directamente en ello. Y, oh, ha estado escondido desde la fundación del mundo. El dijo: "Ahora que Uds. han entrado en esto, estoy dirigiendo esto a Uds." No a aquellos que acaban de salir de Egipto, no a aquellos que aún están en la jornada, pero a aquellos que están en la tierra prometida, que han recibido la promesa.

⁶⁷ ¿Cuántos han recibido la promesa del Espíritu Santo? Oh, no están contentos de que ahora están aquí en la tierra, comiendo el fruto, comiendo las cosas sólidas de Dios y tienen un claro entendimiento. Su—su mente espiritual está libre de toda confusión. Uds. saben exactamente quién es El. Uds. saben exactamente qué es El. Uds. saben exactamente a dónde van. Uds. saben exactamente todo al respecto. Uds. saben en Quién han creído y están seguros que El es poderoso para guardar aquello que han depositado en El para aquel día. Oh, ése es, a ése

es a quien Pablo le está hablando ahora. Escuchen atentamente. Ahora observen.

... *fieles en Cristo Jesús* . . .

⁶⁸ Ahora, que la iglesia repita eso. ¿Cómo entramos en Cristo? ¿Al unirnos a la iglesia? No. ¿Al poner nuestro nombre en un libro? No. ¿Al ser bautizados por inmersión? No. ¿Cómo entramos en Cristo? Por un solo Espíritu Santo fuimos todos bautizados en una promesa, el Cuerpo, y somos participantes de todo lo que es de la tierra. ¡Amén! Oh, a mí—a mí me gusta eso. Si yo no estuviera ronco, yo pudiera gritar. Oh, cuando entro en esta tierra, es mía. Estoy en casa ahora; estoy en Canaán. Yo estoy sujeto a cualquier cosa en que Dios quiera usarme. Yo estoy caminando en tierra santa, un hijo del Rey, vestido y preparado. Yo he salido de Egipto, pasé a través de la tierra prometida, soporté las pruebas, pasé sobre el Jordán a esta bendita promesa. ¿Oh, cómo lo obtuve? Por un solo Espíritu. De la misma manera que Pablo lo obtuvo, obró en mí de la misma manera que obró en él, de la misma manera que obró en Uds. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados. No rociados, una rociadita de El, se siente muy bien; ¡pero sumergidos! Todo hecho para nadar sumergidos en el Espíritu Santo. Esa es la promesa.

⁶⁹ Nuestro Efesios, nuestro Josué, el cual es el Espíritu Santo, *Josué* significa “Jesús, Salvador”. Josué significando que el Espíritu Santo lo representa en lo espiritual así como aquello fue en lo natural, que El es nuestro gran Guerrero. El es nuestro gran Líder. Así como Dios estuvo con Josué, asimismo Dios (en el Espíritu Santo), nos está moviendo. Y cuando el pecado entra en el campamento, el Espíritu Santo demanda un alto: “¿Qué está mal aquí en esta iglesia? Algo anda mal”. Oh, ¿no pueden ver cómo tenemos demasiados hijos de Cis ahora? Demasiados Saúles saliendo de seminarios y escuelas teológicas y saliendo fuera y enseñando estas cosas perversas, como dice la Biblia que harían, por lo visto, no teniendo la Fe, separándose de Uds., no teniendo compañerismo con Uds., y demás, teniendo apariencia de piedad y negando la Eficacia de ella; a éstos evita. Ellos no saben de dónde vienen, ellos no pueden dar alguna razón.

⁷⁰ Digo esto del Hermano Booth Clibborn, un amigo mío, si hay algo en el mundo que es il-. . . ilegítimo que no fue creado por Dios, cualquier cosa en el mundo, es un mulo. Un mulo es lo más bajo de todas las cosas. El es un. . . él—él no sabe lo que es. El ya no se puede producir. Un mulo no puede ser cruzado con otra mula y llegar a ser una mula. Allí termina. El no sabe de dónde vino su papá, ni tampoco conoce a su mamá, porque él es un pequeño—un pequeño burro y una yegua. Dios nunca hizo eso. No le atribuyan tal cosa a Dios. Dios nunca hizo eso. Dios dijo: “Todo producirá según su género”. Sí, señor. Pero un mulo es un—un. . . su papá era un burro y su mamá era una yegua, así que él no sabe a qué pertenece. El—él—él es un caballo tratando

de ser un mulo, o un mulo . . . o él es un caballo tratando de ser un burro, un burro tratando de ser un caballo. El no sabe a dónde pertenece. Y él es la cosa más terca que hay en el mundo. Uno no puede tener ni un poquito de confianza en él.

⁷¹ Y de esa manera es mucha gente en la iglesia. Ellos no saben quién es su papá, no saben quién es su mamá. Lo único que saben, es que son ya sea Presbiterianos, Metodistas, Bautistas, o Pentecostales, o algo. Ellos no saben de dónde vienen. Y a un burro viejo, uno le puede gritar tanto como quiera gritarle, y él se quedará parado allí y parará esas grandes orejas, y mirará. Uno puede predicarles toda la noche, y no saben ni un poquito más cuando se van que lo que sabían cuando entraron. Ahora, eso es correcto. No quiero ser grosero, pero quiero decirles la Verdad.

⁷² Pero hay una cosa que pueden hacer, son buenos trabajadores. Oh, sólo trabajan, trabajan, trabajan, trabajan. Eso me trae a la mente un montón de estos Armenios que siempre están tratando de abrirse camino hacia el Cielo. Eso es correcto, un mulo. Oh, la Sociedad Auxiliar de Damas, y las cenas de pollo, para el salario, del predicador. “Y tenemos que tener este baile, y esto social”. Sólo es trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar. Y, ellos, ¿para qué están trabajando?

⁷³ Pregúntenles: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?”

⁷⁴ Ellos paran sus orejas, y no saben a dónde pertenecen: “¿Qué quiere decir? ¿Dónde fue que todo *esto*? ¿Qué quiere decir Ud., con el Espíritu Santo? Yo nunca he oído nada al respecto. Oh, Ud. debe ser alguna clase de fanático”. ¿Ven?, no saben quién era papá, o quién era mamá, tampoco. Y uno tiene que golpearlos en todo lo que uno hace, golpearlos *aquí* y golpearlos *allí*, y golpearlos *aquí* y golpearlos *allí*. Eso es correcto, un mulo viejo.

⁷⁵ Pero, les digo, Uds. no tienen que hacer eso con un verdadero caballo de pura sangre. Sólo truene el látigo sobre él una vez, y hermano, él sale disparado. El sabe lo que está haciendo. ¡Oh, qué agradable es montar un pura sangre! Qué agradable es decir: “Vamos, caballo”. Oh, hombre, más vale que se agarren fuerte, él dejará la silla en el aire.

⁷⁶ De esa manera es con Cristianos de pura sangre verdaderos. ¡Aleluya! “Recibid el Espíritu Santo. Arrepentíos, cada uno de vosotros y bautícese, en el Nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados”. Salen disparados, tan rápido como pueden llegar al agua, ellos salen disparados. No pueden descansar día y noche hasta que ellos reciben el Espíritu Santo. ¿Por qué? Uds. saben, un Cristiano sabe quién era su Papá. ¿Ven?, se necesitan dos para producir un nacimiento. Eso es correcto, papá y mamá. La mula no sabe quién era papá, o quién era mamá. Pero nosotros sabemos Quién era Papá y Mamá, porque nacimos de la Palabra

escrita de Dios, confirmada por el Espíritu. Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Si os arrepentís y os bautizáis, cada uno de vosotros, en el Nombre del Señor Jesucristo, para perdón de vuestros pecados, recibiréis el don del Espíritu Santo”.

⁷⁷ Y hermano, un verdadero Cristiano nacido de nuevo, (oh, hermano), su espíritu, tan pronto como él recibe la Palabra, él recibe el Espíritu Santo. ¡Pregúntenle algo entonces! El sabe dónde está parado. “¿Cree Ud. en sanidad Divina?” “¡Amén!” “¿Cree Ud. en la Segunda Venida?” “¡Amén!”

⁷⁸ Pregúntenle eso a una mula. La religión de las mulas: “Um, yo no sé. El Doctor Jones dijo una vez. . .” ¡Ah! Allí lo tienen, van en pos de Saúl. ¿Ven? “Oh, ellos no saben. Bueno, les digo, mi iglesia no está segura de Ello”.

⁷⁹ Oh, hermano, pero un hombre y una mujer nacidos de nuevo están tan seguros de la venida del Señor Jesús, ellos están tan seguros de que recibieron el Espíritu Santo así como que hay un Espíritu Santo para ser dado.

⁸⁰ Ahora, Jesús dijo. . .La mujer junto al pozo: “Nosotros adoramos en este monte, y los Judíos adoran en Jerusalén”.

⁸¹ El dijo: “¡Mujer, oye Mis Palabras! La hora viene, y ahora es, cuando el Padre busca a aquellos que lo adorarán en el Espíritu y en la Verdad”.

⁸² Tu Palabra es la Verdad. Y todo hombre que lee la Biblia y cree toda Palabra que esa Biblia dice, y sigue Sus instrucciones, y recibe el mismo Espíritu Santo que ellos recibieron, de la misma manera que ellos lo recibieron, los mismos resultados que ellos recibieron, el mismo poder que obtuvieron cuando ellos lo recibieron, él sabe quién era su Papá y su Mamá. El sabe que él está lavado en la Sangre del Señor Jesucristo, nacido del Espíritu, lleno con la unción de Dios. El sabe dónde está parado. ¡Seguro! El está en Canaán. El sabe de dónde viene. De esa manera es con un verdadero Cristiano. Pregúntenle: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?” “¡Amén, hermano!”

⁸³ Parado el otro día junto a una santa anciana, de noventa y dos años, hablando con su pastor de ochenta años, yo dije: “¿Abuelita?”

Tan brillante como podía ser, ella dijo: “Sí, mi hijo”.

⁸⁴ Yo dije: “¿Cuánto tiempo hace desde que Ud. recibió el Espíritu Santo?”

Ella dijo: “¡Gloria a Dios! Hace como sesenta años lo recibí”.

⁸⁵ Ahora, si ella hubiera sido una mula, ella hubiera dicho: “Ahora, espere un momento, yo fui confirmada y rociada cuando tenía. . .Bueno, ciertamente, y ellos me llevaron a la iglesia y le llevé mi carta a *Fulano*”. ¡Oh, misericordia de mí! Ellos ni siquiera saben a dónde pertenecen.

⁸⁶ Pero ella sabía de dónde venía su primogenitura. Ella estaba allí cuando sucedió. Ella había nacido del agua y del Espíritu. Ella sabía, y el agua por medio del lavamiento del agua por la Palabra, se requiere la Palabra.

⁸⁷ Ahora observen cómo es dirigido esto: “A aquellos que están en Cristo Jesús”. Pablo, ahora recuerden. . . Yo estoy tomando mucho tiempo, pero no voy a terminar este capítulo. Pero yo me daré prisa. . . ¿Les gusta? Oh, nos dice dónde estamos, pero no podemos hacerlo en una sola noche. Necesitamos un mes o dos de esto, cada noche, pasar por Ello, Palabra por Palabra. Ir y verlo en las historias y presentárselos, Palabra por Palabra, y mostrarles que es la Verdad. Ahora permítanme leer rápidamente ese versículo otra vez.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios (no por la voluntad del hombre), a los santos y (conjunción) fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:

⁸⁸ Significa que, “Ellos han sido llamados fuera, separados, y ahora han sido bautizados por el Espíritu Santo, y están en Cristo Jesús. Yo estoy dirigiendo esta epístola a Uds., mis amados”. ¡Oh! Yo pienso en Pablo allá con ellos ahorita mismo, ¡oh, cuán contento! A ese pequeño apóstol le cortaron su cabeza allá. Yo me paré junto al lugar donde ellos le cortaron su cabeza. Pero, oh, su cabeza está puesta en ese nuevo cuerpo, y nunca puede ser cortada de nuevo. Y él está parado allá con ellos en este mismo momento, el mismo apóstol que escribió esto. Y dijo: “¡A vosotros que estáis en Cristo Jesús! Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en este Cuerpo”. Ahora miren.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda. . . (Oh, ¿oye Ud. eso, Charlie?) . . . bendijo con toda bendición espiritual. . .

⁸⁹ No solamente algunas para los apóstoles, y algunas para *esto*, pero El nos bendijo con toda bendición espiritual. El mismo Espíritu Santo que cayó en el Día de Pentecostés es el mismo Espíritu Santo aquí esta noche. El mismo Espíritu Santo que hizo a María gritar y hablar en lenguas, y tener un tiempo maravilloso y regocijarse, y las cosas que ella hizo, es el mismo Espíritu Santo aquí esta noche. El mismo Espíritu Santo que dejó a Pablo en aquella nave, donde parecía como que estaba inundado y estaba perdido, catorce días y noches, sin luna o estrellas. El miró hacia afuera y cada ola tenía un diablo en ella, mirando, y destellando sus dientes, y dijo: “Te voy a hundir ahora, muchacho. Ahora te tengo”.

⁹⁰ Y mientras Pablo fue a orar un poco, allí se paró un Angel, dijo: “No temas, Pablo. Esta nave va a naufragar en una cierta isla. Ve y come tu cena, todo está bien ahora”.

⁹¹ Aquí venía con esas cadenas sobre sus pequeños brazos, arrastrándolas con sus pies, y dijo: “Tened buen ánimo, varones, porque el Dios, el Angel de Dios, de quien soy siervo, estuvo conmigo y dijo: ‘Pablo, no temas’”. Ese mismo Espíritu Santo está aquí esta noche, el mismo Espíritu de Dios, ministrándonos las mismas bendiciones espirituales.

...nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales...

⁹² Oh, paremos aquí sólo un minuto más. “En lugares celestiales”. Ahora, no en cualquier parte, sino en lugares celestiales. Estamos reunidos en “celestiales”, significa la posición del creyente. Que, si yo estoy preparado en oración, Uds. están preparados en oración, o la iglesia está preparada en oración, y estamos listos para el Mensaje, y nos hemos reunido como santos, llamados fuera, bautizados con el Espíritu Santo, llenos con las bendiciones de Dios, llamados, elegidos, estamos juntos en lugares Celestiales ahora, somos Celestiales en nuestras almas. Nuestros espíritus nos han traído a una atmósfera Celestial. ¡Oh, hermano! ¡Allí lo tienen, una atmósfera Celestial! Oh, ¿qué pudiera suceder esta noche, qué pudiera suceder esta noche si estuviéramos sentados aquí en una atmósfera Celestial, y el Espíritu Santo moviéndose sobre cada corazón que ha sido regenerado y ha llegado a ser una nueva criatura en Cristo Jesús? Todos los pecados están bajo la Sangre, en perfecta adoración, con nuestras manos alzadas a Dios y nuestros corazones levantados, sentados en lugares Celestiales en Cristo Jesús, adorando juntos en los lugares Celestiales.

⁹³ ¿Se han sentado alguna vez en uno? Oh, yo me he sentado hasta llorar de gozo y decir: “Dios, nunca dejes que me vaya de aquí”. ¡Lugares Celestiales en Cristo Jesús!

⁹⁴ ¿Bendiciéndonos con qué? Sanidad Divina, previo conocimiento, revelación, visiones, poderes, lenguas, interpretaciones, sabiduría, ciencia, todas las bendiciones Celestiales, y gozo inefable y lleno de Gloria, cada corazón lleno con el Espíritu, caminando juntos, sentados juntos en lugares Celestiales, ni un solo mal pensamiento entre nosotros, ni un solo cigarrillo fumado, ni un solo vestido corto, ni un solo *esto*, *aquello* o lo otro, ni un solo mal pensamiento, nadie tiene algo en contra el uno del otro, todos hablando en amor y armonía, todos unánimes juntos: “entonces de repente vino del Cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá”. Allí lo tienen: “Nos bendijo con toda bendición espiritual”.

⁹⁵ Entonces el Espíritu Santo pudiera caer sobre alguien, y decir: “ASI DICE EL SEÑOR. Ve a un cierto lugar y has una

cierta cosa”. Obsérvenlo suceder así de rápido. [El Hermano Branham truena sus dedos tres veces.—Editor] ¿Ven? “ASI DICE EL SEÑOR. Haz una cierta cosa en un cierto lugar. Obsérvenlo suceder de esa manera. [El Hermano Branham truena sus dedos dos veces.]

96 “Nos bendijo en todas las bendiciones Celestiales en lugares Celestiales. ¡Observen!

Según nos escogió. . .

97 ¿Lo escogimos nosotros a El, o nos escogió El a nosotros? El nos escogió. ¿Cuándo? ¿La noche en que lo aceptamos a El? ¡Escogidos!

Según nos escogió en él antes de las fundaciones del mundo, para que fuésemos santos. . . sin mancha delante de él,

En. . . (¿denominaciones?) . . . en amor. . .

98 ¿Cuándo nos escogió Dios? ¿Cuándo los escogió Dios a Uds. que tienen el Espíritu Santo? ¿Cuándo los escogió El? Antes de la fundación del mundo. [Espacio en blanco en la cinta.—Editor] . . . fundación del mundo. El los escogió. Y envió a Jesús para que El pudiera ser la propiciación de sus pecados, para llamarlos a reconciliación, a El mismo, al amor. Oh, desearía que tuviéramos sólo unos cuantos minutos más de tiempo.

99 Antes de que vayamos más adelante, permítanme ir atrás, Génesis 1:26. Lo voy a continuar el miércoles. Cuando Dios hizo al hombre. . . Antes de que El hiciera al hombre, El se llamó a Sí mismo “El”, E-l, Ēl; E-l-h, “Elah”, “Elohim”. La palabra significa, en el hebreo, “el autoexistente”, El solo. Nada existía antes que El, El era toda la existencia que había, ¡El autoexistente! El, Elah, Elohim, significa el “todosuficiente, omnipotente, Todopoderoso, autoexistente”. ¡Oh!

100 Pero en Génesis 2, cuando El hizo al hombre, El dijo: “Yo soy”, Y-a-h-u, J-u-v-u-h, Jvhu, “Jehová”. ¿Qué significaba? “Yo soy el todoexistente Quien he creado algo tomado de Mí mismo, para que sea hijo Mío, o un pequeñito temporal, o aficionado, Mío”. ¡Gloria! ¿Por qué? El le dio al hombre. . . Jehová significa que El le dio al hombre que fuera un dios aficionado. Porque El es Padre, Dios, y El hizo al hombre un dios aficionado, así que El ya no es autoexistente, El existe con Su familia. Elah, Elah, Elohim. Ahora, ahora El es Jehová. *Jehová*, significando, el “que existe con Su familia”. Ahora, Dios hizo al hombre para que fuera el predominante sobre toda la tierra, él tenía dominio. Y la tierra era el dominio del hombre. ¿Es eso Escritura? Entonces si ese era su dominio, él era dios sobre la tierra. El podía hablar, y así era. El podía hablar *esto*, y así era. Allí está El, Dios, Jehová, el que una vez existía en autoexistencia, pero ahora existe con Su familia, y Sus pequeñitos con El. Allí lo tienen.

¹⁰¹ Ahora, lean eso. Entraremos en ello el miércoles en la noche, cuando tengamos más tiempo. Sólo tenemos como quince minutos más y vamos a . . . Yo pensé que llegaría a un cierto punto aquí, pero no lo haremos, a donde estamos sellados con el Espíritu Santo de la promesa. Muy bien.

¹⁰² Ahora, ¿cuándo fuimos llamados a ser siervos de Dios? ¿Cuándo fue llamado Orman Neville a ser un siervo de Dios? ¡Oh, hermanos! Me asombra. Les diré, veamos algunas Escrituras. Yo quiero que Ud. busque Primera de Pedro 1:20. Y Pat, busque Apocalipsis 17:8. Y yo buscaré Apocalipsis 13. Ahora queremos escuchar aquí, Uds. quieren saber cuándo los llamó Dios para ser Cristianos. Oh, amo esto. Esto es: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Muy bien, Hermano Neville, Ud. tiene Primera de Pedro 1:20. [El Hermano Neville dice: “1:20”.—Editor] Así que lea 1:19 y 1:20. Escuchen esto. [“1:19 y 20”.] Sí. [El Hermano Neville lee Primera de Pedro 1:19-20.]

Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.

¹⁰³ ¿Cuándo fue destinado El? Antes de la fundación del mundo. Hermano Pat, lea Apocalipsis 17:8 por mí. [El Hermano Pat lee Apocalipsis 17:8.—Editor]:

La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

¹⁰⁴ ¿Quién va a ser engañado? ¿Quién va a ser engañado por esta persona religiosa como lo fue Saúl? Eso fue tan astuto y tan perfecto al grado que engañaría a los ¿qué? A los E- . . . [La congregación contesta: “-legidos.—Editor] si . . . [“fuere posible”.] si fuere posible. Muy bien, Apocalipsis 13:8, permítanme leerlo para Uds.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra . . . la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado antes del principio del mundo.

¹⁰⁵ ¿Cuándo fueron puestos nuestros nombres en el Libro de la Vida del Cordero? Cuando el Cordero fue inmolado antes del principio del mundo. Cuando Dios era Jehová, El, Elah, Elohim, el autoexistente. Así como un Diamante muy grande, y El no podía ser nada más, pero adentro de este Diamante Sus atributos había un Salvador. En estos atributos, dentro de El, había un Sanador. Bueno, no había nada que salvar y nada que sanar, pero

Sus atributos lo produjeron. Así que, entonces antes del principio del mundo, cuando El sabía, que el gran despliegue de El aquí, que El sería un Salvador, que El vendría y sería hecho carne y moraría entre nosotros, y El sabía que por Sus llagas seríamos curados, El inmoló al Cordero en Su Libro antes del principio del mundo, y escribió el nombre de Uds. en ese Libro antes del principio del mundo. ¡Oh!

¹⁰⁶ ¡Escuchen Esto! Predestinación mira hacia atrás al previo conocimiento, quiero decir a la elección. Elección mira hacia atrás al previo conocimiento, y predestinación mira hacia el destino. No olviden eso, que elección mira aquí atrás, aquí está: “Yo era una espina. Yo nací en pecado, fui formado en iniquidad, vine al mundo hablando mentiras, nací entre pecadores. Papá y mamá y toda mi familia entera, pecadores. Yo era una espina. Pero, de repente, me convertí en un grano de trigo. ¿Cómo sucedió?” Eso, ¿qué es eso? Elección. Dios, antes de la fundación del mundo, eligió que la espina iba a convertirse en un grano de trigo. “Ahora sé que soy un grano de trigo, porque soy salvo. ¿Cómo lo hago?” Veo hacia atrás y veo que El lo predestinó, hace mucho tiempo. Por medio de previo conocimiento El vio que lo amaría, así que El hizo una propiciación a través de Su propio Hijo, para que a través de El yo pudiera convertirme de una espina a un grano de trigo. “Ahora, ¿en dónde estoy ahora?” Soy salvo, estoy caminando en la gracia de Dios. “¿Qué ve la predestinación?” Al destino. “¿Adónde me va a llevar El, y adónde voy?” Amén. Eso lo tiene a uno agarrado. Allí lo tienen.

¹⁰⁷ Ahora leamos sólo un poquito más adelante, y entonces tendremos que terminar dentro de muy poco.

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos . . . sin mancha delante de él,

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados, predestinados para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

¹⁰⁸ ¿Qué hizo El? El, por previo conocimiento, nos vio anticipadamente, sabiendo que El era un Salvador, autoexistente. No había Angeles, nada; sólo Dios, Elah, Elohim, El autoexistente, nadie más sino El solo. Pero en El había un Salvador. Pues, ¿qué es lo que El iba a salvar, no había nada perdido? Sabiendo eso, entonces El sabía que este gran atributo en El proyectaría algo más adelante que El podría salvar. Entonces cuando hizo eso, por medio de previo conocimiento El miró hacia abajo y vio a cada uno que lo aceptaría. Y entonces al hacerlo así, El dijo: “Para salvar eso, la única manera en que puedo hacerlo, será descender Yo mismo y ser hecho carne y poner el pecado del hombre sobre El, y morir por él, para que

Yo pueda ser el que es adorado”, porque El es Dios, el objeto de adoración.

¹⁰⁹ Entonces El descendió y lo puso sobre Sí mismo. Y mientras El hizo eso, El hizo eso de manera que El pudiera salvarlos a Uds. quienes quieren ser salvados. ¿Ven Uds. lo que quiero decir? Por previo conocimiento, el Dios infinito, que sabía todas las cosas, vio al Cordero, y El inmoló al Cordero antes del principio del mundo, y El puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Y El vio lo engañoso de Satanás, lo que él iba a hacer. Así que El puso sus nombres allí. Y El dijo que el anticristo sería tan religioso, tan bueno, un individuo tan fino, un hombre tan inteligente, un hombre tan religioso, que él engañaría a los mismos escogidos si fuera posible. Pero es un imposible, porque sus nombres fueron preordenados antes de la fundación del mundo. Por elección El los escogió, y por predestinación ellos saben a dónde van. Allí lo tienen.

¹¹⁰ Ahora, ¿quién pudiera dudar eso? Eso es lo que Pablo dijo. Esa es la Escritura de Pablo. Ese es el escrito de Pablo. Eso fue lo que él le enseñó a su iglesia. La iglesia, en posición, antes de la fundación del mundo. Cuando Dios, en Su dolor de parto, estaba dando a luz, dándolos a luz a Uds., sabiendo lo que Uds. harían, El los colocó en posición dentro de Su propio Cuerpo, para ser una ama de casa, para ser un agricultor, para ser un predicador, para ser un profeta, para ser *esto* o para ser *aquello*. El los colocó en posición. Entonces cuando hemos salido de las tierras del ajo de Egipto, a través de santificación, y somos metidos a la tierra prometida siendo bautizados. . . Porque, la promesa de Dios es el Espíritu Santo. Efesios 4:30, dice: “No contristéis el Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados hasta el día de la redención”. Entonces Dios, habiendo predestinado la iglesia, El dijo: “Y toda la gente, habrá millones de millones que andarán muy religiosos y serán engañados”. Los únicos que no serán engañados serán aquellos que han entrado en la tierra prometida, quienes antes de la fundación del mundo tenían sus nombres puestos en el Libro de la Vida del Cordero, y han venido a la tierra prometida, y la están disfrutando.

¹¹¹ Mucha gente tiene temor de que Uds. van a actuar raro. Mucha gente tiene temor de que el Espíritu Santo los hará a Uds. hacer algo que Uds.—Uds. tendrán vergüenza de la gente. Mucha gente tiene temor de que van a llorar, y que sus amadas los verán llorando, o mamá, o su vecino, o su patrón los verá.

¹¹² Déjenme contarles acerca de un hombre en una ocasión, antes de terminar. Había un hombre llamado David, y cuando el arca de Dios había estado en la tierra Filistea, y cruzó al otro lado, jalada por un arca, un buey los estaba jalando, cuando David vio esa arca venir, él tenía puesta una pequeña vestidura, él corrió allá afuera, él golpeó sus pies en el aire, y saltó alrededor, y gritó y saltó, y danzó y saltó y danzó. ¡Y él, el rey

de Israel! Y su esposa miró hacia afuera de la ventana y lo vio actuando tan extraño, ella lo menospreció. Pues, ella debe haber dicho: “¡El idiota! Mírenlo allá afuera, la manera en que él está actuando, levantando sus pies en el aire, y saltando alrededor y actuando de esa manera. ¡Pues, él debe de estar loco!” Y esa noche cuando él entró, ella dijo, en palabras como éstas: “¡Pues, tú me has avergonzado. Pues tú, el rey, mi esposo, allá afuera haciendo eso, actuando de esa manera!”

¹¹³ David dijo: “Mañana lo haré mejor que eso. ¡Sí, señor!” El dijo: “¿No sabes que estaba danzando para el Señor?” ¡El cruzó al otro lado! El estaba en la tierra de la promesa. El había perdido todo estilo propio y la suciedad del mundo. El estaba tan feliz de saber que el arca estaba entrando a su propia ciudad.

¹¹⁴ Y, oh, les digo, alguna gente tiene temor de recibir el Espíritu Santo, temor de que ellos pudieran hablar en lenguas. Ellos tienen temor de que alguien fuera a decir: “Ahora, él es uno de esos tipos que hablan lenguas”. Ellos tienen temor de venir a la iglesia para ser bautizados en el Nombre de Jesucristo, porque ellos están avergonzados de Ello. ¡Ja! ¡Oh!

¹¹⁵ Alguien dijo que yo tendré que hacer que devuelvan mis cintas, porque he predicado de ser bautizado en el Nombre de Jesucristo. Yo no voy a hacer que las devuelvan. ¡Voy a hacer más! Eso es correcto, correcto, ¡voy a hacer más! Esa es la Biblia. ¡Si a ellos no les gusta lo que hicimos ayer, sólo observen lo que vamos a hacer mañana! Eso es lo que hay que hacer, ¿ven?, sólo sigan adelante. No hay fin para ello, porque es del Señor. Es Dios.

¹¹⁶ ¿Saben lo que hizo Dios? Dios miró hacia abajo desde el Cielo, El dijo: “David, tú eres un hombre conforme a Mi propio corazón”. David no estaba avergonzado. El era un siervo del Señor. El amaba al Señor. Y él estaba tan feliz, tan lleno de alegría, al grado que él no pensó acerca del prestigio humano.

¹¹⁷ ¿Ven Uds.?, como dije en mi sermón esta mañana, tenemos tanto temor, que queremos un Saúl para que nos enseñe, queremos un Saúl de algún seminario que nos diga cómo debemos hacer nuestra religión y cómo lo debemos de hacer. Eso está en el otro lado del Jordán. En este lado, el Espíritu Santo guía. Aquí Uds. están fuera de esa suciedad. Aquí a Uds. no les importa qué piensen ellos. Aquí Uds. están muertos, y su vida está escondida en Cristo por medio . . . y sellados por el Espíritu Santo. A Uds. no les importa. Uds. están viviendo en Canaán. Uds. pueden participar del buen maíz. Uds. son unas nuevas criaturas en Cristo Jesús. Uds. van con destino a la tierra prometida.

¹¹⁸ Yo recuerdo el estar allá parado, Hermano Collins, hace algunos treinta años, cuando todavía no se había construido esta iglesia. Fue una pequeña reunión en una carpa colocada aquí en la esquina, mi primera reunión. Yo estaba predicando este mismo

Evangelio, la misma cosa, las inescrutables riquezas de Cristo, el bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo, creyendo que toda Palabra es la Verdad, el bautismo del Espíritu Santo, sanidad Divina, los poderes de Dios, así como lo predico ahora, nunca me desvié una sola pulgada de nada de Ello. Dios me ha revelado más de Ella a mí, así que, a medida El la revela, yo sólo sigo trayéndola. El nunca le quita de lo que ha habido, El sólo sigue añadiéndole más.

¹¹⁹ Yo estuve allá cuando cerca de quinientas personas estaban de pie en las orillas cantando: “Yo me paro en las riberas tormentosas del Jordán, y le echo una mirada deseosa, a la tierra hermosa y feliz de Canaán, donde se encuentran mis posesiones. ¿Cuándo llegaré a esa costa saludable y seré bendecido para siempre, cuándo llegaré y estaré en . . . de mi Padre, y descansaré para siempre?” Cuando empezaron a cantar eso, yo llevaba a un muchacho al río para bautizarlo allí en el Nombre del Señor Jesús. Yo dije: “Padre Celestial, mientras traigo a este muchacho a Ti en base a su confesión. . .” Yo mismo era tan sólo un muchacho, tengo las fotografías de ello en la casa. Dije: “Cuando lo bautice con agua, Señor, en base a su confesión, en el Nombre de Jesucristo el Hijo de Dios, Tú llénalo con el Espíritu Santo”. Y como en ese momento Algo emití un torbellino, y aquí venía hacia abajo girando, la Estrella Resplandeciente de la Mañana estaba allí. Allí estuvo esa Luz que Uds. ven allí en la fotografía. Allí estuvo.

¹²⁰ Fue alrededor del mundo, allá arriba en Canadá y alrededor. Dijeron: “Una Luz mística aparece sobre un ministro Bautista local mientras él estaba bautizando”.

¹²¹ Hace unos días, cuando el Doctor Lamsa vino a mí, y nunca supo nada acerca de eso, y me trajo una fotografía, la cual el hermano tiene allí ahora con él. ¿Tiene Ud. esa fotografía? ¿Tiene la Biblia con Ud., puesta ahí, estaba en su libro? Muy bien. Había una fotografía del antiguo signo Hebreo de Dios, exactamente aquello que existió en los días de Job, antes de que la Biblia fuera escrita. Dios en Sus tres atributos, no tres dioses. Un Dios en tres atributos. Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres oficios en los que Dios obró. ¡No tres dioses, tres atributos! Y allí estaba.

Quando ese gran hombre, el Doctor Lamsa, la traducción de la Biblia Lamsa, cuando él dijo esa mañana. Cuando le dije eso, yo dije—yo dije: “¿Qué es ese signo?”

¹²² El dijo: “Ese es el signo antiguo de Dios, en el Hebreo. Dios, un Dios en tres atributos”.

Yo dije: “¿Tales como Padre, Hijo, y Espíritu Santo?”

¹²³ El se detuvo, y puso su taza de café abajo, él me miró. Gene, creo que tú estabas allí, Leo. Dijo: “¿Cree Ud. eso?”

Yo dije: “Con todo mi corazón”.

124 El dijo: “Anoche, estando en su reunión, Hermano Branham, vi ese discernimiento. Yo nunca antes lo he visto en América, en mi tierra”. El dijo: “Esta gente Americana ni siquiera conoce la Biblia. La única cosa que conocen es su denominación. Ellos ni siquiera saben dónde están parados”. Dijo: “Ellos no saben nada”. El dijo: “Pero cuando yo estuve allí anoche”, dijo, “yo dije. . .” Ahora, Hermano Gene, yo sólo digo esto con reverencia y amor y cosas semejantes. El dijo: “Yo dije: ‘Ese debe ser un profeta’. Pero cuando veo que Ud. cree que Padre, Hijo y Espíritu Santo no eran tres dioses, eran atributos, entonces yo sé que Ud. es un profeta de Dios, o no fuera revelado a Ud. de esa manera”. El dijo: “Esa es una señal perfecta”. Dijo: “Yo nunca. . .” Dijo: “¿No es Ud. unitario?”

125 Yo dije: “No, señor. Yo no soy unitario. Yo creo que Dios es el Dios Todopoderoso, y los tres atributos sólo son tres oficios en los que el Dios único vivió”.

126 El dijo: “¡Bendito sea su corazón!” El dijo: “Algún día Ud. derramará su sangre sobre la tierra por eso, pero”, dijo, “los profetas siempre mueren por su causa”.

127 Y dije: “Sea así, si eso quiere mi Señor”. La traducción de la Biblia Lamsa.

128 Oh, es tan cierto. Cuántas veces, como le digo a esta iglesia, como Samuel dijo antes de que escogieran a Saúl: “Antes de que Uds. vayan y se unan a alguna denominación ahora, y se envuelvan en alguna clase de religión, ¿por qué no permiten que el Espíritu Santo los guíe?” Por qué no toman a Dios como su Líder y permiten que El los bendiga, y se olvidan acerca de su denominación. Ahora, no estoy diciendo que no pertenezcan a ninguna denominación de iglesia, Uds. pertenezcan a cualquiera que deseen. Eso depende de Uds. Pero les estoy diciendo, como individuos, permitan que el Espíritu Santo los guíe. Lean la Biblia. Y lo que la Biblia dice que hagan, háganlo. Dios los bendiga.

129 Y ahora he esperado mucho tiempo. Me pregunto si hay algunos aquí que quieran pasar por la línea de oración para que se ore por ellos. Si los hay, que levanten sus manos. Sólo uno, dos, tres. Muy bien. Vengan Uds. acá arriba y párense aquí entonces si lo desean, en este momento, y—y tendremos oración. Y luego vamos a. . . No quiero que se vayan todavía. Quiero hacer algo aquí oficialmente antes de que nosotros—nosotros terminemos.

130 ¿A cuántos les gusta el estudio del Libro de Gálatas. . . oh, quiero decir Efesios? Ahora, el miércoles en la noche, vamos a entrar al Sello. Y luego el siguiente domingo en la mañana, vamos a entrar en colocar a la iglesia en posición. Oh, si. . . Probablemente entraremos en eso; este miércoles que viene por la noche, a Uds. que están aquí de Jeff. [Jeffersonville.—Traductor] Colocando en posición a la iglesia dónde ellos pertenecen,

cada uno. Cómo somos llamados por la adopción. Dios nos ha adoptado como hijos, somos hijos por nacimiento. Adoptados y colocados en posición por el Espíritu Santo. ¡Miren! Cada uno de ellos eran Hebreos, cuando cruzaron el río, pero Jesús repartió la tierra y le dio a cada uno su tierra de acuerdo al clamor de su madre en el nacimiento, donde el Espíritu Santo le dijo a ella.

¹³¹ Miren a Jacob cuando se estaba muriendo, un profeta, ciego, subió sus pies en la cama, dijo: “Venid hijos de Jacob y os declararé dónde estaréis en el último día”. ¡Gloria! [El Hermano Branham aplaude dos veces.—Editor] Oh, yo sé que quizás yo parezca extraño. La gente quizás parezca extraña. ¡Pero, oh, si Uds. tan sólo supieran la—la seguridad, el—el ardor en el corazón! “Venid y os diré dónde estaréis en los últimos días”. Y yo puedo tomar esa misma Escritura, y tomar el mapa de dónde están los Judíos hoy y probarles que están exactamente en el mismo lugar que Jacob dijo que estarían en los últimos días. Y ellos nunca, allí, no han estado en ese lugar hasta que regresaron desde el 7 de Mayo de 1946, la noche que el Ángel del Señor se me apareció allá arriba y dijo para esta misión. Y puedo mostrarles que, cuando regresaron a la nueva tierra, llegaron exactamente a los lugares donde Jacob dijo que estarían. Y allí están ellos hoy. ¡Oh, oh, hermanos, oh, hermanos! Estamos un día más cerca a Casa, eso es todo.

¹³² Uds. gente querida, Uds. están enfermos, o no estarían parados allí sólo por estar parados. Yo soy su hermano. Tengo una comisión de Dios para orar por los enfermos. No como mi . . . como que tengo poder para sanar, no lo tengo. Pero tengo poder de oración. Como dije esta mañana, David no tenía nada más que una pequeña hondita, pero él dijo: “Yo sé lo que hará con el poder de Dios en ella”. ¿Ven? Sólo tengo una pequeña oración que ofrecer por Uds., y mis manos para ponerlas sobre Uds., pero yo sé lo que la fe en Dios hará. Lo ha hecho por otros, lo hará por Uds. Crean eso ahora mientras se acercan, sólo un poquito más cerca al lugar.

¹³³ Ahora, me pregunto, para hacer esto más eficiente, si le pido a mi hermano que venga aquí y los unja con aceite. ¿Haría eso, Hermano Neville? Le pediré a la iglesia si se inclinan en oración.

¹³⁴ Ahora recuerden, la semana pasada cuando yo estaba tan enfermo con ese aceite de ricino, hubiera dado cualquier cosa si alguien hubiera pasado por allí y hubiera puesto manos sobre mí. Si yo hubiera podido hacer que alguien pasara, que Dios hubiera bendecido y ayudado, yo lo hubiera apreciado tanto. Uds. se sienten ahora como yo me sentía entonces. Uds. se sienten ahora que quieren que yo haga así como yo quería que alguien hiciera por mí entonces. Dios no permita que alguna vez rehuya el trabajo. Que yo siempre, ya sea que esté cansado, que esté fatigado, que casi no pueda alejar un pie del otro, que yo vaya,

porque voy a encontrar a cada uno de Uds. otra vez, allá en aquella Tierra allá.

¹³⁵ Entonces Uds. mujeres ancianas y hombres ancianos, quebrantados, el pelo canoso y cayéndose, y cayéndose en pedazos como una rosa que ha abierto su botoncito, se despoja de sus pétalos y se está cayendo, Uds. se están cayendo en pedazos, ¿no es así? Eso es correcto. Sólo . . . Y lo único por lo que quieren permanecer juntos es para brillar para la gloria de Dios. Así que ahora cuando el enemigo los ha agarrado y salió corriendo, yo vengo con la honda de Dios, con una fe, con un don que Dios me dio. Aquí está lo que dije, para que Uds. lo entiendan. Yo dije: “Si tan sólo Pedro entrara, o algunos de ellos”. No digan eso. Uds. no tienen que orar por mí. Sólo entren así, y digan, como a esta mujer, digan: “¿Es Ud. la Hermana *Fulana de Tal?*” ¿Cuál es su nombre? Hermana Howard. Diría: “Ud. es la Hermana Howard. ¿Es Ud. una creyente, Hermana Howard? ¿Cree Ud., es Ud. una creyente? Entonces, ¿ve Ud.?, Ud. tiene derecho a todas las bendiciones redentivas”. Entonces yo diría: “Hermana Howard, todo va a estar muy bien”, y me iría. Oh, cuán . . . Yo dije: “Yo gritaría, yo clamaría”. Diría: “Señor, simplemente tiene que ser. Simplemente tiene que ser”.


¹³⁶ Y pensé: “Pues, la gente piensa esa misma cosa cuando vengo a orar por ellos”. Así que eso es. ¿Ven lo que quiero decir?

¹³⁷ Yo me he parado, muchas veces, y tomé gente, y decía: “Oh, preciosa hermana, ¿lo va a creer? Oh, ¿lo va a creer?” “Señor, oh Dios, haz que lo crean. Has que lo crean”. “Oh, por favor, ¿lo acepta ahora?” Eso no es. Ya pasé de eso. Yo pasé más allá de eso.

Sólo digo esto: “Hermana Howard, ¿es Ud. una creyente?”

“Sí, lo soy”.

¹³⁸ “Muy bien, Hermana Howard, si Ud. es una creyente, Ud. es una heredera a todo lo que Dios tiene”. Y sólo tomo su mano. ¿Ven? Yo creo eso. Yo hago contacto con la Hermana Howard al poner mis manos sobre ella. Jesús nunca dijo “oren por ellos”, El dijo: “Sólo pongan sus manos sobre ellos”. Eso es, entonces ella es sanada. Ella puede decir: “Todo va a estar bien”, Hermana Howard. Entonces Ud. se puede ir a casa y estar bien. Dios la bendiga.

¹³⁹ ¿Ud. es la hermana . . .? [La hermana dice: “Hampton”.— Editor] Hermana Hampton, Ud. es una creyente, ¿no es así? Ud. es una heredera a todo lo que El tiene. Dios sea con Ud. Hermana Hampton. Vaya a casa y esté bien ahora. Jesucristo la ha sanado. [El Hermano Branham continúa orando por la gente.] 

ADOPCIÓN 1 SPN60-0515E

(Adoption 1)

LA SERIE ADOPCIÓN

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la noche, mayo 15 de 1960, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

ADOPCIÓN ²



Que esta noche inclinamos nuestros rostros como iglesia, como un grupo de llamados fuera, gente creyente aquí esta noche, para enseñar Tu Palabra, colocándonos en posición dentro del Cuerpo, a dónde pertenecemos, y a dónde podemos trabajar juntos apropiadamente como miembros del Cuerpo de Cristo.

² Y ahora se nos pide que acudamos inmediatamente a Dios. Y cada uno de nosotros los padres pensamos eso, qué si esa fuera nuestra niñita, cómo arderían nuestros corazones y nos dolerían dentro de nosotros, y llamaríamos a las iglesias para que inmediatamente tuvieran oración. Y el corazón de algún padre está ardiendo, dolorido. Señor, que esa gran Persona del Espíritu Santo venga ahora mismo al corazón de ese padre. Quita toda sombra de duda, y todo dolor, y hazle saber que Tú eres Dios y que no hay enfermedad que pueda permanecer en Tu Presencia cuando Tu Divina comisión ha sido cumplida por Tu iglesia y Tu pueblo.

³ Y como a través de la semana, nosotros orando, desde el domingo pasado yo he pensado en estas maneras o estos medios de oración. No tenemos un arma muy buena a como lo ve el mundo, pero esta hondita es mortífera cuando es sostenida en los dedos de la fe. Oh Señor, que nuestras oraciones lleguen a casa, esa muerte que está reposando sobre esa niña allá, y que sea hecha pedazos; las tinieblas, huyan de la cama de esa infanta, ese bebé o niña, niñita. Que la gran Luz de la Presencia de Dios resplandezca sobre ella. Que salga de ese hospital, siendo una niña sana.

⁴ Dios, sabemos que al otro lado del río nuestros amados esperan, y es glorioso. Pero amamos a nuestros pequeñitos. Y rogamos, Señor, que para Tu gloria, que Tú salves la vida de esa niña. Nosotros, como Tu iglesia, reprendemos esa muerte, y decimos: “Quédate quieta allá. Tú no puedes tomar a esa niña, porque reclamamos su vida por causa del Reino de Dios”. Concede estas cosas, Señor, para que vayan directamente al blanco mientras las dirigimos, en el Nombre de Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

⁵ ¿Creemos? Yo no sé qué pudiera hacer si no fuera un Cristiano. Yo no quisiera quedarme por más tiempo. No hay nada para qué vivir, sólo para salvar a otros, es lo mejor que yo sé.

⁶ Ahora, esta noche queremos empezar una pequeña base de nuestra lección anterior. Y trataré de leer, porque, todo el capítulo, si puedo esta noche. Así que el domingo en la mañana quizás yo tendré que meter ambos el domingo en la mañana y

en la noche, si está bien, para tratar de entrar en esta escena de lo que quiero que vea la iglesia. ¡Oh, es glorioso encontrar su posición! Y nadie puede hacer nada a menos que uno sepa verdaderamente lo que está haciendo.

⁷ ¿Qué si uno fuera a ser . . . tener una operación, y hubiera un doctor joven que apenas hubiera salido de la escuela que él . . . nunca antes tuvo una operación? Sin embargo, él fuera joven y bien parecido, y su cabello estuviera muy bien peinado, y estuviera muy bien vestido, con buen gusto, y de todo. Y él dijera: “He afilado los cuchillos, y he esterilizado todos los instrumentos y cosas”. Pero uno tendría una sensación rara acerca de eso. Yo preferiría tener a un doctor viejo que antes haya pasado por esa operación muchas veces, antes de que yo quiera que corten en mí. Yo—yo quisiera conocer a alguien que no acaba de salir de la escuela, yo quiero a alguien con un poco de experiencia.

⁸ Y el más experimentado que yo conozco, al cual recurrir esta noche, es el Espíritu Santo. El es el gran Médico de Dios y el gran Maestro.

⁹ Y poniendo una base a mi Mensaje esta noche, aún del sermón del domingo, que es . . . Ellos rechazaron a Samuel con la Palabra del Señor; y aceptaron a Saúl, el hijo de Cis; y rechazaron a Samuel, el cual representaba el Espíritu Santo, porque él solamente habló como el Espíritu lo guió a hablar. Y cuando él llamó su atención a ello, él dijo: “Recuerden, yo nunca les he dicho nada en el Nombre del Señor sin que el Señor lo trajera a cumplimiento. Tampoco he caminado comportándome mal ante Uds. Y ninguno puede acusarme de pecado”.

Como dijo Jesús: “¿Quién puede condenarme de pecado?”
¿Ven?

¹⁰ Y él volvió a decir, que: “Yo no he venido a Uds. y les he pedido dinero y demás. Yo no he tomado nada de Uds. Pero todo lo que he dicho ha sido para su bien, que les he traído de la boca del Señor”.

¹¹ Y toda la gente dio testimonio: “Eso es verdad. Todo eso es verdad, pero aun así queremos tener un rey. Queremos ser como el resto del mundo”.

¹² Ahora, esta noche, nuestra Escritura está dividiendo el Libro de Efesios, es el Libro de Josué del Nuevo Testamento, está dividiendo y colocando en orden a los “vencedores”. Ahora, es sólo una base por unos cuantos minutos, para llegar a un punto antes de que empecemos a leer, comenzando con el versículo 3. Ahora, nos dimos cuenta el domingo pasado en la noche que el . . . Dios en el Antiguo Testamento le había hecho a Israel una promesa de una tierra de reposo, porque ellos habían llegado a ser peregrinos y errantes. Y estaban en una tierra que no era de ellos, Dios había prometido a través de Abraham que él moraría, su simiente moraría por cuatrocientos años en un

pueblo desconocido, y sería maltratado, pero por medio de mano fuerte El los sacaría a una tierra buena que estaba fluyendo con leche y miel.

¹³ Y, ahora, cuando el tiempo de la promesa se acercó, Dios levantó a alguien para traerlos a esa tierra. ¿Cuántos en la clase esta noche quién era ése. . . saben quién era ése? Moisés. Fíjense, un tipo muy, muy verdadero del Nuestro que fue dado para traernos a la Tierra prometida, Cristo. Ahora tenemos una promesa, porque nuestra promesa es Reposo espiritual, donde, el de ellos fue reposo físico. Y así que ellos venían a una tierra que ellos podían decir: “Esta es nuestra tierra, ya no somos errantes, nos hemos establecido, ésta es nuestra tierra, y aquí tenemos reposo. Plantaremos nuestro maíz, nuestras viñas, y comeremos de nuestras viñas. Y entonces cuando muramos, se la dejaremos a nuestros hijos”.

¹⁴ Oh, cómo pudiéramos entrar en la tierra de ello, las leyes de herencia, como Noemí y Rut, Booz. Volver a traer todo eso. Cómo un hermano en Israel, cómo debe él. . . cualquier cosa que él había perdido debía ser redimida por un pariente. ¡Oh, qué hermoso! Se tomarían semanas y semanas y semanas y semanas, nunca dejaríamos este capítulo, para entrar en ello. Pudiéramos ligar toda la Biblia aquí mismo a esto, a este capítulo.

¹⁵ Y, oh, a mí me encanta estudiarlo. Solíamos tomarlo, y lo tomábamos por año y medio, y nunca dejábamos un Libro. Sólo nos quedábamos en El.

¹⁶ Ahora, pero, era una cosa tan grande que la herencia, cómo era que una herencia en la tierra que nadie más sino un pariente cercano podía redimir esa herencia. Ahora, sólo permítanme traer una cosita aquí sobre la cual toqué la otra noche, para Uds. las madres. ¿Cuántos han orado por sus amados, perdidos? Muy bien. Allí lo tienen de nuevo, ¿ven? “Su herencia”. ¿Ven?

¹⁷ Pablo le dijo al Romano, dijo: “Cree en el Señor Jesucristo, y tú y tu casa serán salvos”. Si Uds. tienen suficiente fe para Uds. mismos para ser salvos, tengan suficiente fe, no importa qué tan desobediente es ese muchacho, o esa muchacha, ellos serán salvos de todas maneras. ¡Dios, de alguna manera! Si El tiene que tumbarlos sobre sus espaldas, yaciendo allí en un hospital, muriéndose, ellos serán salvos. Dios lo prometió. ¡La herencia! ¡Oh! “Y estarán allá”, dijo Isaías, “y todos sus descendientes con ellos. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, dijo Jehová”.

¹⁸ Oh, yo tengo un lugarcito al que espero poder llegar esta noche, para Uds. Está ardiendo en mi corazón, de eso regresa a eso.

¹⁹ Pero ahora, sigamos adelante.

¿Se fijaron entonces en Moisés, ese gran obrador de milagros que trajo a Israel a través de la tierra, y los trajo hasta la tierra

prometida, pero no los colocó en la herencia de ellos? El no les dio su herencia; él los guió hasta la tierra, pero Josué le repartió la tierra a la gente. ¿Es correcto eso? Y Cristo trajo a la iglesia al lugar donde su posesión fue hecha a ellos, fue dada a ellos, sólo tenían que cruzar el Jordán, pero el Espíritu Santo es Quien coloca a la iglesia en orden. El Josué de hoy pone a la iglesia en su orden, dándole a cada uno, dones, lugares, posición. Y El es la Voz de Dios hablando a través del hombre interior que Cristo ha salvado, el Espíritu Santo. ¿Ahora lo han captado hasta el momento? Ahora estamos entrando en el Libro de Efesios. Ahora, de la misma manera, El está colocando en posición a la iglesia a donde pertenecen. Ahora, Josué los colocó en la tierra natural. Ahora el Espíritu Santo está colocando a la iglesia, posicionalmente, en la tierra, que ellos, en la posición en la que ellos pertenecen, su herencia.

²⁰ Ahora, lo primero con lo que él empieza aquí, él dirige su carta: "Pablo". Lo cual, vamos a darnos cuenta después de un rato que todo este misterio fue revelado a él, no en un seminario, no por algún teólogo, pero fue una revelación Divina del Espíritu Santo que Dios le dio a Pablo. Sabiendo que el misterio de Dios, dijo él, que había estado escondido desde la fundación del mundo, había sido revelado a él por el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo entre el pueblo estaba colocando a cada uno en orden, colocando a la iglesia en posición.

²¹ Ahora, lo primero aquí que Pablo comienza a decirle al pueblo, es conseguir que todo el . . . Recuerden, esto es para la iglesia, no para los de fuera. Es un misterio en acertijos para él, nunca puede entender, se le va por alto, él no sabe nada al respecto. Pero, para la iglesia, es miel en la peña, es gozo inefable, es la bendita seguridad, es el ancla del alma, es nuestra esperanza y apoyo, es la Roca de las Edades, oh, es todo lo que es bueno. Porque cielos y tierra pasarán, pero la Palabra de Dios nunca pasará.

²² Pero el hombre que está afuera de Canaán no sabe nada de ello, él todavía anda errante. No estoy diciendo que él no es un buen hombre, no digo eso. No digo que aun el hombre que está en Egipto no es un buen hombre, pero él, hasta que él ha entrado a esta posesión.

²³ Y la posesión, que, la promesa que fue dada a la iglesia no es una tierra natural, sino una tierra espiritual, porque somos un real sacerdocio, una nación santa. Entonces en este real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, llamado fuera, elegido, escogido, apartado, entonces todo el mundo está muerto en el exterior. Y somos guiados por el Espíritu. Hijos e hijas de Dios son guiados por el Espíritu de Dios; no por el hombre, sino por el Espíritu.

24 Todo en amor, toda la cosa está envuelta ahora. Se ha tratado de enseñar esto en muchas ocasiones, y no hay duda que grandes teólogos lo han tocado mucho más profundamente de lo que yo pudiera. Pero la cosa que quiero tratar que Uds. capten es ésta, que un hombre que está en Cristo, con el Espíritu Santo, puede tener paciencia con un hombre cuando él está errado, es longánime, benigno, paciente. El es dulce, humilde, fiel, lleno con el Espíritu, nunca negativo, siempre positivo. El es una persona diferente.

25 No sólo un hombre que: “En un tiempo lo tuvimos. Si gritábamos, lo teníamos, nosotros los Metodistas. Oh, cuando gritábamos, estábamos en la Tierra”. Eso es bueno, eso está bien, yo creo eso también.

26 Entonces los Pentecostales vinieron hablando en lenguas, ellos: “Lo tenían; todo el que hablaba en lenguas lo tenía”. Yo creo eso, también. Pero aun así nos dimos cuenta que muchos no lo tenían todavía, ¿ven? ¿Ven? Ahora ellos están. . .

27 Nosotros ahora estamos llegando a este gran misterio escondido que ha estado escondido desde la fundación del mundo y ahora está siendo revelado en los últimos días a los hijos de Dios. ¿Creen que eso es verdad, que los hijos de Dios son manifestados? Antes de que vayamos a alguna parte, vayamos a Romanos el capítulo 8 sólo un momento, permítanme leerles algo. Veamos si esto es esto llegando a lo que estoy hablando aquí. Ahora vamos a Romanos 8, el versículo 19 del—del capítulo 8 de Romanos.

Porque el anhelo ardiente . . . la creación es el aguardar por las manifestaciones de los hijos de Dios.

28 Con anhelos ardientes, toda la creación está esperando la manifestación. ¿Ven?, ¡la manifestación! ¿Qué es la manifestación? ¡Dar a conocer!

29 Todo el mundo. Los Mahometanos allá lejos, están esperándola. Por todas partes, dondequiera, están esperándola. “¿Dónde está esta gente?” Hemos tenido la . . . Hemos tenido un viento recio que soplaba, hemos tenido truenos y relámpagos, hemos tenido aceite y sangre, hemos tenido toda clase de cosas; pero fallamos en escuchar ese pequeño silbo apacible que atrajo al profeta, que envolvió el manto alrededor de él y salió, dijo: “Heme aquí, Señor”. ¿Ven?

30 Ahora toda la creación está gimiendo y esperando las manifestaciones de los hijos de Dios. Ahora, Pablo primero va a colocar a la iglesia exactamente a donde debe estar. Ahora sólo para que veamos la base, leamos otra vez.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos (esos son los “santificados”), y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:

³¹ Ahora, para que la clase no lo olvide, ¿cómo entramos en Cristo? ¿Nos unimos a la iglesia para entrar en Cristo? ¿Hacemos una profesión para entrar en Cristo? ¿Somos sumergidos en agua para entrar en Cristo? ¿Cómo entramos en Cristo? Primera de Corintios, capítulo 12: “Porque por un solo Espíritu”, un, E mayúscula-s-p-í-r-i-t-u, el cual es Espíritu Santo, “fuimos todos bautizados en la Tierra prometida”.

³² En esta Tierra prometida, todo nos pertenece a nosotros en la Tierra prometida. ¿Lo ve, Hermano Collins? ¿Ven?, ¡todo en la Tierra prometida! Cuando Israel cruzó este Jordán, a la tierra prometida, ¡peleó por todo!

³³ Ahora recuerden, en esta Tierra prometida, eso no quiere decir que Uds. son inmunes a las enfermedades, eso no significa que Uds. son inmunes a los problemas. Pero sí significa esto, (oh, que esto penetre profundamente), dice esto, ¡que es de Uds.! ¡Sólo levántense y tómenla! ¿Ven? Cuando . . .

³⁴ Y, recuerden, la única forma en que Israel perdió un hombre alguna vez, es cuando el pecado entró en el campamento. Esa es la única forma en que pudiéramos perder alguna vez una—una victoria, es de que el pecado entre en el campamento, algo errado en alguna parte. Cuando Acán se robó ese lingote y ese manto Babilónico, había pecado en el campamento, y la batalla salió mal.

³⁵ Uds. denme esta—esta iglesia esta noche, este grupo de gente, perfectamente, perfectamente en la promesa de Dios, con el Espíritu Santo, caminando en el Espíritu, yo reto cualquier enfermedad o cualquier aflicción, o cualquier cosa que hay, todo Joe Lewis que hay en el país, con toda su infidelidad, y a todos los incrédulos que hay, a que traigan cualquier enfermedad o aflicción entrando por esta puerta, y saldrán de aquí perfectamente sanos. Sí, señor. Dios dio la promesa, sólo pecado de incredulidad puede mantenerla a distancia. Ahora vamos a llegar a lo que es este pequeño pecado, después de un rato, ahora.

. . . que están *en Cristo Jesús* . . .

*Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y . . .
Señor Jesucristo.*

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor
Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual
en los lugares celestiales en Cristo, en—en Cristo,*

³⁶ Cuando estamos en Cristo, tenemos bendición espiritual. Fuera de Cristo, tenemos sensaciones. En Cristo tenemos bendiciones positivas. No fingimientos, no imitaciones, no pretensiones. Pero mientras Uds. estén tratando de decir que están en la Tierra prometida y no lo están, sus pecados los alcanzarán. Y, cuando Uds. menos lo piensen, Uds. mismos se hallarán tambaleando y—y de todo, como lo llamamos en el

mundo, sucios. Uds. se darán cuenta que no tienen aquello de lo que están hablando. Pero cuando están en Cristo Jesús, El les ha prometido paz Celestial, bendiciones Celestiales, Espíritu Celestial, todo es suyo. Uds. están en la Tierra prometida y en completa posesión de todo. Amén. ¡Qué hermoso! Oh, estudiemos.

Según nos escogió . . .

37 Ahora, aquí es donde la iglesia tropieza tanto.

Según nos escogió en él . . . (¿En quién?) ¡Cristo!

38 Nos damos cuenta ahora, allá en—en Génesis y en Apocalipsis, Apocalipsis 17:8, que El nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo. Ahora, la palabra . . . Permítanme leer el siguiente.

. . . fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

. . . habiéndonos predestinado . . .

39 Ahora quiero parar en esa palabra de “predestinado”. Ahora, *predestinado* no dice: “Yo escogeré al Hermano Neville, y yo—yo—yo—yo no escogeré al Hermano Beeler”. Eso no es. Es el previo conocimiento de Dios que sabía cuál estaría correcto y cuál no estaría correcto. Así que, por previo conocimiento, Dios sabiendo lo que El iba a hacer, El predestinó por Su previo conocimiento hacer que todas las cosas les ayuden a bien a los que aman a Dios, para que El pudiera, en la edad que ha de venir, reunir todas las cosas en Uno, el cuál es Cristo Jesús.

40 Permítanme dibujarles una pequeña ilustración aquí. Es buena. Regresamos, creo que hablé un poquito sobre ello la otra noche, o lo toqué, en Génesis, el capítulo 1, 1:26, cuando Dios llamó Su Nombre: “Señor Dios”, está en la palabra de El, Elah, Elohim, lo cual significa “el autoexistente”. No existía nada más sino El. No había aire, no había luz, no habían estrellas, no había mundo, no había nada más. Era Dios, y sólo Dios, El, Elah, Elohim. Ahora, El hizo eso.

41 Dentro de eso habían atributos lo cual quería decir que El era un . . . Dentro de este gran El, Elah, Elohim había un atributo o un . . . Uds. saben lo que un *atributo* es, o permítanme decirlo así, era una “naturaleza”. Esto es para que el pequeñito lo capte, y yo soy uno de los pequeñitos que lo tienen que captar de esa manera. Dentro de El estaba la naturaleza para ser un padre, pero El es autoexistente, no había nada por medio de lo cual El fuera un Padre. Y ahora, dentro de eso había algo más, que El era Dios; y un dios es un objeto de adoración; pero El era autoexistente, El, Elah, Elah, Elohim, así que no había nada que lo adorara a El. Dentro de eso, El era un Salvador, y no había nada perdido para que fuera salvado. ¿Ven? Dentro de eso, El era un Sanador, ¿ven?, pero no había nada enfermo para que fuera sanado, o nada

que fuera a estar enfermo. ¿Captan ahora el cuadro? Así que Sus atributos, Su naturaleza produjo lo que es hoy en día.

⁴² Algunas personas dicen: “Bueno, ¿por qué Dios no lo paró en el principio?” “El es un bruto de corazón cruel”, dijo Joe Lewis, el que condenó a Joe, o Jack Coe, ¿ven? Dijo: “El tan sólo es un bruto de corazón cruel. No hay tal cosa como Dios. Si hubiera tal cosa, El sería un. . .” Oh, yo. . . lo llamó toda clase de nombres, ¿ven? Pero es sólo porque él pudiera tener mucho conocimiento *aquí* arriba, pero él no tiene nada *aquí* abajo.

⁴³ Ahora, eso, allí es donde está. ¿Ven? Esta Palabra lo dice aquí, y El la escondió. Y estos misterios han estado escondidos ahora, recuerden, la Biblia dice: “Desde la fundación del mundo, esperando las manifestaciones de los hijos de Dios”, para mostrárselos a la iglesia. ¡Oh, hermanos! ¿Lo captaron?

⁴⁴ Ahora, me voy a detener en mi historia sólo por un momentito, o voy a traer. . . Pasaré a mi siguiente pensamiento para ver esto. Ahora recuerden, por todas las edades de Moisés, allá por las edades de los profetas, allá por todas las edades, ellos han esperado hasta estos últimos días para que estas cosas sean mostradas, de acuerdo a las Escrituras. Eso es correcto, para que sea revelado a los hijos de Dios. ¿Por qué? De lo perdido. . . como hasta la pirámide, como he dicho, construyendo más cerca, más cerca, más cerca.

⁴⁵ Como frecuentemente he hecho este comentario, y he dicho, Dios hizo tres Biblias. La primera, El la puso en el cielo, el zodíaco. ¿Han visto Uds. alguna vez el zodíaco? ¿Cuál es la primera figura en el zodíaco? La virgen. ¿Cuál es la última figura en el zodíaco? Leo el león. El vino la primera vez a la virgen, El viene la segunda vez como el León de la tribu de Judá. ¿Ven?

⁴⁶ El hizo la siguiente en la pirámide, allá en los días de Enoc, cuando ellos hicieron la pirámide. Y ellos las miden. Yo no lo entiendo. Pero a las guerras, donde ellos se agachan y andan de rodillas por cierto tiempo, y pueden medir la distancia de las guerras. ¿Saben Uds. hasta dónde las miden ahora? Hasta el otro lado de la recámara del rey. Y a medida subía esta pirámide. . . No podríamos construirla, con todo lo que tenemos hoy. No podríamos construirla.

⁴⁷ Está construida hacia arriba *así*, a una punta. Y la piedra sobre. . . La piedra de corona nunca fue hallada. Ellos nunca le pusieron una corona en la parte de arriba de la pirámide. Yo no sé si Uds. lo saben o no, la gran pirámide de Egipto, nunca tuvo una piedra de arriba en ella. ¿Por qué? La piedra de corona fue rechazada, Cristo, la Piedra Principal, ¿ven?, fue rechazada.

⁴⁸ Pero a medida crecemos de la edad Luterana, edad Bautista, edad Metodista, edad Pentecostal, hemos llegado hasta la Piedra de coronamiento ahora, ¿ven?, esperando y anhelando para que esa Piedra de coronamiento se asiente, el edificio está completo.

¿No han leído en la Escritura: “La piedra fue rechazada”? Por supuesto, nos damos cuenta que eso estaba hablando del templo de Salomón. “Pero la Piedra rechazada ha llegado a ser la Cabeza del ángulo”. Y yo estoy diciendo esto sólo para hacerles un—un—un cuadro.

49 Ahora, y en la Biblia, estamos viviendo en los últimos días, en la parte de arriba de la pirámide, los peces cruzados de la edad del cáncer en el zodiaco, en el tiempo de la venida de Leo el león, en la piedra de coronamiento, y en los días de las manifestaciones de los hijos de Dios, en la Biblia, ¿ven? ¿Ven dónde estamos? Estamos justamente en el tiempo del fin.

50 ¿Cuántos han estado leyendo el periódico esta semana, lo que Khrushchev y demás dijeron? Oh, ellos están listos; también nosotros. Amén. ¡Listos! Está bien, ¿ven? ¡Oh, qué—qué—qué privilegio, qué día! Si los Cristianos tan sólo pudieran darse cuenta del día en que estamos viviendo. ¡Oh!

51 ¿Qué piensan? El escritor de este Libro, que lo vio, y vio dónde sería manifestado en los últimos días, esperando y gimiendo a que esos hijos de Dios se levanten en los últimos días, con el poder del Espíritu Santo al final de la edad, para revelar las cosas secretas desde la fundación del mundo, para traerlo.

52 Ahora regresemos a “la fundación del mundo” otra vez, para que veamos una revelación, para ver si estamos correctos o no. Espero que yo mismo no me haga parecer sacrílego por llamar a Dios “Papá”, pero quiero decirlo de esa manera para que Uds. lo entiendan. ¡Papá! Papá quería unos hijos, así que ¿qué hizo El? El dijo: “Que hayan Angeles”. Y vinieron alrededor de El. Oh, eso está bien. Ellos le adoraron a El, entonces el fue Dios, los atributos. Recuerden, El era El (E-I), Elah, Elohim, autoexistente, nada salvo El. Lo primero que vino fueron Angeles. Entonces, los Angeles no podían hacer nada más que adorar. Ellos no podían estar perdidos. Así que, ellos no podían enfermarse, ellos eran seres inmortales. Así que, El no podía desplegar Su poder sanador, El no podía desplegar Su salvación. Así que entonces, antes, ahora permitan . . .

53 Luego después de eso, El dijo: “Haremos algo tangible”. Así que El hizo una tierra. Y cuando El hizo la tierra, El hizo todas las criaturas de la tierra, y luego El hizo al hombre. Todo lo que brotó de la tierra; empezando con un—un renacuajo o una medusa, sólo una forma de carne flotando sobre el agua, empezó de allí, a . . . de eso a una rana, lo cuál es el tipo más bajo de vida que podemos hallar, afirman, es una rana. El tipo más elevado es el ser humano. Comenzó de la rana a la lagartija, de la lagartija siguió y siguió y siguió, y cada vez que el Espíritu Santo empezó a “shuiu”, a soplar, vida vino otra vez; “shuiu”, una vida mayor. Y lo primero, algo vino en la imagen de Dios, ese era un hombre. Nada ha sido creado, nunca ha sido creado, ya nunca más será

creado, algo más elevado que un hombre, porque un hombre es en la imagen de Dios. ¿Ven? Entonces el hombre . . .

54 Cuando El hizo Su primer hombre. Ahora, cuando El hizo Sus seres Angelicales. . . El hizo al hombre: “Varón y hembra los creó”, todo en la misma unidad. El era ambos hombre y mujer, femenino y masculino. Cuando El hizo a Adán y lo puso en carne. . . recuerden en Génesis 1, El hizo al hombre y a la mujer. Y en Génesis 2, todavía no había hombre que labrara la tierra, hombre de carne. No había hombre que pudiera sostener alguna cosa y que labrara la tierra, pero sin embargo había un hombre a Su imagen. “Y Dios es un . . .” [La congregación dice: “Espíritu”.—Editor]. Eso es correcto. ¿Ven? El hizo al primer hombre, “varón y hembra los creó”. Ahora, ¡cuando El hizo al primer hombre!

55 Ahora, recuerden, El lo tenía todo en Su mente. Y el domingo en la noche yo hablé de eso. Una—una palabra es un pensamiento expresado. Dios pensó cómo podía El ser Dios, cómo podía El ser adorado, cómo podía El ser un Sanador, cómo podía El ser un Salvador; y tan pronto como El habló la Palabra, estaba concluido para siempre. Oh, si tan sólo estos hijos de Dios ahora pudieran echar mano de esa Palabra de esa manera. Cuando Dios habla una Palabra, ¡está concluido! ¡Absolutamente! El pudiera haber esperado. . . La cronología dice eso, o un arqueólogo y todo, ellos afirman que quizás el mundo tenía millones y millones y millón. Yo no sé, pudieran haber sido trillones y trillones de años. Yo no sé cuánto tiempo tenía. Dios no existe en el tiempo. El no tiene ni un minuto menos de tiempo que cuando El lo habló. El todavía es Dios. No hay tiempo con El.

56 Yo nunca supe eso así hasta la otra noche, otra mañana, mejor dicho. Eterno, no hay ayer, no hay mañana, todo es hoy. ¿Se han fijado alguna vez en la palabra “YO SOY”? No “Yo era” o “Yo seré”. Es Eterno, “¡YO SOY!” ¿Ven?, “YO SOY”, ¡siempre!

57 Ahora, pero El quería poner las cosas en el tiempo. El tuvo que hacer algo que adorase, así que Sus atributos produjeron esto. Entonces El hizo al hombre. Entonces, en este hombre, él se veía solitario. Así que, ahora, para mostrar ahora Su gran mente, la imagen que El tenía del Cristo y la Iglesia, El no tomó una porción de barro diferente e hizo a la mujer, pero El tomó del costado de Adán, una costilla; y tomó del espíritu de Adán, lo femenino, y lo puso en esta costilla. Cuando Uds. ven a un hombre que actúa como un afeminado, algo no está bien. Y cuando Uds. ven a una mujer que quiere actuar como un hombre, algo no está bien. ¿Ven?, algo no está bien. Son dos espíritus completamente diferentes. Pero, juntos, hacen una unidad, “estos dos son uno”. Así que El hizo a la mujer y al hombre, y ellos nunca iban a envejecer, nunca morirían, nunca encanecerían, nunca. Ellos comían, bebían, dormían, así como

nosotros lo hacemos, pero ellos nunca supieron lo que era el pecado.

⁵⁸ Ahora voy a dejar esto para otra lección en alguna ocasión, sobre la simiente de la serpiente. La cual, me pidieron que hiciera que devuelvan esa. Pero déjenme ver a alguien que venga y me muestre algo diferente. Eso es lo que quiero saber, ¿ven?

⁵⁹ Ahora, pero entonces después de todo esto, entonces cuando el pecado ha entrado, ¿qué sucede?

⁶⁰ Allá muy arriba, arriba, a un millón, a cien millones de millas, hay un espacio *así* de grande, y ése es amor ágape perfecto. Cada vez que Uds. dan un paso hacia *este* lado, se reduce una pulgada [Dos centímetros y medio.—Traductor]. Y Uds. saben cuán pequeño sería para cuando llegara a la tierra. Es una sombra de la sombra de las sombras. Eso es lo que Uds. tienen, eso es lo que yo tengo, una sombra de la sombra de las sombras de amor ágape.

⁶¹ Hay algo en uno, hay algo en toda mujer que hay aquí que pasa de los veinte, hay algo en todo hombre que hay aquí que pasa de los veinte, que anhelaría permanecer. Uno sólo tiene cinco años, eso es de los quince a los veinte. Después de los veinte uno empieza a morir. Pero, desde los quince, uno sólo es un joven adolescente hasta entonces. Y luego uno madura hasta que uno tiene veinte. Y después de los veinte, oh, uno dice: “Me siento igual de bien”. Uno sólo dice eso, pero no es así. Uno se está muriendo y se está consumiendo, no importa lo que uno haga. Dios lo hizo a uno hasta esa edad, pero luego uno se va a morir. Ahora, ¿qué sucede? Ahora uno empieza a morir, pero allí adentro hay algo en uno que dice: “Yo quiero tener dieciocho otra vez”.

⁶² Ahora quiero preguntarles algo. ¿Qué si Uds. hubieran nacido hace quinientos años, y hubieran seguido siendo de dieciocho años hasta hoy? ¡Si no serían Uds. unos anticuados, con sus ideas de hace quinientos años! Antes de que los padres peregrinos hubieran venido aquí, y Ud. fuera una jovencita con esa clase de idea. Pues, Ud. se encontraría mejor si hubiera seguido adelante y hubiera envejecido y vivido quinientos años. ¿Ven?, algo no está bien.

⁶³ Uds. dicen: “Bueno, ahora mismo me siento muy bien, Hermano Branham. Oh, yo tengo—yo tengo—yo tengo dieciocho, yo tengo dieciséis, me siento bien”. Amados, permítanme decirles algo. ¿Cómo saben que su mamá está viviendo en este momento, si ella no está en esta iglesia? ¿Cómo saben que su novio no se acaba de matar hace unos cuantos minutos, o su novia? ¿Cómo saben que en la mañana no van a ser Uds. un cadáver en su casa? ¿Cómo saben que van a salir vivos de la iglesia esta noche? Es una incertidumbre tan grande. No hay nada seguro. Si Uds. tienen quince, doce, diecinueve, setenta y cinco, o noventa, hay . . . todo

es incierto. Uds. no saben dónde están parados. Pero sin embargo Uds. anhelan regresar a los quince, a los dieciocho. ¿Qué los hace hacer eso?

⁶⁴ Ahora, si uno regresara a los dieciocho y se quedara allí, y nunca se enfermara y nunca se . . . uno tendría que tener otras personas con uno, porque perdería la novedad para uno, ¿ven? La gente seguiría adelante a otras edades y uno sería un anticuado. Uno estaría peor de lo que estaría si hubiera envejecido con ellos. Pero hay algo que lo llama a uno para que esté allí. Ese es ese pequeño ágape, esa pequeña sombra que lo hace a uno . . . Algo más arriba de aquí.

⁶⁵ Ahora, la otra noche, o la otra mañana, a las siete, cuando el Espíritu Santo, por Su bondad y Su gracia, me llevó de este cuerpo, yo creo, yo creo. Sí o no, no digo, y entré dentro de esa tierra y vi a aquellas personas, y todos eran jóvenes. Y vi la gente más bonita que yo haya visto en mi vida. Y Él me dijo: “Algunos de ellos tenían noventa años. Ellos son tus convertidos. Con razón ellos están gritando: ¡Mi hermano! ¡Mi hermano!”

⁶⁶ Ahora, ése es un cuerpo celestial, que cuando morimos no llegamos a ser un mito, llegamos a ser un cuerpo. Si nosotros, cada uno, muriéramos, si la bomba atómica nos volara en este momento, ¡de aquí a cinco minutos estaríamos estrechándonos la mano el uno al otro y abrazándonos el uno al otro, y gritando y comportándonos así, y glorificando a Dios! Sí, señor. Y el Hermano y la Hermana Spencer que están aquí sentados, creo que es una de las parejas de más edad aquí, van a tener dieciocho, veinte años. El Hermano Neville tan sólo sería un muchacho, y yo sería un niño. Y todos simplemente seríamos . . . Eso es exactamente esta Verdad. “Si este tabernáculo terrestre de habitación se deshiciere, ya tenemos uno esperando”.

⁶⁷ Cuando un pequeño es expulsado de su madre, como un nacimiento natural, su cuerpecito está retorciéndose y las piernitas pataleando y demás. Perdonen la expresión, Uds. jovencitas. Pero, cuando lo hace, tiene músculos de vida tironeando. Pero cuando viene a la tierra, lo primero, respira, y hay un cuerpo espiritual de naturaleza para entrar a ese bebé en ese mismo momento. Déjenlo solo, tomará su cabecita y se va a pegar contra el pecho de su madre y va a comenzar a mamar. Si no hiciera eso, la leche ni siquiera bajaría.

⁶⁸ ¿Se han fijado alguna vez en un becerro cuando nace, él . . . tan pronto como puede tener suficiente fuerza para pararse? ¿Quién le dice? Camina alrededor directamente a su madre, comienza a buscar y comienza a mamar. ¡Oh, sí!

⁶⁹ Porque, cuando este cuerpo terrestre es traído aquí, hay un cuerpo espiritual listo para él. Y tan pronto como este . . . ¡Oh, aleluya! “Y si este tabernáculo terrestre de nuestra habitación se deshiciere, hay uno esperando allá”. Tan pronto como salgamos

de éste, entraremos en ése; uno que no desea un trago de agua fría, no tiene necesidad de un trago de agua; uno que no come, no son del polvo de la tierra. Pero son igual de reales, y pueden sentir y darse la mano, y sólo aman y todo es perfecto. Y ese cuerpo está esperando allá. Es parte de ello. Hay tres de ellos.

⁷⁰ Uno comienza su Vida Eterna aquí mismo en el altar. Aquí es donde uno comienza la Eternidad. ¡Oh! Aquí mismo comienza uno la Vida Eterna. Entonces uno nace de nuevo, un hijo de Dios. Y luego cuando uno muere, uno empieza. . . Cuando su muerte lo toca en este cuerpo y el corazón cesa de latir, y las ruedas mortales comienzan a detenerse, esa sombrita que era una sombra de la sombra, en un segundo llega a ser una sombra de la sombra, luego el siguiente llega a ser la sombra, luego el siguiente llega a ser un chorrito, luego el siguiente llega a ser un riachuelo, luego el siguiente llega a ser un río, y el siguiente llega a ser el océano, y después de un rato Ud. está parado en presencia de sus amados parados allá, vestidos en los vestuarios de un cuerpo celestial, que se conocen el uno al otro, se aman el uno al otro, uno ha vuelto a ser un joven y una jovencita otra vez. Exactamente correcto. Espera allá hasta la venida del Señor Jesús. Y algún día ese cuerpo glorificado de Su. . . Ahora recuerden, ese es un cuerpo celestial, no uno glorificado, un cuerpo celestial. Y algún día ese cuerpo celestial dejará el Cielo con Jesús.

⁷¹ “Porque os digo esto”, Segunda de Tesalonicenses, el capítulo 5, o Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, el uno o el otro, “os digo a vosotros, tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Cristo murió y resucitó al tercer día, así traerá Dios con Cristo a los que durmieron en El. Por lo cual os decimos esto por los mandamientos del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor no precederemos o impediremos”, (la mejor palabra), “impediremos a los que durmieron. Porque se tocará la trompeta del Señor, y los muertos en Cristo resucitarán primero”. Estos cuerpos celestiales descienden y se visten de cuerpos terrenales glorificados. “Y nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, y seremos arrebatados juntamente con ellos, para recibir al Señor en el aire”.

⁷² “No beberé del fruto de la vid ni comeré ya hasta que lo coma de nuevo con vosotros en el Reino de Mi Padre”, la Cena de la Boda. Porque los tres años y medio el anticristo termina su reinado, todo el mundo es destruido, los Judíos son llamados fuera, José se da a conocer a los Gentiles, o a los Judíos. Recuerden, cuando José se dio a conocer a los hermanos, no había ningún Gentil presente. Cuando él envió. . . Uds. conocen la historia. José, el tipo perfecto de Cristo, en todo sentido. Y

cuando José envió por sus hermanos, y ellos vinieron, y él miró y vio al pequeño Benjamín, y él los vio allí y entonces él. . . Ellos dijeron: “¡Pues, este hombre! No—no deberíamos haber matado a nuestro hermano, José”. Viendo los Judíos que ellos habían cometido un error; ahora cuando Cristo, cuando El se está dando a conocer a ellos. Y José estaba tan conmovido, que él casi tuvo que llorar, así que él despidió a su esposa y a sus hijos, y a todos los guardias y a todos los demás, y los envió al palacio. Exactamente correcto. Y entonces en presencia de los Judíos a solas, él dijo: “Yo soy José, vuestro hermano. Yo soy vuestro hermano”. Y entonces ellos cayeron y empezaron a temblar, dijeron: “Ahora sabemos que la vamos a pagar, porque matamos a nuestro hermano. Hemos dicho que matamos a nuestro hermano, y ahora él es este gran rey”.

⁷³ El dijo: “Dios lo hizo con un propósito, para salvar la vida”. Esa es exactamente la razón por la cual Dios lo hizo, para salvarnos a nosotros los Gentiles. Pero los Gentiles estaban en el palacio. ¡Aleluya! Siendo rechazado de Sus hermanos, José, El tomó una Novia; y la Novia era una Gentil, no una Judía. Muy bien.

⁷⁴ Ahora, ¿a dónde están llegando Uds. ahora? Después de que nos vistamos de este cuerpo glorioso, y la gran edad que ha de venir; cuando este cuerpo glorificado, este cuerpo celestial ha sido hecho un cuerpo glorificado. ¿Captan ahora lo que quiero decir? Entonces puedo ir y decir: “¡Hermano Neville!” Permítanme darles una pequeña ilustración. Yo digo: “Hermano Humes, vamos arriba a donde Papá esta mañana”. El es Dios. Ahora lo conocemos, El es un Salvador, El es un Sanador.

⁷⁵ Nunca hubo tal cosa como una creación de pecado. Eso no lo aceptaron bien, ¿verdad? El pecado no es una creación. ¡No, señor! El pecado es una perversión. Solamente hay un Creador, ese es Dios. El pecado es justicia pervertida. ¿Qué es un adulterio? Justicia pervertida. ¿Qué es una mentira? La verdad mal representada. Ciertamente. ¿Qué es una maldición? Son las bendiciones de Dios convertidas en una maldición para Dios, en vez de una bendición. El pecado no es una creación. El pecado es una perversión. Así que, Satanás no pudo crear el pecado, él sólo pervirtió lo que Dios había creado. Eso es exactamente correcto. La muerte es sólo una perversión de la vida.

⁷⁶ Ahora fíjense en esto, fíjense en esto. Entonces yo me acercaré, y diré: “Hermano Humes, Ud. y yo, y el Hermano Beeler y algunos de los hermanos, iremos a Papá, Dios. Y, oigan, hagamos un viajecito. A Uds. muchachos les gustaban las montañas cuando Uds. . . .”

“Sí, seguro que sí”.

⁷⁷ “Oh, hay un par de millón de millas de ellas allá en ese mundo nuevo. Vayan allá, anden por ellas”.

78 “¿Tengo que . . .? . . . el sol cada día, suba más alto. Yo los oiré. Mientras aún hablan, Yo habré oído”. Isaías 66. Eso es correcto.

79 Y Uds. saben, yo estoy caminando por allí, todos nosotros caminamos por allí sólo como por quinientos años, sólo un viajecito, un millón, no hace ninguna diferencia, ¿ven? Y ahora—ahora eso suena como locura, pero es la verdad. ¿Ven?, es la verdad, porque no hay tiempo, es Eternidad. Y cuando yo salgo allá afuera, camino por allí, ¿y saben a quién me—me—me encuentro allá? Yo digo: “¡Bueno, si no está allí la Hermana Georgie Bruce! Pues, Hermana Georgie, ha pasado mucho tiempo desde que la vi”. Se ve igual que como siempre se ha visto. ¿Ven? Quizás ella tendría diez millones de años de edad, pero tan joven como alguna vez lo fue. Ella estaría rascando a alguien en el lomo, y miro allí, es onza, el león.

Yo digo: “¿Cómo estás esta mañana, onza?”

80 “Miau”, como un gatito. “Oh, he estado allá hablando con algunas de las hermanas alrededor de aquellas flores grandes allá, estuvimos allá como por quinientos años, ¿ven?, mirándolas”. Ahora, eso suena a locura, pero es la verdad. Eso es exactamente. De esa manera lo quería Dios.

81 Bueno, bendito sea su corazón, Hermana Georgie. Ningún daño puede venir, nada en lo absoluto. En el tiempo de la tarde iremos a la cima de la montaña, y diremos: “Oh Papá, Dios, en un tiempo yo estaba perdido. Oh, en un tiempo yo estaba en la suciedad del pecado, Papá, Dios, y Tú me salvaste”.

82 Pues, gente que ha tratado de expresar eso se ha vuelto loca. Bueno, aquel hombre que escribió el último verso de ese “*Oh Amor De Dios*”, que estaba escrito en la pared de un instituto para dementes, quien trató de expresar el amor de Dios. Cómo El se rebajó para salvar pecadores, y cómo El lo hizo, Su amor que descendió para salvarlos a Uds. y a mí. Hablar de adoración, ¡los Angeles no saben nada al respecto! La adoración, un Angel sólo sabe. . . El se para allí y mueve sus alas para adelante y para atrás, y de un lado a otro: “¡Aleluya! ¡Aleluya!” Pero, ¡oh, misericordia! Cuando se trata de saber que yo estaba perdido y ahora he sido hallado, yo estaba muerto, ¡estoy vivo de nuevo! Oh Dios, yo era pecado, era basura, ¡y yo estaba en un basurero!

83 Aquí está lo mejor que la vida pudiera darles. ¿Han ido Uds. alguna vez aquí al basurero Colgate? Es el lugar más hediondo en que yo haya estado. Ese humo me enferma con sólo olerlo. Estando allí en todo ese humo, tan enfermo del estómago, todo revuelto, después de tomar aceite de ricino. ¿Ven?, ¡tan enfermo como puede uno estarlo! Y las ratas corriendo sobre uno, tratando de comérselo a uno. Y eso es lo mejor de la vida. Y luego alguien alarga la mano hacia abajo y lo levanta a uno. Y uno está muy viejo y no puede ayudarse uno mismo. Y simplemente lo levanta a uno y lo convierte en un muchacho de dieciocho años,

lo coloca a uno en la cima de una montaña, en la misma flor de la salud, oh, un buen respiro de aire fresco así, un buen trago de agua fría. ¿Querría uno alguna vez regresar a ese basurero otra vez? Nunca, nunca, nunca, nunca iría a ese basurero otra vez.

⁸⁴ Ahora, eso es lo que significa, amigo. Eso es lo que esa visión, o traslación, o lo que sea, una visión. Yo diré visión, porque temo que ofendería a alguien al decir traslación, eso es lo que eso fue. Ahora, allí es cuando Dios . . . lo que Dios hizo para traer hijos e hijas para El. Ahora, ¿quiénes son estas personas? ¿Cómo hicieron ellos alguna vez . . . ? ¿Qué hicieron estas personas para merecer esto? ¿Cómo lo hicieron? Dios, en el principio, antes de que un Angel fuera hecho . . . ¿Cuántos saben que El es infinito?

⁸⁵ Ahora, Uds. hermanos trinitarios, no estoy queriendo herirlos, pero ¿cómo en el Nombre de la buena Palabra de Dios podrían Uds. colocar a Jesús siendo una persona separada de Dios mismo? Si Jesús pudiera tomar a otra persona y la hiciera ir y morir, para redimir a esta persona aquí, El sería un ser injusto. ¡Sólo hay una manera en que Dios pudiera hacerlo, sería que El mismo tomara el lugar! Y Dios llegó a ser carne para que El pudiera probar los dolores de la muerte, para quitar el aguijón y la muerte de nosotros, para que pudiéramos ser redimidos por la Suya propia. Por eso es que El será tan adorado. Jesús era un hombre, seguro que El lo era. El era un hombre, h-o-m-b-r-e, nació de la virgen María. Pero el Espíritu que estaba en El era Dios sin medida, en El habitaba corporalmente la plenitud de la Deidad. El era Jehová-jireh, El era Jehová-rafa, El era Jehová-manasés, El era Jehová; nuestro Escudo, nuestra Adarga, nuestro Sanador; El era Alfa, Omega, el Principio y el Fin; El era el Primero, el Ultimo; El Era, el que Es, y que Ha de venir; la Raíz y el Linaje de David, la Estrella de la Mañana, pues, El era Todo en todo. ¡En El habitó corporalmente la plenitud de la Deidad!

⁸⁶ Y la muerte siempre tenía un aguijón, que aguijoneaba a la gente. “Ah”, dice el Diablo, “te tengo, porque tú me escuchaste a mí. Te aguijonearé, te pondré en el sepulcro. Esa sangre de cordero no te puede ayudar, ésa es sólo la sangre de un animal”. Pero Dios, en Su sabiduría, sabía que habría de venir un Cordero, inmolado desde el principio del mundo. Sí, señor. Y ellos . . . El esperó ese tiempo, la plenitud del tiempo que habría de venir.

⁸⁷ Pero un día cuando este Cordero vino, este Hombre, aun Satanás fue engañado. El lo miró a El por todos lados, él dijo: “Si eres Hijo de Dios, haz *esto*. Si eres Hijo de Dios, haz un milagro y déjame verte hacerlo. Déjame verte hacerlo. Ajá, ataré un trapo alrededor de Su rostro, te golpearé. Si Tú eres un profeta, dinos quién te pegó”. Jmmm. “Yo no, yo no creo que Tú eres el Hombre. Si Tú lo eres, dinos directamente cómo lo eres Tú”. ¿Ven?, todo de esa manera. “¡Oh, dinos que Tú lo eres!” El no abrió Su boca. ¡Oh, oh, si El lo habrá engañado entonces!

88 El miró alrededor hacia el discípulo, y dijo: “Yo pudiera hablarle a Mi Padre y El me enviaría doce legiones de Angeles, si Yo quisiera”. Pilato no oyó eso, Uds. saben.

89 “¡Si Tú eres! Si Tú eres. Oh, ése no es El. Pues, mírenlo a El sangrando. Oigan, algunos de Uds. soldados vayan allá y escupan en Su cara”. Lo escupieron, se burlaron de El, arrancaron puñados de barba de Su cara. “¡Oh, El no es! ¡No, ése no es El! Hombre, yo clavaré mi aguijón en El. Lo voy a agarrar a El allá arriba. ¡Ahora te tengo!”

90 Cuando El exclamó al final: “¡Elí! ¡Elí! ¡Dios Mío! ¡Dios Mío!” Ese era un hombre. “¿Por qué me has desamparado?”

91 En el huerto del Getsemaní, la unción lo dejó, Uds. saben, El tenía que morir como un pecador. El murió pecador, Uds. saben eso; no Sus pecados, pero los míos y los de Uds. Allí es donde ese amor entra, ¡cómo El tomó los míos! ¡Oh, aleluya, cómo El tomó los míos!

92 Y allí estaba El, El no podía abrir Su boca. Aguijón dijo: “Uds. saben, yo creo que ése era tan sólo un hombre ordinario. El no nació de una virgen, porque yo clavé mi aguijón en El”.

93 Y aquí viene él, metió su aguijón en El, ¡pero, hombre, ésa fue la ocasión equivocada! Le sacaron el aguijón entonces. Desde entonces ya no puede picar, él dejó su aguijón allí adentro. Se levantó al tercer día, y dijo: “Yo soy el que estuve muerto, y está vivo de nuevo, y vivo por los siglos de los siglos, Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades”. Sí, señor. El falló en ver Quién era ése. “Y porque Yo vivo, vosotros también viviréis. Aún no se ha manifestado. . .”

94 Un día, tres o cuatro días después de eso, después de que El había ascendido al Padre, había regresado, entonces algunos dijeron: “Oh, El es un. . . El—El debe ser un fantasma. Debe de haber algo fantasmal con respecto a ese tipo. Y nosotros. . . Uds. lo vieron a El. Uds. vieron la visión”.

“No, El era el verdadero Jesús”.

95 Tomás dijo: “Déjenme ver Sus manos y todo, yo les diré si lo es”.

96 El dijo: “Aquí estoy”. Dijo: “¿Tienen un poco de pescado y pan allí? Tráiganme un emparedado”. Y ellos le trajeron un emparedado, y El estuvo allí y se lo comió. Dijo: “Ahora, ¿come un espíritu como yo como? ¿Tiene un espíritu carne y huesos como yo los tengo?” ¿Ven? El dijo: “Yo soy El. Yo soy ese”.

97 Y Pablo dijo: “Aún no se manifiesta exactamente qué clase de cuerpo tendremos, pero sabemos que tendremos un cuerpo como el Suyo”. ¿Qué? ¿Tuvo El alguna vez ese cuerpo teofánico? ¡Sí, señor! Cuando El murió, la Biblia dice que: “El”, es un pronombre personal otra vez, “El fue al infierno y predicó a las almas encarceladas”. ¡Aleluya! ¿Cómo lo hizo El? El tenía

sentido del tacto, El tenía sentido del oído, El tenía sentido del habla, El predicó con esa misma clase de cuerpo en que vi a aquellos glorificados la otra noche. El le predicó a las almas que estaban en el infierno, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé.

⁹⁸ Pero cuando El se levantó en la Pascua, no era posible que ese cuerpo fuera a ver corrupción, porque David el profeta lo vio anticipadamente: “Yo no dejaré Su alma en el Hades, ni permitiré que Mi Santo vea corrupción. Aun Mi carne descansará en esperanza, porque El no dejará Mi alma en el Hades, ni El permitirá que Mi Santo vea corrupción”. Y setenta y dos horas antes de que la corrupción pudiera entrar, esa teofanía, ese cuerpo que fue y predicó a las almas que estaban encarceladas, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé, resucitó de nuevo, y lo mortal se vistió de inmortalidad, y El se paró y comió, y El nos dijo que El era un Hombre. ¡Aleluya!

⁹⁹ Así es como lo veremos a El, Hermano Evans. Entonces es cuando El se sentará en el trono de David. ¡Aleluya! Entonces es cuando caminaremos de arriba abajo, yo tomaré un viaje con Uds. por las montañas por un millón de años, ¿ven?, sólo unos cuantos días, sólo unos cuantos momentos, vamos a pasar por allá, nos sentaremos allá.

¹⁰⁰ Y llega el momento de comer, Uds. saben, cuando uno menos lo piensa, la Hermana Woods dijo. . . Yo dije: “Hermana Wood, pues, ¿dónde ha estado todo este tiempo? Yo no la he visto por. . . me parece como que han sido quince minutos”.

“Oh, eso fue hace dos mil años, Hermano Branham”.

¹⁰¹ “Ajá. ¿Cómo se siente?” Oh, por supuesto uno no se puede sentir sino bien.

¹⁰² “Oigan, vengan aquí, muchachos, les voy a enseñar algo, hermanos, mis queridos hermanos. Aquí está una fuente de agua, la mejor que Uds. hayan bebido. Y, oh, tomaremos un buen trago frío. Alcanzaré allá arriba y tomaré un racimo grande de uvas, y todos nos sentaremos allí y nos lo comeremos”. ¿No sería maravilloso eso? Eso es exactamente lo que es. Es eso exactamente.

¹⁰³ ¿Cómo obtuvimos esto? ¿Cómo lo sabemos? ¡Dios, antes de la fundación del mundo, nos predestinó! ¿A quiénes? A aquellos que están en la Tierra prometida.

. . . predestinado a ser adoptados hijos . . . por medio de Jesucristo, según Su puro afecto de su voluntad,

Para alabanzas de Su gloria . . . (Para que pudiéramos alabarlo como El dijo. Eso es lo que El era, Dios, queremos alabarlo). . . alabanzas de Su gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptables en el Amado. Somos aceptos en Cristo.

*En quien tenemos redención por la sangre, el perdón
de p-e-c-a-d-o-s. . .*

¹⁰⁴ Tengo que regresar a adopción, pero quiero detenerme en “pecados” aquí un momento. “Pecados”, ¿se fijaron en eso? ¿Sabían que Dios no condena a un pecador por pecar? El lo condena por ser un pecador. Si un pecador se fuma un puro, El no lo condena por eso; él es un pecador, de todas maneras. ¿Ven? ¿Ven? El no tiene pecados, no el pecador. El sólo es un pecador; ¿ven?, él no tiene pecados. Pero Uds. tienen pecados, Uds. que son Cristianos. Uno se da cuenta aquí que él le está hablando a la Iglesia. Manténganlo en línea. ¿Ven? ¿Ven? “Perdón de pecados”, p-e-c-a-d-o-s. Nosotros cometemos pecados. Pero el pecador sólo es un pecador, Dios no lo perdona.

¹⁰⁵ Ahora, Uds. dicen: “Bueno, él salió aquí y le disparó a un hombre. ¿Qué va a hacer Ud. al respecto?” Eso no es asunto mío. Yo no soy un reformador, soy un predicador. La ley se hará cargo de eso, ellos son reformadores. Ellos son. . . “Bueno”, dicen, “él cometió adulterio”. Eso, eso—eso depende de la ley. Eso es entre él y la ley. Yo—yo—yo—yo no soy un reformador, yo no reformo a la gente. Yo quiero convertirlos. Yo soy un predicador, ¿ven?, mi asunto es llevarlo a Dios. Si él pecó, ése es asunto suyo, él es un pecador. Dios lo condena en un nivel más alto. El es un pecador para comenzar, él está condenado para comenzar. El ni siquiera llegó a primera base, él—él no está en ninguna parte. El es un pecador para comenzar. El no tiene pecados, él es un pecador.

¹⁰⁶ Uno no podría salir y decir: “*Este* tanto es noche, y *este* tanto no es noche”. No, todo ello es noche, todo es noche. Eso es lo que Dios dijo. Eso es correcto, él sólo es un pecador, eso es todo. “Ahora, él hizo esto, *este* tanto es noche, *esta* es una noche muy clara aquí”. Yo sé, pero todo ello es noche, eso es todo. ¿Ven?

¹⁰⁷ Yo no pudiera decir: “*Este* tanto aquí es luz”. No, todo ello es luz, ¿ven?, sólo luz, Uds. no pueden decir qué tanto. ¿Ven? Pero si es un área negra en *esto*, entonces hay oscuridad en ello.

¹⁰⁸ Así que “pecados”, p-e-c-a-d-o-s, tenemos perdón de nuestros pecados por medio de Su (¿qué?), Sangre, preciosa Sangre.

. . . según las riquezas de su. . .

¹⁰⁹ ¿Cómo lo olvidamos? ¿Porque somos dignos, porque hicimos algo para que nuestros pecados fueran perdonados? ¿Su qué?

. . . gracia;

¹¹⁰ ¡Oh, hermanos! No traigo nada en mis brazos, Señor. Nada pudiera yo hacer, no hay una sola cosa que pudiera hacer. ¡Miren! El me predestinó, El me llamó, El me eligió. Yo nunca lo elegí a El. El me eligió, El los eligió a Uds., El nos eligió a todos nosotros. Nosotros no lo elegimos a El. Jesús dijo: “No me elegisteis vosotros a Mí, Yo os elegí a vosotros”. El dijo: “Ninguno

puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere primero, y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí. Y ninguno de ellos se perdió, excepto el hijo de perdición, para cumplir la—la Escritura”. ¿Ven Uds.? Dijo: “Pero todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí”.

¹¹¹ Oh, se me está haciendo muy tarde, ¿no es así? Y no he salido de esto. Todavía no he comenzado con esto. Permítanme darme prisa, ahora tengo que llegar a algo aquí rápidamente, y nos damos prisa. Tengo que regresar a esta adopción por un momento. Oh, ¿me perdonarían sólo por—sólo por un momento? Tomemos esto aquí, algunas de estas personas están aquí viniendo desde allá de Georgia sólo para esta noche, benditos sean sus corazones. Ahora, hermanos de Georgia, y de Texas y de dondequiera que sean, escuchen este versículo 5. Quedémonos en ello unos cuantos momentos.

. . . *habiéndonos predestinado para—para . . .*

¹¹² ¿Qué quiere decir la palabra “para”, la palabra “para”? Quiere decir algo a lo que vamos a llegar, para. “Yo voy para la fuente. Yo voy para la silla”. Humes, ¿captó eso? “Yo voy para el escritorio”.

Ahora, El nos ha predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según Su propio puro afecto de su voluntad,

¹¹³ ¿Cuánto afecto? ¿Era el afecto de quién, la bondad de quién? La Suya propia. ¡Su propio y puro afecto de Su propia Voluntad!

¹¹⁴ Ahora, ¿qué es “adopción”? Ahora déjenme tomar esto, yo no sé si . . . No voy a tener tiempo para terminar esto, pero lo voy a tocar. Entonces si hay una pregunta, Uds. pueden preguntarme un poco después en alguna ocasión en un mensaje, algo. Escuchen. La adopción de Uds. no es su nacimiento. La adopción de Uds. es su colocación. Cuando Uds. nacieron de nuevo, Juan 1:17, creo, cuando hemos nacido del Espíritu de Dios, somos hijos de Dios. Pero fuimos predestinados. Ahora aquí está a lo que estoy tratando de llevarlos, para estos hijos de los últimos días, ¿ven Uds.? Para . . . ¿Ven? Fuimos predestinados a (para) ser adoptados.

¹¹⁵ Ahora, ahora aquí estamos. Ahora, esto es lo que les duele un poquito a los Pentecostales. Ellos dicen: “¡Yo nací de nuevo! ¡Alabado sea el Señor, tengo el Espíritu Santo!” Bien. Ud. es un hijo de Dios. Eso es correcto. Pero sin embargo eso no es acerca de lo que estoy hablando. ¿Ven?, Uds. fueron predestinados para ser adoptados. Adopción, es colocar un hijo.

¹¹⁶ Yo estoy muy cerca a eso, porque Becky me dijo que me acerco demasiado a él, Uds. no pueden oír en la parte de atrás. Yo estoy . . .

¹¹⁷ ¿Ven?, un hijo. ¿Cuántos conocen las reglas de adopción en el Antiguo Testamento? Por supuesto, Uds. lo han buscado. Un

hijo nacía. Yo creo que lo toqué en algún sermón. ¿Cuál es ése, Gene, te acuerdas? Está en una cinta. Oh, ¿cuál fue? Yo—yo—yo—yo he hablado sobre eso. Oh, sí, lo tengo, *A El Oíd. A El Oíd*, la adopción de hijos.

118 Ahora, en el Antiguo Testamento, cuando un—cuando un hijo nacía en una familia, él era un hijo cuando él nacía, porque él nació de sus padres, él era un hijo de la familia y heredero de todas las cosas. Ahora, pero este hijo era criado por tutores. Gálatas, capítulo 5, del versículo 17 al 25. Muy bien. Él era criado por tutores, criadores, maestros. Ahora, por ejemplo, si a mí me naciera un hijo, digamos, yo soy un padre y . . .

119 Y ésa es la razón de que en la King James, ¿cuántos han pensado que eso decía muy raro en la Versión King James [Versión de la Biblia en inglés.—Traductor], dice: “En la casa de Mi Padre muchas moradas hay”? Una casa, muchas moradas. ¿Ven? En realidad, en los—en los días en que la Biblia fue traducida para el Rey James, una *casa* era un “dominio”. “En el *dominio* de Mi Padre hay muchas moradas”. No en una casa, moradas, pero El era llamado el Padre de este dominio. Ellos lo tenían muy Bíblico, de esa manera es en la Biblia.

120 Cuando un padre tenía una gran hacienda de mil acres, o algo por el estilo, él tenía a un montón de gente viviendo *aquí*. El tenía peones contratados viviendo *aquí* para que cuidaran ovejas, él tenía algunos *aquí* para que cuidaran ganado, él tenía algunos *aquí* que subieron a las praderas altas allá arriba a cien millas de distancia, y él tenía algunos *aquí* cuidando de cabras, y él tenía algunos cuidando de mulas y—y cosas diferentes. El—él simplemente tenía un gran reino. Y él se montaba en su burrito y él cabalgaba hasta cada uno y veía cómo les iba, la trasquilación de ovejas y todo de esa manera. El no tenía tiempo . . .

121 Uds. no me pueden oír cuando me alejo de allí. Yo—yo—yo trataré de quedarme aquí atrás. ¿Me pueden oír bien ahora, aquí? Fíjense.

122 El se alejaba cabalgando, y se iba, tratando de—de cuidar de su—su—su reino. Así que ahora él quiere . . . Ese hijo va a ser heredero de todo lo que él tiene. El es un heredero.

123 Y cuando nacemos en el Reino de Dios, por Jesucristo, somos herederos del Cielo, coherederos con Jesús, porque El tomó nuestro lugar. El llegó a ser nosotros (pecado), para que pudiéramos llegar a ser El (justicia). ¿Ven? El llegó a ser yo para que yo pudiera llegar a ser El, ¿ven?, coherederos con El. Muy bien, ahora recuerden eso, cada uno de Uds.

124 Ahora, recuerden, Dios los predestinó, por previo conocimiento, que Uds. iban a llegar a Esto. Si todos lo entienden, levanten su mano, ¿ven? Dios, por previo conocimiento, los predestinó para que llegaran a la Tierra prometida. ¿Qué es la Tierra prometida para el Cristiano hoy?

Levanten su mano si saben. “Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, para los que están lejos. Y acontecerá en los días postreros, dice Dios, que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas”. Y en Isaías 28:18: “Porque mandamiento tras mandamiento, línea sobre línea; un poquito allí, otro poquito allá. Retened lo bueno. Porque en lengua de tartamudos y en extrañas lenguas hablaré a este pueblo. Y este es el reposo, (el—el Reposo), la tierra de reposo a la que Yo dije que ellos habrían de entrar. Y, con todo esto, ellos no quisieron oír, sino que menearon sus cabezas y se alejaron, y no quisieron oírlo”. ¿Ven? Exactamente.

¹²⁵ ¿Qué era? Exactamente como aquella gente que había venido desde Canaán, o desde Egipto, por todo el camino a través del desierto, y llegaron muy cerca, lo suficientemente cerca para probar uvas que procedían de la tierra. Hermano, allá, esos hombres quieren que yo me retracte de eso, eso sobre Hebreos 6. ¿Cómo lo puedo hacer? Esos son creyentes fronterizos, ¡ellos nunca van a cruzar! Ellos no pueden cruzar. Jesús dijo.

Ellos dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto”.

¹²⁶ Y Jesús dijo: “Todos, están muertos”. Esa cosa separó. Todos, están muertos. Eso es correcto. Dijo: “Pero Yo Soy el Pan de Vida que vino del Cielo, de Dios. El hombre que come este Pan, él nunca morirá. Eso es correcto. Sí, Señor, él tiene Vida Eterna si él come Esto, Yo Soy ese Arbol de la Vida del huerto del Edén”.

¹²⁷ Ahora, ¿ven?, ¡esta gente llegó tan cerca! ¿Ven?, si se fijan en Hebreos 6, no regresando a eso, pero en Hebreos 6: “Estas personas que una vez fueron partícipes, llegaron tan cerca, y gustaron del don Celestial”. Ellos se sentaron alrededor, ellos vieron hacerse sanidades, ellos vieron gente en el poder de Dios, ellos vieron vidas cambiadas, pero ellos no ponen mano sobre Ello. No, señor. No, señor. “Y asimismo gustaron el poder del siglo venidero; y si ellos trataran otra vez de renovarse a sí mismos para arrepentimiento, viendo que ellos—que ellos han crucificado de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y tuvieren la Sangre del pacto en la cual fueron santificados. . .”

¹²⁸ “Yo pertenezco a una iglesia que cree en santificación”. Eso es bueno hasta donde llega, pero Uds. no van lo suficientemente lejos. ¿Ven? Sí, señor. El desierto los santificó. Claro que sí. Ellos tenían la—ellos tenían la serpiente de bronce y el—el altar de bronce, y todo allá, santificación, pero entraron a Palestina por reposo. No. . .

¹²⁹ Miren en Hebreos 4, ¿no dijo él “otro Reposo”? Dios creó el séptimo día y les dio reposo en el séptimo día. En otro lugar habló de un día de reposo: “y hoy en David”. Entonces El les dio otro Reposo: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, Yo os haré Descansar”. ¡Entren en este Reposo! Porque

nosotros que hemos entrado en este Reposo hemos reposado de nuestras obras, como Dios de las Suyas en el día de reposo. Ciertamente. Allí tienen su día de reposo, Reposo. Allí está su verdadero Reposo en esta Tierra prometida.

¹³⁰ El Espíritu Santo es una promesa del pueblo. ¿Y por qué querrán predicadores eruditos educados que les permitirán ponerse pantalones cortos y cortarse su cabello, y usar pintura de labios, y hombres que apuestan y beben cerveza y cuentan chistes, y continúan y se comportan de esa manera, y se llaman a sí mismos miembros de iglesia? ¡Pues, toman algo así y rechazan el liderazgo del Espíritu Santo! Pues, la Biblia dice que la Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos que corta separando del hueso, y aun discierne los pensamientos del corazón. ¡Sí, aun los pensamientos de la mente!

¹³¹ Y si amamos el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en nosotros. “Muchos son llamados, pocos escogidos; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la Vida, y pocos son los que la hallan. Vendrán muchos a Mí en aquel día, y se sentarán en el Reino”, dijo Jesús, “con Abraham, Isaac y Jacob. Mas los hijos del reino serán echados fuera, y dirán: ‘Señor, ¿no hicimos esto en Tu Nombre? ¿No predicamos? ¿No hemos sido el Doctor *Fulano de Tal* y el Reverendo *Fulano de Tal*?’ Nunca os conocí. Apartaos de Mí, hacedores de iniquidad, no os conocí. No todos los que dicen: ‘Señor, Señor’, entrarán. Sino el que hace la Voluntad de Mí Padre que está en los Cielos, ése es el que entra”.

¹³² Allí lo tienen, entrando en esta Tierra prometida. ¿Cómo entramos en ella? Estamos predestinados a ella. La Iglesia, por el previo conocimiento de Dios, ha sido predestinada (¿a qué?) para Su honra, por Su gracia, para la gloria, y adoración y gloria de Dios. Papá, sentado allá atrás en el principio, autoexistente, no había nada alrededor de El, quería algo que adorara, así que El preordenó y predestinó una iglesia, y antes de la fundación del mundo, y puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero cuando ellos . . . inmolado antes del principio del mundo, para que ellos pudieran aparecer para Su gloria y para Sus alabanzas en el fin del tiempo, cuando reunirá todas las cosas en ese Hombre, Cristo Jesús. ¡Fuiú! ¡Gloria! Eso es. Eso es sólo . . . Y eso mismo es, mi hermano, hermana. Nunca se muevan de Eso.

¹³³ Dios, por Su gracia de elección, los llamó. Dios, por Su gracia de elección, los santificó. Dios, por Su gracia de elección y Su poder, los bautizó y los puso en esta tierra de Reposo. Los que han entrado en este Reposo han cesado de su descarrío. Ellos han reposado de sus obras como Dios de las Suyas. ¡Ellos tienen gozo inefable y lleno de gloria! El Arbol de la Vida está floreciendo en ellos. Ellos tienen longanimidad, amabilidad, bondad, fe producida por paciencia, fe, mansedumbre, benignidad, y demás. El Arbol de la Vida está floreciendo en ellos porque su esperanza

está anclada en Cristo Jesús, el testigo del Espíritu Santo dando testimonio con señales y maravillas siguiendo a los creyentes. “Estas señales seguirán a los que creen”. Mientras siguen adelante, sanan a los enfermos, echan fuera demonios, hablan en lenguas, ven visiones. Ellos. . . Y caminan con Dios, hablan con Dios. Ningún diablo los puede mover, son firmes, buscando. . . ? . . . Olvidando ciertamente lo pasado, prosiguen a la meta del supremo llamamiento en Cristo Jesús. Allí están. Allí están. Esa es esa Iglesia.

134 ¿Cómo llegaron allí? Uds. no pueden decir: “Bueno, Señor, Tú sabes, un día empecé a fumar cigarrillos, y caí, entonces pensé que yo. . .” Oh, no, no, no, no.

135 ¡Predestinación! El nos llamó y cuando lo seguimos a El es cuando decimos: “Dios, estábamos perdidos y muertos. Ni siquiera teníamos mente para salvarnos nosotros mismos. Teníamos la naturaleza de un cerdo, éramos cerdos para comenzar”.

136 Vayan Uds. a un chiquero y miren a una cerda, y digan: “Ahora, mira aquí, muchacha, quiero decirte algo. Está mal que tú bebas agua sucia”.

137 Ella diría: “Oink-oink”. ¿Ven? Ahora, eso es tanto como lo que uno tiene para salvarse uno mismo. Eso es exactamente.

138 Uds. dicen: “Señora, Ud. no debería ponerse ropa como ésa, Ud. debería de vestirse debidamente. Ud. debería hacer *esto*. Ud. no debería ir a. . . Ud. no debería tener estas fiestas de naipes. Ud. no debería fumar cigarrillos. Ud. no debería de hacer *esto*. Señor, Ud. no debería llevar *eso*”.

139 El dice: “Oink-oink. Yo pertenezco a la *Oink-oink*”. Ajá. “Oink”, eso es casi todo lo que ellos saben. “Bueno, le haré saber que soy tan bueno como Ud. ¡Oink-oink!” ¿Ven?, ellos rechazan el liderazgo del Espíritu Santo, porque la Biblia dice que si Uds. aman el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Uds.

140 ¿Qué los hace peculiares? Uds. son una nación santa. ¿Qué han hecho Uds.? Entraron saliendo de esa tierra. Uds. están en otra Tierra. ¿Cómo llegaron allí? Esa es la Tierra prometida. ¿Qué clase de promesa? “Sucederá en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne”. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados metiéndonos a esta Tierra prometida. Amén. Hermanos y hermanas, aleluya, con la pureza de corazón, sin celos, sin enemistad, ¡nada! No me importa si un hermano se descarrió, no importa qué haga él, Uds. irán en su busca.

141 No hace mucho yo fui en busca de un hermano, se había descarriado. Un joven me dijo, dijo: “Deje que ese bribón se vaya. Déjelo en paz”.

142 Yo dije: “Si yo alguna vez llegara a un punto en que mi corazón no va con mi hermano, entonces es tiempo que yo vaya al altar, porque yo he caído de la gracia”. Yo dije: “Yo iré mientras él tenga aliento en su cuerpo, y yo lo alcanzaré en algún momento”. Sí, señor. Y yo lo alcancé, aleluya, lo traje de nuevo. Sí, señor. El está ahora a salvo en el redil. Sí, señor. El se hubiera descarriado con toda seguridad.

143 Hace un rato cuando vi a esa pobre mujercita sentada allí, y el alguacil me llamó, dijo: “Pues, ella debería de estar en una camisa de fuerza”. Dijo: “Ella está delirante, ella está fuera de sí”. Ella—ella, ellos la pusieron en un hotel. Ellos vinieron.

Yo dije: “Eso está bien”.

144 Dijo, el alguacil dijo: “¡Pues, Billy!” Yo lo conozco muy bien, y lo conozco desde que yo era un niño. El dijo: “Si hay algo que yo pueda hacer para ayudarle a Ud.”

Yo dije: “Eso está bien”.

Dijo: “¿Puede ayudarla?”

Yo dije: “No, pero *El* puede”. Yo dije: “Espere un momento”.

145 Así que ellos la trajeron allá afuera. Y cuando ella se fue hace un rato, en paz. ¿Qué fue? Enviamos una oración en pos de ella. ¡Amén! Ella estaba tan . . .

146 Ellos dijeron: “¿Quiere traer a un doctor?” Le dijeron a su esposo: “¿Quiere traer a un doctor?”

147 Dijo: “Un doctor no puede hacer nada por ella”. Y eso es correcto. Ella está demente; un doctor no puede hacer nada por ella.

Dijo: “Nuestra única esperanza es llegar *allí*”.

Y él dijo: “Billy, yo no entiendo eso”.

Yo dije: “Yo no espero que lo entienda, ¿ve? No espero que lo entienda”.

148 ¡Pero, oh, hermanos, ni yo lo entiendo! No. Pero, hermano, Dios en el Cielo . . . Yo estaba lejos, allá lejos en un tiempo, Algo vino en pos de mí. ¡Amén! No fue porque yo quería venir, pero, no, Algo vino en pos de mí. Porque antes de la fundación del mundo, Dios predestinó, aleluya, que nosotros seríamos Suyos, para Su honra y gloria. ¡Escuchen! A los que El antes conoció, ¿El ha qué? Llamado. ¿Es correcto eso? ¿Los llamó El? ¡Sí! ¿Por qué los llamó El? El los conoció antes. A los que El antes conoció, El los llamó; a los que El ha llamado, El los ha justificado. ¿Es correcto eso? Y a los que El ha justificado, ¡El los ha glorificado! ¡Amén! Eso es lo que la Biblia dice. A los que El antes conoció, El los llamó. ¡Cada generación! A los que El llamó, El ya los ha glorificado. ¿Qué? Permítanme leer la Escritura aquí. Muy bien.

Habiéndolos *predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según Su propio afecto* . . .

Para alabanzas de Su gloria . . .

149 Oh, ¿lo captan? ¡Para las alabanzas de Su gloria! Para que El pudiera sentarse allí en las edades Eternas que han de continuar, y Sus hijos gritarían: “¡Abba, Padre! ¡Abba, Padre!”

150 Y los Angeles dirán: “¿De qué están hablando ellos? ¿De qué están hablando ellos?”

151 Fue mostrado tan hermosamente en el hijo pródigo. “Yo estaba perdido”. “Este es mi hijo. El estaba perdido y ahora ha sido hallado. El estaba muerto, y vive de nuevo. Traigan el becerro gordo, el mejor vestido, un anillo y pónganselo en su dedo. Y vamos a . . .” Con razón cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas, los hijos de Dios gritaron de gozo, cuando ellos vieron el plan de salvación, Dios poniendo el nombre de Uds. en el Libro antes de la fundación del mundo.

152 Ahora Uds. dirán: “Calvino creía algo semejante”. Yo no le creí a Calvino. Calvino era un asesino. Calvino mató a un hombre porque él bautizaba en el Nombre de Jesús. El era un bribón, él mismo necesitaba ser convertido. Sí, señor. Pero lo que él dijo, con respecto a algunas de las cosas que él dijo, era correcto. No . . . pero lo que él . . . Su acción, un hombre que mata a un hombre por algo así, eso es horrible, eso es pecaminoso. Muy bien.

Que hizo sobreabundar para con nosotros . . .

153 Oh, esperen, yo no llegué a esa “adopción”, ¿no es así? ¿Se me hizo demasiado tarde? Veamos lo que dice este reloj aquí arriba, qué hora es. Muy bien. Sólo—sólo tomemos diez minutos por causa de esta gente que ha venido de tan lejos. Miren. Miren.

154 “Adopción”, permítanme mostrarles ahora por qué se hace. Un padre tiene un gran reino, él cabalga alrededor. Ahora le nació un hijo. ¡Oh, él está tan feliz! (Ese es Dios.) ¿Así que saben qué hace ese padre? El encuentra el mejor criador, tutor. Uds. saben lo que es un tutor, ¿no es así? Es un maestro de escuela. El encuentra el mejor maestro de escuela que él puede encontrar en todo el país. (Y luego nos vamos, escuchen.) Y él encuentra el mejor maestro de escuela que él puede encontrar. El simplemente no consigue a un pícaro, él quiere que su muchacho sea un verdadero hombre.

155 ¿No quieren Uds. que sus hijos sean así? ¡Seguro, lo mejor que Uds. pueden darles! Sí, señor. Así que si un hombre natural pensaba eso, ¿qué creen Uds. que Dios piensa para Sus hijos? Lo mejor que El puede conseguir.

156 Así que, él quiere un hombre que será sincero. Ahora, él no hombre . . . quiere que un hombre diga: “Ahora, mira, yo—yo . . . Hijo, haz todo lo que quieras, querido”. “Oh, sí, padre, ajá, él

está progresando muy bien, él es un buen muchacho”. Recibe una palmadita en su espalda y un honor. No, no. Ese hombre sería despedido ahora mismo. Seguro. El quiere un hombre que será veraz. Si ese muchacho va bien, que le diga. Si no, que le diga qué está mal.

¹⁵⁷ Y si un padre terrenal pensaba eso... ¿No quisieran un hombre que sea sincero con Uds., que el maestro de escuela sea sincero con respecto a sus hijos? Seguro. Bueno, ¿qué creen que Dios piensa? Y El sabe; nosotros no, El sí. Nosotros somos finitos, no pudiéramos diferenciar. Pero El es infinito y sabe.

¹⁵⁸ Así que, ¿saben lo que hizo el Padre? El nunca dijo: “Yo voy a conseguir un papa para que cuide de Mis hijos”. Ni tampoco dijo El: “Yo voy a conseguir un—un obispo”. No, no. El no hizo eso, porque El sabía que el papa estaría errado, asimismo lo estaría el obispo. ¿Ven? El nunca dijo: “Yo voy a conseguir un supervisor general para que cuide de Mis iglesias”. No, no.

¹⁵⁹ El tomó al Espíritu Santo. Ese era Su Tutor, ajá, para criar a Sus hijos. Muy bien. Entonces ¿cómo sabrían que el Espíritu Santo lo sabe? El habla a través de labios humanos. ¿Entonces cómo saben que El está diciendo la Verdad? Cuando Uds. ven al Espíritu Santo hablando a través de unos labios que están diciendo la Verdad exactamente cada vez, prediciendo y aconteciendo perfectamente, como dijo Samuel, entonces saben que es Verdad. Está viniendo correctamente. Porque Dios dijo: “Si él habla y lo que él dice no acontece, no lo escuchen, porque Yo no estoy con él. Pero si acontece, bueno, entonces escúchenlo, porque Yo estoy con él”. ¿Ven? Allí lo tienen. Así es como El lo hace.

¹⁶⁰ Ahora, entonces El anda alrededor. Ahora, ¿qué piensan que diría ese Tutor si El tuviera que ir al Padre? Y dice: “Tus—Tus hijos están comportándose terriblemente. Te digo, ese muchacho Tuyo, él, jmm, él es un renegado. El es un vagabundo, ¡yo nunca he visto un tipo así! Oh, ¿sabes Tú lo que hace? ¡Y esa muchacha Tuya! Oh, fuiu, Yo no sé qué vas a hacer con ella. Jmm. Bueno, ¿sabes qué? Ella se mira como que... Ella está toda pintada como algunas de esas muchachas de allá, Filisteas. Sí, Señor, ella quiere actuar así como ellas”.

“¿Mi hija?”

¹⁶¹ “Sí, Tu hija”. Eso es lo que el Espíritu Santo tiene que decir acerca de la iglesia hoy. Con razón no podemos tener un avivamiento. ¿Ven? Ahora, eso es verdad.

“¿Qué acerca de Tu hijo? ¿Eh? La misma cosa”.

“¿Qué?”

¹⁶² “Bueno, Tú sabes que siempre has dicho que esas ovejas deberían de estar reunidas en aquel pasto allá arriba en ese Alimento para ovejas allá arriba. Sí, ¿sabes Tú lo que él hizo?”

El las condujo allá abajo a aquel montón de hierba. Las llevó allá abajo y las echó a todas en ese riachuelo, y permitió que estén alrededor en ese montón de hierba, comiéndose esos sauces viejos, y están tan mal que ellas difícilmente pueden salir de allí”. Esos son obispos, pastores que niegan la Eficacia de ella. “Bueno, Te digo la verdad, Yo nunca he visto semejante montón de ovejas nerviosas en Mi vida”. A El no le gusta eso. No. “¿Y sabes qué? ¿Ese ganado que está aquí arriba, Tú sabes que Tú—Tú les dijiste que se alimentaran de esa—esa alfalfa de allá arriba, Tú sabes, para engordarlas?”

“Sí”

“¿Sabes lo que les está dando?”

“No”.

163 “Esas hierbas de ‘fierro’. Sí. El está haciendo que se unan a sociedades y todo. Tú nunca has visto algo parecido en Tu vida. Tú nunca has visto algo semejante en toda Tu vida. ¿Sabes lo que él está haciendo? Pasa caminando por afuera fumándose un gran puro, altivo. El tiene a su esposa con él, ella trae puestos pantalones cortos así como las Filisteas lo están haciendo allá afuera. Sí”. Esa es la clase de mensaje que el Espíritu Santo tiene que llevar acerca de la iglesia hoy. Ahora, ¿qué piensan acerca de eso?

164 Esa es la adopción. ¿Qué El... hizo El? El nos—nos predestinó para ser adoptados. El nos da el Espíritu Santo; pero, esperen un momento, adopción, de eso es que estamos hablando. ¡Adopción!

165 “Bueno, ¿sabes lo que él hace? El obispo vino el otro día, y dijo. El estaba teniendo un pequeño servicio de sanidad allá abajo, y el obispo vino. Un hombre, un hermano vino y estaba orando por los enfermos. Y él dijo: ‘¡Deja de hacer eso!’”

“Oh, oh, sí, padre obispo, yo haré eso”.

“Tú no cooperes”.

“Oh, no, no, padre obispo, claro que no”.

166 “Y aquí vengo Yo y le digo la Verdad directamente de Tu Palabra. ¿Ves?, aquí está. Le leo Tus leyes a él, exactamente qué hacer, y no quiere escucharlas. El dijo: ‘Oh, eso fue para otra edad, para otro hijo en algún otro tiempo. Eso no quiere decir que es para mí’”. Allí lo tienen. Esa, ahora esa es la Verdad, amigo. ¿No ven ahora dónde la iglesia deja de alcanzar su colocación, el porqué no tenemos avivamientos, el porqué no tenemos cosas sucediendo? Allí es donde yace.

167 Josué dijo: “Gad, yo quiero que tú... aquí mismo está tu lugar de acuerdo al plano, tu lugar está aquí, aquí mismo. Tú entra aquí, Gad, y quédate aquí. Benjamín, tú ve aquí abajo. Y ahora todos Uds. no se acerquen a la frontera de los Filisteos”. Y Josué regresa, aquí están todos ellos con los Filisteos, teniendo

una gran fiesta, bailando de esa manera, y todas las mujeres pintadas, y bailando y teniendo un gran tiempo. Y Josué se rasca su cabeza, y dice: “¿Ahora qué?” Ahora eso es exactamente lo que está sucediendo; no todos, gracias a Dios, no todos, pero demasiados. Muy bien.

168 Ahora ¿qué sucede entonces? Eso es lo que sucede. ¿No se imaginan que ese Hombre, el Espíritu Santo, se sonroja ante el Padre cuando El tiene que decir eso? ¡Oh, hermanos! “Yo—yo—yo le dije, pero él—él—él no quería escucharlo. Le dije eso, y lo dejé leer allí mismo en el Libro. Yo hice—yo hice que un pequeño ministro viniera y le mostrara que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Y sabes qué? El le permitió a uno de esos—le permitió a uno de esos guardacabras venir aquí y que le dijera que eso era para otra edad. ¿Ven? Y él olía tan mal para cuando él llegó allá, con olor a cabra, Tú sabes, puros, y Tú sabes, y demás, olía tan mal cuando él llegó aquí. ¿Ven? Pero te digo, ese guardacabras tenía suficientes medallas prendidas en él, porque, te digo, si escribieras su nombre en el papel, se necesitaría (su obituario), necesitaría la mitad de una hoja para poner sus títulos. Sí, Señor, ciertamente que lo quieren allá en esa región, pero te digo, ciertamente él no sabe cómo alimentar ovejas. Esa es una cosa al respecto. El simplemente no me quiere escuchar a Mí”, dice el Espíritu Santo. “Yo traté de decirle que Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos, pero él—él simplemente no lo quiere hacer. El es el cobarde más grande que Yo haya visto en Mi vida. Sí. Y la iglesia lo ha hecho un supervisor general, un obispo, y demás, toda la gente lo está escuchando a él. ¿Y entonces sabes qué? Ellos toman esos. . . ellos tienen una cosita allá que llaman ‘televisión’. Uno enciende una cosita así, y—y esas mujeres salen y se comportan así, toda clase de vestidos cortos. Y sabes, muchas de Tus hijas están copi-. . .”

“¡Oh, seguramente no!” ¿Ven?

169 Dice: “Sí, lo están. Sí, lo están haciendo. Jmm. Algunos están clamando por un avivamiento, Padre, algunos verdaderamente lo quieren. Algunos verdaderamente están caminando en la línea, algunos están parados tan fieles a esa Palabra como lo pueden ser. Otros, Yo no sé qué hacer, ellos están—ellos están allá muy lejos. ¿Sabes lo que están haciendo los otros? Burlándose de ellos, diciendo: ‘Ellos son sólo un montón de locos’”.

“Bueno, eso me hace sentir muy mal”.

170 Pero ahora cambiemos el cuadro. Ahora el Padre, Su hijo es un buen muchacho. Su Padre todo—todo el tiempo, aquí está un Tutor, el Espíritu Santo. En la dirección que el Espíritu Santo, El dijo: “Voy a caminar”, dijo el Tutor, “voy a . . .”

171 El hijo dijo: “Voy a caminar Contigo. Yo iré Contigo”. “Oh, la montaña está terriblemente alta, hijo”.

172 “Yo iré Contigo. Yo tengo confianza en Ti. Si me empiezo a cansar, Tú levantarás mi mano y me sostendrás”.

“¡Pero hay leones allá arriba en la montaña!”

173 “No importa mientras Tú estés cerca, me da lo mismo. Estoy caminando Contigo”.

“Hay problemas allá arriba, son rocas resbaladizas”.

174 “No me importa, mientras Tú estés sosteniendo mi mano, voy a caminar Contigo. Voy a caminar Contigo”.

“Oh, ¿sabes qué? Tu Papá solía hacer eso, ¿ves? Eso está bien. Sí, señor”.

175 Sube allá a la cima de la montaña. “Oh”, dijo El, “¿sabes qué, Padre? Exactamente como de tal palo, tal astilla, es Tu hijo. El es absoluta y exactamente como Tú. Toda Palabra que Tú dices, él dice ‘amén’ a Ella. Yo—Yo lo hice que abriera en la Biblia el otro día, y Ella decía: ‘Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos’. ¿Sabes Tú lo que él dijo? El gritó y levantó sus manos en el aire, y dijo: ‘¡Aleluya! ¡Amén!’ ¡Oh! ¿Y sabes Tú qué dice aquí, en—en Tu Palabra, Tú sabes, donde Tú dijiste: ‘Las obras, él que cree en Mí, las obras que Yo hago él también las hará?’”

176 “Sí, Yo recuerdo haber escrito Eso para Mi hijo. Sí, Yo recuerdo haber escrito Eso”.

177 “Oh, cuando él vio eso, él gritó y brincó para arriba y para abajo, gritó: ‘Aleluya, Señor. Saca todo el mundo de mí. ¡Hazme así!’ Sí, Señor. ¡Y todas esas cosas que él hizo!”

178 “Oh”, dijo el Padre, “Yo estoy—Yo estoy contento por ese hijo. Ese es un buen hijo. Muy bien. Obsérvalo por unos cuantos años, ve cómo—ve cómo avanza, y cómo progresa”. Después de un tiempo pasan los años. “¿Cómo le va?”

179 “¡Oh, él hasta está creciendo en gracia! ¡Oh! El sólo está. . . El está recorriendo los bosques. Te estoy diciendo, él—él es verdaderamente. . . Pues, él toma a esas ovejas, las puede conducir así—así como Tú lo haces. El nunca les va a dar algas marinas. El nunca les va a dar hierbas de ‘fierro’. Cuando vienen acá, diciendo ‘queremos unirnos a la iglesia’; él dice: ‘¡Cállense, Uds. no necesitan eso! No, señor. Esto es lo que necesitan: “Arrepentíos, bautizaos cada uno de vosotros, en el Nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados. Recibiréis el don del Espíritu Santo”’. Sí, Señor, eso es lo que él dijo”.

“Oh, ¿realmente dice eso?”

“Sí, Señor, en verdad lo dice”.

“Bueno, exactamente así es como Yo lo escribí”.

“Exactamente así es como él lo dice. Jmm, sí, Señor”.

180 “Algunos de ellos dijeron: ‘Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo Alto. Ya que ha venido sobre vosotros el Espíritu Santo, me seréis testigos

en Jerusalén, Judea y Samaria, y en otras partes de la tierra'. Cuando él leyó eso, gritó: '¡Aleluya, eso es lo que necesitan!' ¿Sabes lo que él hace? El las lleva directamente allá abajo hasta que ellas lo reciben, eso es todo, se queda con ellas”.

181 “Y si ellas empiezan a quejarse, él dice: ‘Hey. Hey, hey, esperen un momento, esperen un momento. Así es como actúan las cabras, no las ovejas. ¿Ven? ¿Ven?’ Oh, algunas veces se irritan un poquito con él, pero él como que les da palmaditas en la espalda, dice: ‘Esperen un momento, sh-sh, sh-sh, sh. Está bien’. El realmente sabe cómo controlar esas ovejas. Sí, Señor, te digo”.

182 “¿Sabes qué? Yo vi al Arzobispo *Fulano de Tal* decirle que ‘él no podía venir a este pueblo y tener una reunión’. Pero, Tú sabes, Yo lo guié en cierta manera, Yo dije: ‘Ve de todas maneras’. ¿Ves? ‘Retira estas cintas, y no las dejes salir’. ¡De todas maneras salieron! Fue aquí a estos pueblos, dijeron: ‘Bueno, no vamos a patrocini- . . .’”

183 “Y Tú sabes, que el Diablo llegó allá, dijo: ‘Te aseguro que yo puedo mantenerlo fuera de ese pueblo’. Yo dije: ‘No lo puedes hacer. Si le digo que vaya, él va a ir. Te aseguro que él iría’. ‘No, no, no, no, yo le diré. Yo iré allá y diré: “Ahora, todos mis agentes, todos Uds. reúnanse. Uds. no quieren nada de ese fanatismo aquí, toda esa sanidad Divina y esas cosas del Espíritu Santo. Eso sucedió allá atrás con los apóstoles hace años. Uds. saben que eso no es bueno, allá atrás”’. Tratando de darles esas hierbas de “fierro”, todo de esa manera. Ellos. . . .”

184 “Pero, ¿sabes qué?, él fue hasta allá de todas maneras. Fue hasta allá y comenzó a tirar alfalfa, de. . . ¿Y sabes qué?, esas ovejas empezaron a comer, se están poniendo gordas a más no poder. Sí, Señor. Mientras están teniendo sanidades y reuniones y, Tú sabes, muchos de esos jóvenes comenzaron. Pues, ellos vieron que si ellos conseguían un gran montón de paja como esa alfalfa. ¿Sabes qué hicieron con ella? Estaba tan buena al grado que ellos corrieron adonde los vecinos, dijeron: ‘¡Tomen Esto! ¡Tomen Esto! Adolescentes, prepárense. . .? . . . Sí Señor, así aquí mismo. Aquí está, aquí mismo. Aquí mismo está, ¿ven? Sólo arrepíentanse, cada uno de Uds., y bautícense en el Nombre de Jesús, ¿ven?, Uds. recibirán el Espíritu Santo. Es para todo aquel que quiera, que venga, que venga aquí para ver lo que la Biblia dice’. ¿Ves? Y ellos están teniendo un gran tiempo allá”.

185 “¡Oh, ése es Mi hijo! Ese es Mi muchacho. Bueno, ¿crees Tú que él es bien maduro?”

186 “Sí. Seguro que sí”, dice el Espíritu Santo. “Yo le he puesto pruebas. Oh, lo probé de *esta* manera, lo probé de *esa* manera. Lo he derribado, enfermo, lo he abatido. Lo he pisoteado, permití que el Diablo le hiciera todo lo que pudiera, él se levantaba de nuevo. El venía de todas maneras. ¿Ves?, se levantaba de nuevo. Lo he enfermado. Le he hecho *esto*. Lo metí al hospital. Lo llevé

aquí afuera y le hice *esto*, le hice *aquello*. Yo volví a su esposa contra él, Yo volví a sus vecinos contra él, Yo volví todo. Eso no cambió nada. Dijo: ‘Aunque El me matare, en El esperaré’. Yo maté su familia. Le quité *esto*, hice *esto*, hice todo *esto*, hice *esto*, *aquello*, *lo otro*. Aún se levantó inmediatamente: ‘¡Aunque El me matare, aún le serviré! ¡El es mío!’”

¹⁸⁷ “¡Oh! Bueno, Yo creo que deberíamos de llamarlo a alguna parte a un lugarcito especial y tener una adopción”.

¹⁸⁸ Ahora, cuando el padre, en el Antiguo Testamento, entendía que su hijo había alcanzado la mayoría de edad, y había madurado para ser adoptado. ¡Para! Ellos nacen siendo hijos, pero, ellos son hijos en ese mismo momento. Pero entonces ellos nunca serán nada más que un niño, sólo un hijo ordinario, hasta que ellos maduren y muestren lo que son. Luego, él lo llama entonces.

¹⁸⁹ Ahora aquí estamos, iglesia. ¿Están listos? Ahora es un poquito tarde, todos muérdanse su dedo, pellízquense su alma, y animen su corazón, sólo por un momento. ¿Ven? Ahora vamos a colocar a la iglesia. Ahora cuando la iglesia llega a ese lugar, El dice: “Manasés, tú perteneces aquí. Efraín, tú acá”.

¹⁹⁰ Entonces él lo lleva a un cierto lugar, el padre lo hace, y él lo coloca sobre un lugar alto así, y él celebra una ceremonia, y todos ellos se juntan alrededor. Y él dice: “Yo quiero que cada uno sepa que éste es mi hijo, y yo adopto a mi hijo. Y quiero que cualquiera sepa, desde ahora en adelante, que su nombre . . . Yo lo visto, con un vestido especial puesto en él. Y quiero que sepan que su nombre es tan bueno en cualquier cheque como lo es mi nombre. El es mi hijo, yo lo adopto en mi familia, aunque él ha sido mi hijo desde que él nació. Desde que él recibió el Espíritu Santo, él ha sido Mi hijo. Pero ahora yo voy a colocarlo posicionalmente en autoridad. Al que él despida está despedido, al que él contrate está contratado”.

¹⁹¹ “Y de cierto, de cierto, os digo, si dijereis a este árbol, si dijereis a este monte: ‘quítate’, y no dudáis en vuestro corazón, sino creyereis que será hecho lo que habéis dicho, lo que habéis dicho os será hecho”. ¿Ven? Allí lo tienen; allí lo tienen. ¿Ven? “El es Mi hijo”. Cuántos saben que la adopción, que la . . . ellos adoptaban al hijo después de que él había probado ser un . . . Todos los que han leído la Biblia alguna vez, la colocación de un hijo.

¹⁹² Ahora, Dios le hizo la misma cosa a Su Hijo, cuando El llevó a Jesús arriba al Monte de la Transfiguración. El llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan allá arriba, esos son tres testigos de la tierra. Allí estaba Jesús, Moisés y Elías, y Dios, arriba en la montaña. Allí estaban de pie allá arriba en la montaña. Y, cuando menos lo esperaban, ellos miraron, y Jesús fue glorificado ante ellos. ¿Es correcto eso? ¿Cuántos saben que ésas son las Escrituras? ¿Qué

hizo El? El—El lo vistió a El con el manto de inmortalidad. Y él dijo: “Resplandecieron Sus vestidos como el sol”. ¿Es correcto eso? Y una nube los cubrió. Y Pedro y Juan y demás, se postraron sobre sus rostros. Y ellos vieron, y allí estaban Moisés y Elías, hablando con El. Y Moisés había estado muerto, y enterrado en una sepultura sin marcar por ochocientos años. Y Elías viajó en carruaje al Cielo, quinientos años antes de eso. ¡Fuiiu! ¡Pero ellos aún estaban allí! Allí estaban ellos hablando con El. ¿Ven?, El había llevado arriba a Jesús a verlos, a ver de qué se trataba todo, ver allí, mostrarle a El estas cosas. Y ellos hablaron con El, tuvieron una conversación con El.

¹⁹³ Entonces tan pronto como Pedro miró otra vez y la glorificación se había ido de Jesús, ellos sólo vieron a Jesús, y una Voz salió de esa nube, y dijo: “¡Este es Mi Hijo amado; a El oíd! Su Nombre es tan bueno como el Mío ahora. ¡A El oíd!” Eso es, adoptados, o hijos en posición.

¹⁹⁴ Ahora, allí es a donde Dios está tratando de llevar a la iglesia Pentecostal en el Libro de Efesios. ¿Ven? ¿Entienden, entienden Uds.? Tenemos que terminar porque se está haciendo muy tarde, ¿ven?, les está dando sueño a los niñitos. Y quería llegar aquí a este versículo aquí, pero no puedo hacerlo, hasta el—el versículo 13, ¿ven?, la última parte: “sellados por el Espíritu Santo de la promesa”. Veremos eso el domingo, ¿ven? Miren. Ahora, cómo, qué nos trae adentro, y cómo somos guardados por Esto.

¹⁹⁵ Pero ahora “colocar”, ¿cómo son colocados Uds.? Uds. primero nacen en el Reino por medio del Espíritu Santo. ¿Cuántos saben eso? Muy bien. Lo siguiente, Uds. están predestinados para la ¿qué? Adopción. ¿Qué es eso? Uds. están predestinados a la colocación.

¹⁹⁶ Oh, Hermana Scott, me parece que es, sentada aquí. ¿No es Ud. la que estuvo en la casa hoy? Una enseñanza está circulando en alguna parte en el mundo, por diferentes partes del país, yo he oído bastante sobre ello, que Jesús está aquí sobre la tierra, caminando en un cuerpo, que El llega y hace *esto*. ¡Esa es una mentira! Su Santo Espíritu está aquí, y El está tratando de colocar Su Iglesia, para poner Su Iglesia en orden, colocarla en la Tierra prometida, para que ellos puedan entrar . . . para que todos los enemigos puedan ser echados fuera.

¹⁹⁷ Manasés no puede tomar su tierra. Yo no puedo tener un servicio de sanidad cuando la mitad de la . . . cuando la . . . Yo salgo y predico el bautismo en el Nombre de Jesucristo, y los—y los hermanos trinitarios están diciendo: “Oh, él es Sólo Jesús”. Y no puedo ir acá y tener sanidad Divina cuando la mitad de ellos dicen: “Sanidad Divina está bien”, y muchos disfrutaban los milagros del Señor y dicen, “Bueno, yo creo que el Hermano Branham es un profeta, pero permítanme decirles algo. Mientras el Espíritu está sobre él, y él está discerniendo,

él es el siervo del Señor. Pero su Enseñanza es malísima. No es buena”. ¿Quién ha oído semejante tontería? O es de Dios o no es de Dios. Eso es correcto. O todo es Dios o no es Dios. Así es como es. ¿Pero cómo van a tener Uds.? Manasés no mantiene su terreno, Efraín no mantiene su terreno, Gad no mantiene su terreno, Benjamín no mantiene su terreno, todos ellos están corriendo aquí afuera con los Filisteos, y están todos mezclados. ¿Cómo vamos a ser colocados? Pero hemos nacido por el Espíritu Santo, todos nosotros. ¿Es correcto eso? ¿Para qué hemos nacido? Predestinados... Entonces después de haber nacido, estamos predestinados para ser adoptados, para ser colocados en el Cuerpo de Cristo. ¿Ven lo que quiero decir?

¹⁹⁸ ¿Qué es el Cuerpo de Cristo? Algunos son apóstoles, algunos son profetas, algunos son maestros, algunos son evangelistas, y algunos son pastores. ¿Es correcto eso? A eso somos llamados. Otros tienen dones de lenguas, interpretación de lenguas, sabiduría, conocimiento, milagros, el hacer milagros, todos estos dones diferentes. ¿Y ahora qué hicieron ellos? Ellos practicaron un poquito eso. ¿Qué? Le dieron rienda suelta como no sé qué. Uno se levanta, habla en lenguas, y el otro sigue, hablando, [El Hermano Branham imita el sonido de desorden y confusión.— Editor] la misma cosa. El predicador está predicando, hace un llamado al altar, y alguien se levanta, habla en lenguas y “Aleluya, gloria a Dios”. Si sucede que el—que el predicador continúa con su mensaje, estando ungido, entonces la gente dice: “viejo caído”. ¿Ven?, es porque no han sido enseñados.

¹⁹⁹ La Biblia dice que el espíritu de los profetas está sujeto al profeta. Dios no es autor de confusión. Cuando yo estoy parado aquí, o un ministro aquí bajo la unción de Dios. No importa qué tanto quieran Uds. hablar en lenguas, Uds. callen hasta que Dios haya terminado aquí. Entonces si Uds. hablan en lenguas, no puede ser sólo una repetición de Escritura, porque Dios dijo que no usen vanas repeticiones. Pero es un mensaje directamente a alguien. Pregúntenme de alguna ocasión, señálenme alguna ocasión en que el Espíritu Santo, bajo el discernimiento, le dijera a alguien, repitiera una Escritura una y otra vez. Les dijo algo que estaba mal en ellos y algo que habían hecho, y algo que debían de hacer o algo que tenía que suceder, o algo así. ¿Es correcto eso?

²⁰⁰ ¡Así es hablar en lenguas e interpretación! Si hay uno en la iglesia que habla en lenguas, y otro la interpreta, que diga esto. Digamos que el Hermano Neville se levante y hable en lenguas, y este hermano aquí da la interpretación, dice: “Díganle a este hombre aquí que ayer él fue aquí e hizo algo malo que no debía de haber hecho. Ahora el doctor le dijo hoy que él tenía cáncer. Vaya y enmiende esa cosa, regrese aquí y arréglese con Dios”.

El hombre dice: “Verdaderamente, ésa es la verdad”. Entonces Dios está con Uds.

²⁰¹ ¿Pero cómo lo vamos a hacer de esta manera? ¿Ven? Solamente es [El Hermano Branham imita el sonido de desorden y confusión.—Editor] de cualquier manera, sin colocación en lo absoluto. Ahora eso es... ¿Ven?, los Efesios, están tratando... ¿Ven?, dejaron de alcanzar eso. ¿Ven cómo dejaron de alcanzarlo? ¿Estamos predestinados para ser adoptados hijos! Ahora cuántos entiendan lo que quiero decir, levanten su mano. ¡Adopción! Nacemos en el Espíritu de Dios, seguro, recibimos el Espíritu Santo, y clamamos: “¡Abba, Padre! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!” Somos, eso es correcto, somos hijos, pero no podemos llegar a ninguna parte. No podemos derrotar a los Filisteos.

²⁰² Miren a Billy Graham parado allá. Y ese Mahometano diciendo: “Pruébalo”.

²⁰³ Miren a Jack Coe parado allá. Y ese ateo, esa Iglesia de Cristo dándose las manos con el ateo allá, y tomándose la mano. Se consideran Cristianos, y dándose las manos con un diablo como Joe Lewis, y es un pensador libre, y aun maldijo a Dios y dijo que “no había tal cosa como un Dios, para comenzar, de todas maneras”, y cosas como esas. Y es una iglesia que se llaman a sí mismos una Iglesia de Cristo, dándose las manos con él, y tomando partido en contra del Hermano Jack Coe. ¿Cómo vamos a hacer alguna cosa? Y los Pentecostales, muchos de ellos, en contra de él; cuando todo predicador, en nuestro país debería haberse parado hombro a hombro con él, y decir: “Dios envía Tu Poder”. ¿Ven?, allí lo tienen, donde no pueden ser colocados.

²⁰⁴ Efraín no quiere quedarse. Uno de ellos va para acá, encontramos que Manasés llega aquí, dice: “¡Oh, hermano, el Señor me dio un buen campo de maíz!” Luego aquí viene para acá, Gad, dice: “Bueno, ahora, un momento. Yo debo de cultivar avena, pero voy a conseguir maíz también. ¡Aleluya!” ¿Ven Uds.? Uds. no tienen nada que ver con el maíz; consigan avena, avena es su parte para cultivar. Uds. no deben de cuidar ovejas cuando deberían de cuidar ganado. Dios quiere colocar a la iglesia. Pero cada uno de ellos quiere hacer la misma cosa. “¡Aleluya!” Y uno no les puede decir nada al respecto. No, no. Ellos todavía tienen esa naturaleza de cabra: “Tope, tope, tope, tope, tope, tope, tope”. ¿Ven?, uno no les puede decir. Eso es correcto. Ahora, ¿no es verdad eso? Y uno no puede colocar a la iglesia. ¿Ven?

²⁰⁵ Se supone que la iglesia está predestinada para ser adoptados hijos, donde un hombre... Dios puede tomar a un hombre y adoptarlo dentro de la familia, y darle algo. Que, primero, pruebe eso y vea si es correcto. La Biblia dice que probemos el espíritu. Este hombre afirma una cierta cosa, pruébenla y vean si es correcta. Si es igual de correcta, muévanse con ella. Entonces digan: “Señor, envíanos algo más”. Sigán moviéndose, ¿ven?, sólo sigan moviéndose hasta que cada persona tome su lugar. Entonces Uds. van a ver a la iglesia de Dios comenzar a tomar su lugar. Entonces es cuando los Filisteos van a retroceder. Se

quitarán los pantalones cortos, el cabello crecerá, se lavarán las caras; los cigarrillos habrán desaparecido. Eso es correcto. Cuando la iglesia empiece a entrar en su gran Poder, cuando tengamos un Ananías y Safira, y unos cuántos de ellos. Sí, señor. Uds. verán cuando esa santa Iglesia se pare junta en Su Poder, colocada en posición como hijos de Dios, adoptada dentro de la familia de Dios, una Iglesia poderosa parada allí en su gloria. Oh, por eso es por lo que El viene.

²⁰⁶ ¿Ven qué tan faltos estamos, hermanos? Ni siquiera se pueden poner de acuerdo sobre las Escrituras. Y cualquier hombre, cualquier hombre que no puede ver el bautismo en agua en la Biblia, en el Nombre de Jesucristo, o él está ciego o mentalmente hay algo malo. Eso es correcto. Y allí es donde está la gran pelea.

²⁰⁷ Yo le—yo le diré a cualquier persona que me traiga alguna Escritura donde alguien fue bautizado alguna vez en cualquier otro nombre además del Nombre de Jesucristo, en la nueva iglesia. O, si él fue bautizado de cualquier otra forma, él tenía que ser bautizado otra vez en el Nombre del Señor Jesucristo, para recibir el Espíritu Santo. Uds. vengan y muéstrenme. No hay tal cosa. No hay tal comisión. Cuando Jesús dijo allá: “Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Padre, Hijo, ni Espíritu Santo, ninguno es un nombre, ninguno de ellos. Pedro se dio vuelta, diez días después, y dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. Y en todas partes en la Biblia.

²⁰⁸ Y luego aquí estaban algunos que fueron bautizados allá, de alguna otra manera, por Juan, sólo para arrepentimiento. Pablo dijo: “Uds. tienen que ser rebautizados otra vez. Uds. tienen que venir otra vez”.

²⁰⁹ “Oh, pero hemos sido bautizados por un gran hombre santo, Juan. El bautizó a Jesús”.

²¹⁰ “Muy bien, este es el Evangelio. Este es el Espíritu de Dios que se me ha revelado. Yo soy un apóstol del Señor, y si un ángel del Cielo viene y predica cualquier otra cosa. . .”

²¹¹ Déjenme leer eso. La Biblia dice: “Si un áng- . . .” Pablo dijo: “Si un ángel del Cielo dijere cualquier otra cosa”, obispo, arzobispo, papa, supervisor, sea lo que sea, “si él anunciare cualquier otra cosa además de Esto que yo os he anunciado, sea anatema”. No hay. . . Nosotros no tenemos tales costumbres como ésas. No, señor. Uds. sólo. . . No hay tal cosa. Uds., nosotros. . . Y luego—luego, ¿ven?, ¿por qué es que la gente no puede ver eso? ¿Por qué la gente no—no, no cree eso? [Alguien en la congregación dice: “Predestinados”.—Editor] ¿Ven? Alguien le acertó allí, Gene. “Predestinados”, exactamente. ¿Por qué? “Todo lo que el Padre me ha dado”, (¿qué?), “vendrá a Mí”. ¡Cuán exactamente! “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá, vendrá

a Mí”. ¿Qué es lo que pasa conmigo, tratando de encontrar aquí? Aquí estamos. Muy bien.

²¹² Permítanme tan sólo leer este versículo y entonces les diré lo que Pablo, las cosas que . . . El mismo Mensaje que he predicado esta noche, esto es lo que Pablo dijo sobre predestinación, sobre el bautismo en agua en el Nombre de Jesús, el bautismo del Espíritu Santo, la colocación en la iglesia, y demás. Esto es lo que él dijo:

Estoy maravillado (diciéndole a estos Gálatas), de que tan pronto os hayáis movido del que os llamó a . . . gracia de Cristo . . .

Estoy tan avergonzado de Uds., en otras palabras, que Uds. permitieron que alguien entrara y los apartara de Eso, *para seguir un evangelio diferente.*

No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren impedir el evangelio de Cristo, impedir el verdadero Evangelio de Cristo.

²¹³ Pero observen. Ahora, recuerden, fue Pablo el que constriñó a cada persona que no había sido bautizada en el Nombre de Jesucristo, a que viniera y fuera bautizada de nuevo en el Nombre de Jesucristo. ¿Cuántos saben que eso es verdad? Cuántos saben que fue Pablo que dijo que estos secretos habían estado escondidos desde la fundación del mundo, y que habían sido revelados a él, que fuimos predestinados para ser los hijos, y, para adopción. Fue Pablo. Miren aquí lo que él dijo.

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

²¹⁴ Simplemente no digan: “Yo no estoy de acuerdo con Ud., señor”. Simplemente dejen que sea anatema. Permítanme leer el siguiente versículo.

Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que ya hemos recibido, sea anatema.

²¹⁵ Eso es correcto. Ahora, hermano, hermana, si fue Dios el otro día, y yo—yo digo eso esperando no ser irreverente, que me llevó a ver a esta pequeña . . . Ahora, yo me emociono; yo no creo que me emociono, yo sólo soy bendecido al predicar. Yo me pongo fuera de mí mismo y los retengo aquí hasta que sé que tienen sueño y están cansados. Pero, oh, yo . . . Si Uds.—si Uds. tan sólo pudieran saber cuánto quiero que estén allá. ¿Ven? Y cuando yo, una vez más digo esto, cuando yo . . . cuando El dijo . . . Yo dije: “Haría . . .”

El dijo: “¿Te gustaría ver cuál es el fin?”

²¹⁶ Y miré hacia atrás y me vi yo mismo recostado allí en la cama. Seguramente que Uds. me han conocido suficiente tiempo para saber que—que—que yo les digo la Verdad. Quiero preguntarles

algo, como Samuel dijo antes de que ellos unguieran a Saúl, ¿les he dicho alguna vez alguna cosa en el Nombre del Señor sino lo que era verdad? ¿Es correcto eso? Siempre ha sido verdad. ¿He venido alguna vez a pedirles dinero o algo así? No, ¿ven?, nunca lo he hecho. ¿He hecho alguna vez sino tratar de hacer lo mejor posible para guiarlos a Cristo? Exactamente.

217 Ahora ellos quieren decir que yo soy un telépata mental, Uds. saben, un percepciónista suprasensible. Por supuesto, esas cosas tienen que surgir, la Biblia dice que surgirían. Como Jambres y Janes resistieron a Moisés, ellos hicieron casi la misma cosa que Moisés hizo, hasta que llegó a una confrontación. Eso es correcto. Pero recuerden, Jambres y Janes no podían sanar. Ellos no podían sanar. Ellos podían traer plagas, pero no quitarlas. ¿Ven? Muy bien. Ahora, Dios es el Sanador. La Palabra de Dios sigue siendo Verdad.

218 Yo he tratado de ser honesto con Uds. Yo he tratado de decirles la Verdad. Yo me he—yo me he . . . por cerca de treinta y un año, me he parado en este púlpito, de tiempo en tiempo, por treinta y un años, y quizás algún día me vaya para ir a la Gloria aparte de a este púlpito. Ha habido una esposa, una hija, padre, hermano, todos enterrados allí al otro lado, amigos preciosos. Yo he visto sus ataúdes y las flores colocados aquí. Y sé que algún día el mío estará, también. Ahora, eso es verdad. Pero sinceramente, de todo mi corazón, les digo con todo mi corazón, yo creo que les he predicado a Uds. el verdadero Evangelio del Señor Jesucristo. Yo creo que Uds. deberían ser bautizados, cada uno de Uds., en el Nombre de Jesucristo, y recibir el bautismo del Espíritu Santo. Y cuando lo hagan, les traeré un gozo, paz, longanimidad, bondad, mansedumbre, amabilidad, paciencia, fe.

219 Y el otro día, lo que me sucedió en aquella mañana, yo no sé. Todavía no puedo decir si yo estaba aquí en mi cuerpo y sólo vi una visión, o si fui llevado de aquí, para allá. Yo no sé, no puedo decir. Lo único que sé, que yo—yo siempre tenía temor de morir, ese lugarcito de agujoneo. Pero no temeroso de que Jesús no vendría a llevarme, ahora, yo no estaba temeroso de eso, porque yo—yo no temía eso; pero si yo los encontraría a Uds. y sólo fueran una pequeña niebla volando por el aire. Pero ahora entiendo. Cuando vi a aquella gente, ellos eran reales.

220 Si alguna vez hubo un hombre que representó Pentecostés y fue un verdadero apóstol, fue F. F. Bosworth, limpio, recto, de Evangelio verdadero, ¿ven?, fue Bosworth. Y cuando lo sostuve en mis brazos, y yo grité: “Padre mío, padre mío, carros de Israel y su gente de a caballo”.

221 El dijo: “Hijo, quédate en el campo”. Dijo: “Gánale a algunos de estos jóvenes a los campos extranjeros, si puedes, antes de que ellos lleven mucho fanatismo allá. Llévales ese verdadero Evangelio que tú tienes, hijo”. El dijo: “Tu ministerio todavía

no ha empezado a lo que va a ser”. Dijo: “Tú eres un Branham nuevecito”. Dijo: “Tú eres joven, hijo”.

Yo dije: “Hermano Bosworth, yo tengo cuarenta y ocho años”.

222 El dijo: “Tú todavía no has comenzado”. El dijo: “No permitas que estos jóvenes predicadores Pentecostales lleguen allá con un montón de tonterías, y que envenenen la cosa, y que pongan a todos los—los diplomáticos y a todo el país en contra de El antes de que tú llegues allí”. Dijo: “Sigue adelante, Hermano 1 Branham, continúa con el Evangelio que tú tienes”. El dijo: “Yo—yo creo que tú eres un apóstol, o un profeta del Señor nuestro Dios”.

223 Lo miré, lo abracé entre mis brazos. Yo dije: “Hermano Bosworth, quiero hacerle una pregunta. ¿Cuál fue el momento más feliz de su... momento de su... de todos los años que predicó?”

El dijo: “Ahora mismo, Hermano Branham”.

Yo dije: “¿Sabe Ud. que está muriendo?”

El dijo: “Yo no puedo morir”.

Yo dije: “¿Qué...? ¿Por qué diría Ud. que este es su momento más feliz?”

224 Allí había una puertita. El dijo: “Yo estoy recostado aquí con mi rostro dirigido hacia esa puerta. En cualquier momento, Aquel al que yo he amado, y Aquel por Quien he predicado y me he parado, todos estos... mi vida, El vendrá a esa puerta por mí, y yo me iré con El”. Lo miré, pensé, yo—yo estaba mirando igual que si mirara a Abraham, Isaac, o Jacob.

225 Tomé su mano, yo dije: “Hermano Bosworth, ambos creemos al mismo Dios, creemos la misma cosa. Por la gracia de Dios yo predicaré hasta que el último respiro deje mi cuerpo. Yo permaneceré fiel a Dios como sé cómo permanecer fiel. Yo no me comprometeré con el Evangelio en ningún lado o en ningún lugar. Yo permaneceré tan fiel como sé permanecer fiel. Hermano Bosworth, lo encontraré en una Tierra mejor donde Ud. no será joven... o no será viejo ya, pero joven”.

226 El dijo: “Tú vas a estar allá, Hermano Branham, no te preocupes”.

227 Y una hora antes, dos horas antes de que él muriera... como dos meses después, yo pensé que se estaba muriendo en ese entonces, mi esposa entró y lo vio (él siempre tuvo un alto concepto de ella), y luego la Señora Bosworth. Y como dos horas él había estado acostado, durmiendo. El se levantó, miró, y saltó de su cama. El dijo: “Mamá, vaya, ¡no te he visto por años! ¡Papá! Hermano Jim, pues”, dijo, “veamos, tú fuiste uno de mis convertidos para el Señor, en Joliet, Illinois”. El había estado muerto por cincuenta años. ¿Ven? ¡Sí! El dijo: “Ud. es la Hermana

Fulana de Tal. Sí, yo la guié a Ud. al Señor en—en la reunión de Winnipeg. Sí. Pues, aquí está la Hermana *Fulana de Tal.* No la he visto. . . Sí, ¿ve?, Ud. vino al Señor en *tal y tal*". Y por dos horas seguidas él se dio la mano con los que él había guiado al Señor. Caminó de regreso a su lugar, y se acostó, cruzó sus manos, y eso fue todo. ¿Entró el Hermano F. F. Bosworth en esa Tierra que Jesús me permitió ver la otra noche? Si es así, él está allá siendo un hombre joven esta noche. Dios le de descanso a su alma. Y que yo siempre viva tan fiel que yo entre en esa Tierra. ¡Y que yo sea un—un siervo muy fiel para Cristo!

²²⁸ Estoy avergonzado de mi vida. Estoy avergonzado. Yo—yo—yo. . . Si yo he pecado delante de Uds., es—es su deber venir a decírmelo. ¿Ven? Yo trato de vivir rectamente en todo lo que Dios me permite hacer por Su gracia. ¿Ven? ¿Ven? Pero, miren amigos, es su deber conmigo si saben algo que está errado con mi vida, de venir a decírmelo. Y miren, es mi deber con Uds. pararme aquí y predicarles el Evangelio verdadero. Es mi deber con Uds., porque estoy esperando ver cada uno de sus rostros, hombres y mujeres jóvenes, al sólo cruzar esa barrera más allá. Sólo es un respiro entre donde Uds. están ahora y allá. Ahora, eso es correcto. Allí está.


²²⁹ Y que el Dios de toda gracia, el Dios del Cielo, no siendo sacrílego, pero con reverencia, "Papá", en aquel gran día cuando seamos presentados de nuevo aquí y tengamos nuestros cuerpos terrenales nuevamente, para que podamos beber, y comer las uvas y el fruto de la tierra. "Edificarán casas y otro no las habitará. Plantarán viñas y otro no comerá de ellas". ¿Ven? Un hombre planta una viña, su hijo la toma, y luego su hijo la toma, y el suyo. Pero no en este caso; él la plantará y se quedará allí. ¿Ven?, eso es correcto. Estaremos allí para siempre. Y que, en esa Tierra, yo pueda ver a cada uno de Uds.

²³⁰ Y yo sé que aquí les estoy hablando aun a ministros trinitarios. Y mis hermanos, no digo esto—no digo esto para lastimar. Yo también soy trinitario, yo creo en la trinidad, los tres atributos de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), pero no tres Dioses. ¿Ven? Yo creo que hay tres atributos, absolutamente, yo creo eso con todo mi corazón, "Padre, Hijo, y Espíritu Santo", pero no son tres Dioses. Son solamente tres atrib- . . . o de los tres oficios de Dios. Dios vivió una vez en el oficio de Padre, en el oficio de Hijo, y ahora del Espíritu Santo. Es el mismo Dios en tres oficios. Y ellos tienen. . .

²³¹ Y Padre, Hijo, y Espíritu Santo, no es Nombre de Dios. Dios tiene un Nombre, y Su Nombre es Jesús. La Biblia dice: "La familia en el Cielo toma el Nombre de Jesús, y la familia en la tierra toma el Nombre de Jesús". Eso es correcto. Así que Dios tenía un Nombre, un Nombre humano. El era. . . tenía un nombre llamado Jehová-jireh, Jehová-rafa, esos eran Sus títulos de Deidad. ¡Pero El tenía un Nombre, Jesús! Y ése es El.

²³² Y verdaderamente, mis hermanos, si Uds. no están de acuerdo conmigo, recuerden, yo—yo—yo los encontraré allá, de todas maneras. ¿Ven? Yo estaré—yo estaré allá con Uds. Y que Dios los bendiga. Y los amo.

²³³ Y quiero que la iglesia recuerde ahora, el domingo en la mañana vamos a continuar desde aquí y voy a tratar de no retenerlos más tiempo que las dos, para que podamos tener una reunión por la tarde, si es que podemos, y si me va tan bien como me fue esta noche, diez treinta. ¿Me perdonan? Amigos, no nos queda mucho tiempo, amados. Yo—yo los llamo “amados” porque Uds. lo son. Uds.—Uds. son mis amados. ¿Saben qué? Vamos... Aquí vino una Escritura. Pablo dijo: “Os celo (Su Iglesia), con celo de Dios, pues os desposo”. Allí lo tienen, eso lo hizo. Eso es. “Pues os desposo, os comprometo a Cristo, como una virgen pura”.

²³⁴ Ahora, si eso era verdad entonces en aquel día, él dijo (ellos, la gente me dijo), dijo: “Jesús vendrá a Ud. y Ud. nos presentará a Él”, una virgen pura. “Juzgada por la Palabra que Ud. les predicó”. Y, miren, si yo les predico exactamente lo que Pablo le predicó a su iglesia, si su grupo entra, el nuestro también entrará, porque tenemos la misma cosa. Amén. Inclínemos nuestros rostros ahora mientras decimos: “Dios los bendiga”. 

ADOPCIÓN 2 SPN60-0518

(Adoption 2)

LA SERIE ADOPCIÓN

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el miércoles por la noche, mayo 18 de 1960, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH


©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

ADOPCIÓN ³

 . . . Neville. Buenos días, clase. Estamos muy contentos de estar de regreso otra vez para saludarlos nuevamente en ese Nombre todosuficiente del Señor Jesús. Confiando que tuvieron una gran semana de Sus alabanzas y bendiciones.

² Al ir entrando esta mañana, encontré allí a un muchachito y él me dio una plaquita del Angel guardián cuidando a dos niñitos. Y yo no sabía que ése era el Daulton, el niñito Daulton.

³ Y aquí hace unas cuantas, o hace unas. . . Hace como dos semanas, estaba un padre, un padre Cristiano, pidió por su hija adolescente que todavía no era una Cristiana, mientras él estaba parado en la línea de oración. Y el Espíritu Santo dijo a través: “Yo—Yo te doy tu hija”. Y aquí está ella esta mañana, salva y bautizada en el Nombre del Señor Jesús, sentada en la plataforma, exactamente como dijo el Espíritu Santo. Y los otros hijos están todos sentados alrededor. Yo sé que la familia Daulton está contenta.

⁴ Veo allí a la pequeña señora que tuvieron oración por el bebé el domingo pasado, pensaron que se iba a morir. Veo que todavía está con nosotros esta mañana, y estamos muy contentos por eso, hermana. Ellos pensaron que tenía distrofia muscular, y no la tenía. Así que estamos muy agradecidos.

⁵ Veo a todos nuestros buenos amigos. Yo recuerdo a este hombre aquí que vino a mí en una entrevista especial en—en Chatauqua en una ocasión, creo que fue. Yo desayuné con Ud. y su esposa e hijos, yo creo que. . . o Ud. y su esposa, o niños, sí, también. [Un hermano dice: “Middletown”.—Editor] Middletown, en el. . . Pero todos nosotros. . . Olvido ese nombre, así que yo sólo lo llamo Chatauqua. Sí, señor. Muchos de mis buenos amigos.

⁶ El Hermano Charlie Cox y la Hermana Nellie aquí, quienes han sido un segundo hogar para mí, y Uds. simplemente pudieran ser mis propios hijos. Yo voy allá, es donde paso la mayor parte de mi tiempo para descansar, es allá. El es el mejor cazador de ardillas en Kentucky cuando yo estoy en Indiana. Y así que Indiana. . . Y Charlie, le estoy diciendo yo sólo estoy anhelando, estoy sintiendo mucho como que yo debería de atrapar unos cuantos de esos “crappies”, o percas rayadas antes de que yo comience allá. Verdaderamente siento como que me caería muy bien.

⁷ El Hermano Parnell. . . Par-. . . Arnett, de Lou-. . . Carolina del Sur. Y el Hermano. . . Bueno, hay tantos diferentes aquí de distintos lugares, que vinieron esta mañana para visitarnos.

⁸ Uds. saben, nosotros aquí no tenemos ninguna calidad de miembros como se acostumbra. Sólo tenemos compañerismo el uno con el otro, mientras la Sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos limpia de toda injusticia.

⁹ Ahora, nosotros estamos teniendo un estudio maravilloso, simplemente glorioso. Y estamos, al menos yo estoy. . . yo sé que lo estoy disfrutando, y yo sé que todos Uds. también lo están disfrutando. Algunas veces comienzo durante el día, a hablar de ello o leo sobre ello, leo como dos versículos y empiezo a pasar por las Escrituras y, cuando menos lo pienso, ya he pasado de Génesis a Apocalipsis, continuando aún.

¹⁰ Y, Uds. saben, me gustaría tomar un tiempo en el que pudiéramos—en el que pudiéramos entrar en el Libro de—de Hebreos, y tomar como. . . Bueno, cuando entre la temporada de ardillas, como en septiem- . . . como oct- . . . agosto, Uds. saben, y seguir en él hasta que sea tiempo de ir a ultramar, cada noche sólo en el Libro de Hebreos, o el Libro de Exodo. Cómo Dios, Exodo, sacando a Su pueblo fuera de Egipto, ¡un éxodo! Un tipo muy hermoso de nosotros ahora preparándonos para nuestro éxodo. Es, oh, es una cosa tan hermosa. Toda la Escritura se enlaza, y es una gran Historia.

¹¹ Ahora, esta mañana estamos—estamos todavía en el Libro de. . . Ibamos a tomar los primeros tres capítulos del—del Libro de Efesios. La carta de Pablo a los Efesios en Efeso, tratando, colocando a la iglesia en posición. Y antes de abordarlo, ¿pudiéramos tan sólo dedicar unos momentos más para orar, antes de que lo hagamos?

¹² Oh Señor, nuestro Dios, estamos entrando a Tu Presencia ahora, tan indignos como somos, no obstante sabemos que hay un Sacrificio de Sangre allí esperando, limpiándonos de toda impureza, y presentándonos ante el Padre, irrepreensibles, sin falta. No hay nada que pudiéramos hacer alguna vez para merecer esto. Pero debido a que Jesús ha hecho esto por nosotros, nos inclinamos humildemente a Su Presencia y a Su Nombre, pidiendo que Tú envíes al Espíritu Santo esta mañana entre nosotros. Y no siendo un teólogo o sabiendo cómo colocar la Escritura en orden, pero entusiasmado y agradecido por el sentir del Espíritu Santo mientras se mueve a través de mi ser, que nos bendiga a todos juntos mientras leemos Tu Palabra escrita, que llegue a ser Vida Eterna para nosotros. Concédelo Padre. Lo pedimos en el Nombre de Jesús y por causa de Jesús. Amén.

¹³ Ahora yo pudiera decir aquí, primero, que si en cualquier ocasión en que yo pudiera decir algo que fuera desagradable, que no caiga bien, quizás absolutamente errado para la enseñanza de Uds., o algo con lo que Uds. no pudieran estar de acuerdo, estoy confiando en el Espíritu Santo, que El lo haga tan sazonado y tan dulce al grado no. . . que no será ofensivo en lo absoluto. ¿Ven?

Que será—será por medio del amor y compañerismo, que eso es lo que es. . . La intención es que sea de esa manera.

14 Y todo esto comenzó con un sermón el domingo pasado, creo que fue, el domingo pasado en la mañana, como *El Rey Rechazado*. ¿Ha conseguido alguien la cinta ya? Creo que ellos las tienen, y Uds. las pueden obtener si las desean, *El Rey Rechazado*.

15 Ahora dentro de unos cuantos días y estaremos comenzando en. . . allá en Middletown, Ohio. Queremos que todos los que han fijado sus—sus vacaciones para ese tiempo estén seguros de encontrarse con nosotros allá, porque estamos esperando un gran tiempo de compañerismo en Middletown, Ohio. El Doctor Sullivan es el presidente, creo, del comité. Y van a haber cinco noches de ello, yo voy a estar predicando como el—el orador invitado en la Convención Internacional de la iglesia Interdenominacional. Y entonces—entonces después de eso, será nuestra propia reunión a partir de entonces. La tenemos programada hasta el doce, pero con el entendimiento de que pudiéramos continuar aun otra semana después de eso, sólo depende de cómo guíe el Espíritu Santo. Todos queremos ser guiados por el Espíritu; solamente lo que el Espíritu diga que se haga, entonces hacerlo rápidamente.

16 Y recordemos que mientras estamos obedeciendo al Espíritu, una gran lección que queremos aprender, es nunca estar con prisa. ¿Ven?, no se apresuren, tengan fe. Si le hemos pedido algo a Dios, recuerden Dios contesta la oración. El lo hace en Su tiempo, de la mejor manera, lo hace obrar de manera perfecta para nosotros. Y si eso no es así, ¿entonces qué estamos haciendo aquí esta mañana? ¿Para qué—para qué estamos profesando Cristianismo? Dios. . . Si esta no es la Palabra de Dios, entonces no es verdad, entonces somos hallados los más dignos de conmiseración entre la gente.

17 Estoy tan contento de unirme de corazón con muchos aquí que saben que Esta es la Palabra infalible de Dios. Entonces Ella, toda Palabra de Ella es la Verdad, toda Palabra de Ella, cada fase de Ella. Y con la gracia de Dios, ya que he sido privilegiado de ver la Tierra a la cual algún día viajaremos.

18 Ayer. La gente no sabe qué momentos deprimentes vienen con este tipo de ministerio. Yo me puse muy deprimido, y yo le dije a mi esposa: “Yo quisiera poder partir”.

Ella dijo: “¿Por qué dices eso, Bill?”

Yo dije: “Oh, aquí tengo problemas y cosas”.

19 Y entonces parecía como que el Espíritu Santo dijo: “¿Estás tratando de evitarlos? ¿Estás, estás tratando de eludirlos?” ¿Ven?

20 “No”, dije yo, “solamente permíteme hacer frente a todo eso y mantenerme firme. ¿Ves?, sólo. . .” ¿Ven?

21 Es mucho mejor. Sinceramente, verdaderamente, digo esto como testigo, que justo después de que esta vida ha terminado, entramos a una Tierra que está más allá de cualquier cosa que alguien pudiera imaginar. Y si hay aquí algunos desconocidos, confío que Uds. no. . . Yo ruego a Dios que Uds. no me consideren un fanático. De querer algo, yo—yo quiero ser sincero y decir la Verdad. ¿Y qué bien me haría decir algo que estuviera errado, cuando hay tanto—hay tanto que está aquí que es Verdad? Nosotros, ¿por qué tenemos que decir algo errado sobre ella? ¿Ven? Ella, es simplemente Verdad.

22 Y, con razón, yo creo que Pablo fue arrebatado al tercer cielo, y él vio cosas de las cuales no le fue conveniente hablar. Y un día él dijo: “Ojo no ha visto, oído no ha oído, o ni ha subido en corazón de hombre, lo que Dios tiene (reservado) para los que le aman”.

23 Oh, simplemente estamos viviendo. . . Aquí abajo estamos viviendo en un basurero, eso es todo, es sólo un montón de basura lleno de—de humo de las brasas de la inmundicia. De. . . Aun si nosotros mismos no estamos contaminados con él, estamos viviendo en él, donde el humo viene de las brasas humeantes del pecado. Una de las cosas más repugnantes de las que puedo pensar, es un viejo basurero de la ciudad ardiendo. ¿Han estado alguna vez cerca de uno? Ese horrible olor contaminado de humo subiendo a través de toda clase de inmundicia. Y—y uno lo respira, y eso lo trastorna a uno.

24 Yo recuerdo que tenía que ir allá a New Albany, allá en la. . . más abajo de la Calle Dieciocho, allí donde estaba el viejo basurero, y yo tenía que cobrar allá y leer medidores. Y yo temía el día cuando, esa era la ruta dieciocho, cuando yo tenía que tomar ésa allá abajo, porque era olor ese horrible olor. Pero, tirados allí habían cuerpos de ratas y perros y de todo, Uds. saben, que estaban ardiendo y ese humo subía a través de ello.

25 Ahora, sin embargo, a eso es a lo que esta vida es comparada, en su mejor forma. Simplemente ardiendo sin llama, el pecado huele por todas partes, por así decirlo, espiritualmente hablando. Pero, oh, donde el viento está soplando libre, y todo es hermoso y paz y gozo y Vida Eterna, al sólo cruzar el río. Pero estamos en una batalla, así que no lo pongamos a un lado y digamos “démonos prisa y lleguemos allá”, traigamos con nosotros a todos aquellos que podamos traer. Sí.

26 Y ahora el propósito de estas lecciones es de anclar a aquellos que ya han cruzado a la Tierra. El propósito de este estudio, este Libro de Efesios, es para colocar en posición a la iglesia en donde completamente está en Cristo. Es un tipo del Antiguo Testamento y el Libro de Josué, donde Josué repartió. El domingo pasado lo vimos, donde Josué repartió la tierra a cada hombre. Y él lo hizo por inspiración.

27 Cómo Moisés fue . . . sacó al pueblo fuera de Egipto, del ajo, del puerro, y les dio un lugar en donde Dios había prometido cuatrocientos años después . . . o cuatrocientos años antes, que El los traería a un lugar, a una tierra buena que fluye leche y miel. Y Moisés guió a los hijos de Israel hasta la tierra, pero no los llevó al otro lado.

28 Y Jesús, al espiritual, a la gente que va a . . . se nos ha prometido un Espíritu Santo desde el principio, Jesús nos guió hasta la promesa. Pero el Espíritu Santo vino, como Josué, para tomar control y guiar y dirigir y para poseer la tierra, o poseer la iglesia. Nos damos cuenta, básicamente, entonces, que en nuestra . . .

29 Ahora aquí es donde, quizás, la gente pudiera pensar que yo soy duro y que no estoy tomando en cuenta a los hermanos. ¡No es así! Que Dios sea mi Juez, que no es así. ¿Ven? Yo sólo estoy tratando de señalar algo que es la Verdad. ¿Ven? Hemos escogido a hombres como líderes, en vez de guianza—líderes—guianzas del Espíritu Santo. Hemos deseado que el hombre nos asigne nuestra parte y nos guíe, denominaciones como la Metodista, la Bautista, la Presbiteriana, la Luterana, la Iglesia de Cristo, la Pentecostal, y diferentes denominaciones, para establecer una organización como ejemplo, y nosotros seguir eso. Pero somos . . .

30 En ninguna parte en la Biblia hemos de hacer una cosa semejante a esa. No hay un solo texto de Escritura, en toda la Biblia de Dios, donde El alguna vez organizó la iglesia o donde El alguna vez habló de una organización, ni un lugar en la Biblia. Sino siempre lo contrario a eso. El no quiere que seamos moldeados como las cosas del mundo. El nos quiere peculiares, apartados.

31 Ahora no me refiero a ser “tonto”, como lo llamamos. Me refiero a ser un pueblo llamado fuera, oh, una bendecida y santa nación, viviendo vidas que están por encima de reproche, actuando, comportándonos así como El lo haría, obrando en nosotros, porque somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras.

32 Ahora, el miércoles en la noche, muchos de Uds. no estaban aquí el miércoles en la noche, pero entramos en el . . . Creo que es el versículo 3 o el . . . No, es el versículo 5.

. . . *para ser adoptados*, o la colocación del pueblo . . .

33 Cómo Dios, tratando de colocar Su pueblo. Y cuando Dios coloca a uno, entonces, oh, la iglesia entera quiere ser como ése, tener la misma clase de cosas, hacer la misma cosa. Somos cortados diferente, somos hechos diferentes, tenemos naturaleza diferente, y somos colocados en posición diferente, cada uno para un trabajo diferente; quizás uno sólo para una pequeña clase de trabajo, otro para un trabajo grande. Yo creo que fue David o uno de los profetas, me olvido ahorita, dijo: “Yo preferiría ser una

alfombra de puerta en la Casa del Señor, que estar . . . habitar en las moradas con los mal- . . . los malos”.

³⁴ Ahora vamos a detenernos un momento en la adopción, el versículo 5, tratando de llegar hasta donde nos sea posible en ella. Pero ahora recuerden el tema, es completamente sobre colocación. ¿Cuántos entienden eso? Oigámoslos decirlo con una palabra. Colocando [La congregación dice: “Colocando”—Editor] el Cuerpo [“el Cuerpo”] de Jesucristo [“de Jesucristo”] en posición [“en posición”] en Cristo [“en Cristo”] a donde el Espíritu Santo [“a donde el Espíritu Santo”] nos está guiando. [“nos está guiando”.] Allí lo tienen, ahora lo tenemos, ¿ven? Colocándonos en posición, el Libro de Efesios ha de hacer eso.

³⁵ Y miren a este maestro principal, Pablo. Lo primero que él hace es derribar toda idea de apostatar. Derribar toda idea de siempre “ser un Cristiano hoy y mañana ya no, y al día siguiente Dios me condenó y al día siguiente estoy de regreso otra vez”. ¡Eso es tontería! Ahora esto es . . . Este Libro no es dirigido para una enseñanza evangelística, sermones de evangelistas. Nosotros no . . . Yo no toco esto en los campos. Yo traigo esto a la iglesia, porque Pablo lo dirigió a los santos, a aquellos que son llamados y preservados, y que están llenos y han sido puestos aparte, y que están en el Espíritu Santo, ya en la tierra de Canaán. El está tratando de decirles, lo primero, quítense de sus mentes que Uds. se van a perder y que van a hacer *esto*, y que tienen miedo de *esto*. No tengan miedo de nada, porque él está tratando de decirles dónde están Uds., quiénes son, cómo están parados.

³⁶ Ahora, Uds. quizás hagan cosas erradas, y cada vez que hagan algo errado Uds. van a pagar por ello. ¡Sí, señor, Uds. van a segar lo que siembren! Pero eso no tiene nada que ver con su salvación. Cuando Uds. nacen del Espíritu de Dios, Uds. tienen Vida Eterna y ya no pueden morir así como Dios no puede morir. Uds. son parte de Dios, Uds. son hijos de Dios.

³⁷ Yo nací siendo un Branham. Uds. pudieran ponerme algún otro nombre, algún otro nombre, pero no me hará menos, yo todavía soy Branham. Yo nací Branham, siempre seré Branham. Yo voy a . . . Yo quizás esté tan desfigurado algún día, encogido con artritis, tenga un accidente y esté todo destrozado al grado que parezca un animal, ¡pero todavía seré Branham! ¿Por qué? La sangre Branham está adentro.

³⁸ Eso es lo que Uds. son. Y siempre y cuando Dios los ha hecho . . . Ahora recuerden, yo no estoy hablándoles a aquellos que están fuera de Cristo. Yo les estoy hablando a aquellos que están en Cristo. ¿Cómo entran en Cristo? “¡Por un Espíritu!” E mayúscula-s-p-í-r- . . . lo cual quiere decir: “Por un solo Espíritu Santo fuimos todos bautizados en un Cuerpo”. ¿Cómo somos . . . ? ¿Cómo entramos? ¿Por medio del bautismo en agua? Cuán en desacuerdo estoy con Uds. Bautistas y Uds. Iglesia de Cristo. ¡No

por bautismo en agua, de ninguna manera! Primera de Corintios 12, dice: “Por un solo Espíritu, Espíritu Santo, fuimos traídos a ese Cuerpo”. Y estamos tan a salvo como lo está ese Cuerpo. Dios es . . . lo prometió.

³⁹ ¿Cómo pudiera Dios juzgarlo a El de nuevo, cuando El fue al Calvario? Subiendo el Gólgota, El fue golpeado, herido, El no podía sanar, El ni siquiera podía hablar una palabra, apenas. ¿Por qué? El tenía los pecados del mundo sobre El. No porque El era un pecador, pero “El fue hecho pecado” por mí y por Uds. Todos los pecados del mundo desde Adán hasta Su venida, descansan sobre Su hombro. Y Dios no estaba castigando a Su hijo. El estaba castigando el pecado. ¿Ven qué horrible era? El estaba haciendo una propiciación. El estaba haciendo una vía de escape por todos aquellos que Dios, por Su previo conocimiento, sabía que vendrían. Vamos a entrar en eso en unos momentos.

⁴⁰ Ahora, entonces, cuando Uds. son “por un solo Espíritu fuimos bautizados en ese Cuerpo, un Cuerpo el cual es Cristo”, y somos salvos para siempre.

⁴¹ Ahora, allí es donde parece caer extrañamente, especialmente a los—los—los creyentes Armenianos, que ellos son . . . tienen que hacer algo para merecerlo ellos mismos, o alguna cosa meritória. ¿Cómo puede ser por dos cosas al mismo tiempo? O es por gracia o es por obras, una. No puede ser por la misma cosa, es por dos cosas diferentes; tiene que ser por una. Es . . .

⁴² Yo, oh, simplemente no puedo ver nada más sino la gracia de Dios. De eso estoy compuesto. Yo siempre creí en la gracia. Yo simplemente soy gracia de pies a cabeza, eso es todo. No soy yo—yo . . . aun en mi vida, cuando yo era un niño, no podía ver nada, sólo gracia, gracia. Ellos dicen: “Yo—yo . . . Rasque Ud. mi espalda y yo rascaré la suya”. Bueno, es una expresión horrible. Pero a mí no me importa si Uds. me rasan la mía o no, si la suya necesita ser rascada, yo los rascaré de todas maneras. ¿Ven?, gracia. Sí, señor. ¿Ven?, la gracia obra por amor. ¡Si Uds. lo necesitan! Sin importar si Uds. nunca han hecho nada por mí, si yo—yo no tengo nada que ver con Uds., si Uds. lo necesitan yo lo haré de todas maneras. ¡Gracia! ¡Porque Uds. lo necesitan!

⁴³ Yo necesitaba ser salvado. No había nada que pudiera salvarme. No había nada que yo pudiera hacer con respecto a mí mismo, yo no pudiera haberme salvado a mí mismo. Pero yo necesitaba ser salvado, porque yo creía en un Dios. Y Dios envió a Su Hijo, hecho a la semejanza de carne pecadora, para sufrir en mi lugar, y yo fui salvo, solamente por gracia fui salvo. Ni una sola cosa podía hacer yo, o hacer Uds., para salvarse uno mismo. Y aquellos a quienes El antes conoció desde antes de la fundación del mundo . . .

44 Entramos en eso, el miércoles pasado. Describimos a Dios en Su Elah, Elohim, y mostramos que El era autoexistente. Pero dentro de El había Paternidad, dentro de El había diferentes méritos, tales como un Salvador, tales como un Sanador. Todo eso estaba en Dios, y Dios era autoexistente. Pero siendo que El era un Salvador, El era el Pa- . . . El no tenía un Angel, El no tenía nada. No había nada sino El mismo. El era autoexistente. Nada más existía sino Dios.

45 Pero siendo que El era Dios, entonces tenía que haber algo que lo adorara, porque El amaba la adoración. Y Su propio Ser creó criaturas para adorarlo. Ahora, temporalmente, vamos a tocarlo otra vez, temporalmente, no vamos a verlo todo, pero Uds. lo van a captar en la cinta. Pero entonces por causa de que El era Dios, El hizo Angeles, y los Angeles lo adoraron. Angeles todavía lo adoran. Bueno, los Angeles que están en la Presencia de Dios tienen seis pares de alas, seis alas. Ellos tienen dos sobre su rostro, dos sobre sus pies, y vuelan con dos, en Su Presencia, clamando día y noche: “Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso”. Eso es lo que dice la Escritura. Ellos lo adoraron, ahora eso creó algo para adorarlo.

46 Entonces dentro de El había un atributo de Salvador. ¿Cómo pudiera una de esas criaturas, cuando no había pecado o no habían pensamientos de pecado, cómo podía estar perdido uno de ellos? No podía ser. Así que tuvo que ser hecho algo que pudiera perderse, para que El pudiera ser un Salvador. Dentro de El había un Sanador. ¿Creen Uds. que El es un Salvador? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] ¿Creen Uds. que El es un Sanador? [“Amén”.] Pero ¿qué si no hubiera nada que salvar o sanar? ¿Ven?, tenía que haber algo hecho de esa manera.

47 Así que ahora, El nunca lo hizo de esa manera, pero El puso al hombre en libre albedrío: “Si tú tomas *esto* vivirás, si tú tomas *aquello* morirás”. Y todo hombre que viene al mundo aún es puesto con la misma cosa. Dios, por medio de Su previo conocimiento, sabía quién lo haría y quién no. Si Dios siendo . . .

48 Un teólogo hizo la pregunta ayer, a mí, que ha estado asistiendo a las reuniones o escuchando la cinta, dijo: “¿Una pregunta!” El dijo: “Entonces ¿es Dios omnipresente? Entonces”, dijo él, “¿puede El estar en todas partes?”

49 Yo dije: “El no es omnipresente en la forma que la palabra omnipresente dice. El no puede ser un Ser y luego ser un omnipresente. Si El es omnipresente, ¿por qué oraría uno por el Espíritu Santo? Si El es omnipresente, El llena cada hendidura, esquina, grieta, cada célula, fibra, todo lo demás que hay”. Yo dije: “¿Por qué buscó El a Moisés, si El es omnipresente, al fin y al cabo? ¿Por qué anduvo El de arriba abajo en el huerto del Edén, clamando: ‘Adán, Adán, ¿dónde estás tú?’, si El es omnipresente?”

⁵⁰ El es omnipresente porque El es omnisciente. El sabe todo porque El es infinito, siendo infinito lo hace omnipresente. Siendo omnipresente, entonces, siendo infinito, entonces, El está sentado en los Cielos. El habita en un lugar porque El es un Ser.

⁵¹ Pero, siendo infinito, entonces El sabe todas las cosas. Sabiendo cada vez que un mosquito pestañea sus ojos. Conoce cada abejorro, dónde entra él al panal para obtener su miel. El conoce a cada gorrión que se para en el árbol. El conoce cada pensamiento que está en la mente de Uds., porque El es infinito y omnisciente. Eso es, que El no sólo es infinito, El es omnisciente, El sabe todo. Pero El es un Ser, Dios es un Ser, y de este Ser comenzó a manifestar éstos.

⁵² Y el pecado, dije la otra noche, el pecado no es una creación. No hay nada creado sino perfección. Dios creó buenas todas las cosas. El pecado no es una creación. Dijeron: “Bueno, esa es la misma creación del pecado”. Uds. han escuchado eso. Pero ése es un error. Pecado . . . Solamente hay un Creador, ese es Dios. Dios no podía crear el pecado, porque El es santo y no hay nada en El para hacerlo. El pecado es perversión; no creación, pero es perversión. Un adulterio es el acto correcto pervertido. Una mentira es la verdad dicha incorrectamente. Cualquier pecado, cualquier pecado es justicia pervertida.

⁵³ Por tanto ahora, Dios se sienta. El mismo ya se manifestó, El es Dios. El mismo ya se manifestó como un Salvador, el hombre estaba perdido y El los salvó. El mismo ya se manifestó como un Sanador. No hace ninguna diferencia lo que la gente dice que El es; y El lo es, de todas maneras, de todas maneras. El es un Sanador, El es un Salvador, El es Dios, El es Eterno. Y El tiene un propósito. Y Su propósito era, en el principio, hacer criaturas que lo amarían y lo adorarían.

⁵⁴ Y El hizo criaturas, y las criaturas cayeron. Y entonces Dios, por Su infinidad, vio por la corriente del tiempo y vio a todo hombre que sería salvo. Todo hombre, El lo sabía por prev- . . . por previo conocimiento. Por tanto si El, por previo conocimiento, sabía quién sería salvo y quién no sería salvo, El podía predestinar. Así que, la palabra no es una palabra tan mala después de todo, ¿no es así? El podía predestinar, porque El sabía quién sería y quién no sería. Por tanto, para poder alcanzar a aquellos que serían, El tuvo que hacer una—una propiciación por los pecados de ellos. Oh, si podemos, queremos llegar a ello, sólo unos cuantos versículos más abajo. El nos predestinó a Vida Eterna, sabiendo que aquellos que harían todo a un lado, y sin importar cuan indiferente pareciera a los hijos del mundo, no significaría nada para ellos, porque ellos eran hijos de Dios. Y El los llamó.

⁵⁵ Y El envió a Jesús, para que Su Sangre pudiera ser una expiación, una expiación de Sangre, para hacer una

propiciación, o unas—unas aceptaciones, o una limpieza. Un proceso de limpieza para que constantemente . . . No solamente una vez en un avivamiento, pero “viviendo siempre, haciendo intercesiones”, para que el Cristiano sea mantenido limpio día y noche. Allí está la Sangre de Jesucristo que hace una—una aceptación allí en la cruz, en . . . en la Presencia de Dios, que nos limpia constantemente, día y noche, de todo pecado. Y estamos a salvo envueltos. ¿Envueltos cómo? Por el Espíritu Santo, dentro del Cuerpo del Señor Jesús, y a salvo. “El que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna, y nunca vendrá al juicio, mas ha pasado de muerte a Vida”. ¡No más juicio! El Cristiano nunca va al juicio. Cristo fue por él. Mi Abogado se paró en mi lugar. El abogó mi caso, del que yo era ignorante. El le dijo al Padre que yo no era digno, que yo era ignorante. Pero el me amó y tomó mi lugar, y abogó mi caso, ¡y hoy soy libre! Sí, señor. Y El derramó Su Sangre, para ofrecer allá por nuestro pecado.

⁵⁶ Recuerden el miércoles pasado en la noche, ningún Cristiano. . . Los Cristianos pecan, pero un pecador no puede pecar. Un pecador no peca, porque él es un pecador. El sólo es un pecador para comenzar, y eso es todo. Miren, tomen el—el reverso de este libro, es negro, ¿qué tanto de eso es negro? Todo es negro. No hay blanco en él, es negro. Uds. dicen: “*Este tanto aquí*”. No, no lo es, todo es negro. Todo es negro. Así es un pecador. El para comenzar está condenado. Bueno, Uds. dicen: “¿Qué si él comete adulterio? ¿Qué si él viola alguna mujer? ¿Qué si él—qué si él—él apuesta? ¿Qué si él mata a alguien?” Ese no es asunto nuestro. Ese no es asunto nuestro, tenemos leyes aquí que se encarguen de eso. No somos reformadores, somos predicadores del Evangelio. No lo condenamos por lo que él ha hecho, no lo condenamos por cometer adulterio. ¡Lo condenamos porque él es un pecador! Si él fuera un Cristiano, él no lo haría. Eso es correcto. Si él ha sido cambiado, no hará eso. Pero porque es un pecador, eso es lo que lo hace hacer eso.

⁵⁷ Allí es donde se les derriba el—el apoyo a los legalistas. Sí, señor. Hermano, permítame decirle: “No es por obras, sino por gracia somos salvos, y eso por fe”. Sí, señor. Ahora, yo no condeno a los hermanos legalistas, ellos son mis hermanos. Y van a estar allá así como cualquiera del resto de ellos va a estar allá, porque Dios predestinó a Su Iglesia a estar allá. Pero justamente la cosa es que, Uds.—Uds. mantienen a la gente tan angustiada, que no saben ni qué. “Hoy, bueno, quizás si yo—yo . . .” Háganlos saber; mientras tengan el hambre del mundo, para comenzar no están allí.

⁵⁸ Yo no vivo fiel a mi esposa porque pienso que se divorciaría de mí. Yo vivo fiel a mi esposa porque la amo. Esa es una posición legal que hemos tomado, que nos amamos el uno al otro. Primero, antes de que pudiera estar allí, tenía que ser un amor. Yo la

amo. Aunque yo creo que si yo hubiera hecho algo malo, ella me perdonaría, aun así no lo haría de todas maneras. Yo la amo.

⁵⁹ De esa manera es con Cristo. Si yo—si yo vivo. . . Yo tengo cincuenta, si vivo hasta tener noventa o cien, si tengo otros cincuenta años para predicar; y nunca predico una sola vez, y voy a sentarme en el río, de todas maneras soy salvo. Dios me salvó por Su gracia, inmerecida por algo que yo alguna vez pudiera hacer, que hice, o alguna otra cosa. Yo predico porque lo amo a El y amo a Su pueblo. Y ésa es la razón de que yo sé que he pasado de muerte a Vida, porque los amo y voy en busca de ellos. No importa en que clase de condición estén, voy en busca de ellos de todas maneras. Voy a traerlos de todas maneras, los jalo de todas maneras. Si ministros no están de acuerdo y otros no están de acuerdo, y las denominaciones no están de acuerdo, eso no me detiene. ¡Hay algo! ¡No lo detuvo a El! El entró justamente en medio de la incredulidad, y no lo detuvo, El siguió adelante de todas maneras. Eso es lo que hacemos, salimos y los traemos, los agarramos de todas maneras. No importa, alcancen, agarren, aférranse con todas sus fuerzas. Uds. no saben quiénes son. Sávenlos. Eso es por amor. No porque “yo tengo que”, pero porque yo amo, porque Uds. aman.

⁶⁰ Dicen: “Yo debería ir a arreglar eso con esa mujer, pero, les digo ahorita mismo, creo que porque voy a la iglesia yo debería ir a arreglarlo”. No, Uds. son los que deberían arreglarse, primero. ¿Ven? ¿Ven? Si Uds. no tienen el amor de Dios en su corazón, una u otra cosa que les hace saber que están errados, entonces Uds. van—entonces Uds. van a arreglarlo con Dios. Luego Uds. lo van a arreglar con su prójimo.

⁶¹ Jesús enseñó la misma cosa. El dijo: “Si vienes a un altar, y hay un. . . te acuerdas que hay algo contra un prójimo o el hermano, ve a arreglarlo con él, primero”.

⁶² Ahora, ahora en las edades que tienen que venir. El miércoles en la noche tuvimos, “las manifestaciones”. Lo veremos otra vez esta mañana, en “la manifestación de los hijos de Dios”, donde Dios está esperando. Y luego en el tiempo del fin cuando todos estemos delante de El. Los Angeles no estaban perdidos. Ellos no sabrán cómo gozar de las bendiciones como nosotros, ellos nunca estuvieron perdidos. Pero yo sé de dónde vengo, conozco la roca de donde fui cortado, un pecador. Uds. saben de dónde fueron cortados. Ahora cuando somos hallados, entonces podemos pararnos delante de Dios. Oh, ¡qué día será ése!

⁶³ Entonces adopción, colocación. Ahora, Dios está haciendo esto en la obra. Y ahora si yo puedo hacerlos captar esto, entonces vamos a comenzar ahora en el versículo 5, quiero leerlo.

. . .habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según Su propio puro afecto de su voluntad,

64 Es el afecto de Dios hacer Su voluntad, adoptando, colocando. ¿Qué está haciendo El ahora? Colocando a Su Iglesia. Primero, El ha llamado a Su iglesia, Metodistas, Presbiterianos, Luteranos, Bautistas, llamándolos. ¿Luego qué hizo El? Envió el Espíritu Santo y les dio el bautismo del Espíritu Santo.

65 Yo quiero que Uds. gente Pentecostal saquen esto de su corazón. Pentecostés no es una denominación; pentecostés es una experiencia. Es el Espíritu Santo. No es una organización. Uds. no pudieran organizar al Espíritu Santo. El no lo va a respaldar. Ahora Uds. tienen una organización que Uds. llaman así, pero el Espíritu Santo se sale y los deja sentarse allí mismo donde están, y sigue adelante. ¿Ven? Pentecostés no es una organización; pentecostés es una experiencia.

66 Y luego Dios les dio a Sus hijos un nuevo Nacimiento, por el bautismo del Espíritu Santo. Ellos llegaron muy cerca a El cuando se purificaron a sí mismos, a través de Nazarenos, Peregrinos de Santidad. Luego entraron a la experiencia de pentecostés, o del bautismo del Espíritu Santo, la restauración de los dones. Salieron hablando en lenguas e interpretando lenguas, y se les dieron dones de sanidades y milagros, y señales y maravillas comenzaron a acompañarlos. Ahora ellos son hijos, ellos son los hijos de Dios. Ellos están en posición en Cristo. Ellos llegan a ser hijos por medio del Nacimiento. Y el nuevo Nacimiento y la conversión en Sí misma es el Espíritu Santo.

67 Uds. ni siquiera están convertidos hasta que reciben el Espíritu Santo. Eso es lo que dice la Escritura. Jesús le dijo a Pedro, pregúntenle a cualquiera, lean sus Escrituras, él fue justificado por creer en el Señor Jesús, llegó a ser un seguidor, un apóstol. Jesús le dio las llaves del Reino. Y Juan 17:17, El los santificó, les dio poder, los envió, echaron fuera demonios y cosas, los santificó. “Santifícalos, Padre, en Tu Verdad. Tu Palabra es la Verdad. Yo me santifico a Mí mismo por ellos”.

68 Esa es una de las palabras más dulces que he oído. “Padre, Yo me santifico a Mí mismo por ellos”. ¿Saben Uds. que El tenía derecho de tener un hogar? El era un humano. ¿Saben Uds. por qué El tenía derecho de tener una esposa? El era un hombre. El tenía derecho a todas estas cosas, pero El dijo: “Padre, Yo me santifico a Mí mismo por ellos. Yo me santifico a Mí mismo”.

69 Hablé con un predicadorcito ayer, voy a predicar para él dentro de unas cuantas noches aquí arriba por la carretera. Y le pregunté acerca de una cierta cosa, él dijo: “Sí, Hermano Branham, pero la mayoría de mi gente no cree en eso”.

Yo dije: “¿Son legalistas la mayoría de ellos?”

70 “Sí”. El hermano no cree eso. “Pero”, dijo él, “¡por ellos!” Oh, quise abrazarlo. “Por ellos, ¿ven?, yo me santifico a mí mismo por ellos”.

71 Oh, Jesús estaba entrenando doce hombres, porque por medio de esos doce hombres había de llevar el Evangelio al mundo. Y El dijo: “Por ellos Yo me santifico a Mí mismo”. Prepárese Ud. mismo por causa de sus prójimos, por causa de alguien más. “No tengan la libertad como pretexto”, dijo Pablo, “¡sino santifíquense Uds. mismos!” Compórtense en el vecindario, como debería de hacerlo un verdadero Cristiano. Que sus comunicaciones sean, si se encuentran con su enemigo, santifíquense a sí mismos por causa de él, no sabiendo lo que Uds. pudieran hacer.

72 Ahora, colocando al hijo. Lo primero después de que el hijo estaba adentro, él llegaba a ser un hijo, pero entonces nos damos cuenta que su comportamiento es lo que lo colocaba para adopción, si se comportaba bien o no.

73 Y es el—el pentecostal. . . Ahora sólo permítanme mostrarles que pentecostés no es una denominación. ¿Cuántos Bautistas hay aquí que eran Bautistas, que recibieron el Espíritu Santo?, veamos su mano. ¿Ven? ¿Cuántos Metodistas que están aquí recibieron el Espíritu Santo?, levanten su mano. ¿Cuántos Nazarenos hay aquí que recibieron el Espíritu Santo?, levanten su mano. ¿Presbiterianos, que recibieron el Espíritu Santo? ¿Ven? ¿Luteranos? Otras denominaciones, que no pertenecieron a Pentecostés en lo absoluto, sólo pertenecieron a alguna denominación, que recibieron el Espíritu Santo, veamos su mano. ¿Ven? Así que entonces pentecostés no es una denominación, es una experiencia.

74 Ahora, Dios los llevó adentro del Cuerpo de Cristo. ¿Qué hace El ahora? Después de que Uds. se han probado, se han santificado Uds. mismos con su buen comportamiento, obedientes al Espíritu Santo, sin importar lo que dice el mundo.

75 Yo—yo voy a restregar esto realmente fuerte, ¿ven?, porque. . . No es mi intención ser grosero. Yo—yo. . . por favor no—no—en verdad no, ¿ven? No piensen en verdad que soy—soy malo. Yo—yo no quiero serlo. Lo que me preocupa, es tomar a la gente y predicarles esta Verdad enviada por Dios, y ellos se dan vuelta y siguen haciendo la misma cosa, y dicen que tienen el Espíritu Santo. Eso casi lo arruina a uno, ¿ven? ¿Qué es lo que pasa? Ellos regresan directamente a la misma cosa, así como los hijos de Israel, ellos querían un rey para que este rey pudiera gobernar sobre ellos y los hiciera comportarse como los Amorreos y los Amalecitas y los Filisteos.

76 ¿Saben Uds., señoras, que no es correcto usar pantalones? ¿Saben eso? ¿Saben Uds. que no es correcto cortarse los mechones de su cabello? ¿Sabe Ud. que no es correcto, señor, que Ud. continúe fumando y se comporte de la manera en que lo hace? ¿Sabe Ud. que no es correcto que Ud. no sea el esposo de su casa, a su esposa le da un pequeño ataque de ira y lo echa afuera por la

puerta y Ud. dice: “Sí, bendito sea tu corazón, querida, volveré de nuevo”? ¿Sabe Ud. que Ud. . . .? ¿Cómo puede Ud. ser uno que atiende en la Casa de Dios cuando ni siquiera puede controlar su propia casa? Eso es exactamente correcto. ¿Sabe Ud., hermana, que su esposo no solamente es su esposo, pero él es su gobernante? Dios así lo dijo. Porque el esposo no fue engañado, la mujer fue engañada. Y Uds. predicadores van a continuar haciendo mujeres pastoras y predicadoras en sus iglesias, sabiendo que la Palabra de Dios lo condena.

77 Uds. continuamente usarán ese nombre de “Padre, Hijo y Espíritu Santo” para bautizar, cuando no hay ni una pizca de Escritura para eso en la Biblia. Yo quiero que un arzobispo o alguien más me muestre dónde en la Biblia fue bautizado alguien alguna vez en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Yo quiero que alguien me muestre a alguien que alguna vez fuera bautizado de cualquier manera aparte del Nombre de Jesús. Pero los de Juan no estaban . . . bautizados, ellos fueron bautizados creyendo que El venía, pero ellos no sabían quién era El. Pero tan pronto ellos reconocieron eso, ellos tuvieron que venir para ser rebautizados de nuevo en el Nombre de Jesucristo. Yo quiero que alguien . . . Yo—yo les he preguntado a las Asambleas de Dios, a los otros predicadores, a los Bautistas, Presbiterianos, y a todos. Ellos no, ellos no quieren hablar acerca de eso. Yo quiero ver la Escritura.

78 ¿Y entonces yo soy un “fanático”, ¿ah?, entonces estoy “loco”, fuera de juicio, soy un “loco”, sólo porque estoy tratando de decirles la Verdad? Ahora, eso es—eso es sinceramente, hermanos. Si un hombre está vendido para Dios, uno se vendió completamente. Uno—uno—uno—uno es—uno es puesto aparte, uno—uno es una criatura diferente.

79 Muchos son llamados, pocos son escogidos. Sí, mucha gente es llamada, Uds. reciben un llamamiento en su corazón, “Sí, yo creo que Dios me ama. Yo creo que El me ama”.

80 Pero, hermano, eso, Uds. van a estar tan perdidos como el resto de ellos, porque ellos vendrán allí en aquel día, aun diciendo: “Señor, yo he echado fuera demonios en Tu Nombre. Yo he hecho todo lo demás en Tu Nombre. Yo he tenido servicios de sanidad. Yo he predicado el Evangelio. Yo he echado fuera demonios”.

81 Y Jesús dirá: “¡Aléjate de aquí, Yo ni siquiera te conozco, hipócrita. Es el que hace la voluntad de Mi Padre!” ¿Por qué no puede verlo la gente? Ahora, yo sé que eso raspa. Y no es mi intención lastimar, no es mi intención que sea de esa manera. Pero, hermano, yo—yo . . .

82 Me parece a mí como que estamos—estamos en el tiempo del fin, y Dios está adoptando, colocando en posición en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, a los Suyos. Ahora, no van a ser

muchos los que El puso allí, voy a decirles eso para comenzar. Uds. dicen: “Oh, ¡bueno, va a haber un número tan grande!” Pero El ha tenido seis mil años para sacarlos fuera, también. Recuerden, la resurrección viene y somos arrebatados con ellos. Sólo unos cuantos de ellos, ¿ven? Uds. busquen su salvación, rápidamente. Examínense Uds. mismos y vean qué anda mal. ¿Ven? Veán exactamente—exactamente qué es lo que pasa. Yo sé que eso es—eso es duro, pero, hermano, es la Verdad. Es la Verdad de Dios. ¡Adopción!

⁸³ Deberíamos de estar tan en fuego por Dios, deberíamos de seguir adelante día y noche. Nada debería de poder pararnos, y deberíamos de ser tan dulces y tan agradables, y tan amables y tan semejantes a Cristo en nuestras vidas. Se requiere la vida de cada día. Jesús dijo: “Considerad el lirio del campo, cómo crece, trabajan e hilan; pero os digo que Salomón con toda su gloria no se vistió así como uno”. Salomón tenía mantos que estaban adornados con sedas gloriosas y bordados y cosas, pero eso—eso no fue. . . eso no era de lo que El estaba hablando. Para que un lirio pueda crecer, tiene que trabajar día y noche. ¿Para qué quieren Uds. venir aquí y al final terminar con menos? Si el justo con dificultad se salva, ¿dónde el pecador (ese es el incrédulo), y el impío, el hombre que oye la Palabra y rehusa caminar en Ella? ¿Ahora qué vamos a hacer? ¿Ven? Ahora eso. . .

⁸⁴ Esta es, ahora, esta es nuestra iglesia. Quizás tenemos cuatro o cinco desconocidos entre nosotros. Pero esta es la iglesia, yo les estoy enseñando. Esto se graba en cintas. Quiero que las personas que escuchan cintas, recuerden, esto es para mi iglesia. Allá afuera entre la gente, trato de ser lo suficientemente caballero para decirles eso, para más o menos quedarme donde puedo mimarlos en sus pequeñas ideas de leche descremada. Pero cuando se trata de verdaderamente presentar la Verdad, presentémosla.

⁸⁵ Adopción, ¡colocando en posición! ¿En dónde están? Muéstrenme en dónde están. Dios llamando a Sus hijos aparte por medio de manifestación. Ellos no tienen que decir una palabra al respecto, Uds. ven que algo ha sucedido. Colocando en posición a Su hijo, poniéndolo en orden exactamente con las mismas cosas. El—el tiene la misma autoridad, su palabra es tan buena como la de un Arcángel, mejor. El hijo era adoptado, puesto en un lugar alto, colocado allí, se le cambiaban sus vestidos, se le cambiaba su color. El padre tenía una ceremonia, decía: “Este es mi hijo, de aquí en adelante él es gobernador. El es el gobernante. El está sobre toda mi herencia. Todo lo que tengo le pertenece a él”. Eso es correcto. Entonces podemos regresar al mismo, Elah, Elah, Elohim, Elohim, ¿ven?, donde El era autoexistente. Y luego regresó a través de Jehová Quien hizo algo, El le dio al hombre dominio sobre la tierra. ¿Qué estamos

esperando? Las manifestaciones. La tierra está gimiendo. Vayamos a ella y leámoslo. Muy bien.

...predestinado a ser adoptados hijos suyos...según Su puro afecto de su voluntad.

Para alaban-...para alabanza de la gloria de su gracia,...

⁸⁶ ¿Qué es Su gracia? Antes allá atrás, cuando El no era un Padre. Su gracia, Su amor, hizo un hijo para El mismo, para que pudiéramos ser predestinados para ser adoptados hijos, para alabanza de Su gracia. ¿Ven?

...con la cual nos hizo aceptables por el—el (la Persona), Amado, el cual es Cristo.

⁸⁷ ¿Cómo nos hizo aceptos? Por medio de El. ¿Cómo entramos en El? Por un solo Espíritu, todos bautizados en El. Escuchen.

En quien tenemos redención, tenemos redención por (la) su sangre, el perdón de p-e-c-a-d-o-s... .

⁸⁸ ¿Cómo puede uno predicar predestinación, de la predestinación y colocación de Dios, a menos que haya una expiación por el pecado en alguna parte? ¿Por qué es que cada día Uds. cometen un error, cada día hacen lo malo? Pero si han nacido de nuevo, hombres o mujeres, tan pronto cometen el error, Dios sabe que se arrepienten de ello. Uds. se pararían en la presencia del—del Presidente Roosevelt o de alguien más y dirían: “Estoy errado, Dios me perdone por esta cosa”. ¿Por qué? Y allí es donde la expiación de Sangre... .

⁸⁹ Uds. notan que “p-e-c-a-d-o-s”. Un pecador es un pecador, él no comete pecados. Pero la iglesia comete pecado, hace mal, tiene un mal pensamiento, una mala impresión, crea escrúpulos, se tambalea como un niño caminando, tratando de aprender cómo caminar. El simplemente no sabe cómo caminar bien todavía, porque él es un niño. Pero tenemos una Mano que se extiende hacia abajo si nosotros... nos toma y nos sostiene, y dice: “Da este paso de *esta* manera, hijo”. El no nos levanta y nos azota porque cometimos un error, El no nos golpea hasta matarnos porque estamos tratando de caminar. El nos ama así como amamos a nuestros hijos.

⁹⁰ Un verdadero, verdadero papá no azotaría a su hijo cuando él está tratando de caminar, si él se cae en el piso. El extiende hacia abajo una mano grande y fuerte y lo levanta, ambas manos lo agarran, dice: “De esta manera se hace, hijo. Camina *así*”.

⁹¹ ¡De esa manera Dios lo hace con Su Iglesia! Extiende su mano y lo toma en Su brazo, lo levanta y dice: “Camina *así*, hijo. Mira, no—no—no lo digas así, háblalo *Así*. Ahora, a mí no me importa qué dice la iglesia, qué dice *éste*, qué dice *aquél*, tú dilo *Así*. *Así*, ¡esto es! Si Mi Palabra lo predica, tú quédate exactamente con Ella, camina con Ella. Quédate exactamente

con Ella. No importa lo que todos los demás dicen, quédate exactamente con Ella. Camina *Así*. De esta manera es que uno da los pasos”.

⁹² Nuestros pecados; un amor expiatorio por nuestros pecados, o nunca tendríamos una oportunidad. ¡Cómo pudiéramos anclarnos en esas Palabras!

*... según las riquezas de su gracia,
Que hizo—hizo sobreabundar...*

⁹³ ¿Qué es “sobreabundar”? ¡Oh, hermanos! Donde El hizo *sobreabundar*, “grandes montones de ella”.

*... hizo sobreabundar para con nosotros en toda
sabiduría e inteligencia,*

⁹⁴ “Inteligencia, toda sabiduría El hizo sobreabundar para con nosotros”. Con toda “sabiduría”, no mundana. La sabiduría del mundo es insensatez para El, y la sabiduría de Dios es insensatez para el mundo. Así como día y noche, el uno no puede estar de acuerdo con el otro. Pero cuando el sol empieza a levantarse y el día viene, la noche se esparce de lugar a lugar. Y cuando la Luz del Evangelio empieza a entrar, todas las cosas del mundo empiezan a desaparecer. ¿Y qué hace? El hace sobreabundar la Luz del sol sobre Sus hijos, caminando en el Espíritu, guiados por el Espíritu de Dios, sobreabundando en Su gracia, con toda prudencia y sabiduría, entendimiento, y astucia para saber cómo caminar. Uds. ven que es erróneo, entonces tengan cuidado con lo que hacen, cómo Uds. . . . Si es erróneo, tengan cuidado aun de cómo lo abordan. ¡Prudentes! Estén muy atentos, muy seguros de que saben cómo abordarlo. Prudentes como una serpiente, sencillos como una paloma. Eso es lo que dijo Jesús.

⁹⁵ ¡Oh, éstas son pepitas, amigos! Nos pudiéramos quedar día tras día. ¿No son maravillosas? Prudencia, sabiduría, ¡El ha hecho sobreabundar para con nosotros, derramado! No nos dio una cucharada, sino que cogió una gran pala y siguió echándolo así. ¡Sobreabundó para con nosotros, sabiduría con inteligencia de Su gracia! Oh, ¡sublime gracia, cuán dulce sonido!

*Ahora, que hizo sobreabundar para con nosotros en
toda sabiduría... inteligencia,*

Dándonos a conocer el misterio de su voluntad,...

⁹⁶ ¿A quién le está hablando El? ¿A denominaciones? Por favor, hermanos míos, no piensen que estoy bajando su denominación, no lo estoy. Estoy tratando de decirles que era una cosa errada para comenzar. Jesús dijo: “Id y predicad el Evangelio”, fuimos e hicimos denominaciones. Esa es la razón de que no lo tenemos, estamos caminando conforme a la sabiduría del hombre. ¡Si Calvino se pudiera levantar!

⁹⁷ Pues, no hace mucho yo me paré junto a la tumba de un gran hombre, un gran reformador. ¡Y pensé, qué gran hombre fue él!

¡Lo fue! Pues, lo . . . Yo no . . . Era Juan Wesley. Y yo pensé, si Juan Wesley pudiera levantarse de esta tumba hoy y ver la condición de su iglesia, él se avergonzaría de su nombre. Juan Wesley fue un hombre piadoso, una tea arrebatada, como él lo llamaba. Juan Wesley fue un hombre santo que creía en Dios, y caminó paso a paso en pos de El. Pero después que Juan murió, dijeron: “Haremos una iglesia a Juan para que tengamos una iglesia, y la llamaremos la iglesia Metodista por causa de que su método de santificación era una segunda obra de gracia”.

⁹⁸ Entonces hicieron una iglesia, y hoy esos hombres de iglesia niegan todo por lo que Juan Wesley se paró. Juan Wesley predicó sanidad Divina. Juan Wesley creía en el bautismo del Espíritu. Juan Wesley creía en toda la restauración de los dones. Juan Wesley, Martín Lutero, muchos de esos grandes hombres hablaron en lenguas e interpretaron. Y, hoy en día, si uno hablara en lenguas en una iglesia Metodista o en una iglesia Luterana, ellos lo echarían a uno por la puerta. ¿Qué pasa? Justamente en el tiempo en que deberíamos de ser hijos en posición, ¿qué pasa? Ellos han adoptado algo más, porque no conocen el misterio de Dios. ¡Y ellos nunca lo van a conocer a través de un seminario!

⁹⁹ Sólo permítanme leer algo aquí. ¿Está bien? Muy bien. Vamos a abrir, tengo algo escrito aquí. Averigüemos cómo Pablo . . . Ahora, aquí, aquí está el maestro de este Mensaje. Vayamos a Hechos 9:5, un momento. [Espacio en blanco en la cinta.—Editor] Avísenme cuando se me acabe el . . . ? . . .

Saulo, respirando aun amenazas . . . (¡Oh, ese pequeño judío con nariz de gancho, de temperamento fuerte, malo!). . . muertes contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

Y le pidió cartas para la sinagoga de Damasco, a fin de que si hallase algunos . . .

¹⁰⁰ “¡Yo iré a buscarlos! Si tan sólo puedo hallarlos, ¡oh, lo que les voy a hacer! ¿Ven?, ¡si tan sólo puedo hallarlos!” ¡Pero él estaba predestinado!

¹⁰¹ ¿Cómo saben que ese contrabandista de licores aquí no está predestinado a Vida? ¿Cómo saben que esa prostituta a la que Uds. ni siquiera le hablan, cómo saben que un apretoncito de manos e invitarla a la iglesia no haría una santa de Dios de ella allá en la Gloria? ¿Cuándo . . . ? ¿Cómo saben que no es? Eso es lo que no sabemos. Pero ese es nuestro deber. Como un pescador que lanzó una red dentro del mar y la sacó, él sacó ranas, pescados, lagartijas, arañas de agua, y todo lo demás, pero algunos eran pescados. El no sabía, él sólo echó la red. Eso es lo que hacemos. Observen a Pablo.

. . . pidiendo cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres en este

Camino, los atase y los trajese a Jerusalén. (¡Hermano, él en verdad era severo!)

Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le cercó un resplandor. . .

102 Allí venía un sacerdote por el camino, el Doctor F. F. Jones, y le dijo a él: “¿Tú necesitas una—una experiencia de seminario ahora, hijo, y yo creo que Dios pudiera usarte?” ¿No sería esa una Escritura de apariencia horrible, el leerla así? Ahora, eso tiene tanto sentido. . . Yo no estoy diciendo eso como un chiste. Eso, nosotros, eso tiene tanto sentido como el que percibimos de ello hoy en día. “Sabes, tu madre fue una buena mujer, creo que serías un buen predicador”. Observen lo que sucedió.

Mas—mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le cercó un resplandor de luz. . .(fuii, comienza sobrenaturalmente). . . de luz del cielo;

Y cayendo en tierra, él oyó una voz que. . .decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo a él: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; y dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

El, temblaba y estaba temeroso, y dijo: Señor, ¿qué quieres que. . .haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que deberás hacer.

103 Y los hombres viajaron con él, y siguieron adelante, y encontraron un hombre. Ananías, allá, vio una visión. ¡Todo sobrenatural! Y Saulo, ¡ese hombre malo! Este Ananías vio una visión, la vio en su casa. El era un profeta, estaba orando en su casa, y él vio una visión. El. . . El Señor le habló y le dijo: “Viene un hombre allá por el camino, tan ciego como un murciélago, y su nombre es Saulo, él es Saulo de Tarso”.

104 El dijo: “Señor, yo he oído grandes cosas. No me envíes, yo soy un hombre pequeño. No me envíes por él”.

105 El dijo: “Pero, he aquí, camino acá, le mostré una visión. Yo me le aparecí en la Columna de Fuego. Yo lo dejé tan ciego a más no poder. Y Yo tuve que cegarlo y hacerlo pedazos antes de que pudiera hacer algo de él. ¿Ven?, tuve que hacer pedazos toda su teología. Uds. saben, él era—él era—él era un gran hombre en una de esas iglesias de allá arriba. El tenía toda clase de títulos, él no tenía que pulirse en nada, pero”, dijo El, “lo que tuve que hacer fue sacarlo todo de él”.

106 Esa era la cosa. No era meterle más, pero sacarlo de él. Yo creo que eso es lo que pasa con muchos de nuestros clérigos hoy; sacarles, para que Dios pueda poner en ellos el Espíritu Santo. ¡Sacar! Allí, él dijo que él. . .

107 Y él dijo: “Señor, pero este—este—este hombre es un hombre terrible”.

108 El dijo: “Pero, he aquí, el ora. Ahora, tú irás por cierta calle y llegarás a una fuente. Pasas esa fuente a la izquierda, y sigues. Habrá una casa blanca, sube y toca en la puerta. El está acostado allí en el pasillo, hasta allí fue que lo pudieron llevar. Pon tus manos sobre él, llévalo allá al río de Damasco y bautízalo en el Nombre de Jesús. Porque, te diré lo que voy hacer, él va a tener que sufrir muchas cosas por Mí, porque él es Mi mensajero a los Gentiles”. ¡Amén!

109 “Bueno, ahora, ¡espera un momento, Señor! Ahora, ¿qué escuela debería yo de aconsejar?” Les diré lo que haremos, leamos Gálatas y averigüemos. Solamente el siguiente—siguiente capítulo hacia atrás. Hallemos Gálatas 1, y comencemos en el versículo 10, y averigüemos a qué escuela fue Pablo, a cuál seminario, y las manos de quién fueron puestas sobre él, y, oh, todo lo que sucedió. Gálatas el capítulo 1. Para ahorrar tiempo, comencemos con respecto a su conversión, el versículo 10.

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? pues si buscara todavía agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

110 ¡Oh, oh, oh, oh! Permítanme decir una cosita aquí antes de esto. Gálatas 1, busquen el capítulo 8. ¿Cuántos saben que Pablo fue el que hizo que aquella gente fuera bautizada de nuevo en el Nombre de Jesús, Hechos 19? Seguro que lo hizo. Veamos un poquito más arriba de aquí, el versículo 8-8.

... si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

111 ¿Dónde recibiste este Evangelio, Pablo? El versículo 9.

... antes hemos dicho, también ahora lo repito: si alguno les predica diferente evangelio del cual habéis oído, recibido, sea anatema.

112 Si él es un arcángel, si él es un obispo, si él es un supervisor general, si él es el Doctor *Fulano de Tal*, quienquiera que él sea, si él no predica el bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo, el bautismo del Espíritu Santo, no predica la restauración de los dones, la Venida de Cristo, todas estas cosas, ¡sea anatema! Si él trata de tomar algo aquí de esta Palabra y decir que fue para otro día y colocarla sobre alguna nueva idea descabellada que aprendimos de algún seminario, ¡que sea anatema!

113 Sigamos leyendo, veamos cómo lo recibió Pablo, veamos cómo, qué estoy tratando de decirles esta mañana.

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? pues si todavía

agradara a los hombres, entonces yo no sería siervo de Cristo.

114 ¿Cómo puedo esperar alguna cosa, cómo puede un hombre que ama a Dios, y un predicador, especialmente, esperar hacer alguna cosa sin ser odiado por los hombres? El hombre los odiará. Pues, ellos dijeron. . . Jesús dijo: “Si ellos me llaman a Mí, el Maestro de la casa. . . Yo soy el Maestro, el más grande de todos vosotros. Yo Soy el que puedo hacer más milagros y hacer más con el Espíritu Santo que todos vosotros, porque tengo toda la plenitud en Mí. Y si ellos me han llamado ‘Beelzebú’, ¿cuánto más os van a llamar a vosotros? Pero”, dijo, “no os preocupéis por lo que habéis de decir, porque no seréis vosotros los que habléis, será el Padre que mora en vosotros, el que hablará en ese momento. Sólo quédense exactamente con la Palabra”. Y El, cuando El terminó de escribir el Libro, El dijo: “Alguno que quitare una Palabra de este Libro o añadiere una palabra a El, el mismo será quitado del Libro de la Vida, para él”. ¡Dios nos ayude a quedarnos exactamente con Ella!

115 Ahora el siguiente versículo, permítanme leer ahora, leamos rápidamente ahora.

Mas os hago saber, . . . Eso es, llevarlos a Uds. a juicio. Os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;

Ahora, yo no soy ni Metodista, Bautista, Presbiteriano, o Pentecostal; no fue según hombre. Ni . . .

Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, . . .

116 “Yo nunca lo recibí de hombre, ni de un seminario, ni de un doctor, ni de divinidad, ni de una escuela de educación. Yo nunca lo recibí así, yo nunca lo enseñé así, yo nunca lo encontré así, nunca vino a mí de esa manera”. ¿Cómo vino entonces, Pablo?

. . . de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

117 “Cuando Cristo mismo se reveló a mí, que El era el Hijo de Dios, cuando esa Columna de Fuego cayó sobre mí aquel día, yo dije: ‘¿Quién eres, Señor?’ El dijo: ‘Yo soy Jesús’”.

118 Ahora, voy a mostrarles lo que—lo que le sucedió a él. Ahora, ahora mismo si un hombre tuviera una experiencia, ellos querrían darle diez años para aprender Griego, y diez años más para aprender algo más, y para ese tiempo él está acabado. Miren.

. . . ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Porque ya habéis oído acerca de mis conductas en otros tiempos en el Judaísmo, . .

119 “Hombre, yo era un gran doctor. Lo tenía todo”. El fue enseñado bajo Gamaliel, el maestro más grande que tenían en la tierra. ¿Cuántos saben que Gamaliel era uno de los grandes— más grandes maestros? Sí, señor. “Mi religión Judía, oh, la conocía al dedillo; yo sabía todo cómo decir el credo de los Apóstoles y todas esas cosas, ¿ven Uds.? Yo sabía cómo decir todas las oraciones de la mañana y bendecir a la gente”. ¿Ven?

. . . que perseguía entonces sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; ¿Cómo traté de parar a ese montón de santos rodadores! ¿Ven? ¿Ven?

Y yo aventajaba en el judaísmo . . .

120 “Yo era un gran hombre. Oh, yo realmente. . . Yo aventajaba, yo les enseñé que yo podía aplastarlos, porque yo maté a Esteban y muchas otras cosas que hice. ¡Vean lo que hice!” ¡Cómo persiguió sobremanera!

Yo en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de la tradición de sus padres.

121 Ahora, recuerden, no la Palabra de Dios, “la tradición de su padre”, tradición de la iglesia, en otras palabras. “Yo supongo que yo era un Metodista de pies a cabeza, yo era un Bautista de pies a cabeza, yo era un Pentecostal de pies a cabeza”. ¿Oh, lo es? Yo quiero ser Dios de pies a cabeza. Sí, eso es. ¿Ven? Muy bien.

. . . tradiciones de mis padres.

Pero cuando agradó a Dios, . . . (Oh, oh, Pablo, aquí vienes). . . que me apartó desde el vientre de mi madre, que aun me trajo a este mundo, y me llamó por su gracia,

Revelar a su Hijo en mí, . . .

122 ¿Cómo es eso? “¡El Espíritu Santo en mí! Le agradó a Dios tomarme, que me apartó desde el vientre, y me dio al Hijo, el cual es el Espíritu Santo en la forma del Espíritu, en mí, para revelarse El mismo en mí”. ¡Oh, hermanos! ¡Fui! Yo—yo—yo creo que quiero gritar sólo un poquito.

123 Miren, permítame decirle, hermano. ¡Cuando agradó a Dios! ¡Oh, aleluya! ¡Cuando agradó a Dios! Un padre borracho. Una madre. . . Dios la bendiga, mamá, yo no estoy diciendo nada en contra suya. Pero una madre que sabía tanto de Dios como un conejo sabe de zapatos para la nieve. Y un padre que yacía borracho en las calles. Y ni siquiera con zapatos para ir a la escuela, y con pelo largo hasta mi cuello, y todos me odiaban porque yo era de Kentucky aquí en Indiana. Y cómo, oh, cómo era una vista desagradable. ¡Pero le agradó a Dios! ¡Amén! Le agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, para que El pudiera revelar a Su Hijo en mí, al hacer un ministro de la Palabra, que se quedaría rectamente con Ella, que le mostraría visiones y señales y maravillas y milagros. Y, ¡oh, hermanos!

124 ¿Ven de qué estaba hablando El? ¡Le agradó a Dios hacer eso! ¿Cómo? Escuchen atentamente. “Re- . . .” Tomen el versículo 16 ahora.

Revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté enseguida con la iglesia:

125 “Yo nunca fui donde algún obispo y le pregunté qué debería yo de hacer. Nunca fui a alguna carne y sangre, a ningunas organizaciones o a alguna otra cosa. Yo nunca tuve que ver con ellos. Nunca consulté con carne y sangre. Ni subí a Jerusalén a donde todos los grandes santos sacerdotes y a los santos padres, y a donde todos esos, y dije: ‘Ahora, Uds. saben, tuve una visión, ¿qué debo de hacer al respecto? Yo vi al bendito Señor Jesús en una visión’. Ellos hubieran dicho: ‘¡Ud., váyase de aquí! ¿Qué es. . . ? ¡Ud. santo rodador! Pues, ¿qué le ha pasado a Ud.’? No, yo tenía todos sus títulos para comenzar. Tenía . . .”

126 Y Pablo dijo aquí, yo puedo mostrarles en la Escritura, que él dijo que tuvo que olvidar todo lo que había aprendido, y que lo estimaba como nada, para que él pudiera conocer a Cristo. ¡Oh!

Ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui para Arabia, y regresé de nuevo a Damasco.

Y después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

127 Y a medida seguimos leyendo, nos damos cuenta que él y el apóstol Pedro nunca en la vida se habían visto el uno al otro, nunca se conocieron el uno al otro, nunca se habían visto el uno al otro, pero cuando ellos se juntaron estaban predicando el mismo Evangelio. Dios tiene una escuela. ¿Ven? ¡Sí!

128 Aquí estaba Pedro, se puso de pie en el Día de Pentecostés, dijo: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, bautizaos en el Nombre de Jesucristo, para perdón de sus pecados, recibiréis el don del Espíritu Santo”.

129 Felipe dijo: “Oh, ¡cuán glorioso es esto! Yo tengo que hacer algo también. Fui a . . . Recibí un llamado para ir a Samaria”. Fue allá y pudo testificar en la calle. La primera cosa, una persona enferma llegó, puso las manos sobre él, y comenzó a brincar y saltar. Dijo: “¡Gloria a Dios, aquí estamos!” Comenzó a tener una gran reunión. El dijo: “Todos Uds. necesitan el Espíritu Santo”. El dijo: “Lo que tienen que hacer es, que tienen que ser bautizados en el Nombre de Jesús”. Así que él los llevó, a cada uno, allá y los bautizó a todos ellos en el Nombre de Jesús. Dijo: “Ven, Pedro, pon tus manos sobre ellos ahora”. Y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Pedro, allá en la casa de Cornelio, de la misma manera.

130 Pablo ni siquiera lo había visto u oído nada acerca de él. Pero pasó por las regiones superiores de Efeso, y halló a ciertos

discípulos. El encontró a un predicador Bautista, él lo era, Apolos, un abogado convertido, inteligente, brillante, tomando el Antiguo Testamento y probando por medio de El que Jesús era el Hijo de Dios. Sí, señor, él era un hombre inteligente. Y ellos estaban gritando, estaban teniendo gozo. La Biblia así lo dice. Lean el capítulo 18 y 19 de Hechos y vean si eso no es correcto. Ellos estaban teniendo gozo, ellos estaban bailando en el Espíritu, y corriendo por todo alrededor, Uds. saben. Pablo dijo: “¿Pero recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?”

¹³¹ Y para Uds. hermanos Bautistas que tratan de meterle eso a la gente por la fuerza, y decir que el griego original dice: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde, o *cuando* creísteis?” ¡Yo los reto a que me traigan el griego! Yo tengo en mi posesión el griego original. También tengo el arameo, y el hebreo, también. Cada uno de ellos dice: “¿Recibisteis el Espíritu Santo *desde* que creísteis?”

¹³² Por fe son salvos, ésa es su fe en Dios. La Sangre los mantiene limpios del pecado, porque hace un sacrificio. La Sangre no los salva, la Sangre los mantiene limpios. ¿Cómo dicen que son salvos? Por fe son salvos, y eso es por el previo conocimiento de Dios, llamándolos. Uds. son salvos, y la Sangre hace una expiación, constantemente manteniéndolos limpios. Y entonces por un solo Espíritu son bautizados en el Espíritu Santo, en el compañerismo de los creyentes, y en el compañerismo del Espíritu Santo, para ser guiados por el Espíritu, haciendo señales, maravillas.

¹³³ Esperen, estamos esperando algo que viene en camino, dentro de poco lo veremos, espero que lo veamos de todas maneras. Les dije que me llamaran a esta hora, ¿no fue así? Fue de casualidad que lo vi. Sólo una—sólo una o dos palabras más. Sólo un. . . Es—es un poquito más.

¹³⁴ ¿Cuánto tiempo va a durar esta salvación, cuánto tiempo? ¿Qué clase de salvación es? ¿De iglesia a iglesia? De. . . Vayamos a Hebreos 9:11, sólo un momento, sólo—sólo para ver cuanto tiempo, sólo por unos momentos. Vayan al Libro de Hebreos y démonos—démonos cuenta cuanto tiempo dura esta salvación. Veamos qué clase de salvación es. Leamos ahora Hebreos 9:11.

Pero llegando a ser Cristo, un sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, . . . (ahora éste es el mismo maestro, Pablo, ¿ven?) . . . no de la creación . . . esta creación,

Y no por sangre de machos cabríos o de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre (¿cuántas veces? ¡Una vez!), al lugar santísimo, habiendo obtenido . . . (¿salvación por una semana, salvación

para el siguiente avivamiento? ¿Qué clase?)...*eterna redención.*

¹³⁵ ¿Qué significa la palabra “Eterna”? En Cristo, después de que he creído . . . Ningún hombre puede llamar a Jesús, “Cristo”, sólo por el Espíritu Santo. Por lo tanto hay tres clases de personas: incrédulos, manufacturados, y creyentes. Pero aquellos que han creído para Vida Eterna, han entrado a los atrios.

¹³⁶ Tomen el antiguo tabernáculo, ¿qué era lo primero que ellos hacían? Entraban en los atrios, los Gentiles. Lo siguiente era el altar de bronce, donde ellos lavaban el sacrificio en la fuente de oro. Lo siguiente era la matanza del sacrificio, y el rociamiento de la sangre sobre el altar. Entonces, una vez al año, Aarón ungido (¿con qué?), con el perfume de la Rosa de Sarón, con el precioso aceite que tenía perfume, ellos lo derramaban sobre su cabeza, bajaba hasta el borde de su vestidura. Observen cómo este hombre tenía que entrar detrás de esa cortina, una vez al año, llevando delante de él la sangre para el Propiciatorio. Y un año él llevó adentro su vara y la olvidó. Cuando regresaron por ella, había brotado y florecido. Una vara vieja que él había cargado quizás por cuarenta años en el desierto, ¡yació en ese Lugar Santísimo! Observen, cuando ellos llevaban esa sangre del pacto, la sangre, él estaba ungido. Y tenía puestas vestiduras que tenían campanillas, una granada y una campana. Y ese hombre tenía que caminar de tal manera que cada vez cuando él movía su pierna, y se movía *así* y daba su paso, ellas tocaban “Santo, santo, santo, al Señor. Santo, santo, santo, al Señor. Santo, santo, santo, al Señor. Santo, santo, santo, al Señor. Santo, santo, santo, al Señor”. ¡Oh hermanos!

¹³⁷ ¿De qué estoy hablando? ¡Escúchenlo, Tabernáculo Branham! Uds. han tenido su oportunidad. Una vez que un hombre es ungido con el Espíritu Santo, para ser adoptado en la familia de Dios, para ser colocado en posición por el Padre, y puesto en servicio aquí, en su propósito en la vida, o para lo que Dios lo ha llamado, su caminata debe ser “Santo, santo, santo, al Señor. ¡Santo, santo, santo!”

“Oh, Uds. deben de apartarse a *esto* y ser . . .”

“Santo, santo, santo, al Señor”.

“Oh, Uds. deben de creer todo lo que el anciano dijo, *esto*”.

¹³⁸ Pero, “Santo, santo, santo, al Señor”. ¡Que Su Palabra sea primero, que sea todo lo que hay, penetrado, asentado en su corazón! Su caminata debe de ser en la Palabra. “Santo, santo, santo, al Señor”.

¹³⁹ “Oh, ¡si Ud. tan sólo viniera aquí! Le diré lo que haremos, nos organizaremos, lo pondremos a Ud. en nuestra organización, Ud. será un gran hombre”.

¹⁴⁰ “Santo, santo, santo, al Señor. Santo, santo, santo, al Señor”, siguiendo adelante. ¡No hace ninguna diferencia lo que alguien dice!

¹⁴¹ “¡Haga que devuelvan estas cintas! Haga *esto*, haga *esto*, haga *eso*, haga *aquello*, lo *otro*”.

¹⁴² “Santo, santo, santo, al Señor”. Uds. tienen puestos sus ojos hacia el Calvario, ¡y no hay nada que los va a detener! La misma caminata de sus vidas, Uds. están caminando por la Calzada del Rey, ungidos con el precioso Aceite para ungir, moviéndose hacia dentro del Lugar Santísimo. ¡Fuiiu! Amén. Muy bien.

¹⁴³ Pablo dijo que él no recibió Esto de hombre. Ahora que dice él, volviendo a Gálatas, nuestra lección. “Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad”. ¿Cuál es Su voluntad? “Dio a conocer los misterios de Su voluntad”. Uds. que están anotando, el versículo 9. Ahora yo me voy a apresurar y sacar esto, porque se nos hizo tarde.

¹⁴⁴ Oh, cada Palabra es tan...?.. Oh, cada Palabra es una pepita. Uno puede tomarla y seguir puliéndola. Uno puede escarbar, yo puedo. . . Uno puede tomar una de esas Palabras de allí, llevarla a Génesis y pulirla, llevarla a Exodo y pulirla de nuevo, uno puede llevarla a Levítico y pulirla de nuevo, y, para cuando uno llega a Apocalipsis, ¡toda es Jesús! Amén. Uno puede pulirla cuanto uno quiera, será Jesús cuando uno llegue—cuando uno llegue a Apocalipsis. Porque, El dijo: “Yo soy el que Era, que Es, y que Ha de venir. Yo soy la Raíz y el Linaje de David, la Estrella de la Mañana. Yo soy Alfa, Omega”. Eso es A y Z en el alfabeto griego. “Yo soy de la A a la Z. ¡YO SOY! Yo soy Todo en todos”. Eso es correcto. “Yo soy El que estuve vivo y estuve muerto, y vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades”. ¡Oh, hermanos! Cada pepita que recogen aquí y que empiezan a pulirla, se pulirá volviéndose en Jesús.

¹⁴⁵ Ahora, sólo un poquito más tarde y entonces vamos—vamos—vamos—vamos, vamos a parar. Sí. ¿Qué estamos esperando, entonces? ¿Para qué están aquí en la reunión? ¿Cuál es el propósito de ello? ¿Por qué está gimiendo el mundo? ¿Para qué está la bomba atómica colgando allí, qué de las moléculas y los átomos? Y, oh, ¿de qué se trata?

¹⁴⁶ Abramos, Romanos el 8, sólo un momento. ¿Qué está esperando? ¿Qué está esperando todo esto? ¿Cuál es el tiempo? Romanos, el capítulo 8, y comencemos y leamos como en el, oh, yo diría el diecioch-. . . Comencemos como en el diecinue-. . . el versículo 19, y tan sólo—sólo leamos aquí para hacerlo, hacerlo muy dulce. Eso es correcto. Yo sé a dónde están llegando allí. Muy bien. Romanos, el capítulo 8, creo que estoy correcto ahora. Sí, señor. El capítulo 8, y comencemos aquí como en el versículo 18. Comencemos en el versículo 14.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son . . . hijos de Dios. Eso es correcto.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, . . .

147 “Oh, me pregunto si tan sólo puedo resistir. Ooooh, ¡si tan sólo puedo resistir ahora!” ¡Nada de resistir! No es si yo resistí, es si El resistió. Yo estoy en El ahora, ¿ven?

148 Bueno, Uds. dicen: “¡Bueno, si yo estoy en El!” Ahora Uds.— Uds. los Presbiterianos dicen: “Ah, siempre creímos Eso”. Pero sus vidas prueban que no, a menos que anden la clase de vida que El anduvo, Uds. creen el mismo Evangelio que El predicó.

149 Uds. dicen: “Ah”, dicen los Bautistas, “seguro, yo creo en seguridad Eterna”. ¿Y van aquí afuera y fuman puros y corren a los bailes, y las mujeres se cortan el pelo, se pintan sus caras y se comportan como no sé qué? Sus frutos prueban que Uds. no lo creen.

Quando digo: “¿Creen Uds. en sanidad Divina?”

“Oh, el Doctor Jones dijo que fue así, eso fue en los días pasados”.

150 Ahora, ¡Ud. hipócrita! ¿Qué pasa con Ud.? Pobre criatura engañada. Ud. está tan lejos del Evangelio al grado que es una lástima. Ud. ha sido desviado en algún camino lodoso en algún basurero ardiendo. ¿No ve aquí lo que El dijo? Que todo espíritu que confiesa que Jesús no ha venido en carne ahora mismo, es del espíritu incorrecto. La Biblia dice que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Lo que El dijo entonces, lo es El ahora, El es para siempre de esa manera. Sólo escuchen.

Pues no han recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de a- . . . [La congregación dice: “adopción”.— Editor]

151 Ahora, después de que uno es adoptado, muy bien, después de que uno es adoptado. Uno está colocado, entonces uno entiende, después de que la ceremonia es dicha y uno ha sido puesto en el Cuerpo correctamente. Uno es un hijo, seguro, una hija, cuando uno nace de nuevo uno es eso, ése es el nacimiento de uno. Pero ahora uno está colocado en posición.

No hemos recibido el espíritu de temor, sino que hemos recibido el espíritu, hemos recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! Que significa, “mi Dios”. Muy bien.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos—somos hijos de Dios.

152 ¿Cómo lo hace? Uds. dicen: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! No me molesta, yo soy un hijo de Dios”, ¿y salen y hacen las cosas que hacen? El Espíritu de Dios hará las obras de Dios.

153 Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¿Ven? ¿Ven?

154 Si—si—si—si esta viña brota y produce un montón de uvas, y la siguiente brota y produce un montón de calabazas, hay algo malo. ¿Ven? Es una iglesia injertada, es una viña injertada, es una persona injertada. [El Hermano Branham toca en el púlpito veinte veces.—Editor] Si una persona con alguna denominación, pertenece a una denominación y se llama a sí misma Cristiana, y no tiene el Espíritu Santo y tiene el Poder de Dios y todas estas cosas . . .

155 Ahora, si Uds. salen aquí afuera y actúan como un montón de éstos que estaban borrachos, sólo porque hablaron en lenguas. Yo he visto diablos hablar en lenguas. Sí, señor. Yo los he visto bailar en el espíritu, y brincar y echar espuma por la boca, y todo lo demás, y todo eso. Yo he visto eso. Yo estoy . . . Yo no estoy hablando acerca de eso. Yo estoy hablando acerca del Espíritu de Dios.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, . . . que somos hijos de Dios.

Y si también hijos, herederos; herederos de Dios . . . coherederos con Cristo, si es . . . padecemos juntamente con él, para que juntamente con él . . . glorificados.

Pues tengo por cierto que la aflicción . . .

156 Sólo escuchen esto. Oh, ¡si esto no es hermoso!

Pues tengo por cierto que la aflicción del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. ¡En nosotros!

Porque el anhelo ardiente de la creación . . .

157 Hay un llamado aquí, tiene una pequeña—tiene una pequeña palabra allí, una pequeña anotación en el margen, “creación” está correcto, en griego.

. . . ardientes de la creación, la creación está aguardando las manifestaciones de los hijos de Dios.

158 ¿Qué está esperando todo? ¿Qué está esperando toda la creación? Las manifestaciones de los hijos de Dios. Está esperando que la Iglesia llegue a su posición. ¿Quién era el hijo de Dios, cuando Adán, dónde estaba su dominio? La tierra, él—él tenía dominio en la tierra. ¿Es correcto eso? El no era Elah, Elah, Elohim entonces, El era Jehová. ¿Ven? Eso es, “Yo soy Dios, y he hecho algunos menores debajo de Mí. Y yo les he dado un dominio. Y en su dominio, el dominio bajo ellos, está la tierra”. El hombre tenía dominio sobre la tierra. Y toda la creación completa está esperando para que los hijos de Dios sean manifestados.

Estamos esperando la venida de ese feliz día
 milenial,
 Cuando nuestro bendito Señor vendrá y
 arrebatará a Su Novia que espera;
 Oh, la tierra está gimiendo, clamando por ese
 día de dulce liberación,
 Cuando nuestro Salvador volverá a la tierra
 otra vez.

159 ¿Es correcto eso? Esperando. Dios tratando de colocar a Su iglesia en posición, para manifestarse El mismo, consiguiendo a uno por medio del cual El pueda obrar de esta manera, decir: “Allí está Mi Espíritu fluyendo libremente. Allí está. Que, que, Yo—Yo puedo obrar”. Aquí, consigue a otro acá y lo coloca: “Yo puedo colocarlo”. Adopción, colocación, manifestación, lo lleva aquí afuera y le hace una ceremonia, lo visita con un Angel, le dice algo. Ahora, ¡si él ha dicho la verdad! Ahora si él tan sólo está inventando algo, eso no va a funcionar. No, no, eso—eso no va a funcionar, hemos tenido mucho de eso. Pero quiero decir—pero quiero decir manifestaciones de hijos de Dios, cuando Dios se manifiesta El mismo y El lo envía. Y entonces él sale, y lo que él dice es Verdad. Lo que él hace es la Verdad. Lo que él hace, él manifiesta a Cristo. ¿Cómo lo juzga a él? Por la manera en que él se queda con la Palabra, exactamente con la Palabra. ¿Ven?, así es como uno conoce a todos los hombres, es por la manera en que él se queda con la Palabra. “Si no hablan de acuerdo a la Palabra, no hay Vida en ellos”, dice la Biblia. ¿Ven? Déjenlos lejos.

160 Ahora leamos, entonces tendremos—tendremos que parar, porque nuestro tiempo se está yendo. Muy bien, en el versículo 10, o el versículo 9, mejor dicho.

*Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, para
 adoptarnos, según su beneplácito, el cual se había
 propuesto en sí mismo,*

161 El mismo se propuso esto, antes de la fundación del mundo.
 ¿Cuántos lo entienden? ¿Ven?

... en la dispensación. . .

162 ¡Oh, hermanos, aquí vamos otra vez! ¡Ja! Oh, pasemos—pasemos—pasémoslo, ¿ven?

... dispensación del cumplimiento del tiempo. . .

163 ¿Creen Uds. en dispensaciones? La Biblia así lo dice: “En la dispensación del cumplimiento del tiempo”. ¿Qué es el cumplimiento del tiempo? Ha habido una dispensación de, bueno, hubo una dispensación de la Ley Mosaica. Hubo una dispensación de—de—de Juan el Bautista. Hubo una dispensación de Cristo. Hubo una dispensación de organización de iglesia. Hubo una dispensación del derramamiento del Espíritu Santo. Ahora es la dispensación de adopción, lo que el mundo está esperando, gimiendo. “Y cuando el cumplimiento

del tiempo venga, cuando la dispensación del cumplimiento del tiempo”. ¿Qué es ese cumplimiento del tiempo? Cuando los muertos resucitan, cuando las enfermedades cesan, cuando la . . . cuando toda la tierra cesa de gemir. “El cumplimiento de la dispensación del tiempo”. Observen esto.

De reunir todas las cosas en Cristo, cuando en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, . . .

164 ¿No están contentos? ¿Cómo lo va hacer El? ¿Reunir todas las cosas en Quién? [La congregación dice: “Cristo”.—Editor] ¿Cómo entra uno en Cristo? [“Por un solo Espíritu”.] Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en [“un Cuerpo”] un Cuerpo. Y ese Cuerpo ¿es el Cuerpo de Quién? [“De Cristo”.] Ya juzgado. [“Amén”.] El llevó nuestro juicio. ¿Entonces qué somos? “Cuando Yo vea la [“Sangre”.] Sangre, pasará de vosotros”. Cada vez que El mira el Cuerpo, allí está, sangriento. Yo estoy allí adentro por ¿cómo? El Espíritu Santo. El pasa por encima. ¡Oh, hermanos!

Y de reunir todas las cosas en Cristo, cuando el cumplimiento de la dispensación del tiempo, así las que están en los cielos, . . .

165 Ahora si Uds. quieren hablar acerca de un nombre, empezaremos en eso ahora mismo por un momento. Toda la familia en el Cielo toma el nombre ¿de qué? [La congregación dice: “Jesucristo”.—Editor] Toda la familia en la tierra toma el nombre ¿de qué? [“Jesucristo”.]

166 Hay unas mujeres buenas aquí, buenas, ricas, una verdadera dama, damas. Hay una Sra. Branham, Sra. William Branham, ella es mi esposa. Ella se va conmigo a casa. ¿Ven?, el resto de Uds. se van con su esposo.

167 Hay una gran Iglesia viviente del Dios viviente, Ella lleva Su Nombre, Ella está llena con Su Espíritu. Eso es correcto. Yo no digo . . .

168 Yo no condeno las buenas obras, yo no condeno sus hospitales y las cosas buenas que hacen. Yo creo que eso es maravilloso, y las bendiciones de Dios para la pobre humanidad que sufre. Yo no condeno todas estas otras cosas que están haciendo. Muy bien, eso está bien. Y sus grandes organizaciones y millones de dólares, yo ciertamente preferiría ver eso, cualquier día, que lugares de ventas ilegales de licor en la esquina. Yo ciertamente los honro como ministros parados en el púlpito.

169 Pero cuando se trata de la reunión al final de la dispensación, estará esperando la manifestación de los hijos de Dios, en esa dispensa- . . . que El pueda reunir todo, todo lo que ha sido metido en Cristo. ¿Qué es Cristo? ¿Cuántos . . . Cómo entramos en El? Primera de Corintios 12: “Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo, el cual es el Cuerpo de Cristo, y hechos partícipes de todo don y toda cosa buena que El tiene”. ¿Es correcto eso? “Y toda la tierra está gimiendo, clamando,

esperando las manifestaciones de cuando Cristo y Su Iglesia se unan”.

De reunir . . . en todo Cristo, en . . . dispensación del cumplimiento del tiempo . . . así las que están en los cielos, y en la tierra. Y en la tierra.

En él . . . tuvimos herencia, . . .

170 Oh, Hermano Neville, perdóneme por tomar este tiempo. Yo . . . esa palabra “herencia”. ¡Oh—oh—oh—oh! ¡Oh, tiene que! ¡Oh—oh—oh—oh! Yo sé que El . . . Es mi Hermano pariente. Yo no . . . Yo espero no estar loco. Yo—yo—yo sólo . . . Yo no creo que lo estoy. Pero, ¡oh, hermanos! ¿Una qué? “Una herencia”. Hemos obtenido una herencia. Alguien tiene que dejarles algo. Dios, antes de la fundación del mundo, les dejó algo. Un nombre escrito en el Libro, para que cuando el Cordero fuera inmolado Uds. fueran reconocidos con El. ¡Oh! Dejemos eso para esta noche. Sigamos leyendo un poquito. ¡Oh, oh! ¿Cómo vamos a llegar al versículo 3 esta noche, o al capítulo 3? Ni siquiera hemos visto cuatro o cinco versículos de esto. Ahora estamos a punto de terminar, aunque, simplemente tendré que leerlo y dejarlo así.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo . . .

171 ¿Qué? ¿Cómo obtenemos esta herencia? ¿Cómo la obtuvimos? ¿Porque caminamos rectamente? ¿Cómo obtenemos esta herencia? Porque fuimos predestinados. Amén. ¡Fui! Mis hermanos Armenianos, yo sé que eso es muy duro. No es mi intención lastimar, pero me hace tanto bien saber que . . . Uds.—Uds. la tienen, Uds. la tienen, hermanos, de verdad. Simplemente no lo ven. No obstante Uds. la tienen. ¿Ven? Están bien, ¿ven?, están bien. ¿Ven? Pero, oh, pero es tan bueno verlo. Sí. Así como lo que dijo el Hermano Neville acerca de la galería comercial aquella vez: “Consíganse una escalera de tijera y vayan y vean lo que tienen”. Sí, señor. Así es como es Esto. El Espíritu Santo de Dios es nuestra escalera de tijera para decirnos lo que tenemos. ¿Ven?

172 ¿Ven?, una herencia. ¡Oh, hermanos! “Habiendo . . .” ¿Qué clase de herencia?

. . . habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

173 Cuando El era . . . antes de que El fuera un Papá, antes de que El fuera Dios, antes de que El fuera un Salvador, antes de que El fuera un Sanador, antes de todo esto, El predestinó, puso el Nombre del Cordero en el Libro, miró a través por medio de Su previo conocimiento y vio el nombre de Uds., lo puso allí también. ¿Qué es? Y después de un tiempo vinimos al mundo, nacimos de padres pecaminosos; anduvimos en el mundo, Uds. saben. Cuando menos lo pensamos, como este pequeño Judío de nariz

de gancho, Pablo, Uds. saben, y—y él estaba llevando a cabo, y cuando menos lo pensó, Algo dijo: “¡Oye, oye, oye, oye, oye!”

Uds. dicen: “¡Oh, Abba, Padre!”

¹⁷⁴ Y he aquí empezamos a venir, ¿ven? Nos predestinó a nuestra herencia en El, lo cual fue predestinado para nosotros. ¿Ven?, lo heredamos antes de la fundación del mundo. ¿Ven? ¡Oh! Para que Su propio propósito obre Su propia voluntad, eso es exactamente, para ser un Dios y Salvador.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, . . .

¹⁷⁵ ¿Y Quién es la Verdad? Jesús es la Verdad, la Verdad del Evangelio. ¿Qué Evangelio? Sólo hay un Evangelio. Gálatas 1, dice: “Si un Angel os anunciare otro Evangelio, sea anatema”. Este es el Evangelio, el Evangelio de vuestra salvación; no otro, no hay otro. “No—no hay otro nombre dado bajo el Cielo en que podáis ser salvos”. ¿Pero en el Nombre de qué? [La congregación dice: “El Señor Jesucristo”.—Editor] ¡Oh!

. . . habiendo creído en él, fuisteis sellados. . .

¹⁷⁶ Oh, “¡Después de que creísteis!” ¿Cómo podemos pasar rápidamente por eso, hermano? Dejémoslo para esta noche, ¿qué dicen? ¡Oh, hermanos! Yo—yo no puedo ir más—más allá de eso. Dejémoslo para esta noche. Yo simplemente no puedo dejar esa palabra “sellados”, cómo Uds. entran allí, ¿ven?

¹⁷⁷ Herencia por predestinación. Yo heredé algo. ¿Qué herencia? Tenía que haber alguien que me dejara una herencia. Pues, Uds. dicen: “Jesús le dejó una herencia”. ¿Cómo? Jesús nunca me dejó una herencia, Jesús nunca les dejó a Uds. una herencia; El sólo descendió y pagó por su herencia, los trajo a su herencia. Pero sus nombres fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo. Dios les dio su herencia. Su herencia fue primero. Jesús sólo vino. . . Muchos, ésta es la manera que tratan de hacerlo, “Dios diciendo: ‘Bueno, hay mucha gente perdida. Ni uno solo de ellos será salvo, así que les enviaré a Jesús y quizás El. . . alguien se arrepentirá, y sabrá lo que he hecho y se salvará’”. ¡Oh, misericordia! Yo no dirigiría mi oficina así, aun tan mal como la dirijo algunas veces. ¿Ven? Yo—yo no lo haría así. ¿Qué acerca de Dios?

¹⁷⁸ Dios por Su previo conocimiento, vio exactamente quién sería salvo y quién no sería salvo, El envió a Jesús para salvar a aquellos que El ya había escogido. ¿No dijo Pablo, cinco versículos antes de éste, que “El nos escogió en El aun antes de que hubiera un mundo”? Esa es nuestra herencia. Dios nos escogió, y permitió que Jesús viniera y pagara el precio. Que ¿qué? El derramamiento de Su Sangre, para que ningún pecado nos sea contado. Nada que Uds. hacen. Pero si Uds. . . .

179 “El que pecare voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la Verdad, ya no hay más sacrificio”.

180 Ahora, y allí es donde Uds. se van a levantar de nuevo, dirán: “¿Qué de eso, Hermano Branham?”

181 Pero sólo recuerden, ¿ven?, “quienes han recibido el *conocimiento* de la Verdad”. Ellos nunca recibieron la Verdad, ellos sólo recibieron el conocimiento de Ella. ¿Ven? Es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, gustaron del poder de la buena Palabra. Como aquellos creyentes fronterizos allá atrás. Tantos me han escrito cartas sobre eso.

182 Esos creyentes fronterizos caminaron hasta allí, Josué y Caleb fueron directamente allá. ¿Por qué? Ahora vamos a llamar eso el Espíritu Santo, la tierra allá. Aquí están ellos *aquí* atrás. O *aquí* arriba, digamos que *éste* es el Espíritu Santo, y ellos están *aquí* atrás, ¿ven Uds.? Allí es donde está la promesa, *allí*. “‘Bueno, si ellos envían diez espías, uno de cada tribu, para que todas nosotras las tribus podamos saber qué es nuestra herencia, dónde todos seremos colocados allá, dónde seremos colocados.’ Así que, voy a enviar algunos espías”.

183 Todos ellos llegaron allá: “¡Oh, hermanos! No. Seríamos llamados santos rodadores, de allí en adelante. No, uh uh, no podríamos hacer eso”. ¿Ven?

184 Josué y Caleb dijeron: “Veré cómo se ve”. Así que ellos vinieron aquí y les echaron un vistazo. Oh, ellos llegaron allí y cortaron un gran racimo de lo que eran sus uvas y regresaron. Dijeron: “¡Hombre, es buena, es simplemente buena! Mira, toma algunas, ¡están muy buenas!”

185 “Oh, eso está bien, pero, oh, miren a esos grandes. . . Oh, no lo podríamos hacer. ¿Pararnos contra todas esas grandes denominaciones, todas esas cosas grandes? Oh, qué lástima, no lo podemos hacer. ¡No, señor! No importa quién sea, no podremos. No, señor”. Y ellos empezaron a decir: “Oh, regresemos a las ollas de carne de Egipto. Mejor nos hubiéramos quedado allá. No lo podemos hacer, este camino es demasiado estrecho. Sabemos que no podemos hacer *esto*, no podemos hacer *aquello*”.

186 El viejo Caleb dijo: “¡Quedaos quietos, todos vosotros!” Josué dijo: “¡Callaos, todos vosotros! Permitidme decir algo”.

187 “¡Oh, ay, ay, ay, no podemos hacerlo! Oh, no podríamos. ¡Pues, si tengo que dejar mi fiesta de naipes, Hermano Branham! Si tengo que dejar crecer mi cabello como alguna mujer vieja, yo no sé lo que haría. Si me tengo que quitar mis pantaloncitos cortos, yo—yo—yo, oh, yo simplemente no podría, Ud. sabe. Y si yo tuviera que dejar mis puros, ¡si tuviera que hacer eso!” Ud., pobre ejemplo deliberado. Sí. “No lo podemos hacer”.

188 Josué dijo: “Oh, es buena. ¡Aleluya! Podemos tomarla”. ¿Qué era? Ellos estaban mirando las grandes ciudades que estaban amuralladas. Y Josué y Caleb estaban mirando una promesa que Dios hizo. Quédense con la Palabra, no importa quiénes sean Uds. ¡Quédense con la Palabra!

189 Porque Pedro dijo: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, porque para vosotros es la promesa”, (¿qué Tierra prometida?), “y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

190 No permitan que esto lastime, terminando, por favor no. ¿Ven? Allí Uds. los Peregrinos de Santidad y Nazarenos, Uds. entraron a santificación, caminaron hasta aquí al lugar donde podían aun ver las uvas, y luego se dieron vuelta y se regresaron. ¿Ven qué ha sucedido? Eso es lo que pasa, Uds. nunca fueron y entraron a la tierra. Muéstrenme a un Nazareno o Peregrino de Santidad, o a cualquiera de ellos en los campos hoy, teniendo grandes campañas de sanidad con señales y maravillas que se estén haciendo. Muéstrenme uno. Uds. se han contentado con Egipto, regresaron a las ollas de ajo. Uds. se detuvieron en Cades-barnea. Eso es correcto.

191 Observen, permítanme darles su lugar en Hebreos el capítulo 6. “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados”, Uds. ya sabían. Si no, ahora lo saben. ¿Ven? “Y fueron hechos partícipes, y gustaron de los dones Celestiales”.

192 Gustaron, ¿ven? La gente va a la iglesia, y se sienta y dice: “Tú sabes, ellos, ellos pudieran estar correctos. Eso—eso—eso pudiera estar correcto. Pudiera ser no obstante, pero te digo, vaya, se requiere mucha fe para hacer eso”.

193 “Gustaron de los dones Celestiales, y han tenido por ‘inmunda’ la Sangre del pacto, en la cual fueron santificados”.

194 Como un predicador, su madre lo envía lejos. El dice: “Yo tengo un llamamiento para ser un siervo del Señor”.

195 “Muy bien. Lo primero que tengo que hacer es lavar sobre una tabla, cariño, y te voy a enviar a alguna escuela”. La peor cosa que ella haya hecho. Eso es correcto. Ellos le sacarán a él todo lo que Dios está tratando de poner en él.

Entonces, ahora observen.

196 “Porque si pecáremos voluntariamente, voluntariamente pecáremos después de haber recibido el conocimiento de la Verdad, el conocimiento. Verlo en la Escritura y saber que la Biblia dice que El es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Ver Eso, es el conocimiento de la Verdad. Ver eso, lo rechazamos, y tenemos la Sangre del pacto. . . .”

197 Un hombre dice: “Oh, sí, yo creo en—en Dios”. Muy bien, Ud. da el primer paso.

198 “Seguro, yo creo en santificación”. Muy bien, Ud. está en la línea fronteriza, aquí arriba listo para recibir el Espíritu Santo. Pero Ud. le echa un vistazo y dice: “Yo—yo—yo tengo mis dudas al respecto. Si yo tuviera que actuar como . . . No. Yo no sé. ¿Sabe cómo les llaman a esa gente? Ajá, no sé si pudiera hacer eso o no. No, yo creo que sólo iré y me uniré. . . ? . . .” ¿Ven? ¿Ven?

199 ¿Y saben qué sucede? El dijo: “Es imposible para ellos entrar alguna vez”. Ellos pecando perdieron su día de gracia. La Biblia así lo dice. Yo sé que eso es duro, pero la Biblia dice: “Han gustado de los dones Celestiales, y tenido la Sangre del pacto en la cual. . .”

200 Ellos dicen: “Yo creo en santificación, una vida buena, limpia y santa”.

201 Seguro, pero Uds., cuando ven el bautismo del Espíritu Santo, y el bautismo y todas estas otras cosas en la Biblia, y han hecho ¿qué? Han tenido por “inmunda” la Sangre del pacto en la cual Uds. fueron santificados. ¿Qué los trajo hasta allí arriba, hombres? ¿Qué. . . ? . . . ? ¿Qué los guardó de ser unos viles pecadores? ¿Qué quitó el pecado de sus vidas, y el fumar y el tomar, y mujeres y cosas de sus vidas, que no deberían haber estado allí? ¿Qué hizo eso? ¡La Sangre del pacto! Luego Uds. llegaron suficientemente cerca para probar las uvas en la otra Tierra, y ¡estaban avergonzados del Evangelio, temerosos de su denominación? ¡Dios tenga misericordia! Sí, señor. “Tuvieron por ‘inmunda’ la Sangre del pacto, e hicieron afrenta a las obras de gracia. Es imposible para él entrar alguna vez en la Tierra”.

202 ¿Qué sucedió? Les pregunto. Ahora, yo soy un tipólogo, y cualquier hombre que conoce la Biblia es un tipólogo. ¿Llegó alguna vez alguno de esos hombres a esa tierra prometida? Ni uno solo de ellos. ¿Quiénes lo hicieron, quiénes fueron allá? Aquellos que fueron primero, que regresaron y dijeron: “¡Podemos tomarla, podemos tener el Espíritu Santo porque Dios así lo dijo! Pedro dijo en el Día de Pentecostés, si yo me ‘arrepentía y era bautizado en el Nombre de Jesucristo’, yo debería de recibir el Espíritu Santo, la promesa es para mí. Yo estoy dispuesto a hacerlo. Es mía, la promesa es mía”. ¿Lo captan? “Ahora la promesa es mía. Yo la recibo, es mía. Ciertamente lo es”. Ellos fueron los únicos.

203 “¡Oh”, dicen Uds., “pero, Hermano Branham, en la resurrección!” Ellos no van a estar allí. “Oh, ¿no van a estar?” No, señor. Jesús dijo.

204 Ellos dijeron: “Y Tú mismo te estás haciendo tan grande como Moisés, y Tú dijiste que lo eras, Tú ‘viste a Abraham’”. Y él dijo: “¡Y—y—y Abraham ha estado muerto! Pues, Tú no—Tú no tienes más de cincuenta años de edad, ¿y Tú dices que viste a Abraham?”

205 El dijo: “Antes que Abraham fuese, YO SOY”. ¡Oh, hermanos! El “YO SOY”, el siempre presente, Dios Eterno. No ayer, no mañana, “YO SOY”. ¿Ven? El Dios siempre presente, el Elohim, “YO SOY”. Entonces ellos tomaron. . . Iban a matarlo entonces.

206 El dijo: “Pues, nuestros padres comieron maná en el desierto por cuarenta años. Dios hizo llover pan directamente del Cielo y los alimentó. Ellos fueron a la iglesia y fueron buenos miembros de iglesia por cuarenta años. Mi anciana mamá murió aquí en esta iglesia”, y todo así. “Mis padres comieron maná en el desierto por cuarenta años”.

207 Y Jesús dijo: “Y todos están muertos”. *Muerte* significa “la separación Eterna”. “Todos están muertos. Pero Yo os digo, que Yo soy el Pan de Vida que vino de Dios, del Cielo. Un hombre que come este Pan del Espíritu, él tiene Vida Eterna y él no puede perecer. Y yo lo resucitaré en el día postrero”. Oh, hermano, ¿no es maravilloso El?

¿No es maravilloso El, maravilloso,
maravilloso?

¿No es Jesús nuestro Señor maravilloso?

Ojos han visto, oídos han oído, lo que está
registrado en la Palabra de Dios;

¿No es Jesús nuestro Señor maravilloso?

208 ¿Es correcto eso? Vemos Su Espíritu que discierne pasando entre nosotros. Lo vemos a El obrando milagros y señales y maravillas. Lo oímos escrito directamente de la Palabra aquí, y uno lo ve confirmado allá afuera. ¡Oh, hermanos!

Ojos han visto, oídos han oído, lo que está
registrado en la Palabra de Dios;

¿No es Jesús mi Señor maravilloso?

209 Dentro de dos minutos, o tres, se llevará a cabo un servicio bautismal aquí. Y ahora esos que van a ser bautizados, que las mujeres vayan *acá*, y los hombres a *este* lado. Y ahora los hombres a mi izquierda, *aquí* en este lado. Y las mujeres *acá*. Habrán hermanas allí adentro con la ropa lista. Y si algún hombre o alguna mujer aquí esta mañana, que están convencidos que Uds. creen en la Palabra de Dios, y creen que Dios cumple Su promesa, ¡que si un hombre se arrepiente completamente de todo su pecado! Ahora, la Sangre todavía no ha hecho nada. No, es sólo su fe en Dios. Y Dios está llamando, sencillamente [El Hermano Branham sopla en el micrófono: “Fu, fu, fu”.—Editor] llamándolos. Eso es lo que lo está haciendo ahora. [“Fu, fu”.] “Yo nunca he sido bautizado”. [“Fu, fu”.] “Bueno, bueno, si tan sólo pudiera comenzar y ser diferente”. [“Fu”.] Esa, esa es la cosa, comenzar, entonces—entonces Uds. van a actuar diferente después de que comiencen. ¿Ven? Uds. tienen que darse vuelta, comenzar, ¿ven?

Uds. dicen: “Pues, yo—yo—yo nunca lo he visto de esa manera”.

²¹⁰ Pues, amado hermano, quiero que me muestre una Escritura donde algún hombre . . . Yo he ofrecido esto por treinta y un años de ministerio alrededor del mundo, delante de obispos y demás, donde una persona, una persona fue bautizada alguna vez de cualquier otra manera sino en el Nombre de Jesucristo. Y todo el que no estaba bautizado en el Nombre de Jesús, tenía que venir y ser bautizado de nuevo en el Nombre.

²¹¹ Dios sólo tenía un Nombre, y Su Nombre es Jesús. Ese era Su Hijo, El tomó el Nombre de Su Hijo. ¡Dios! Ahora, Jesús, el cuerpo era un hombre. Sabemos eso. Ese era el Hijo de Dios al que se le hizo sombra. Ahora nosotros no creemos en un tipo de unitario, la gente que dice que Dios es como el dedo de uno. Nosotros creemos que hay tres atributos de Dios. Tres atributos de Dios, en los cuales Dios es manifestado. Pero hay un Dios. ¿Ven? Eso es correcto. Nosotros no creemos . . . Nosotros creemos en un—en un . . . Permítanme hacerlo así, nosotros creemos que Dios vivió en tres oficios. El una vez tuvo un oficio en la tierra.

²¹² Ahora, Uds. mujeres vayan a *este* lado, y Uds. hombres vayan a *este* lado, los que se están preparando. Y se están preparando para el servicio bautismal ahora.

²¹³ Y, ahora, Dios tenía tres oficios. Uno de ellos fue llamado la Paternidad, o la dispensación del Padre; el otro fue llamado el oficio del Hijo; y el otro fue llamado el Espíritu Santo. Ahora, hoy en día, ¿en qué—en qué dispensación está obrando el Padre hoy? [La congregación dice: “Espíritu Santo”.—Editor] Espíritu Santo. ¿Qué era El en los días que pasaron? [“Jesús”.] Jesús. ¿Qué era El en los días antes de eso? [“Padre”.] ¡Pero sólo era un Dios! ¿Es correcto eso? El es Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Esos tres, esos tres oficios de un Dios. ¡Un Dios!

²¹⁴ Pero ahora, Padre no es un nombre, ¿es correcto eso? Quiero preguntarles. Ahora yo quiero darles Mateo 28:19, donde Jesús dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizadlos en el Nombre”, (N-o-m-b-r-e), “Nombre del Padre . . .”

²¹⁵ Ahora quiero ver qué tan bien conocen su Escritura. Díganme cuando yo me salga de la línea. Y El les dijo a ellos: “Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo. El que no creyere será condenado. Estas señales seguirán a los que creen. En Mi Nombre echarán fuera demonios”, (¿es verdad todo eso?), “hablarán nuevas lenguas, tomarán en las manos serpientes”. Ahora les voy a citar, Mateo . . .

²¹⁶ Ahora escuchen. Yo le pido a cualquier historiador. Ahora esto está en cinta, esto va a todo el mundo. Yo le pido a cualquier

historiador que venga a mí y me traiga algún texto de Escritura, algún texto de . . . o no Escritura, algún texto de Escritura o cualquier historia, cualquier versículo de historia que alguna vez mostró que algún Protestante, que alguna vez alguien bautizó en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo” hasta que la iglesia Católica lo ordenó en el Concilio de Nicea. Ahora eso está en cinta, va por todo el mundo, son traducidos a treinta y siete diferentes idiomas. Yo les pagaré su pasaje para cruzar el océano. Eso es correcto. “Padre, Hijo, y Espíritu Santo” es un falso dogma Católico, falso, y no un bautismo Cristiano. ¡Correcto! Lutero lo trajo de la iglesia Católica, con catecismo, Wesley lo adoptó y siguió adelante. Pero este es el día de la manifestación de los hijos de Dios, cuando los misterios que han estado escondidos desde la fundación del mundo han de ser dados a conocer. Esta es la hora. Seguro.

²¹⁷ Recuerden, nunca hubo una persona en la Biblia que haya sido bautizada en el nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Por trescientos años después de la muerte del último apóstol, no hubo ninguno que haya sido bautizado en nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Ellos tenían . . . Yo he leído ambos *Los Padres Pre nicéicos, El Concilio De Nicea*, y de allí ellos han organizado lo que ellos llaman la “iglesia Cristiana universal” e hicieron una organización de ella y forzaron a toda la gente a ella, la cual fue la iglesia Católica. La misma palabra *católico* significa “universal”, una iglesia Cristiana universal, mundial, una iglesia para cubrir el mundo. Y este Cristianismo, ellos fuerzan a la gente a ella. Allí adentro ellos adoptaron, bajaron a Venus y subieron a María. Bajaron a Pablo . . . o a Júpiter, y subieron a Pablo. ¡Aún es pagano! Correcto. La iglesia Católica salió de allí, y después de quinientos años . . .

²¹⁸ Ellos están pasando una película ahora en Louisville, *Ben Hur*. Ellos tuvieron *Los Diez Mandamientos* no hace mucho. Quisiera que hicieran una de, si pudieran, de los mil quinientos años de las edades del oscurantismo. Quisiera que pusieran ésa. *Mil quinientos años de persecución pagana, cuando ellos forzaron a todos y los mataron, los asesinaron, los estiraron. Ponían un buey en una y un buey en la otra mano, y los hacían besar el crucifijo o hacían avanzar a uno hacia este lado o hacia ese lado. Yo he puesto mi mano, allí en Suiza, detrás de los postes donde se paraban allí y les cortaban sus lenguas y los llamaban brujos y todo lo demás. Eso es exactamente correcto. ¡Correcto!*

²¹⁹ Y ese mismo espíritu existe hoy. Solamente es la ley la que lo detiene. Esperen a que obtenga su libertad. La Biblia así lo dice. Sólo esperen a que muestre sus colores, que tenga oportunidad de hacerlo. Uds. quizás votando hagan que entre muy pronto, hasta donde sé. ¿Ven? Lo va a hacer, va a venir. No hay manera de evitarlo. Tiene que venir. Eso es correcto. Tiene que venir, viene. Así que cuando venga, Uds. sólo observen. Pero, hermano,

Ud. quiere saber esta cosa, yo sé en Quién he creído. ¡Aleluya! Siguiendo adelante. ¿Ven? Eso es.

²²⁰ Hubo una ocasión cuando el—cuando el escritor, cuando yo le dije al escritor de la Lam-...Biblia Lamsa—Lamsa, cuando él miró y vio ese signo antiguo de Dios, exactamente eso exactamente, tres pequeños puntos en él, yo dije: “¿Qué son éstos?”

El dijo: “Ese es Dios en tres atributos.

Yo dije: “¿Como Padre, Hijo, y Espíritu Santo?”

El me miró, él dijo: “¿Cree Ud. eso?”

Y yo dije: “Sí, señor.

²²¹ El dijo: “Yo vi ese discernimiento la otra noche, yo pensé que Ud. era un profeta del Señor. Dijo: “Dios bendiga su corazón. Puso su brazo a mi alrededor, dijo: “Ahora sé que lo es. El dijo: “Esta gente Americana ni siquiera sabe qué”. Dijo: “Ellos ni siquiera saben nada”. Dijo: “Ellos están tratando de tomar un Libro Oriental y hacer de El un Libro Occidental. Ellos ni siquiera conocen su Biblia”. El dijo: “No hay otro Nombre dado bajo el Cielo, ningún otro Nombre, porque todos siempre fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo. No hay tal cosa como tres personas en un Dios”. Y ése es el Hermano Lamsa, el Doctor Lamsa, el traductor de la Biblia Lamsa, el cual es un amigo íntimo de Eisenhower y de todos los grandes diplomáticos del mundo, y todo lo demás, me abrazó, dijo: “Algún día lo van a matar por eso. Pero”, dijo, “recuerde, todas esas personas mueren por una causa”.

²²² Me gustaría ser como cuando el anciano Pedro fue puesto en la prisión. Había un niño allí adentro y él estaba todo nervioso. Y él dijo: “Oh, ¿qué es lo que pasa?”

Dijo: “¿Sabes que vas a ser ejecutado?”

Pedro dijo: “Sí”.

El dijo: “Pues, tú estás a punto de morir hoy”.

El dijo: “Sí”.

El dijo: “Pues, ellos están—ellos están . . . ¿no tienes miedo?”

El dijo: “No”.

El dijo: “Tú debes ser uno de esos que ellos llaman los Cristianos”.

El dijo: “Sí”.

Dijo: “¿Qué sucedió?”

²²³ Y él le contó, él se sentó y le contó la historia. Y mientras continuaba, vino, él dijo: “Y yo pude haber sido libre esta mañana. Yo pudiera haberme ido y haberme unido a alguna de sus denominaciones y haber seguido viviendo, ¿ves? Yo pudiera haber sido libre. Pero yo comencé a salir por la puerta de la

ciudad, y vi venir a Uno, entrando. Yo sabía Quién era El. Yo dije: ‘Señor, ¿adónde vas?’ El dijo: ‘Voy de regreso a ser crucificado otra vez’”. Dijo: “Yo me regresé inmediatamente”.

En eso ellos dijeron: “¿Quién se llama Simón Pedro?”

Dijo: “¡Aquí estoy!”



ADOPCIÓN 3 SPN60-0522M

(Adoption 3)

LA SERIE ADOPCIÓN

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la mañana, mayo 22 de 1960, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH


©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

ADOPCIÓN ⁴

 A nuestros preciosos amigos, estamos contentos de estar aquí de regreso en la iglesia esta noche. Está un poquito caliente, y así que trataremos de apurarnos tan rápido como sea posible, entraremos directamente en el Mensaje.

Primero tenemos que hacer algunos anuncios, y una—una petición especial de oración. Yo tengo sus cartas allá atrás, que fueron dadas, y por la hermana que siente que ella tiene un tumor en el cerebro. Y hay otra en Louisville; y el hermano de otro ministro, su padre tiene un ataque al corazón; y hay mucha, mucha gente enferma en el mundo hoy. Muchos están llamando y ciertamente oramos por ellos con todo nuestro corazón, que Dios nos ayude.

Normalmente cerca del noventa y cinco por ciento de mi ministerio siempre es eso, orar por los enfermos, ¿ven Uds.?, pero yo—yo tengo como un cierto—tengo como un cierto punto de vista de que . . . Yo todavía oro por los enfermos, ahora, recuerden eso. Eso va junto con ello. Pero, oh, si podemos lograr que la—la iglesia esté colocada en posición, entonces, y que se ponga en orden para que podamos obrar, ¿ven Uds.? Tiene que organizarse, ¿ven?, poner todo en orden.

Algo más acaba de impresionar mi corazón, hace unos momentos. Eso fue cuando un hombrecito veterano, uno de sus brazos casi fue arrancado de un balazo, la pierna casi fue arrancada de un balazo. El no está aquí para escucharme en este momento. Pero es una persona muy fina, que se llama Roy Roberson, y es uno de nuestros síndicos aquí en la iglesia, y es un fino caballero Cristiano. El entró allí, y dijo: “Hermano Branham, no olvide al Presidente”. Dijo: “Me hizo sentirme tan triste cuando él bajó”, lo vio en una televisión, “a él bajando del avión, las lágrimas rodando por sus mejillas, y su boca torcida hacia un lado”. Uds. saben, él estuvo allá con Roy y demás, en esa—esa batalla.

No importa si Uds. difieren con él en política, él todavía es nuestro Presidente. Sí, señor. De mi parte, yo—yo ni soy Demócrata ni Republicano. Yo soy un Cristiano. Pero yo—yo les digo, yo ciertamente tuve una gran admiración por—por el Presidente Dwight Eisenhower. Señor, él ciertamente ha sido un gran hombre, a mi manera de—de pensar. Si él fuera a correr otra vez, y yo fuera a votar, yo votaría por él otra vez. Eso es correcto. A mí no me importa si él tuviera—si él tuviera cien años de edad, yo todavía votaría por él, porque él me agrada. Y recordémoslo en nuestras oraciones esta noche.

J. T., yo ciertamente aprecio esa hermosa reunión, que Uds., que Ud. y el Hermano Willard tuvieron esta semana. Si yo hubiera entrado de afuera, Uds. hubieran dicho: “Muy bien, Hermano Branham ahora, Ud. sabe, *tal y tal*”. Pero es mejor sólo quedarse afuera y escucharlos a Uds., ¿no les parece? [El Hermano Branham se ríe.—Editor] Muy bien. Así que, muy bien.

Yo tengo algunas ofertas de algunas iglesias, si todos Uds. las quieren, si Uds. están listos ahora para ir a pastorear, si Uds. tienen su entrenamiento. Y, lo cual, yo creo que Uds. lo han recibido, y tienen todo en orden. Tengo una en Oregón, algunas en Washington, California, y Arizona, en diferentes lugares. Y si Uds. alguna vez quieren tomar una iglesia o algo, pues, aquí mismo es un buen lugar donde empezar, aquí mismo. Y hay almas clamando dondequiera, aun en las reservas Indias y a dondequiera que Uds. quieran ir. Sólo avísenos, porque yo creo que Uds. muchachos están anclados ahora. Eso es correcto. Me encanta verlos hacer eso.

Allá está el Hermano Ruddell arriba por la carretera. Vamos a ir a tener una reunión con él, en pocos días. El Hermano Ruddell va a tener un avivamiento. Y yo—yo recuerdo que yo solía empujar a ese amiguito por dondequiera, tratando de hacer que saliera al puesto del deber y que predicara. El era tan retraído. El decía: “Yo simplemente no puedo hablar”. Uds. deberían de escucharlo. Amén. ¿Ven? Uds. no saben lo que pueden hacer si permiten que el Espíritu Santo eche mano de Uds. Eso es correcto.

Y el Hermano Graham Snelling en Utica, y el Hermano Junior Jackson allá. Nosotros—nosotros los consideramos a todos ellos nuestras pequeñas iglesias hermanas, con nosotros. Todos estamos juntos. No discrepamos en nuestras doctrinas, o nuestras esperanzas y metas, nuestras doctrinas, son una. Nos paramos juntos, todo juntos. Somos una sola iglesia. Y ciertamente nos gustaría tenerlos esparcidos por todas partes; tenemos algunos en Africa, algunos en India, y por todo alrededor, por todo el país. Allá es donde los queremos, esparciendo las Nuevas.

Y yo veo a estos jóvenes viniendo, como el Hermano J. T. Parnell aquí, y—y el Hermano Willard y demás, cuando ellos están viniendo, jóvenes, cuando me estoy envejeciendo. Si hay un mañana, ellos serán ese hombre del mañana. Yo no quiero que este Mensaje muera nunca. No puede. Debe perdurar. Y yo no creo que tenemos mucho tiempo para traerlo.

El pequeño bebé que ellos dijeron que iba a morir, yo veo que Ud. lo ha tenido en la iglesia todo el día de hoy, hermana. Eso está muy bien. Agradecemos al Señor por eso, que el Señor es misericordioso, lleno de misericordia. Sólo siga creyendo lo que se le dijo aquí mismo, ¿ven?, todo va a estar bien.

Ahora, ¿se están gozando con la enseñanza? ¿Les gusta la enseñanza? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Oh, yo—yo—yo verdaderamente creo que nos hace bien. Nos da un pequeño descanso de orar por los enfermos, y las visiones y sanidad Divina. Por supuesto, ahora, esta noche nosotros. . . Después del servicio oraremos por los enfermos otra vez, esta noche. Siempre queremos hacer eso, bautizar a alguien en cualquier momento.

¿Cuántos se acuerdan cuando yo solía recorrer las líneas de energía? Bueno, yo he recorrido las líneas de energía, muchas veces, tenía que caminar treinta millas [Cuarenta y ocho kilómetros.—Traductor] al día a través del campo. Yo tenía doscientas ochenta millas [Cuatrocientos cincuenta kilómetros.—Traductor], de línea que recorrer. Yo bajaba por allí, con la camisa en mis manos, y, oh, tan cansado, caminando a través de esas selvas, y zarzas verdes cortándome. Me encontraba con algún anciano agricultor y me sentaba debajo de un árbol y hablaba con él acerca de ser bautizado en el Nombre del Señor Jesús. El decía: “Bueno, yo siempre he querido ser bautizado”.

Yo decía: “No está muy lejos el riachuelo”. Y él decía. . .

Y yo he llevado a muchos de ellos allí abajo y los he bautizado en el Nombre de Jesús. Continuaba adelante a lo largo de la línea, tan rápido como podía ir. Eso es correcto. Muchas veces en mi vieja ropa de trabajo, bautizaba a uno, me bajaba de un poste. Me sentaba allí arriba trabajando al otro lado del poste; yo era un instalador de líneas, también, trabajando de un lado al otro del poste, con un hombre, hablándole acerca del Señor. El decía: “Pues, Billy, uno de estos días yo vendré a tu iglesia y seré bautizado”.

² Yo dije: “¿Por qué quieres esperar hasta entonces? Estamos junto al río, hay bastante agua allí”. Agárrenlos ahora mismo. Eso es correcto. Ese es el momento. Felipe dijo. . .

³ El eunuco le dijo a Felipe: “Aquí hay agua, ¿qué nos impide?” Eso es correcto. Nada. Si Uds. están listos, ese es el momento. No permitan que el Diabolo tenga oportunidad de encajar algo allí. No dejen para mañana las cosas que Uds. pudieran hacer hoy. Mañana pudiera no llegar para Uds. Yo recuerdo una ocasión en que hice eso, aprendí, me enseñó una lección. Yo aplacé algo que debería haber hecho un día, y al siguiente día era demasiado tarde.

⁴ Ahora, en verdad yo no quiero retenerlos todo este tiempo. Pero simplemente me pongo tan—tan emocionado, y, yo no sé, simplemente me siento tan bien al grado que me pongo fuera de mí mismo, casi. Yo simplemente me siento tan bien.

⁵ Ahora inclinemos nuestros rostros sólo un momento antes de que abordemos la Palabra.

⁶ Nuestro Padre Celestial, Tú eres el Dios viviente, que siempre vive. El sol que se acaba de poner, ese mismo sol, Daniel lo miró cuando se puso, Jeremías lo miró poniéndose, Adán lo miró poniéndose, Jesús lo miró poniéndose. Y es el mismo mundo en el que vivieron y en el que caminaron, y Tú todavía permaneces el mismo Dios.

⁷ Esta noche hay muchas peticiones. Un hombre con un tumor en el cerebro, una hermana teme la misma cosa. Tú eres la única esperanza, Señor, que hay para eso. Ese tumor ha llegado a ser maligno, no hay nada que pueda detenerlo. Está muy lejos del alcance de las manos del doctor. Pero esta noche vamos con nuestra hondita, en pos de ese cordero, para traerlo de nuevo al redil del Padre. En el Nombre del Señor Jesús nosotros dirigimos nuestra oración para matar al león, el tumor, la malignidad, para traerlos a salvo al redil.

⁸ Y nosotros, Dios, recordamos esta noche a nuestro amado Presidente, hermano, nuestro Dwight Eisenhower. El ha guiado la nación, Señor, el ha tratado de impedir que entremos en guerra. El prometió que la guerra Coreana terminaría si él tuviera alguna manera en que pudiera hacerlo. El le prometió a esas madres que él traería a esos muchachos de regreso. Pero él dijo: “Yo hacerlo, no puedo hacerlo. Yo puedo poner mis esfuerzos, pero Dios tendrá que hacerlo”. Y Tú estuviste con él, Señor, y ahora todo está resuelto. ¿Por qué no pudieron haber visto eso para comenzar? Dios, yo ruego que Tú le ayudes. Bendice esa alma valiente, Señor. Y rogamos que Tú nos escojas el próximo que ha de ser el líder. Tu voluntad predestinada se lleve a cabo, Señor.

⁹ Pero en el que estamos tan interesados esta noche, además de nuestros asuntos nacionales, es Aquél grande y glorioso que viene a establecer un Reino que no tendrá fin, el Señor Jesús, Tu Hijo. Entonces ellos armarán pabellones, el toque de silencio sonará y ya no habrán guerras. Plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. Edificarán casas, las habitarán. Y entonces ya nunca más habrán problemas después de eso.

¹⁰ Bendícenos ahora mientras abordamos la Palabra. Y Padre, Tú sabes la razón de que yo esté abordando la Palabra desde esta misma Escritura. Es debido a que yo—yo siento que Tú quieres que lo haga de esta manera, que es Tu Divina voluntad, está en Tu orden, está en el . . . es el orden del día, para permitir que la gente encuentre su lugar en posición y que estén preparados para la hora de batalla. Como nuestro hermano dijo en su oración a Ti no hace mucho: “Oh, Tú nos has entrenado tanto tiempo, Señor”. Ahora, Padre, danos nuestras filas. Colócanos allá afuera en lo que debemos hacer, para que podamos estar en los negocios del Padre. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Amén.

¹¹ Más bien tuve una tarde maravillosa esta tarde, hablando con un famoso doctor en Louisville, su enfermera. Ellos oyeron acerca de las cosas gloriosas del Señor. Y su padre era un doctor. Y ella vino y se sentó en mi cuarto la mayor parte de la tarde, sencillamente llegó, llegó de improviso. Una persona maravillosa; más bien un poco dura, Uds. saben, una especie de Presbiteriana fiel y verdadera para comenzar, pero se fue con lágrimas corriéndole por sus mejillas. Oh, yo. . . Dios los tiene colocados por todas partes, en oficinas de doctores, en enfermeras. Yo no creo que hay una sola enfermera en el Hospital de Enfermería Norton a la que no le testifiqué acerca de tener el Espíritu Santo, y que no le pregunté si ella fue bautizada en el Nombre de Jesús. No hubo un doctor con el que no me puse en contacto, dondequiera, o nad- . . . ¿Ven?

¹² Díganles al respecto. No tenemos mucho tiempo, hermano. No importa cuán duro parece aquí, sólo esperen a que Uds. crucen ese último respiro allá y vean, entonces Uds. desearán haberlo hecho. Sí, señor. No esperen hasta ese tiempo, hagámoslo ahora mismo. Esta es la hora. Oh, ellos pudieran no estar de acuerdo, y enojarse y discutir un poco al respecto, pero no es la intención de ellos. Realmente no es la intención de ellos. Ellos—ellos—ellos están bien. Cuando ellos se ponen a discutir con Uds., sólo—sólo recuerden, realmente no es la intención de ellos—ellos. No es la intención de ellos. Quizás se les ha enseñado algo y simplemente se agarran de eso, así que Uds.—Uds. pueden ver su idea. No discutan con ellos, no discutan con ninguno, pero sencillamente amándolos métanlos en Ello. Luego oren por ellos.

¹³ Bueno, creo que llegamos al versículo 9, no estoy seguro. Está muy distante del capítulo 3, ¿no es así, hombres? ¡Oh, es miel en la peña, para mí! Ahora nosotros estábamos hablando, recuerden, para que podamos tener de nuevo una pequeña base. Y ahora, Hermano Neville, Ud.—Ud. jálame ahora un poquito si fallo de ver el tiempo yéndose, para que yo pueda tener oración por los enfermos. Queremos ver cada pizca que podamos. Y esta noche quiero un llamado al altar. Yo. . . Terminando en esto lo cual quizás yo pueda leer el resto de ello.

¹⁴ Pero el propósito de esto, es, ver su posición en Cristo, ver que no es algo con lo que Uds. se encontraron por casualidad, o algo que pudiera haber. . . que Uds. merecieron de alguna manera, pero es lo que Dios mismo hizo por Uds. No que Uds. eran tan buenos que Uds. fueron a una iglesia una noche, que algún pobre hermano los guió al altar. Y no fue eso. Fue Dios, que antes de la fundación del mundo los predestinó a Vida Eterna. Cuando Uds. lleguen allá aquel día, con razón los cuarenta. . . veinticuatro ancianos se quitaron sus coronas, todos dejaron a un lado su corona, todos se postraron sobre sus rostros, ellos no tenían una sola cosa que pudieran decir, ningún predicador, ningún anciano, ni nada. ¡Toda alabanza sea al Cordero! Dios reunirá

en El todas las cosas en ese día. Oh, si alguna vez pudiéramos saber y reconocer Quién era ese a Quién crucificaron ellos. Ahora en el . . .

15 Empezamos en el versículo 8, para poner una pequeña base.

*Que hizo sobreabundar para con nosotros en toda
sabiduría e inteligencia,*

Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, . . .

16 “Los misterios de Su voluntad”. ¿Y recuerdan cómo permanecemos en eso? ¿Cuántos estaban aquí esta mañana?, veamos. Cómo nos quedamos en eso, “el misterio de Su voluntad”. Ahora, no es tan sólo una cosita, entonces es un misterio. La voluntad de Dios es un misterio. Y cada hombre tiene que buscar la voluntad de Dios para él mismo o para ella misma, el misterio de Dios.

17 ¿Cómo nos damos cuenta? Pablo, era conocido para él. El dijo que no consultó con ningún hombre, ninguna carne y sangre. El no fue a ninguna escuela, a ningún seminario. El no tuvo nada que ver con ello. Pero él. . . Fue revelado a él por Jesucristo, Quien se encontró con él en el camino a Damasco, en una—una Luz como una Columna de Fuego, y lo llamó a él. Y él fue a Arabia, y allá moró tres años. Oh, ¿no se imagina que ese fue un gran tiempo, Hermano Egan? Tres años Pablo allá en Arabia, se rentó un pequeño edificio en alguna parte, caminando de arriba abajo por el piso, con todos los manuscritos antiguos. Ellos no tenían los nuevos; Pablo los escribió, en su mayor parte. En estos manuscritos antiguos, cómo Dios, en el principio, nos predestinó a Vida Eterna. Cómo enviaría El a Jesús, para que por medio de este Sacrificio todos tuviéramos derecho al Arbol de la Vida. Aquellos que El antes conoció, El los llamó; aquellos a quien El llamó, El ya los justificó; aquellos a quien El justificó, El ya los ha glorificado. Dios, desde el principio del mundo, nos predestinó para ser adoptados hijos. Ahora toda la creación está gimiendo, esperando la manifestación de los hijos de Dios. Oh, yo me imagino que Pablo tuvo un tiempo maravilloso. A mí me gustaría haber estado con él. ¿A Uds. no?

18 Ahora él dijo: “El nos dio a conocer el misterio”. Tengan el Espíritu Santo en Uds. alguna vez, y empiecen a escudriñar Eso y sólo observen cómo se desarrolla Eso. Esta tarde yo tenía, oh, como treinta minutos para estudiar, solamente para darle una repasada a la lección; quizás no, yo diré la mitad de eso, quince minutos entre tiempos. Y me apresuré, y pensé: “El misterio, ¡qué misterioso!” Y la Escritura me llevó de regreso al Antiguo Testamento, entonces de regreso otra vez al Nuevo Testamento; ligó algo, ver el misterio de Su Venida, el misterio de Su voluntad, el misterio de nosotros sentándonos juntos. Recuerden, no puede ser enseñado en ningún seminario. Es un misterio. Uds. no lo pueden conocer por educación, por teología. Es un misterio que

ha estado escondido desde la fundación del mundo, esperando la manifestación de los hijos de Dios.

¹⁹ Dígame, mi hermano, dígame, mi hermana, ¿cuándo fue el tiempo en que los hijos de Dios habían de ser manifestados alguna vez, aparte de este tiempo de ahora? ¿Cuándo hubo alguna vez un tiempo en la historia, en que ellos habían de manifestar el tiempo para librar a toda la naturaleza? La naturaleza, la naturaleza misma está gimiendo, esperando el tiempo de la manifestación. Pues, antes de que la expiación fuera hecha, antes de que el Espíritu Santo fuera derramado alguna vez, antes de todo el—todo el Antiguo Testamento, allá atrás, no pudo haber habido manifestaciones. Tenía que esperar hasta este tiempo. Ahora todas las cosas han sido traídas, viniendo, tomando forma hasta una piedra principal, a las manifestaciones de los hijos de Dios regresando, y el Espíritu de Dios entrando en estos hombres, tan perfectamente al grado que su ministerio será tan parecido como el de Cristo hasta que lo una a El y a Su Iglesia.

²⁰ ¿Cuántos estudiaron alguna vez la historia de las pirámides? Yo creo que quizás una señora aquí levantó su mano. Muy bien.

²¹ Dios escribió tres Biblias. Una de ellas era el Zodíaco en los cielos, ésa es la primera Biblia. El hombre había de mirar hacia arriba para darse cuenta que Dios es de arriba. Sigán el Zodíaco, ¿lo han estudiado alguna vez? Hasta da cada edad, aun la edad del cáncer. Da el principio, el prim- . . . el nacimiento de Cristo. ¿Cuál es la primera figura en el Zodíaco? La virgen. ¿Cuál es la última figura? Leo el león. La primera Venida y la segunda Venida de Cristo, todo está escrito allí.

²² Luego la siguiente Biblia que fue escrita, fue en piedra, llamada “pirámides”. Dios escribió en las pirámides. Si Uds. las estudian, observen las historias antiguas y guerras, cómo ellas fueron construidas antes de la destrucción antediluviana.

²³ La tercera fue escrita en papel, la Biblia, para el gran e inteligente mundo intelectual que habría de venir. Ahora, a medida Dios se ha movido a través de la edad, estamos en Leo el león. Estamos en la coronación de la pirámide. Estamos en el Libro de Apocalipsis, en el último capítulo. La ciencia dice que estamos a tres minutos antes de medianoche. Oh, piensen dónde estamos.

²⁴ Y fíjense, tomemos la pirámide, es fácil. Está formada más o menos como en un triángulo.

²⁵ Cuando estábamos aquí comenzando en la edad temprana de la iglesia, después de la Reforma en el tiempo de Lutero, sólo con que un hombre dijera que él era un Cristiano, significaba o su vida o su muerte. Ellos lo mataban hasta por decir que él era un Cristiano. Por lo tanto para pasar por persecución . . . Cada edad, a través de cada tiempo, ha habido persecución. “Todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”. En

la edad de Lutero, era horrible decir “un Luterano”. Uno era considerado un fanático, y lo podían matar. Muchas veces ellos los mataban en hogueras, los quemaban, y todo lo demás, por ser Luteranos.

²⁶ Entonces, la iglesia se hizo angosta, así como la pirámide. Entró en otra etapa de gracia, la cual fue santificación. En el tiempo de Wesley, cuando él protestó contra la iglesia Anglicana, enseñó santificación. De nuevo entró en la minoría, entonces ellos fueron llamados un montón de fanáticos.

²⁷ ¿Cuántos hay aquí que eran Metodistas, o solían serlo, o que una vez estuvieron conectados con la iglesia Metodista? La mitad de Uds. ¿Sabían Uds. que la iglesia Metodista casi tuvo el Espíritu Santo en un tiempo? Yo he ido a iglesias Metodistas y los he visto caer al piso, y echar agua en su rostro y que los abanicaran con un abanico, para evitar que el Espíritu Santo viniera sobre ellos. Eso es correcto. Ahora, ésa es la verdad, allá en las colinas de Kentucky donde teníamos Metodistas. Uds. aquí son de los que se unen a la iglesia. Nosotros teníamos Metodistas allá, y Bautistas. Llegábamos al altar y nos golpeábamos el uno al otro en la espalda hasta que recibíamos algo. Salíamos adelante, vivíamos diferentes después de eso.

²⁸ Pero Uds. sólo vienen y ponen su nombre en el libro y dicen: “Yo soy un Metodista”. Y toman el salero y rocían un poquito de agua sobre Uds., y eso es todo. Salen y usan pantalones cortos, maquillaje, van a las carreras de caballos, apuestan, juegan, juegan en las máquinas de apostar y todo lo demás, todavía son buenos Metodistas, ¿ven? Esos no son Metodistas. Esos tan sólo son de los que se unen a la iglesia. Eso es correcto. Bautistas, de la misma manera, los Presbiterianos, así sucesivamente de la misma manera.

²⁹ Como David duPlessis dijo: “Nietos, Dios no tiene nietos”. Dios nunca tuvo un nieto. El tiene hijos, pero no nietos. Eso es correcto. Uds. . . . y gente que entró en la iglesia Metodista, o la iglesia Pentecostal, o la iglesia Bautista, porque su madre o padre era Pentecostal o Bautista, entonces Uds. son nietos. Ellos eran hijos. Uds. son nietos, ¿ven? Así que Dios no tiene algo así. La iglesia tiene mucho de eso, pero no—pero no la—no la—no. . . Dios no.

³⁰ Ahora, fíjense en éstas, sigue adelante hasta que llega ahora, a medida llega a la minoría, la iglesia. La edad Pentecostal entró. Eso ciertamente cortó muchas protuberancias. Entonces, ¿qué hizo? Dejó a los Metodistas y Luteranos atrás.

³¹ Ahora el Espíritu Santo se movió adelante alejándose de la edad Pentecostal. ¿Qué hicieron ellos? Se organizaron, se formaron ellos mismos: “Nosotros somos las Asambleas de Dios. Nosotros somos los Unitarios. Nosotros somos los que creemos en Dos. Nosotros somos la Iglesia de Dios. Nosotros somos los

Esto, o Aquello. Uds. no pertenecen, Uds. no pueden entrar en el Cielo a menos que tengan su nombre en nuestro libro”. ¡Oh, semejante tontería! A mí no me importa si Uds. son Bautistas, Metodistas, Presbiterianos, Uds. pusieron su nombre en el Libro de la Vida cuando Dios lo puso allí. Si Uds. fueron predestinados a Vida Eterna, Dios los va a llamar de alguna manera, de algún modo, de alguna—de alguna u otra manera. Claro que lo hará. “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí”. No importa a qué iglesia pertenecen Uds., eso no tiene nada que ver con ello. Pero la denominación nunca les va a hacer una sola cosa a Uds., pero pudiera impedirles bastante de que sigan adelante con Dios, pero nunca—nunca hará nada más. Los va a congregar con un montón de creyentes e incrédulos. Por supuesto, uno encuentra eso a dondequiera que va, y ellos hasta tuvieron eso en el Cielo. Así que, está bien, pero Uds. están mirando hacia su denominación. Miren hacia Jesús, a El es a Quien deben mirar.

³² Ahora mientras venimos bajando a...ellos tuvieron... ¿Cuántos...? Yo creo que esta mujer aquí levantó su mano de que ella había estudiado las pirámides. Uds. saben, la pirámide nunca fue coronada. ¿No es así? Nunca se puso una piedra de corona sobre ella. Ellos nunca, ni siquiera pudieron encontrarla. Ellos no saben qué le sucedió a ella. ¿Por qué? ¿Por qué no fue puesta la piedra de corona sobre ella, la piedra principal, el remate de ella? Porque El fue rechazado cuando El vino. El fue la Piedra rechazada. Eso es correcto. Pero será coronada. Eso es correcto. Y entonces aquellas piedras que encajan alrededor de esa Piedra Principal, tendrán que ser piedras que serán tan completamente parecidas a esa Piedra, que encajarán en ella, las juntas y por todas—por todas partes. La pirámide es tan perfecta que uno no puede pasar una navaja de rasurar entre ellas, donde esas piedras se juntan. Una obra de albañilería tan hermosa. Algunas de ellas pesarían centenares de toneladas arriba en el aire, y tan perfectamente colocadas juntas.

³³ De esa manera Dios está trayendo Su iglesia. Nosotros estamos bien unidos, de un corazón y unánimes. Ahora alguien dice: “Pues, los Luteranos allá atrás no tenían nada”. No lo crean. Los Luteranos saldrán en la resurrección así como el resto saldrá en la resurrección. Bautistas, Presbiterianos, y todos los hijos de Dios, saldrán en esa resurrección. Y ésa es la razón de que la gente hoy dice: “Oh, pues, habrá un avivamiento arrasador que saldrá aquí y salvará a cien millones de Pentecostales. Todos serán salvos y acontecerá el Rapto”. Uds. están equivocados. En ese Rapto habrán centenares de millares, eso es correcto, pero también estarán comprendidos por seis mil años de salvación, desde hace seis mil años. El hombre camina en la Luz a medida la Luz viene a él, él cruza los puentes cuando él llega a ellos. Ahora, si él la rechaza, entonces él es dejado en oscuridad. ¡Pero si él sigue avanzando!

³⁴ Ahora, fíjense, entonces la Venida del Señor Jesús está tan cercana al grado que el Espíritu desde muy abajo aquí . . . apenas justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo, y ahora llegando al tiempo de la venida de la Piedra Principal. La Iglesia tiene que ser tan perfectamente como Cristo al grado que Cristo y la Iglesia puedan unirse, el mismo Espíritu. Y si el Espíritu de Cristo está en Uds., los hace vivir la vida de Cristo, actuar la vida de Cristo, hacer las obras de Cristo. “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. Jesús dijo eso. ¿Ven? Ahora vamos a tener, tenemos un ministerio que viene que es exactamente como la vida de Cristo. ¿Qué identifica ese ministerio? La Venida del Señor.

³⁵ Mírenlo en el mundo hoy, y observen lo que Khrushchev está diciendo, todas estas otras grandes cosas, y grandes conflictos mundiales a la mano, en cualquier momento, se podría volver en polvo en cualquier segundo. Eso es correcto. Y si eso, sabemos que eso está cerca. Cualquier persona sensata puede leer en el periódico o escuchar un radio, y saber que eso está cerca. Pues, recuerden, Cristo viene por Su Iglesia antes que eso suceda. Así que, ¿qué tan cerca está la Venida del Señor Jesús? Quizás antes de que termine esta reunión esta noche. Estamos en el tiempo del fin. Ciertamente es la verdad.

³⁶ Observen a la iglesia cómo ha venido, cómo se mueve. Sólo tómenlo en su propia mente, Uds. historiadores que estudian historia. Miren a la iglesia Luterana bajo justificación, viniendo tan recientemente del Catolicismo, mírenla moverse. Luego miren a Wesley acercándose un poquito más, en santificación, entrelazándose en las Escrituras. Miren exactamente en medio, el Wesley. Luego la siguiente cosa que entró fue la edad Pentecostal. Y la edad Pentecostal fue la restauración de los dones, los dones espirituales. Ahora, miren la edad que viene ahora llegando hasta la Piedra Principal. ¿Ven lo que quiero decir? La Venida del Señor, el darse a conocer. Dios y todas las creaciones están esperando para que la iglesia encuentre su lugar en posición.

³⁷ El problema hoy, yo . . . casi todos los que me he encontrado. Fui sacado afuera en la silla, estábamos tomando . . . Yo tengo que tomar un examen físico, Uds. saben, si vamos a ir a ultramar, Uds. misioneros y demás saben eso. Cuando yo estaba tomando un examen ellos me sacaron allí del cuarto, yo había estado tomando ese . . . a mí me parecía como masa, o harina, o algo, y yo—yo había estado tomándolo. Y salí allí afuera, me senté, esperé media hora y a ver si se me salía de mi estómago o no. Miré al otro lado de allí, y había una mujercita, parecía como que ella estaba a punto de morir. Ella estaba tan . . . piernitas y bracitos. Y yo seguía avanzando de este hombre a aquel hombre, de este hombre a aquel hombre, acercándome más a ella, hasta que llegué a donde ella estaba. Parecía como que la pobrecita estaba

a punto de morir. Y yo llegué cerca de ella, yo dije: “Discúlpeme, señora”.

Ella dijo: “¿Cómo está Ud.?” ¡Oh, ella estaba tan enferma!

Y yo dije: “¿Qué le pasa?”

38 Ella dijo: “Yo fui a Tucson a visitar a mi hija. Me enfermé, ellos no pueden encontrar qué es lo que está mal”.

39 Yo dije: “Quiero preguntarle una cosa”. Yo dije: “Yo soy un predicador del Evangelio. ¿Es Ud. una Cristiana? ¿Está Ud. lista para partir si esa hora llegara?”

Y ella dijo: “Yo pertenezco a *Tal y tal* iglesia”.

40 Yo dije: “Esa no fue la pregunta que le hice. ¿Es Ud. una Cristiana llena con el Espíritu de Dios y lista para partir cuando El la llame?” La mujer ni siquiera sabía acerca de qué estaba yo hablando. ¿Ven? ¡Oh, qué condición más lamentable en la que está el mundo!

41 Ahora, “darnos a conocer los misterios de Su voluntad”, el ascenso . . . Permítanme leerles algo. Yo estaba leyendo en . . . Abramos ahora a “el misterio de Su voluntad”. Abramos aquí a Hebreos un momento, el capítulo 7 de Hebreos, creo que es. Y quisiera leerles algo que los haría sentirse tan bien cuando pensamos sobre nosotros sentados juntos en lugares Celestiales. Hebreos, el capítulo 7.

Porque este Melquisedec, (ahora observen), rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, . . .

42 ¿Cuál es el misterio ahora? Aquí está el misterio, observen esto. ¿Quién es este Hombre, “dando, conociendo, el misterio de Su voluntad,” este Melquisedec? Estoy esperando a todos aquí, todavía están abriendo las Biblias. Hebreos, capítulo 7, Pablo hablando, el mismo hombre de Gálatas.

Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, . . . salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

A quién asimismo dio Abraham diezmos, los diezmos de todo; cuyo nombre primeramente, significa primeramente Rey de justicia, . . . también Rey de Salem, (¿Quién es este Hombre?) esto es, Rey de paz;

Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, o final de vida, . . .

43 ¿Quién era este Hombre? ¿Quién era El? El nunca tuvo un padre, El nunca tuvo una madre, El nunca tuvo cuando El empezó, o nunca tendrá un tiempo en que El morirá alguna vez. El se encontró con Abraham viniendo de la derrota de los reyes. ¿Qué estaba haciendo él? El fue a buscar a Lot, su hermano perdido, para traerlo de regreso. Y él mató a los reyes; los cuales, estos reyes habían matado; yo creo que diez o quince reyes, y

sus reinos. Pero Abraham armó a sus siervos y fue tras él, cayó sobre ellos de noche, ¿ven?, cuando él lo capturó en la noche. Oh, hermano, estamos obrando en la oscuridad ahora, la única Luz que tenemos es la Luz del Evangelio. Pero él cayó sobre ellos, y lo agarró y lo trajo de regreso. Y en su camino de regreso, ¡después de que la batalla terminó!

⁴⁴ Vayamos a Génesis 14, sólo por un momento, para ver la historia más claramente. Vayamos aquí a Génesis, el cator-... Yo creo que es el 14, Génesis 14. Sí, tomemos Génesis 14:18, empezando. Empecemos sólo un poquito antes de eso. Empecemos, sí, el versículo 18, Génesis 14:18: “Y Melquisedec . . .” Ahora, ése es Abraham volviendo ahora de la derrota de los reyes. Regresó, en camino de regreso, trayendo de regreso a Lot, a toda la gente que ellos se habían llevado. ¡Todo!

⁴⁵ Como David, que fue y agarró el . . . ¿Qué hizo David? Cogió la hondita, salió y arrebató a este corderito de la boca del león. Piensen en una honda, yendo en pos de un cordero. ¿Quién haría eso? Díganme qué hombre aquí lo haría, levante su mano. Yo les diré rápidamente que Uds. están equivocados. Uds. no me vieron levantar la mía. No, yo no iría en pos de él con un treinta cero seis, casi. Pero él fue en pos de él con una honda, un pedacito como de piel, con dos cuerdas en ella, dándole vueltas. Porque . . . Y cuando llegó el tiempo para que Goliat hiciera su alarde, él fue en pos de Goliat, y él dijo: “El Dios del Cielo me ha permitido librar a un cordero de la boca de un león, de la boca de un oso”. El sabía que no era una honda. Era el poder de Dios que iba con él. El fue el que trajo ese cordero de regreso.

⁴⁶ Y eso es lo que decimos hoy. Dios tiene Davides que han quedado, sí señor, que están alimentando las ovejas del Padre. Y de vez en cuando vendrá un tumor, o vendrá un cáncer, o algo, y saltará de las manos del doctor. Eso no detendrá a ese David, él irá allá afuera en pos de ese hombre, con una hondita, de: “Pedid cualquier cosa en Mi Nombre, será dado”. A mí no me importa, los doctores se pueden reír, y todos los demás pueden burlarse de él, él irá en pos de él de todas maneras, trayendo esa oveja de nuevo al redil. Sí, señor. El es hijo de Dios, ¡quiten sus manos de él! Derribó a este león, luego el león se levantó, él lo agarró de la barba y lo mató; un muchachito rojizo, probablemente pesaba ochenta o noventa libras [De treinta y seis a cuarenta y un kilos.— Traductor].

⁴⁷ Observen. Melquisedec, el Rey de Salem el cual es Rey de Paz, la cual en realidad Salem está al otro lado de la colina. Quien era, era el Rey de Jerusalén. Eso es exactamente Quien era, Rey de Jerusalén. Lo cual, Jerusalén primero fue llamada Salem, que era paz; esa era Jerusalén primero, antes de que fuera llamada Jerusalén. El era el Rey de Jerusalén. El era el Rey de justicia, el Rey de paz, el Rey de Salem. El no tuvo padre, El no tuvo madre, El no tuvo principio de días, El no tuvo fin de vida, El no tuvo

genealogía. ¡Oh, oh, oh! ¿Quién es este Hombre? Obsérvenlo a El. Después de que la batalla terminó, después de que la victoria fue ganada, observen lo que El dijo: “Entonces Melquisedec”, versículo 18, el capítulo 14, Génesis.

Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

Y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram un décimo de todo.

48 Leamos un poquito más adelante.

Entonces el rey de Sodoma dijo a Abraham: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

Y respondió Abram al rey de Sodoma: He levantado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, (Escuchen cómo él abrevió eso, jmm, ¡cómo se lo dijo a él!)

Que desde un hilo hasta un cordón de calzado, nada tomaré no tomaré de todo lo que . . . y puedas decir, y que de lo tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;

Excepto solamente lo que han comido los jóvenes, . . .

49 Fíjense en este Melquisedec tan pronto como él se encontró con Abraham viniendo de la derrota de los reyes. ¡El misterio de Dios ahora siendo dado a conocer! ¿Quién era El? Nadie. . . Ellos no pueden encontrar ninguna historia de El, porque El no tuvo padre, El no tuvo madre, nunca hubo un tiempo en que El comenzó, nunca hubo un tiempo en que El había de morir, así que Quienquiera que El haya sido todavía está vivo. El nunca tuvo un principio, así que El no pudo haber sido nadie más que El, Elah, Elohim; ¡el autoexistente, el que habita sólo, el Dios Todopoderoso!

50 Jesús tuvo un Padre, Jesús tuvo una madre, Jesús tuvo un principio de días, Jesús tuvo un fin de la vida terrenal. Pero este Hombre no tuvo padre ni madre, amén, no tuvo padre ni madre. Jesús tuvo ambos Padre y madre. Este Hombre no tuvo ni padre ni madre. Amén. ¿Y qué hizo El, después de que la batalla terminó, después de que Abraham había tomado su posición?

51 Después de que la iglesia toma su posición, somos llamados a la adopción de hijos, por el Espíritu Santo. Y cuando cada hombre toma su posición, lo que Dios lo ha llamado a hacer, y permanece firme hasta el fin del camino, yendo en pos de los perdidos.

52 Primero, Pablo quita todo el temor de ello, así que ahora, “Si Uds. son llamados, si Uds. no están solamente excitados en su mente por alguna clase de teología; si Uds. realmente han

nacido del Espíritu, entonces Dios los predestinó desde antes de la fundación del mundo, puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero, y ahora nos reunimos para sentarnos en lugares Celestiales en Cristo Jesús. Un pueblo santo, una nación santa, un pueblo adquirido, un real sacerdocio, ofreciendo sacrificios espirituales a Dios, eso es, los frutos de nuestros labios dando alabanza a Su Nombre”.

⁵³ La gente entra y dice: “Esa gente está loca”. Seguro que lo están; la sabiduría de Dios es locura para el hombre, y la sabiduría del hombre es locura para Dios. Son contrarias, la una a la otra.

⁵⁴ Pero una verdadera iglesia llena del Espíritu, llena del poder de Dios, sentados juntos en lugares Celestiales, ofreciendo sacrificios espirituales, alabanzas a Dios, el Espíritu Santo moviéndose entre ellos, discerniendo el pecado y sacando a luz las cosas que hay entre ellos que están erradas, enderezándolo y haciéndolo llano y a nivel. ¿Debido a qué? Siempre en la Presencia de Dios está ese Sacrificio sangriento.

⁵⁵ Ahora recuerden, pasamos por eso esta mañana. Uds. no fueron salvos por la Sangre, Uds. son *mantenidos* salvos por la Sangre. Pero Uds. fueron salvos por gracia, por medio de la fe, creyéndolo. Dios tocó en sus corazones porque El los predestinó. Uds. miraron hacia arriba y lo creyeron, lo aceptaron. Ahora la Sangre hace una expiación por sus pecados. Recuerden, yo dije: “Dios no condena a un pecador por pecar”. El es un pecador para comenzar. El condena a un Cristiano por pecar. Y luego debido a que El lo ha condenado, Cristo tomó nuestra condenación. Así que ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Y si Uds. hacen algo errado, no es voluntariamente. Uds. no pecan voluntariamente. Un hombre que peca voluntariamente, sale y peca voluntariamente, nunca ha entrado en ese Cuerpo todavía. Pero una vez que un hombre está allí, él está muerto, y su vida está escondida en Dios, por medio de Cristo, sellado por el Espíritu Santo, y el Diablo ni siquiera puede encontrarlo, él está allí tan adentro. El tendrá que salir de allí antes de que el Diablo pueda agarrarlo alguna vez. “¡Porque habéis muerto!”

⁵⁶ Díganle a un hombre muerto que él es un hipócrita y vean qué sucede. Denle un puntapié en el costado y digan: “Ud. viejo hipócrita, Ud.”, él no dirá una palabra. Y eso es correcto, él simplemente yacerá allí.

⁵⁷ Y un hombre que está muerto en Cristo, Uds. pueden llamarlo hipócrita, llamarlo todo lo que Uds. quieran, él nunca se levantará con respecto a eso. De hacer algo, él se irá a alguna parte y orará por Uds. Eso es correcto. Pero, oh, algunos de ellos están muy vivos. Sobre eso es lo que pienso, nosotros debemos sepultar gente muerta. Los que están muertos en Cristo, los

sepultamos en agua. Algunas veces sepultamos demasiada gente que está viva, demasiada malicia y contiendas, y hay demasiado en la iglesia. Pero nosotros no podemos separar eso, pero Dios lo hace. El conoce a Su gente. El conoce a Sus ovejas. El conoce toda voz. El conoce a Sus hijos. El sabe a quién puede llamar fuera, El sabe a quién El ha predestinado. El sabe a quién le ha dado El estas cosas, a través de qué El mismo se está dando a conocer. Cómo El. . . Dios puede poner confianza en Sus hijos, en qué hacer, sabiendo que ellos lo harán exactamente.

58 ¿Creen Uds. que Dios hace eso?

Pues, Satanás le dijo a—a Job un día. . . le dijo a Dios un día: “Sí, Tú tienes un siervo”.

59 Dios dijo: “No hay otro en la tierra como él. El es un varón perfecto”. Tenía confianza en él.

60 Satanás dijo: “Oh, sí, él lo tiene todo fácil. Permíteme tomarlo por un tiempcito y yo haré que te maldiga en Tu misma Presencia”.

61 El dijo: “El está en tus manos, pero no tomes su vida”. ¿Ven? Y él hizo todo excepto tomar su vida.

62 Pero, oh, Job, en vez de. . . ¿qué hizo él? ¿Maldijo él a Dios cuando Dios se llevó a sus hijos, cuando él le hizo todas estas cosas malas a él, y todo? Job no cuestionó. El se postró sobre su rostro y adoró, aleluya, dijo: “¡Jehová dio y Jehová quitó, sea el Nombre de Jehová bendito!” Allí lo tienen.

63 Dios conocía Su confianza en Job. Dios sabe cuánto puede confiar El en Uds. El sabe cuánto puede El confiar en mí. Pero de lo que estamos hablando ahora es de colocar a este hijo.

64 Ahora, cuando la Biblia. . . Cuando la batalla haya terminado, cuando todo haya terminado, entonces ¿qué es lo siguiente que hacemos? ¿Qué es lo que hacemos después de que la batalla termina? ¿Sabían Uds. qué hacemos? Nos encontramos con Melquisedec. Vayamos a Mateo 16:16, rápidamente, veamos si eso es correcto o no. San Mateo, el capítulo 16 y versículo 16. Estoy bastante seguro que eso está correcto, Mateo 16:16. Mateo dieci-. . . No, eso está equivocado, no podría estar tan cerca. 26:26. Oh, 16 aquí, El está hablándole a Simón Pedro; disculpen, yo no quise decir eso. 26:26, porque a la última cena, eso es a lo que estoy tratando de llegar. Mateo, el capítulo 26 y el versículo 26. Ahora la tenemos, aquí estamos, en la última cena.

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, porque por muchos es derramada para remisión de los pecados (p-e-c-a-d-o-s, pecados, Cristianos que hacen cosas erradas).

65 Muy bien, “Y . . .”

Y (escuchen, versículo 29), os digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

66 ¿Qué? La misma cosa que hizo Melquisedec después de que Abraham había tomado su posición. Colocó a sus hombres en orden, y ganó la batalla, y había venido a casa, y Melquisedec salió con pan y vino. Después de que la batalla termine, entonces comeremos la Cena de la Boda con el Señor Jesús en el nuevo mundo. Oh, bendito sea el Nombre del Señor. Muy bien.

67 “Los misterios de Su voluntad, según Su beneplácito”, de regreso ahora de nuevo en Efesios, 9, “el cual se había propuesto en Sí mismo”.

. . . en la dispensación del cumplimiento del tiempo . . .

68 Y recuerden eso, acabamos de pasar por ello. Efesios, capítulo 1, versículo 10.

. . . en la dispensación del cumplimiento del tiempo . . .

69 Ahora, aprendimos que el cumplimiento del tiempo está esperando ¿qué? El cumplimiento de todo el tiempo, el tiempo cuando el pecado cesará, el tiempo cuando la muerte cesará, el tiempo cuando las enfermedades cesarán, el tiempo cuando el pecado cesará, el tiempo cuando todas las perversiones (esas cosas pervertidas, que el Diabolo ha pervertido), cesarán, cuando el tiempo mismo cesará. Observen.

De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento del tiempo, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

70 “De reunir todas las cosas a través de Cristo”. Como dije esta mañana, todas las pepitas que encontramos, estas cositas grandes, Uds. pueden pulirlas en Génesis, Uds. pueden pulirlas en Exodo, Uds. pueden pulirlas en Levítico, y traerlas hasta el final, y en Apocalipsis ellas terminarán siendo Jesús. Tomen Uds. a José, tomen a Abraham, tomen a Isaac, tomen a Jacob, tomen a David, tomen cualquiera de esas pepitas, esos hombres de Dios, y vean si Uds. no ven a Jesucristo mostrado en cada uno de ellos. “De reunir todas las cosas en Uno, Cristo Jesús”.

71 Ahora, un poquito más adelante, ahora ese versículo 11.

En él asimismo tuvimos herencia, . . .

72 Oh, “una herencia”. Alguien tiene que dejarle a uno algo, para heredarlo. ¿Es correcto eso? ¡Una herencia! ¿Qué herencia tenemos? ¿Qué herencia tuve yo? Yo no tuve ninguna. Pero Dios

me dejó una herencia cuando El puso mi nombre en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo.

73 Oh, Uds. dicen: “Ahora, espere un momento, hermano, Jesús hizo eso cuando El murió por Ud.” No, El no lo hizo. Jesús vino a comprar esa herencia por mí. Lean el siguiente ver- . . . la siguiente línea.

En él asimismo tuvimos aparente . . . tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su buena voluntad,

74 Dios, antes de la fundación del mundo, como lo hemos visto pasando por la lección, Uds., cómo vimos que Dios era autoexistente, cómo en El estaba el amor. En El estaba el ser Dios; no había nada que lo adorara a El. En El estaba el ser un Padre; allí estaba . . . El estaba solo. En El estaba el ser un Salvador; no había nada perdido. En El estaba el ser un Sanador. Esos son los atributos de El. No había nada allí. Así que Su mismo Ser, Su propio buen consejo produjo estas cosas, para que El pudiera por medio de este Hombre, Cristo Jesús, reunir todo de nuevo. ¡Oh, “Cosas que ojo no vio, oído no . . .” Con razón es una cosa misteriosa!

75 Miren: “nos ha predestinado para esta herencia”. Si yo soy un heredero legítimo de algo, si Dios está tocando a mi corazón y diciendo: “William Branham, Yo te llamé hace mucho tiempo, desde antes de la fundación del mundo, para predicar el Evangelio”, yo tengo una herencia, una herencia de Vida Eterna. Ahora, Dios envió a Jesús para hacerme real esa herencia a mí, porque no había nada que yo podía hacer para—para heredarla. Estaba en blanco, era válida, no había nada que yo podía hacer. Pero en el cumplimiento del tiempo Dios envió en Su propio tiempo, a Jesús el Cordero, inmolado desde el principio del mundo. Su Sangre fue derramada para que yo pudiera ir a mi herencia. ¿Para ser qué, qué herencia? El oficio de hijo, para ser un hijo de Dios.

76 Y ahora quizás Esto los ahogue hasta morir. ¿Pero sabían Uds. que hombres que son hijos de Dios son dioses aficionados? ¿Cuántos sabían eso? ¿Cuántos saben que Jesús así lo dijo? La Biblia, Jesús dijo: “¿No dice vuestra misma ley, que sois ‘dioses’? Y si los llamasteis dioses. . .” Lo cual, Dios dijo en Génesis 2 que ellos eran dioses, porque ellos fueron, tenían dominio completo sobre el dominio del mundo. El le dio dominio sobre todas las cosas. Y él perdió su oficio de Dios, él perdió su oficio de hijo, él perdió su dominio, y Satanás tomó control. Pero, hermano, estamos esperando las manifestaciones de los hijos de Dios quienes regresarán y tomarán control otra vez. Esperando el cumplimiento del tiempo, cuando la pirámide llegue hasta arriba, cuando los plenos hijos de Dios serán manifestados,

cuando el poder de Dios saldrá (aleluya), y le quitará a Satanás todo poder que él tiene. Sí, señor, le pertenece a él.

77 El es el Logos que salió de Dios, eso es verdad, ese era el Hijo de Dios. Luego El hizo al hombre ese pequeño dios. Y El dijo: “Si ellos llamaron a aquellos a quienes vino la Palabra de Dios, los profetas, si ellos los llamaron ‘dioses’ a quienes vino la Palabra de Dios. . .” Y Dios así lo dijo, El mismo, que ellos eran dioses. El le dijo a Moisés: “Yo te hice un dios, e hice a Aarón tu profeta”. Amén. ¡Fui! Yo quizás actúe como un religioso excéntrico pero no lo soy. Oh, cuando los ojos de uno pueden abrirse y ver esas cosas. Muy bien. El hizo al hombre un dios, un dios en su dominio. Y su dominio va de mar a mar, de costa a costa; él tiene el control de él.

78 Y cuando Jesús vino, siendo el Único Dios sin pecado, El lo probó. Cuando los vientos soplaron, El dijo: “¡Calla, enmudece!” Amén. Y cuando el árbol, El dijo: “Nadie coma de ti”.

79 “De cierto os digo, vosotros que sois pequeños dioses, si dijeren a este monte, ‘muévete’, y no dudaren en su corazón, sino creyeren que será hecho lo que dijeren, lo que digan les será hecho”.

80 Regresan directamente a Génesis, a lo original, ¿qué es? Ahora el mundo y la naturaleza están gimiendo, clamando, todo se está moviendo. ¿Qué? Por la manifestación de los hijos de Dios, cuando hijos verdaderos, hijos nacidos, hijos llenos hablen y su palabra es respaldada. Yo creo que estamos en el borde de eso ahora mismo. Sí, señor. Decirle a este monte, que así sea.

81 “Hermano, yo—yo deseo *tal y tal*, que una cierta cosa sea hecha. Yo soy un creyente en Jesucristo”.

82 “Yo te lo doy en el Nombre del Señor Jesucristo”. Amén. Hay una manifestación.

83 “Oh, hermano, mis cosechas se están quemando allá afuera. Yo no he tenido lluvia”.

84 “Yo te enviaré una llovida, en el Nombre del Señor”. Allí vendrá. Oh, esperando, gimiendo, toda la naturaleza esperando las manifestaciones de los hijos de Dios. Dios lo ordenó en el principio. El le dio al hombre el dominio.

85 El se lo dio a Jesucristo, y Jesús lo dio en Su Nombre, con esta seguridad: “Pedid al Padre algo en Mi Nombre y Yo lo haré”. ¡Oh, Hermano Palmer! ¡Esperando las manifestaciones de los hijos de Dios, la posición, la iglesia!

86 Como dije, el Libro de Efesios es el Libro de Josué, y Josué colocó al pueblo a donde ellos pertenecían. Ahora, si ellos no se quedaban quietos, y él puso a Efraín aquí, y dijo. . .? . . . a la tierra de Manasés, y *éste* regresaba peleándose y agitándose, ¿cómo se van a llevar bien alguna vez? Cuando uno dice: “Yo soy

un Bautista, yo soy un Metodista, yo soy un Pentecostal, yo soy unitario, yo soy de los que creen en dos, yo soy *Tal y tal*".

⁸⁷ ¿Cómo lo van a hacer Uds.? ¡Quédense quietos! Dios está queriendo colocar a Su Iglesia, los hijos e hijas de Dios. Dios, me permita vivir para verlo, es mi oración. Tan cerca al grado que casi puedo sentirlo con mis manos, pareciera. Está allí mismo. Eso es lo que he anhelado ver, esperando el tiempo cuando camine por la calle; allí está un inválido tendido allí, desde el vientre de su madre, "No tengo plata ni oro". Oh, esperando las manifestaciones de los hijos de Dios, aleluya, cuando Dios mismo se dará a conocer, cuando ellos pararán enfermedades, ellos pararán cáncer, ellos pararán enfermedades.

⁸⁸ ¿Piensan Uds. que el cáncer es algo? La Biblia dice que viene un tiempo cuando los hombres se pudrirán en su carne, y los buitres comerán de sus cuerpos aun antes de que ellos mueran. El cáncer es un dolor de muelas comparado a lo que viene. Pero, recuerden, a esa cosa horrible se le prohibió tocar en aquel día a aquellos que tenían el Sello de Dios. Por eso es por lo que estamos esforzándonos ahora, para entrar y ser colocados en posición en el Reino de Dios antes que esas horribles plagas lleguen. ¡Oh, cuán bueno! La dispensación del tiempo, el cumplimiento del tiempo, la herencia.

En el tuvimos asimismo herencia, habiendo sido predestinados...

⁸⁹ ¿Cómo se nos dio nuestra herencia, a través de qué? Predestinación. Predestinación es previo conocimiento. ¿Cómo sabía Dios que El podía confiar en Ud. para que fuera un predicador? Su previo conocimiento. "No depende del que quiere o del que corre, o del... Es Dios que tiene misericordia". Eso es correcto, predestinación. El sabía que estaba en Ud. El sabía lo que estaba en Ud. aun antes de que Ud. viniera a la tierra. El sabía lo que estaba en Ud. antes de que hubiera una tierra a la cual Ud. viniera. Ese es—ese es El. Ese es el Dios infinito, el infinito. Nosotros somos finitos, sólo podemos pensar finitamente.

⁹⁰ Ha significado tanto para mí, desde que eso me sucedió. No sé. Cuando pienso allí, cuando me paré allí por esos cuantos momentos alegres, y pensé: "No hay mañana". No había ayer, no hay enfermedad, no hay dolor. No hay un poquito de felicidad luego una gran cantidad de felicidad, todo es felicidad. ¡Oh, hermanos! Oh, cuando yo me paré allí y dije: "¿Qué es esto?"

⁹¹ Esa voz dijo: "Esto es amor perfecto, y todo lo que tú hayas amado y todo lo que te haya amado está aquí contigo ahora".

⁹² "Y tú nos presentarás al Señor Jesús cuando El venga, como trofeos de tu ministerio". Yo vi a esas mujeres hermosas paradas allí, todas agarrándome y gritando: "¡Mi precioso, querido hermano!" Viendo a esos hombres con ese cabello aquí hasta

el cuello, corriendo, agarrándome y diciendo: “¡Nuestro querido hermano!”

Y yo pensé: “¿Qué significa esto?”

El dijo: “Ellos son tu gente”.

⁹³ Yo dije: “¿Mi gente? No podrían haber tantos Branham, hay millones”.

⁹⁴ El dijo: “¡Ellos son tus convertidos!” Aleluya. “Ellos son tus convertidos. Ellos son los que. . .” Dijo: “¿Ves tú a aquella parada allí?” La mujer más hermosa que yo haya visto. Dijo: “Ella pasaba de los noventa años cuando tú la guiaste a Dios. Con razón ella estaba exclamando: ‘Mi querido hermano’”. Dijo: “Ella ya nunca más será anciana. Ella ha pasado de eso. Ella está en el esplendor de la juventud. Ella está aquí. Ella no puede beber un trago de agua fría, ella no lo necesita. Ella no se puede acostar y dormir, porque ella no se cansa. No hay mañana, no hay ayer, ni nada. Ahora estamos en la Eternidad. Pero algún día glorioso el Hijo de Dios vendrá, y tú serás juzgado de acuerdo a la Palabra que tú les predicaste a ellos”. ¡Oh, hermano!

Yo dije: “¿Tendrá Pablo que traer su grupo?”

“Sí, señor”.

⁹⁵ Yo dije: “Yo lo prediqué exactamente como Pablo lo dijo. Yo nunca me desvié, yo nunca me metí en credos de iglesia o ninguna otra cosa. Yo permanecí igual”.

⁹⁶ Y todos ellos gritaron a una: “¡Nosotros sabemos eso! Estamos descansando con seguridad”. Dijeron: “Tú nos presentarás a El, y entonces todos regresaremos a la tierra otra vez, para vivir para siempre”. ¡Oh, hermanos!

⁹⁷ En ese momento yo empecé a volver en mí. Yo miré, acostado allí en la cama, y yo vi mi viejo cuerpo aquí poniéndose viejo y arrugado, y encogido y—y enfermo y afligido, y vi mis manos detrás de mi cabeza, y pensé: “Oh, ¿tendré que regresar a esa cosa otra vez?”

⁹⁸ Y yo continuaba oyendo esa Voz: “¡Sigue persistiendo! ¡Sigue persistiendo!”

⁹⁹ Yo dije: “Señor, yo siempre he creído en sanidad Divina, yo seguiré creyéndolo. Pero yo persistiré por esas almas, así que ayúdame. Yo tendré tantos allí que yo. . . Permíteme vivir, Señor, y pondré otro millón allí adentro, si Tú me permites vivir”.

¹⁰⁰ No me importa de qué color, de qué credo, de qué nacionalidad, qué son, todos ellos son uno cuando llegan allá, y esas líneas divisorias han desaparecido. Oh, yo puedo ver a esas mujeres, tan bonitas; nunca he visto. . . llegaba hasta abajo, cabello largo hasta abajo por sus espaldas. Faldas largas hasta abajo. Ellas estaban descalzas. Vi a esos hombres con cabello hasta el cuello, pelirrojos, pelinegros, y de todos los diferentes

colores. Y ellos me estaban abrazando. Yo podía sentirlos. Yo sentía sus manos. Dios es mi Juez, y este Libro sagrado abierto. Yo podía sentirlos así como yo siento mis manos en mi cara. Ellos me estaban abrazando, no había sensación de mujer como la habría ahora. No importa cuán santo es Ud., quién es Ud., qué clase de predicador es Ud., sacerdote o lo que Ud. pudiera ser, no hay hombre que pueda dejar que una mujer lo abrace, sin tener sensaciones humanas. Esa es exactamente la verdad. Pero, hermano, cuando uno pasa entre aquí y allá, allá no es de esa manera. ¡Oh, hermanos! Eso es tan . . . Oh, hay . . . Es imposible. Todo es amor. Todo es verdadero hermano y todo es verdadera hermana. No hay muerte, no hay dolor, no hay celos, no hay nada, nada puede entrar allá. Sólo es perfección. Por eso es por lo que estoy conteniendo. Por eso es por lo que estoy colocando.

¹⁰¹ Yo dije: “Oh Señor, para eso estoy aquí en la iglesia, tratando de colocar a la iglesia en orden”. Diciéndoles, hermano y hermana, sólo hay una cosa que puede entrar en eso, eso es amor perfecto. No porque Uds. son fieles al Tabernáculo Branham, o a la iglesia Metodista o a la iglesia Bautista. Eso está bien, Uds. deberían serlo. Pero, oh, amigos, Uds. tienen . . . No porque Uds. hablaron en lenguas, danzaron en el Espíritu, porque Uds. han echado fuera demonios o movido montañas con fe. Todo eso está bien, porque eso está bien, pero no obstante a menos que ese verdadero amor perfecto esté allí adentro. Eso fue donde el perfect- . . . [Espacio en blanco en la cinta.—Editor]

*. . . tuvimos herencia, (¿heredamos qué? Vida Eterna),
habiendo sido predestinados . . .*

¹⁰² ¿Cómo? ¿Entienden todos eso? ¿Llamaron Uds. a Dios? No, Dios los llamó a Uds. Ningún hombre buscó alguna vez a Dios. Es Dios buscando al hombre. Jesús dijo: “Ninguno puede venir a Mí si Mi Padre no le trajere primero”. ¿Ven?, es la naturaleza del hombre huir de Dios. Y Uds. dicen ahora . . .

¹⁰³ Eso, eso es lo que me molesta, sin embargo, para predicarles a Uds.; no permanezcan en la misma condición en la que Uds. han estado entrando, ¡cambien ahora! Escúchenme mientras lo digo, ASI DICE EL SEÑOR. Yo nunca me he llamado esto, no lo soy. Pero Uds. me llaman su profeta, o un profeta. El mundo cree eso, el mundo alrededor, millones y millones y millones de personas. Yo le he hablado directa e indirectamente a diez o—diez o doce millones de personas, o más, hablando directamente. Yo he visto millares de visiones y señales y maravillas, y ni una sola de ellas ha fallado alguna vez. Y eso es correcto. El me ha dicho anticipadamente cosas que nunca han fallado en suceder exactamente. Yo traeré a cualquier hombre a juicio por eso. Eso es correcto. Yo no afirmo ser un profeta, pero Uds. escúchenme.

¹⁰⁴ ASI DICE EL SEÑOR, se necesitará amor perfecto para ponerlos a Uds. en ese lugar, porque eso es todo lo que había

allí. No importa qué dinero, cuántas demostraciones religiosas, cuántas buenas obras hicieron Uds. o lo que Uds. han hecho, eso no contará nada en ese día. Se necesitará amor perfecto. Así que sea lo que sea que Uds. hagan, hagan a un lado todo lo demás hasta que Uds. estén tan llenos con el amor de Dios al grado que puedan amar a aquellos que los odian.

¹⁰⁵ Yo simplemente soy como dije esta mañana, yo fui hecho, toda mi hechura es gracia. Mucha gente dice: “Ahora, ráscame tú mi espalda y yo te rascaré la tuya. Sí, haz tú algo por mí y yo haré algo por ti”. Esa no es gracia. Gracia es, si Uds. tienen comezón en su espalda, yo se las rascaré de todas maneras, ya sea que me rasquen la mía o no; Uds. me abofetean en la cara, y dicen: “mi espalda necesita comezón, necesita rascarse”, yo la rascaré. ¿Ven? Eso es, hagan algo. Yo no creo en obras. Yo creo que obras es amor. Obras es—obras es la manifestación de que la gracia ha tomado lugar. Yo no vivo fiel a mi esposa porque pienso que ella se divorciaría de mí si yo no lo hiciera, yo vivo fiel a ella porque la amo.

¹⁰⁶ Yo no predico el Evangelio porque yo pienso que me iría al infierno si yo no lo hiciera, yo predico el Evangelio porque lo amo a El. Ciertamente. ¿Creen Uds. que yo cruzaría esos mares tormentosos, y esos aviones dando tumbos de arriba abajo, y relámpagos destellando, y—y todo lo demás, y casi en cualquier momento. . . y todos gritando, y “Avemaría” siendo dichas por el avión, y de todo? Esa gente meneándose en esos cinturones de seguridad, y el piloto diciendo: “Suficiente gasolina para durar quince minutos más, no sabemos dónde estamos”. ¿Creen Uds. que yo haría eso sólo—sólo por el gusto de hacerlo? ¡Ja! ¿Creen Uds. que yo iría allá a la selva donde soldados Alemanes tenían que poner sus brazos a mi alrededor *así* cada noche y me metían y me sacaban de la reunión, hasta que el Espíritu Santo empezaba a obrar milagros? Comunistas armados con telescopios nocturnos, para dispararme a una milla de distancia [Un kilómetro seiscientos metros.—Traductor]. ¿Creen Uds. que yo haría eso sólo por el gusto de hacerlo? Porque algo en mí ama; ellos son humanos por los que Cristo murió. Pablo dijo: “Yo no sólo estoy dispuesto a subir a Jerusalén, pero voy a subir allá para ser crucificado. Yo voy a subir para morir. Yo voy a subir allá a morir por la causa del Señor”. Es algo, amor que lo constriñe a uno, que lo hace. Eso es exactamente correcto.

¹⁰⁷ Si yo hubiera predicado el Evangelio por dinero, si hubiera sido, yo no hubiera estado esta noche con una deuda de veinte mil dólares, yo no hubiera estado así de endeudado. No, señor. Porque yo hubiera guardado algunos de los—algunos de los millones que han sido dados a mí. Un hombre, un hombre envió agentes del F.B.I. con un cheque por un millón quinientos mil dólares. Y yo dije: “Llévenselo de regreso”. ¡No es por dinero! No es dinero. Yo no predico el Evangelio por dinero. ¡No por eso!

108 Es por causa del amor. La cosa que yo quiero hacer, es, cuando yo cruce ese último respiro hacia allá, lo cual puede ser de aquí a cinco minutos, puede ser de aquí a dos horas, puede ser de aquí a cincuenta años, yo no sé cuándo va a ser. Pero cuando sea, que yo llegue allá, yo quiero verlos en el esplendor de la juventud, corriendo, gritando: “¡Mi querido hermano! ¡Mi hermano!” Eso es lo que está en mi corazón. Por eso es. Yo no trato de estar en desacuerdo con Uds. para ser—ser diferente, pero estoy tratando de ponerlos en el camino que es correcto. Esa es la manera de entrar. No su iglesia, no su denominación, pero su nacimiento en Cristo. Oh, hermanos. ¡Fuii!

En él... tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

109 Escuchen. Vamos a terminar en unos cuantos minutos. Escuchen atentamente ahora antes de que terminemos.

A fin de que seamos para alabanzas de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos... Cristo.

En él también vosotros,...

110 Observen esto ahora, atentamente. Pónganse sus chaquetas, chaquetas del Evangelio. Mantengan sus oídos abiertos, escuchen atentamente. Estoy en el versículo 13.

En él también vosotros, habiendo oído...

“Fe viene por el...” [La congregación dice: “Oír”.— Editor] “. . . oír la...” [“Palabra”.] “. . . Palabra de...” [“Dios”.]

. . . habiendo oído la palabra de verdad, . . .

111 ¿Qué es la Verdad? La Palabra de Dios. ¿Es correcto eso? Juan 17:17, Uds. que están anotando las Escrituras, Jesús dijo: “Santificalos, Padre, en la Verdad. Tu Palabra es Verdad”.

. . . habiendo vosotros oído la verdad, el evangelio de vuestra salvación, . . .

112 ¿Cuál era la salvación que él estaba tratando de decirles? Predestinados desde antes de la fundación de la tierra (¿es correcto eso?), a ser adoptados hijos, predestinados a Vida Eterna. Ahora, después de que Uds. entran a Vida Eterna, después de que Uds. han sido salvos, santificados, llenos con el Espíritu Santo, Uds. son hijos. Ahora Dios quiere colocarlos a Uds. en posición, oh, para que Uds. puedan obrar para Su Reino y Su gloria.

113 Ese es el Evangelio. Siendo, primero, oír la Palabra: “Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados”. Quitando todos sus pecados, invocando el Nombre del Señor Jesucristo, para la Tierra prometida. La promesa es para todo extranjero que está en camino. Si Uds.

salieron de su casa esta noche, siendo unos pecadores, diciendo: “Yo caminaré al Tabernáculo Branham”, Dios les da a Uds. la oportunidad esta noche. Hay una cosa que está entre Uds. y la Tierra prometida. ¿Qué es la Tierra prometida? El Espíritu Santo. Lo que estaba entre Josué y la tierra prometida era el Jordán. Exactamente correcto.

¹¹⁴ Moisés, siendo un tipo de Cristo, guió a los hijos hasta la tierra prometida, entonces Moisés no metió a los hijos a la tierra prometida. Josué metió al pueblo y repartió la tierra. Jesús pagó el precio, los guió hasta el Espíritu Santo. Dios envió el Espíritu Santo y El posicionalmente puso a la iglesia en orden, a cada hombre, llenándolo con la Presencia de Su Ser. ¿Ven lo que quiero decir? Todo en Cristo Jesús, ¡cómo Dios predestinó esto al llamamiento de este Evangelio!

¹¹⁵ Pablo, en Gálatas 1:8, dijo: “Sí un Angel viene anunciando alguna otra cosa, sea anatema”. La Verdad, el Evangelio. Ahora escuchen atentamente mientras continuamos leyendo, terminando el versículo.

*... el evangelio de vuestra salvación, y habiendo...
(escuchen atentamente)... creído en él, fuisteis sellados
con el Espíritu Santo de la promesa,*

¹¹⁶ En los últimos días, dice la Biblia, ahora observen, en los últimos días va a haber dos clases de gente. Una de ellas va a tener el Sello de Dios, la otra la marca de la bestia. ¿Es correcto eso? ¿Cuántos saben eso? Bueno, si el Sello de Dios es el Sello de... Si el Sello de Dios es el Espíritu Santo, entonces sin el Espíritu Santo es la marca de la bestia. Y la Biblia dice que los dos espíritus serían tan parecidos que engañaría aun a los Elegidos si fuere posible. Nunca lo hará, porque ellos fueron elegidos a Vida Eterna. ¿Ven?

¹¹⁷ Ir a la iglesia, es como saber que hay diez vírgenes que salieron a encontrar al Señor, todas santificadas, todas santas, cada una de ellas santificadas. Cinco eran dilatorias y dejaron apagar sus lámparas. Cinco tenían aceite en sus lámparas. “¡Y, aquí viene el esposo!” Y las cinco que tenían aceite en sus lámparas entraron a la Cena de la Boda. Y las otras fueron dejadas afuera donde estaba el lloro y el lamento y el crujir de dientes. Estén listos, porque Uds. no saben en qué momento viene el Señor. Tengan... ¿Qué representa el aceite en la Biblia? El Espíritu Santo.

¹¹⁸ Ahora si Uds. hoy, Uds. hermanos Adventistas Del Séptimo Día que dicen que el séptimo día es el Sello de Dios, presenten una Escritura para probarlo. La Biblia dice que el Sello de Dios es el Espíritu Santo. Observen esto. “Que...” Observen ahora el versículo 13.

*... habiendo creído en él, fuisteis sellados con el—con
el Espíritu Santo de la promesa.*

¹¹⁹ Abran a Efesios 4:30, yo creo que ése es. Veamos si nos da el 4:30, veamos si esto no es lo mismo. Efesios, el capítulo 4 y el versículo 30. Sí, aquí está, 4:30.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados hasta el día de la redención.

¹²⁰ ¿Hasta cuándo? Cuando Uds. verdaderamente reciben el Espíritu Santo, ¿hasta cuándo ha de durarles? ¿Hasta el siguiente avivamiento, hasta que su abuelita se interponga en el camino de Uds., hasta que el patrón los regañe? ¡Hasta el día de su redención! ¡Aleluya!

¹²¹ Después de que Uds. hayan muerto, después de que Uds. hayan pasado a esa Tierra, que Uds. estén parados allá con sus amados, Uds. todavía están llenos con el Espíritu Santo. ¡Escritura! Uds. serán exactamente como lo son ahora, sólo que Uds. tienen un . . . Uds. se han movido a otro cuerpo. Uds. solamente cambiaron de casas. Esta se envejeció, Uds. ya no le podían clavar las tablillas [Tipo de techo.—Traductor], las vigas se pudrieron. Eso es correcto. Así que Uds. simplemente desecharon esa cosa vieja y dejaron que se pudriera, y se movieron a una nueva. ¿Es correcto eso? “Porque si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando”.

¹²² ¿Recuerdan Uds. el otro día, que vimos eso? Cuando un pequeño bebé está siendo formado en el vientre de la madre, y estos pequeños músculos están moviéndose y brincando y haciéndole así. Pero tan pronto como la madre expulsa al bebé y el bebé viene a la tierra, lo primero, hay un cuerpo espiritual para recibir a ese cuerpecito natural. Quizás el doctor le da una [El Hermano Branham da una palmada con sus manos.—Editor] así, o algo para sacudirlo, y “Gua, gua, gua”. E inmediatamente se irá directamente al pecho de esa madre, “um, um, um”, moviendo su cabecita de arriba abajo sobre el pecho de la madre, para hacer que esas venas de leche produzcan leche.

¹²³ Un becerrito, tan pronto es expulsado de la madre, se levantará sobre sus rodillitas después de unos minutos. ¿Qué hará? Se va directamente alrededor, se prende de esa madre, y empieza a menear su cabecita de arriba abajo así, y toma su leche. ¡Aleluya! Sí, señor.

¹²⁴ Cuando este cuerpo natural viene a ella, hay un cuerpo espiritual esperándolo.

¹²⁵ Y cuando este cuerpo natural cae en la tierra, aleluya, ¡hay uno esperando allá! Nosotros sólo nos cambiamos de uno a otro, cambiamos nuestros lugares de morada. Esto mortal debe de vestirse de inmortalidad, esto espiritual; esta corrupción debe de vestirse de incorrupción. Este viejo cuerpo arrugado, encogido, encorvado, pero no va a cambiar su apariencia en lo absoluto, quiero decir cuando llegue allá, Uds. todavía tendrán el mismo espíritu.

¹²⁶ Permítanme darles una cosita que suena complicada a Uds., pero es la Biblia, luego les daré una que se las aclarará a Uds. Observen ésta. Cuando Saúl, el—el rey, el—el viejo, el gran predicador denominacional allá en aquel tiempo, Uds. saben, que tenía cabeza y hombros por encima de todos ellos, y tenían temor, ellos no sabían nada acerca de lo Sobrenatural. David tuvo que venir y librar al cordero de la boca del león, mató a Goliat. Obsérvenlo. El se alejó tanto de Dios, él llegó a odiar a este santo rodador predicador. Y en vez de estar de su lado, para tratar de ayudarlo, él se volteó contra él. Si ese no es exactamente el cuadro, exactamente el cuadro. ¡Se alejó de él!

¹²⁷ ¿Cuántos estaban aquí cuando yo salí en mi primer viaje, y prediqué: “David, matando a Goliat”, cuando yo salí? Muchos, algunos, unos cuantos de los veteranos. Yo estoy a punto de salir de nuevo con respecto a esto. ¿Recuerdan lo que, vieron lo que sucedió el domingo pasado? Está entrando en otra fase. La segunda campaña de David, la segunda fase de su ministerio. Eso es exactamente correcto. El cual, entonces llegó a ser rey sobre Israel. Fíjense ahora que el ministerio está entrando en una fase más grande, llegando a ser más grande. También David. Yo me fijé en esto a medida él avanzaba, David, oh, cuando Dios hizo que David saliera allá y matara al león, fíjense, y matara al oso, luego que matara al Filisteo. Ahora, llegó un tiempo cuando Dios puso un espíritu malo sobre este hombre. Y de . . . ¿Para qué? Para odiar a David. Y yo creo . . .

¹²⁸ Ahora, estas cintas. Ahora escuchen, hermanos, Uds. en estas cintas, si Uds. no están de acuerdo conmigo, permídenme. ¿Ven?, yo los amó. De todas maneras yo voy a encontrarme con Uds. allá, ¿ven?, porque si Uds. son hombres de Dios yo voy a encontrarme con Uds. de todas maneras. Pero, yo quiero decir esto, está es la razón. Solamente porque Saúl vio que David tenía algo que él no tenía. ¿Qué sucedió entonces?

¹²⁹ Un pequeño “rojizo”, encorvado, la Biblia dice que él era “rojizo”. Ese no era un muchacho muy hermoso, “rojizo” solamente era un tipo de muchachito encorvado. Y él salió allá, y Saúl, pues, él se puso la armadura de Saúl, yo me imagino que el escudo le llegaba hasta sus pies. Y él dijo: “Quítenme esta cosa. Yo—yo he . . .” Quizás él le dio un grado de doctor, un Ph.D. [Doctor en Filosofía.—Traductor] o LL.D. [Doctor en Derecho.—Traductor], o algo, Uds. saben. Cómo dijo él: “Yo no sé nada acerca de esa cosa, porque yo no la he probado. Permítanme tener esto, con lo que sé lo que estoy haciendo”. Sí, señor. El tomó la honda.

¹³⁰ Y ellos hicieron que David se enojara porque las hijas, las iglesias, las iglesias estaban cantando: “Saúl, quizás haya matado a sus miles, pero David mató a sus diez miles”.

¹³¹ Entonces él se puso celoso: “Es esa cosa del Nombre de Jesús, no hay nada en Eso”. Eso es correcto. ¿Y qué le hizo Dios a él? Dios envió un espíritu malo sobre él, para odiar a David, y él odió a David sin causa.

¹³² David pudo haberle retorcido su cuello unas cuantas veces. El pudo, pero él solamente lo dejó. El nunca dijo nada. El ciertamente pudo haberlo hecho. El fue allá y cortó el borde de su túnica, una noche, regresó, dijo: “¡Mira aquí, ves!” Sí, señor, él pudo haberlo hecho, pero él simplemente lo dejó en paz. El pudo haber roto su congregación y esparcirlos, y empezar una organización de sí mismo si él quería. Pero él no lo hizo, él simplemente dejó que Saúl siguiera adelante. Permitan que Dios sea el que pelee. Sí, señor.

¹³³ Así que mientras él seguía adelante y la campaña terminaba, y continuó, ese espíritu malo llegó al grado que Saúl no podía obtener respuesta de Dios. Después de un tiempo él . . . el Espíritu del Señor se había apartado de él. Y el viejo Samuel, el que ellos habían rechazado, el que verdaderamente era la Voz de Dios para ellos, el que les dijo a ellos aun antes de que quisieran actuar como el mundo.

¹³⁴ ¿Cómo es que la iglesia quiere actuar como el mundo? ¿Por qué los Pentecostales, Metodistas bautizados, con experiencia del Espíritu Santo, y Bautistas, y Presbiterianos quieren actuar como el mundo? ¿Por qué lo hacen ellos? Yo no sé. Yo—yo simplemente no puedo entenderlo. Uds. dicen: “Pues, es tan divertido jugar póquer, sólo un poquito por diversión, sólo una pequeña apuesta inicial de un centavo”, como sea que lo llamen. Es un pecado. Uds. no deberían de tener esas cosas en su casa. “Pues, no hace daño tomar sólo un vasito pequeñito de cerveza. Nosotros sólo tomamos unos cuantos. Mi esposa y yo tomamos unos cuantos en la tarde”. Y cuando Uds. menos lo piensan, sus hijos toman unos cuantos. Seguro que así es.

¹³⁵ Y Uds. mujeres, jmm, el Diablo sólo hizo un . . . Eso es lo que él hizo en el principio, y él ciertamente ha hecho un blanco de Uds. hermanas. El hace eso sólo para . . . porque él sabe lo que él puede hacer. El puede engañar a una mujer mil veces más rápido que a un hombre. Yo sé que eso lastima sus sentimientos, pero esa es la Verdad. Eso es exactamente. Eso es lo que él hizo en el huerto del Edén. El puede hacer . . . Ahora, ella era honesta, ella era sincera, pero ella fue engañada. “Adán no fue engañado”, dice la Biblia. El no fue engañado, pero ella fue engañada. Así que él puede engañarla. Y sin embargo pastores saldrán y ordenarán mujeres predicadoras, las ponen sobre congregaciones así, y esta Biblia lo condena desde Génesis a Apocalipsis. Uds. dicen: “Bueno, está bien. Está bien. Ellas tienen . . . Ellas pueden predicar exactamente igual que eso”. Yo sé que eso es correcto.

136 Como alguien empezó a hablar en lenguas una vez, yo sólo seguí predicando. Y cuando yo salí afuera, una mujer le dijo a mi hijo, dijo: “Yo tengo un mensaje que dar mañana en la noche”, dijo, “cuando tu Papá venga a la plataforma”.

Dijo: “Bueno, Sra., ¿qué quiere decir?”

137 Y esa noche cuando se alistó, cuando yo estaba a punto de hacer el llamado al altar, ella se arregló su cabello y se subió sus medias y todo, se alistó, saltó al centro del piso y comenzó a saltar de arriba abajo, habló en lenguas y profetizó. Yo simplemente seguí predicando, hice mi llamado al altar. Cuando realmente yo no lo respeté ni un poquito, no estaba correcto. Así que entonces, pues, la Biblia dice que no, dice: “el—el Espíritu de los profetas está sujeto al profeta”. Dios está en la . . . Dios está hablando en la plataforma, que El hable. Pablo dijo: “Si algo le fuere revelado a uno, que calle hasta que el siguiente termine”. Eso es correcto.

138 Ahora, luego cuando yo salí afuera, esta gente dijo, un gran montón de gente, dijo: “Ud. contristó el Espíritu Santo esta noche”.

Yo dije: “¿Haciendo qué? ¿Qué hice yo?”

139 Dijo: “Pues, cuando esa hermana dio ese mensaje, aleluya, dijo eso”.

“Pues”, dije yo, “yo estaba predicando. Ella estaba fuera de orden”.

140 “Oh”, dijo, “eso era fresco directamente del Trono. Eso era más fresco que lo que Ud. estaba predicando”. ¡Ja!

141 Ahora, eso sólo muestra el . . . eso muestra uno o lo otro, y yo digo esto con respeto a Uds., o demencia, o falta de respeto, o enseñanza ignorante que no sabe nada más acerca de Dios que lo que un conejo sabe acerca de zapatos para la nieve. Ahora, eso, yo no digo eso de manera que sea un—un comentario ridículo, porque éste no es lugar para bromear. Pero ésa es—ésa es exactamente la verdad. Una persona que sabe que Dios no es un autor de confusión. El es de paz. Ellos no conocen la Biblia. Todo lo que ellos saben hacer es saltar de arriba abajo, hablar en lenguas, decir: “Yo tengo el Espíritu Santo. ¡Aleluya!”

142 Yo me he parado y visto, en Africa, doctores brujos y cosas hablar, como cinco mil de ellos a la vez; saltar de arriba abajo, sangre por todas sus caras, hablando en lenguas, y beber sangre de un cráneo humano; invocar al Diabolo, y hablar en lenguas.

143 Y sin embargo hablar en lenguas es un don de Dios, pero ésa no es la prueba infalible del Espíritu Santo. Permítanme decirles eso ahorita mismo. Yo creo que todo santo inspirado habla en lenguas. Yo creo que un hombre alguna vez en que Uds. se ponen tan inspirados con Dios al grado que hablarán en lenguas. Yo creo eso. Pero yo no creo que ésa es una señal de que Uds. tienen el Espíritu Santo. Sí, señor. Yo creo que hay veces cuando uno tiene

fe, la persona, uno pudiera ir y poner las manos sobre un niño que tiene cáncer, cuando cincuenta predicadores han orado por él, y sería sanado porque esa madre tiene fe por ese niño. Dios se la dio a ella, ella es un miembro del Cuerpo de Cristo. Sí señor. Yo creo eso. Yo he visto eso hacerse y yo sé que eso es verdad. Pero lo que es, es poner la iglesia en orden, colocada en orden para que podamos obrar.

144 Ahora terminemos el resto de este versículo aquí antes de irnos.

... habiendo recibido... fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa...

145 “¡Sello!” ¿Qué es el Sello? ¿Qué es el Sello? Un sello es, lo primero que muestra es una obra que ha sido terminada, una obra terminada. Lo siguiente que muestra es posesión. Y lo siguiente que muestra es seguridad, guardándolo.

146 Digamos, por ejemplo, yo solía trabajar para el Ferrocarril Pennsylvania, yo solía trabajar con mi padre en el ferrocarril. Nosotros cargábamos carros. Y metíamos aquí en esta compañía empacadora, metíamos latas y poníamos unas *aquí* arriba y otras *aquí* abajo, y unas arriba de *esta* manera. Pero antes de que ese carro fuera sellado, el inspector pasaba por ahí, y él lo empujaba, empujaba sobre *esta*, sacudía *aquella*. “¡Ah! ¡Lo censuro! Se harán pedazos antes de que lleguen allá. ¡Lo censuro! Sáquenlas. Háganlo de nuevo”. El inspector censuraba el carro.

147 El Espíritu Santo es el Inspector. El los sacude a Uds. un poquito, y Uds. traquetean. ¿Cree Ud. toda la Palabra de Dios? “Yo no creo en esa cosa del Nombre de Jesús”. Lo censuro. Uds. traquetean, ¿ven? “Yo no creo en sanidad Divina ni ninguna cosa semejante”. Todavía traquetea. Sáquenlos. ¿Cree Ud. que Jesucristo es el mismo ayer...? “Bueno, en cierta manera”. Uds. traquetean. Echenlo fuera, ¿ven?, todavía no está listo. Sí, señor.

148 Hermano, cuando esté listo para decir: “¡Amén!” ¿Han recibido el Espíritu Santo? “¡Amén!” ¿Ha sido terminado todo? “Amén”. ¿Entonces qué hace el Inspector? Todo está cargado bien y apretado, lleno del Evangelio. Oh, toda Palabra de Dios es buena. Todo es perfecto. “Yo creo cada Palabra. ¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!” ¿Creen Uds. que Dios todavía sana? “Amén”. ¿Creen Uds. que Jesús es el mismo ayer y por los siglos? “Amén”. ¿Creen Uds. que el Espíritu Santo es tan real como El siempre lo fue? “Amén”. ¿Creen Uds. que el mismo Espíritu que cayó sobre Pablo cae sobre nosotros? “Amén”. ¿Creen Uds. que El hace las mismas cosas en nosotros que hizo en ellos? “Amén”. Oh, oh, ella se está poniendo apretada ahora. ¿Ven?, se está poniendo apretada ahora, estamos listos para cerrar la puerta. Muy bien.

149 Entonces el inspector cierra la puerta. ¿Qué hace él? El pone un sello en él. Luego él baja aquí y coge estas tenacillas, alarga la mano allí sobre esta cosita y lo sella. Más vale que Uds. no lo

rompan. Si ellos, ese carro, su destino es Boston, no puede ser roto. Sería una ofensa de penitenciaría romper ese sello hasta que llegue a Boston. Y un hombre que tiene la autoridad puede abrir ese sello, y sólo él. Eso es correcto. Le pertenece a *cierta* — *cierta* compañía de ferrocarril. Es su sello. Es su seguridad que este carro ha sido cargado, este carro está listo. Les pertenece a ellos. Ellos no podrían poner el “B&O” en el Pennsylvania [Dos compañías ferroviarias distintas.—Traductor]. Uno tiene que ser sellado, y cuando es sellado.

¹⁵⁰ Y cuando el Cristiano está cargado con el Evangelio, lleno con la bondad de Dios, todas las cosas buenas de Dios yaciendo en él, con un corazón abierto, listo para obrar, dispuesto a ser colocado en posición, hacer cualquier cosa que el Espíritu Santo le dice que haga, ha pasado de muerte a Vida, santificado de todas las cosas del mundo, caminando en la Luz a medida la Luz viene a él, avanzando, él está listo. Entonces Dios cierra la puerta del mundo detrás de él, y la cierra así de golpe, y lo sella con el Espíritu Santo de la promesa. ¡Aleluya! ¿Hasta cuándo? Hasta el destino. No lo saquen aquí a la vía del ferrocarril y lo abran y vean otra vez si todo está bien. Está bien, simplemente déjenlo en paz. El Inspector lo ha inspeccionado. ¿Hasta cuándo están Uds. sellados? Hasta el día de su redención. Eso es cuánto tiempo están Uds. sellados.

¹⁵¹ “Pues, cuando uno muere, entonces, Hermano Branham, ¿qué después de que uno muere, Ud. dijo que uno todavía lo tiene?” Uds. lo tienen para siempre. ¿Dónde empieza la Vida? En el altar. Allí Uds. ven un poquito de sombra. Esa es la sombra, el Sello del Espíritu Santo. Entonces es una sombra de las sombras de las sombras, como yo dije el otro día. Pero cuando uno muere, uno sigue pasando a través de esas sombras hasta que uno llega a humedad, de humedad a un pequeño manantial, de un manantial a un riachuelo, de un riachuelo a un río, de un río a un océano, ¿ven?, del amor de Dios. Uno simplemente es la misma persona.

¹⁵² Miren aquí. Saúl, el caído, él no podía ponerse en contacto con Dios, sin embargo él no estaba perdido. El ciertamente no lo estaba. El era un profeta, pero él simplemente se salió de Dios. Esa es la razón, hermanos, de que yo dije: “Uds. no están perdidos”. Así que entonces recuerden, él sólo se salió de la voluntad de Dios, así que entonces cuando menos lo pensó, él—él no estaba de acuerdo. Ahora, quizás no debería haber dicho eso. Muy bien, yo simplemente quiero una congregación contenta esta noche. Así que entonces, Uds. saben, y cuando uno menos lo piensa, oh, hermanos, entonces la . . . El fue al—al Urim y Tumim.

¹⁵³ Uds. saben lo que era el Urim y Tumim, era el pectoral, el efod que—que Aarón se ponía. Y siempre fue, Dios siempre ha sido un Dios sobrenatural respondiendo en formas sobrenaturales. Y cuando un profeta profetizaba, y esas luces místicas no destellaban en ese Urim y Tumim, él estaba errado. Cuando un

soñador contaba un sueño y no destellaba en ese Urim y Tumim, a mí no me importa qué tan bien sonaba, estaba errado. Eso es correcto.

¹⁵⁴ Y a mí no me importa exactamente cuántos grados de doctor tiene Ud. y cuán grande es su organización, cuando Ud. profetiza o predica, si no es de acuerdo a esta Palabra, Ud. está errado, hermano. Ud. es... Este es el Urim y Tumim de Dios. Cuando Uds. dicen que Uds. no estaban predestinados desde antes de la fundación del mundo, ella no destellará, porque la Biblia dice que Uds. lo estaban. Cuando Uds. dicen que Uds. deberían ser bautizados en el nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, no destella, porque nadie en la Biblia fue bautizado alguna vez de esa manera. Sólo en el Nombre del Señor Jesús. No destellará, así que hay algo errado en alguna parte.

¹⁵⁵ Así que el Urim y Tumim no le respondía a Saúl, y él ni siquiera podía tener un sueño. El se había alejado tanto al grado que él ni siquiera podía tener un sueño. Así que, ¿saben qué hizo él? El fue a donde la bruja, y esta vieja bruja, la vieja médica diablo allá, la médica bruja. Y él dijo: “¿Puedes adivinar?”

¹⁵⁶ Ella dijo: “Sí, pero Saúl dijo que él mataría a todos los que adivinen”.

¹⁵⁷ El dijo: “Yo te protegeré”, vestido como un criado. El dijo: “Adivina para mí y hazme venir desde el mundo de los muertos que han pasado de aquí al más allá”. Ahora escuchen esto. “Hazme venir el espíritu de Samuel el profeta”.

¹⁵⁸ Y ella entró a—a adivinar. Y, cuando ella lo hizo, ella se postró sobre su rostro, ella dijo: “Yo veo dioses subiendo”. ¿Ven?, ella era una pagana, “dioses”, dos o tres de ellos, como Padre, Hijo, Espíritu Santo, o algo así, Uds. saben. Ella dijo, ella dijo: “Yo veo dioses subiendo”.

¹⁵⁹ Dijo: “Describelo. ¿Qué apariencia tiene? ¿Cómo es?”

¹⁶⁰ Dijo: “Es delgado y tiene un manto sobre sus hombros”. El no había cambiado, nada.

¹⁶¹ El dijo: “Es Samuel. Tráelo a este cuarto, tráelo aquí delante de mí”.

¹⁶² Y observen cuando Samuel llegó delante de Saúl, él dijo: “¿Por qué me llamaste, viendo que tú has llegado a ser un enemigo de Dios?” Y observen. No solamente él todavía era Samuel, él todavía mantenía el espíritu de profecía. Digan que eso está errado, que alguien diga que eso está errado. ¡Es la Verdad! El todavía era un profeta. Porque él dijo, él profetizó y dijo: “La batalla va ir contra ti mañana, y tú y tus hijos caerán en batalla mañana, y para esta hora mañana en la noche tú estarás conmigo”. ¿Es correcto eso? ¡El todavía era un profeta!

Ahora Uds. dicen: “Oh, pero fue una bruja la que hizo eso”.

¹⁶³ Muy bien, yo les diré de Uno que no era un brujo. Jesús tomó a Pedro, Santiago, y Juan, y subió al Monte de la Transfiguración una vez, y estaba en la cima del monte. Y, Jesús, Dios estaba colocando a Su Hijo; como yo estoy tratando esta . . . vimos la otra noche, colocando al hijo. Y cuando lo hicieron, miraron alrededor y se dieron cuenta que allí estaban Moisés y Elías. Ellos estaban hablando, teniendo comunión. No unas banderitas blancas flotando alrededor; o nubecitas blancas, mejor dicho, flotando alrededor. Pero ellos eran hombres, hablando. Moisés había sido sepultado en una sepultura sin marcar por ochocientos años. Y Elías se había ido a Casa en un carro hacía quinientos años. Y aquí estaban ambos, todavía tan vivos como alguna vez estuvieron vivos, parados allí hablando con El antes de que El fuera al Calvario. ¡Aleluya! “¡Sellados hasta el día de nuestra redención!”

¹⁶⁴ Yo me daré prisa, y luego vamos a terminar porque es tarde, y vamos a orar por los enfermos, como cinco minutos más. Versículo 14, leer, permítanme leer el 13 de nuevo, para poner una base.

En él . . . vosotros, habiendo oído la Palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, . . .

¹⁶⁵ Ahora recuerden, ¿qué salvación tienen ellos? Estos eran—éstos eran Cristianos Efesios. Ellos, ahora miren, ¿se fijaron Uds. en los Corintios? El siempre tenía que decirles: “Cuando estoy entre vosotros, uno tiene lengua, uno tiene lengua, uno tiene salmo, uno tiene profecía, uno tiene . . .” ¿Ven?, él no les podía enseñar nada, porque ellos siempre estaban deseando *esto*, *aquello* o lo *otro*. Esta gente tenía la misma cosa, pero ellos lo tenían en orden. El nunca les enseñó a los Corintios nada así, él no podía, la iglesia no estaba en orden para enseñarlo. Ahora, él le podía enseñar a esta gente lo real.

. . . lo cual, vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

Que es las arras . . . (oh, que yo no pase eso) . . . las arras de nuestra herencia hasta . . . redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (¡Fuiiu!)

¹⁶⁶ ¿Qué es el Espíritu Santo? Ahora, entonces leeré el resto muy rápidamente si Uds. me tienen paciencia hasta aquí. ¿Dónde estábamos la otra noche, Hermano Mike? Donde todos ellos estaban contentos, oh, todo era paz, eso era amor perfecto. Ahora, cada vez que Uds. vienen en *esta* dirección Uds. descienden un poquito, descienden. Cada vez que Uds. dan un paso, Uds. se acercan unas pulgadas más. Cuando llega abajo a la tierra, Uds. tienen una sombra de la sombra de la sombra de sombras. Ahora, esa es la cantidad de Espíritu Santo que tienen en Uds. Eso es amor. Pero, oh, Uds. tienen sed de algo.

167 Oh, no le gustaría a gente como ancianos, gente anciana . . . ¡Cómo me gustaría regresar y tener quince de nuevo, veinte! Oh, yo daría cualquier cosa. ¿Qué bien me haría? Yo pudiera tener quince y aun morir esta noche. Es incierto. ¿Qué si Uds. tuvieran quince esta noche, cómo saben Uds. si su mamá estaría viviendo o no cuando Uds. llegaran a casa? ¿Cómo saben que van a llegar a casa? ¿Cómo saben que Uds. van a estar viviendo mañana si Uds. tienen doce años, en perfecta salud? Uds. pueden morir en un accidente, caer muertos, cualquier cosa les podría pasar a Uds. Incierto, ¿ven? Aquí no hay nada seguro. Pero Uds. anhelan eso. ¿Qué es? Es Aquello allá Arriba haciéndolos anhelarlo.

168 Ahora, Uds. entran en Esto, entonces Uds. tienen Vida Eterna. ¿Ahora qué sucede? Son las “arras”.

169 ¿Cuál es el pago inicial de algo? Si yo vengo a Uds. a comprar un carro, yo digo: “¿Cuánto vale ese carro?”

170 Uds. dicen: “Este carro, Hermano Branham, le cuesta tres mil dólares”.

“¿Cuál es el pago inicial?”

“Pues, yo se lo daré por quinientos dólares”.

171 “Muy bien, aquí están los quinientos dólares. Yo le—yo le traeré el resto de ello a Ud. alguna vez, en cuanto pueda. Ud. reserve el carro”. Yo le doy quinientos dólares, ésas son las arras. ¿Es correcto eso?

172 Ahora, retengan eso, son las “arras”, es el “pago inicial”.

. . . después de que *fuisteis sellados por el Espíritu . . . de la promesa, el Espíritu . . . de la promesa, . . .* después de que *fuisteis sellados . . .*

Que es . . . (¿Qué, qué es el Sello de la promesa, el Espíritu Santo de la promesa?) . . . que es las arras de nuestra herencia hasta . . . redención de la posesión adquirida, . . .

173 ¿Qué es? Es el pago inicial. Y hermano, ¡oh, oh, oh, oh, oh, predicadores! Si éste es el pago inicial, ¡qué va a ser cuando todos lleguemos allá! ¿Qué va a ser? Si éste es el . . . Si esto que gozamos ahora, y nos ponemos tan contentos al grado . . . Yo he visto hombres de noventa años que apenas suben . . .

174 Yo vi a un anciano predicador que se levantó una noche. El salió, él dijo . . . Así, saliendo a la plataforma. Y yo dije: “¿Ese anciano va a predicar?”

175 El dijo: “Pues, bendito sea el Señor”. Un anciano hombre de color, tenía puesto un saco de predicador muy grande y largo.

176 Yo dije: “¿Por qué no dejaron que alguno de esos jóvenes predicadores predique? Ese anciano, ¿cómo puede predicar alguna vez?”

¹⁷⁷ El dijo: “Pues”, dijo él, “hermanos”, dijo él, “hoy he estado oyendo a los hermanos predicar todo el día”, dijo él, “acerca de lo que Jesús hizo en la tierra. Yo voy a decir lo que El hizo en el Cielo”. El dijo: “Voy a tomar mi texto esta noche de Job 7:27”, dijo, “cuando fue muy allá atrás antes de la fundación del mundo”, dijo, “cuando El dijo que alababan todas las estrellas del alba y se regocijaban los hijos de Dios”. Comenzó de esa manera. Dijo: “Uds. saben esto, allá sucedió algo allá atrás”. El dijo: “Uds. saben. . .” Y él empezó a traer lo que sucedió en el Cielo. El lo trajo por el arco iris horizontal en la segunda Venida. Más o menos en ese momento, el Espíritu Santo cayó sobre él. Ahora, ellos tuvieron que guiar hasta allí al anciano, el tenía alrededor de noventa y cinco años de edad. El estaba *así*, todo encorvado, y sólo con una franjita de pelo, Uds. saben, *así*. Salió allí y él empezó a predicar, dijo: “¡Viva! ¡Aleluya! ¡Gloria!” Empezó a brincar así de arriba abajo. Dijo: “Oh, Uds. no tienen suficiente espacio aquí para que yo predique”. Y se fue, por el piso así, tan rápido como él podía. Y ésas sólo son las arras. ¡Oh!

¹⁷⁸ ¿Qué hace el Espíritu Santo? Oh, aquí hay un buen lugar, permítanme leer el versículo 1 del siguiente capítulo. ¿Puedo? ¿Está bien? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Muy bien, el versículo 1 del capítulo 2, rápidamente. Escuchen.

*Vosotros que estabais. . . Uds. . . y él os dio vida a
vosotros, cuando una . . . estabais muertos en vuestros
delitos y pecados,*

¹⁷⁹ “El os dio vida”. ¿Qué significa dio vida? “Vivificado”. Casi muertos, pero El les *dio vida* a Uds. con sólo el pago inicial. ¿Qué será cuando a Uds.—cuando a Uds. realmente les paguen sobre todos los dividendos? ¡Oh! Con razón Pablo, arrebatado al tercer cielo dijo: “Cosas que ojo no vio; oído no oyó; ni han subido, subido al corazón del hombre, son las que Dios tiene (reservadas) para los que le aman”. ¡Qué va a ser eso! ¡Hablar de gozo inefable y lleno de gloria! ¡Fuii! ¡Jmm! Uds. que en un tiempo estaban muertos en pecados y delitos El les dio vida juntos por medio de la sombra de la sombra de las sombras. ¿Qué va a ser cuando Uds. lleguen a la sombra de las sombras a la sombra, luego la sombra al riachuelo, el riachuelo al río, el río al océano?

¹⁸⁰ ¿Y qué es cuando Uds. estén bien allá en redención, con un cuerpo nuevo, Uds. han vuelto a ser completamente un hombre joven de nuevo, o una mujer joven, Uds. ya nunca van a morir? Y Uds. miran hacia abajo a la tierra, y piensan: “Yo pudiera disfrutar de algunas uvas y de un poco de buena agua fría, pero, Uds. saben, yo no lo necesito aquí. Pero algún día Jesús vendrá, y este cuerpo angelical, esta teofanía en la que estoy viviendo. . .” Ya no vendrá por medio del vientre de una mujer, ya no vendrá por medio del deseo sexual; pero debido a que El nació sin deseo sexual, yo seré resucitado sin él, y El hablará algún día y los

muertos en Cristo resucitarán, y ese cuerpo en el que una vez viví resucitará a ser un cuerpo glorificado, y caminaré y hablaré, y viviré y disfrutaré (aleluya), viviré a través de las edades Eternas que han de venir, por medio de Jesucristo nuestro Señor. ¡Fui! ¡Allí lo tiene, hermano, ése es el Evangelio!

¹⁸¹ “Por esta causa también yo”, Pablo simplemente diciendo ahora lo que él es. Leeré el resto de esto y luego oraremos por los enfermos. “Hasta la posesión, éstas son las arras hasta la posesión, para alabanzas de Su gloria”.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe (Oí que Uds. creen estas cosas, oí que Uds. realmente creen en predestinación, Vida Eterna, y salvación, y demás), en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos . . . santos,

No ceso de dar gracias a vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación . . . conocimiento de él, Sólo sigue revelándose El mismo a Uds. todo el tiempo, creciendo de gracia en gracia, de poder en poder, de gloria en gloria. No retrocediendo, y, pero de gloria en gloria, sigue avanzando. Yo seguiré orando por Uds.

. . . los ojo—los ojos de vuestro entendimiento . . .

¹⁸² ¡Jmm! Uds. saben, en la Biblia dice que Uds. eran ciegos y no lo sabían. Pero aquí Pablo dijo: “Yo voy a orar para que los ojos de vuestro entendimiento . . .” Uds. entienden con su corazón. De eso es que está hablando. Uds. miran con su ojo, pero Uds. ven con su corazón. Uds. saben eso. Muy bien. “Que el Dios de Gloria . . .” Veamos, el—el versículo 18.

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de . . . gloria de su herencia en los santos,

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros . . . (¡fui! ¡Ellos dicen que el poder se ha ido? El poder ni siquiera ha llegado todavía) . . . los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

Vosotros los que habéis creído a la operación del poder de Su fuerza, yo sólo ruego que Dios derrame Su poder sobre vosotros. ¿Ven?

La cual operó en Cristo, resucitándole de—de los muertos y sentándole a su diestra en . . . lugares celestiales,

Sobre . . . principados . . . autoridades . . . poder . . . señorío, y que sobre todo nombre que se nombra, . . .

¹⁸³ ¡Oh, oh, oh! Porque . . . No, es mejor que no. Nosotros en verdad pudiéramos tomar el resto de la noche en eso.

*. . . todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo,
sino que en el siglo venidero;*

¹⁸⁴ ¿Cuál es todo—cuál es todo nombre? ¿Todo nombre de toda persona que lleva el Nombre de qué? [La congregación dice: “Jesús”.—Editor] Todo el Cielo toma el Nombre de Jesús. Toda la Iglesia toma el Nombre de Jesús. Todo toma el Nombre de Jesús, porque es el único Nombre que Dios haya tenido. El es llamado Jehová; Jehová-jireh, el Sacrificio provisto por el Señor; Jehová-rafa, el Señor que te sana; Jehová, la bandera del Señor, Manasés; y Jehová, diferentes Jehovás. El es llamado la Estrella de la Mañana. El es llamado Padre, El es llamado Hijo, El es llamado Espíritu Santo. El es llamado Alfa, El es llamado Omega. El es llamado Principio, El es llamado el Fin. El es llamado el Renuevo. Oh, El es llamado . . . El simplemente es llamado toda clase de títulos, pero El tenía un Nombre.

¹⁸⁵ De eso estaba hablando Mateo, cuando El dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre”, no en nombres, “en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Padre no es un nombre, Hijo no es un nombre, Espíritu Santo no es un nombre. Es un título para un nombre. Es un nombre de tres atributos que pertenece a un solo Dios. ¿Cuál era Su Nombre? El ángel dijo: “Llamarás Su Nombre”, [La congregación dice: “Jesús”.—Editor], “porque El salvará a Su pueblo de su pecado”. Esa es la razón de que todos ellos bautizaron de esa manera en la Biblia. Así es como San Agustín bautizó al Rey de Inglaterra, como—como ciento cincuenta, doscientos años después de la muerte de Cristo, en el Nombre de Jesucristo. Muy bien.

*Sobre . . . principados, . . . autoridades, . . . poder, . . .
señorío, que—que todo nombre que se nombra, no sólo
en este siglo, sino también en el venidero;*

*Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo ha dado
por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,*

La cual es su cuerpo, . . .

¹⁸⁶ Ahora, si mi cuerpo tiene el poder sobre todas las cosas, entonces lo que mi cuerpo es es lo que yo soy. ¿Es correcto eso? Eso es lo que yo soy, así es como Uds. me conocen. ¿Es correcto eso? Pues, entonces, todo lo que Dios era, El lo derramó en Jesús, porque El era la plenitud de la Deidad corporalmente. ¿Es correcto eso? Y todo lo que Jesús era, El lo derramó en la Iglesia. “Estas cosas que Yo hago vosotros también las haréis. Aun mayores que éstas haréis, porque Yo voy al Padre”.

*La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo
llena en todo.*

¹⁸⁷ ¡Oh, cuánto amo eso! ¡Cuánto amo eso! El otro día yo estaba leyendo un libro que fue escrito acerca de un viaje que hice para ministrar—ministrar en Africa. Nunca antes lo había leído. ¿Cuántos han leído alguna vez el libro, *Un Profeta Visita Africa*? Allí yo estaba mirando a un muchachito Indio. ¿Cuántos vieron esa fotografía?

¹⁸⁸ Yo oí a cierto evangelista, había estado orando por los enfermos como por quince años o más, él dijo: “Yo nunca he visto un milagro ser hecho en mi vida”. El dijo: “Yo he visto personas que dijeron que tenían dolores de cabeza, sanaron. Yo he visto personas decir que tenían dolor de estómago, sanaron, y demás. Pero un milagro, algo que creó e hizo algo. . .”

¹⁸⁹ Yo pensé que ese muchacho debería de haber estado allá y visto eso. La pierna de ese muchacho Indio era más o menos *así* de gruesa, una de ellas. La otra era una pierna normal como la pierna de un ser humano. Y, si Uds. se fijan, en su aparato ortopédico, allí estaba su zapato como a catorce pulgadas o quince pulgadas de alto [Treinta y cinco centímetros y medio, o treinta y ocho centímetros de alto.—Traductor], así. El tenía una placa de hierro en la parte de abajo de él. Su zapato estaba encima de dos varillas largas que estaban paradas. El caminó hasta donde yo estaba parado, lo trajeron allí arriba. El tenía dos muletas. El tomaba este zapato grande de hierro y lo bajaba así pisando fuertemente. Yo miré a su pierna, era más o menos *así* de gruesa.

¹⁹⁰ Ahora, esa gente es Mahometana, Mahometanos. ¿Se acordaron Uds. el domingo pasado cuando les leí lo que los periódicos tuvieron que escribir? Yo mismo lo tengo aquí, de Africa, fue enviado a mí por nuestro misionero que regresó, el Hermano Stricker. Allí está el artículo de cómo Billy Graham retrocedió en eso. Exactamente. Permitieron que los Mahometanos los empujaran directamente al mar. ¿Qué pasa? Los misioneros están dejando el campo. Cuál es el sentido que se queden más tiempo, ellos simplemente están derrotados.

¹⁹¹ Yo amo a Billy Graham, y creo que él es un maravilloso hombre de Dios. Pero con lo que Billy Graham debió haberlo atacado, es decir: “Espere un momento. . .” si algunos de estos Bautistas autoalmidonados le hubieran permitido hacerlo, yo creo que él lo hubiera hecho. Yo creo que Billy Graham es un hombre de Dios. Pero si él hubiera dicho: “¡Espere un momento! Yo soy un ministro del Evangelio. Ud. cree en el Antiguo Testamento, y Ud. dice que Jesús no era nada más que un hombre. Yo lo reto a un debate”. Yo no creo en aceptar los retos del Diablo, no señor, pero yo lo hubiera retado a él de regreso, y dicho: “Juntémonos Ud. y yo. Yo soy un Doctor en Divinidad”, Billy Graham es un Doctor en Divinidad. “Permítame retarlo en esto, y permítame probarle que Jesús era el Cristo. Ahora, cuando se trata de sanidad Divina, yo no poseo esos dones, pero nosotros

tenemos unos hermanos que los poseen. Ahora, si Ud. quiere traer a esa gente allá, permítame tan sólo llamar a uno de ellos, a Oral Roberts o a alguien, alguien que tenga un gran ministerio que realmente se meta allí”. Que vaya allá, y luego viendo lo que sucede, que diga: “El Cristianismo no es lo que Uds. piensan que es”.

¹⁹² Ahora todos se sienten desilusionados porque él simplemente se fue y lo dejó. Por supuesto, ahora, yo no creo en que el Diablo le dé a uno un reto. Yo también lo he escupido en su cara así, y me he alejado de él. Eso es correcto. Pero cuando llega a un punto donde . . . Billy pudiera haber—pudiera haber hecho a ese Mahometano sentirse como una hierbita *así*. El pudo haber tomado esa Biblia y tomado Isaías 9:6, y decir: “¿De quién estaba hablando él: ‘Un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado’? ¿Quién era este Hombre? ¿Quién era Este del que él estaba hablando? ¿Quién era este Profeta? ¿Quién era este Mesías que había de venir? Muéstreme dónde se produjo El mismo en Mahoma. ‘El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestro pecado, el castigo de nuestra paz fue sobre El, por Su llaga fuimos nosotros curados’. Muéstremelo en Mahoma. ¿Cómo clamó El: ‘Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has desamparado? Horadaron Mis manos y Mis pies’, y demás? Muéstreme por medio de su propia palabra, su propio testamento”. Pues, él le hubiera ganado tanto a ese Mahometano al grado que él no hubiera sabido dónde estaba. Eso es correcto.

¹⁹³ Pero cuando el periódico tuvo que darse vuelta, eso es lo que hirió, lo que hizo saltar mi corazón. Cuando decía allí: “Aunque Billy tuvo que retroceder e hizo una retirada, cómo pueden decir los Mahometanos que no era correcto”, dijo, “cuando el Reverendo William Branham en Durban, Sudáfrica, en milagro tras milagro indiscutibles, poder Divino, cuando diez mil Mahometanos se postraron sobre sus rostros a la vez y rindieron su vida a Jesucristo”. Absolutamente. Ellos saben al respecto. Esos fundamentales saben al respecto. No me digan.

¹⁹⁴ Una vez hubo uno que vino a Jesús, dijo: “¡Rabí!” Uds. saben que él era un Fariseo. Dijo: “Sabemos que has venido de Dios como Maestro. Lo sabemos. Lo sabemos, porque nadie puede hacer las cosas que Tú haces, si no está Dios con El. Nosotros entendemos. Lo sabemos. Pero simplemente no podemos confesarlo, ¿ves?, porque si lo hacemos, pues, seremos echados de nuestra iglesia. ¿Ves?, perderemos nuestro prestigio”. Y así que Jesús dijo, empezó a decirle que él debía nacer de nuevo.

¹⁹⁵ Sobre ese muchacho Mahometano, cuando él estaba parado allí, allí está su fotografía. La cámara no toma una mentira. Allí está él parado allí, una pierna un tanto así más corta (como catorce pulgadas), que la otra, parado sobre ese zapato de hierro. Le dije a él, yo dije: “¿Habla Inglés Ud.?”

196 “No, Señor”. No podía hablar Inglés. El intérprete dijo: “El no habla Inglés”.

“¿Cuánto tiempo ha estado así?” El intérprete le preguntó.

“Desde el nacimiento”.

“¿No puede mover la pierna en lo absoluto?”

“No, señor”.

“¿Cree Ud. en Jesucristo?”

Dijo: “Yo soy Mahometano”.

Yo dije: “¿Aceptará a Jesucristo si El lo sana?”

197 “Yo aceptaré a Jesucristo como mi Salvador si El me sana”.

198 “Si El sana esa, esa pierna llega a ser como la otra, ¿lo aceptará a El?”

“Lo haré”.

199 “Bueno, Dios, ¿qué harás Tú?” Esto es lo siguiente; todas las preguntas fueron contestadas. Hermano Mike, esa es la sensación. Yo esperé sólo un momento para ver lo que El iba a decir. Yo miré allá y vi al muchacho yéndose, caminando, como al lado de las paredes así. Yo dije: “¿Cuántos de Uds. Mahometanos lo aceptarán? Aquí está un muchacho Mahometano, mírenlo a él, pónganlo de pie allí arriba”. Yo dije: “Uds. doctores, ¿quieren verlo a él? Allí está él parado”. Oh, uno sabe dónde está entonces. ¿Ven?, uno sabe dónde está parado. Nadie . . . Allí estaba él.

200 Yo dije: “Cruce caminando hacia acá, hijo”. Y ellos lo trajeron, aquí venía él. (“Ta-lump, ta-lump”.) Yo dije: “Parece como doce, catorce pulgadas más corta. Más o menos *así*”.

“Sí”.

201 Yo dije: “Pero Jesucristo el Hijo de Dios puede sanarlo. ¿Lo creerán y lo aceptarán a El como Salvador personal, Uds. Mahometanos?”

202 Miles de esas manos negras fueron levantadas por todos lados así. “Bueno, Señor, ahora es el tiempo”. Yo dije: “Padre Celestial, si Tú alguna vez has respondido, respóndeme ahora, esto es para Tu Gloria, esto es para Ti. Yo ruego que Tú sanes a este muchacho”. Yo sólo oré por él así.

203 Yo dije: “Quítese su zapato”. El me miró muy extraño, el intérprete. Yo dije: “Quítese su zapato”. El se lo desató. Porque yo ya había visto esa visión, lo que iba a suceder. El se quitó esa cosa. Cuando él lo puso atrás y caminó ahí hacia mí, ambas piernas igual de normales, ambas caminando como nuevas. Yo dije: “¿Quiere caminar de acá para allá?”

204 El comenzó a llorar así, yendo de acá para allá, él no sabía qué hacer. Caminando así, él dijo: “¡Oh Alá! ¡Alá!”

Yo dije: “¡Jesús! ¡Jesús!”

¡Oh, oh, oh! “¡Oh Yesu! Yesu”, entonces. “¡Yesu! Yesu”, así.

Yo dije: “¿Hay alguna pregunta, alguna pregunta?”

²⁰⁵ Julius Stadskev, ¿cuántos lo conocen? ¿Ha venido el Hermano Stadskev aquí a la iglesia? Acaba—acaba de ir a Alemania. Dijo: “Un momento, Hermano Branham, un momento”. Para traer un fotógrafo rápidamente. “¿Puedo tomar su fotografía?”

Yo dije: “Tómela”.

²⁰⁶ “Camine *aquí*, ponga su zapato *aquí*”. El se paró así, tomó la fotografía del muchacho allí, con ambas piernas tan normales y derechas como pudieran estarlo. Allí estaba su zapato y el aparato ortopédico, *así, así*.

²⁰⁷ Yo dije: “¿Cuántos de Uds. Mahometanos ahora rechazan a Mahoma como profeta, y creen que Jesús es el Hijo de Dios, y lo aceptan a El como su Salvador personal?” Diez mil manos fueron levantadas en el aire. ¡Aleluya! Ellos no quieren un . . .

²⁰⁸ Ellos tratan de mantenerlo oculto, porque somos “santos rodadores”, nos llaman ellos, ¿ven Uds.? A pesar de eso, Dios se está moviendo. El está colocando a Su Iglesia. El está haciendo mucho más abundantemente de lo que aun pudiéramos hacer o pensar. El es tan Dios esta noche como El siempre lo fue.

²⁰⁹ Así que, amiguitos, permítanme decirles algo ahora mismo. Mi querida gente preciosa, Uds. aquí en este país, y los otros en los países de las cintas los cuales estarán en ultramar y dondequiera que Uds. estén, no tengan temor. Todo está bien. Padre, Dios, desde antes de la fundación del mundo, sabía todo lo que sucedería. Todo obra para bien. ¿Lo aman? Mantengan bien su corazón.

²¹⁰ Y, recuerden, cuando este respiro pase de esta vida, a Uds. ancianos o a Uds. jóvenes, y Uds. madres cuando vean a sus pequeños bebés, a esa pequeña niña bebé que murió cuando ella ni tenía ocho días de nacida o cinco días de nacida, ella será una hermosa mujer joven cuando Uds. la vean. Ese anciano abuelo estaba todo encorvado, que él apenas podía ver por donde iba; cuando Ud. lo vea, abuelita, él será un joven fino bien parecido, tan joven como de veinte años de edad, en el esplendor de la juventud. Y él será así para siempre. Ud. puede tocar su mano, Ud. puede darse la mano con él. Ud. lo va a abrazar a él, pero él no será “marido”, él será “hermano”. ¡Oh, hermanos! El será mucho más grande que “marido”. ¿Piensa Ud. que Ud. lo amaba? Seguro que lo amaba. Pero ese era *fileo*; esperen hasta que reciban *ágape*. Esperen hasta que ese verdadero amor Divino tome efecto, y entonces vean qué es. Esto aquí sólo es como un basurero en brasas, no es bueno, no hay nada en ello. Lo único que les aconsejo que Uds. hagan ahora, es esto, mis—mis—mis amigos. . .

211 Un poquito después yo. . . ¿Les gustaría que yo continúe con esos otros dos capítulos alguna vez? El Señor. . . Yo—yo tengo que descansar un poquito antes de Chatauqua. Ahora, yo no puedo predicar estas cosas en esas reuniones. Hay demasiada in-. . . demasiadas creencias diferentes. ¿Ven? Esto es nada más a la iglesia. ¿Ven? No puedo. . . Tengo derecho de predicar aquí cualquier cosa que yo quiera. Este es mi tabernáculo, ¿ven?, y yo les estoy diciendo a Uds. Ahora, yo creo que esas personas son salvas. Sí, señor, yo verdaderamente lo creo. Pero, oh, cuánto más es caminar cuando uno sabe por dónde está caminando. Cuánto más, saber, simplemente saber lo que uno está haciendo, ¿ven Uds.?, en vez de irse tambaleando, tropezando. Parémonos en la Luz, y andemos en la Luz y sepamos en qué dirección vamos. Eso es verdad. El Señor sea con Uds.

212 ¡Y ahora si cada uno de Uds. aquí no ha sido colocado en posición! Uds. quizás no sean nada más que una ama de casa. Pues, Uds. dicen: “Hermano Branham, yo nunca he hecho nada en mi vida. Yo no soy un predicador”. Pues, quizás Dios los trajo aquí para criar una familia de niños, de esa familia de niños quizás salga otra familia de niños que será un predicador que enviará un millón de almas a Cristo. Uds. tenían que estar aquí. Uds. están aquí con un propósito. ¿Sabían Uds. eso?

213 Pues, Uds. dicen: “Todo lo que siempre hice fue gradar sobre esos terrones. Y yo salía cada noche, no sabía cómo mantener a mis niños. Yo miraba a los pobres muchachitos sin zapatos. Me he sentado y llorado. Yo tengo una carreta, y yo y mamá íbamos a la iglesia”. No se preocupe, hermano. Ud. sólo siga amándolo a El, El tiene un propósito para Ud. Ud. sólo quédese tal y como es, sólo siga adelante. ¿Ven? Quizás Ud. nunca predique un sermón, pero Ud. pudiera ser el bisabuelo de uno que lo hará.

214 Sabían Uds. que Dios le dio crédito (veamos ahora, ¿cuál era su nombre?) a Leví, de pagar diezmos cuando él estaba en los lomos de Abraham, cuando Melquisedec se encontró con él. ¿Cuántos saben eso? Y veamos, Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Leví; el cual fue padre, abuelo, bisabuelo; cuando él estaba en los lomos, en la simiente de su bisabuelo, la Biblia le dio crédito a él por pagar diezmos a Melquisedec. ¡Oh, oh, oh, oh! ¡Hermano! ¡Oh! Estoy. . .

215 Había un pequeño—había un pequeño Inglés que fue convertido una noche allá en Inglaterra, él dijo: “¡Estoy tan contento! ¡Estoy tan contento!”

216 ¡Sí, tan contento de saber que eso es verdad! Y algún día glorioso, yo no sé cuándo será ese día, pero si esa fue una visión, yo no digo que yo estaba aquí. Recuerden, siempre tengan esto en mente, que los que tengan las cintas hagan lo mismo. Ya sea que yo estaba en una visión, o arrebatado en el Espíritu, yo no sé. Pero fue tan real así como agarro a mi Hermano Neville así,

así de real. Y yo podía mirar y hablar con esas personas. Y allí estaba mi primera esposa, ella no gritó “mi esposo”, ella dijo, “mi querido hermano”.

Allí estaba una muchacha con la que solía salir hace años.

²¹⁷ Quizás algunos de su gente están sentados aquí, Alice Lewis de Utica, una muchacha Cristiana real, muy fina. Se casó un poco tarde en la vida, y tuvo su primer bebé y murió en el parto. Alice Lewis, yo entré en la funeraria para verla. Yo apenas había entrado a casa, oí que ella había muerto. Caminé hasta allá, no había nadie en el cuarto, yo dije: “¿Hay una mujer aquí, la Sra. . . .?” Su nombre era Emmerke. Y ella se casó con un buen muchacho Cristiano, y ella era una buena muchacha Cristiana. Yo anduve con esa muchacha por todas partes, en toda clase de lugares y todo. Y sólo éramos adolescentes, de dieciocho, diecinueve años de edad, por dondequiera, una buena Cristiana, nunca conocí nada acerca de ella sino Cristianismo genuino. Y yo era un pecador. Pero yo salía con ella. Yo entré. . . Y su esposo era un Cristiano nacido de nuevo, un verdadero hombre. Y yo no sabía; yo sabía que ella había muerto, había visto en el periódico. Y yo fui allá y ellos me dijeron. Yo fui allá donde Coots, y yo dije: “¿Tienen Uds. a la Sra. Emmerke?”

El dijo: “Billy, ella está allí en el cuarto”.

²¹⁸ Yo entré allí y me paré allí al lado del ataúd. Yo pensé: “Alice, yo he estado en los más oscuros calabozos, yo he estado en caminos oscuros. Tú y yo hemos caminado juntos por los caminos y al otro lado junto al río, cuando solían tener los barcos teatros, nos sentábamos allí y escuchábamos a ese órgano de vapor tocar. De arriba abajo por las calles, ¡qué dama eras tú! Cómo le doy gracias a Dios por tu vida. Descansa, mi querida hermana, descansa en la paz de Dios”.

²¹⁹ Y la otra noche en la visión, allí venía ella corriendo hacia mí. Ella dijo: “Mi bendito hermano”, y me abrazó. Oh, oh, hermano y hermana, me ha cambiado. Yo ya nunca más podré ser el mismo. ¡Es tan real! Es tan—es tan real así como los estoy mirando a Uds., así de real. Así que, no hay temor. Yo quizás muera antes de que termine la noche.

²²⁰ Yo quiero criar a mi muchachito que está allá atrás, Joseph. Yo quiero verlo en el púlpito, cuando yo pueda tomar esta Biblia. . . cuando yo llegue a un punto en que yo vea a Joseph en el púlpito predicando como un—como un joven lleno con el Espíritu Santo, ungido con el Espíritu de Dios sobre él. Y yo creo que él va a ser un profeta. El día en que yo—en que yo—en que yo lo vi seis años antes de que naciera, Uds. recuerdan que yo les dije que él iba a venir. Recuerdan lo que lo llamé, allí al lado del altar, no sabiendo lo que yo estaba diciendo, dedicando bebés, yo dije: “Joseph, tú eres un profeta”.

221 Y el otro día parado afuera en el patio, él vino hacia mí, y él dijo: “Papá, ¿tiene Jesús una mano como la tuya?”

Y yo dije: “Pues, sí, hijo. ¿Por qué?”

222 El dijo: “Yo estaba sentado en mi bicicleta, esperando a que Sarah”, (ésa es su hermanita), “viniera a casa de la escuela”. Estaba sentado allá afuera. Yo no lo dejo andar en el camino, él estaba sentado atrás *así*. Y dijo: “Yo miré hacia arriba, y”, dijo, “cuando lo hice, había una mano como la tuya, con una manga blanca suspendida sobre mí”. Y dijo: “Se fue hacia arriba”. Dijo: “¿Era ésa la mano de Jesús subiendo?” Yo miré a la madre, la madre me miró a mí. Fuimos adonde la Sra. Woods. Dondequiera que ella esté, sentada aquí. Lo interrogamos, de arriba abajo, y de toda forma que pudimos. Fue una visión. El la vio. Cuando yo pueda ver el tiempo del pequeño Joseph parándose. . . Yo espero que yo viva para verlo casado, si Jesús tarda.

223 Y yo soy un hombre viejo, las barbas canosas están aquí alrededor de mi cuello. Yo he enviado. . . Yo quiero enviar dos o tres millones más de almas a Cristo si puedo hacerlo. Es mi determinación de predicar el Evangelio a todo rincón de la tierra. Sí, señor. Así que, con la ayuda de Dios, lo voy a hacer. Así que, cuando yo pueda ver ese tiempo venir, Hermano Mike.

224 Yo puedo mirar el tiempo en que mamá, Meda, yo la llamo, mi amor, ¿ven?, ella está. . . estamos envejeciendo, veo su cabello volviéndose canoso, y veo que estamos partiendo, desvaneciéndonos.

225 Rebeca, yo estoy agradecido por Rebeca. Su maestra de música me dijo la otra noche, dijo: “Oh, si ella continúa así, Hermano Branham”, dijo, “es difícil decir qué hará ella”. ¿Ven?, progresando en música. Quiero que ella, y quiero. . . Quiero a Sarah en el órgano, a Becky en el piano, yo quiero a Joseph en el púlpito.

226 Cuando yo pueda ver eso suceder, y yo y mamá podamos entrar tambaleando, yo sobre mi viejo bastón, alguna noche, viniendo por el camino, y que yo pueda mirar allí y ver a mi muchacho parado allí ungido con el Espíritu Santo, predicando este mismo Evangelio. Yo quiero tomar este viejo Libro, y decir: “Hijo, aquí está, es tuyo. Tú párate con El, no te comprometas en una Palabra. Tú quédate con Ella, querido. No lo hagas, no importa, a mí no me importa quién esté contra ti, quién está en contra, Dios estará contigo. Tú predica cada Palabra exactamente como está escrita Allí, y papá te verá al otro lado del río”. Yo quisiera abrazarla y tomarla en mis brazos, a mi esposa, y cruzar el Jordán.


227 Hasta ese tiempo, ¡Dios, permíteme quedarme en el campo, leal! ¡Permíteme! No me importa cuál es el costo, o cuánto, qué haga yo, o *esto, aquello* o lo *otro*. Permíteme quedarme leal y fiel a la Palabra del Dios viviente, que cuando ese día venga y yo

cruce hacia allá, y yo pueda mirar al otro lado y decir: “Allí están Uds. Oh, mi precioso amigo, mi precioso hermano, mi preciosa hermana”.

²²⁸ Joven predicador, entre en el campo, permanezca en el puesto del deber. Todos Uds. predicadores jóvenes y cosas, no se sienten. No se sienten sin hacer nada. Salgan allá y ganen un alma. ¡Hagan algo! Actúen, muévanse. No se detengan, predicadores jóvenes allá. Dios bendiga su corazón.

²²⁹ El me recuerda cuando yo tenía más o menos esa edad, yo creo, y quizás un poco más joven que él. Yo solamente tenía como veintitantos años cuando coloqué esa piedra angular allí. Yo recuerdo que yo solía usar un saco azul y un par de pantalones blancos, y me paré allí y coloqué esa piedra angular hace como treinta y un años. ¿Ven que edad tenía yo?, yo era tan sólo un muchacho. Parado allí, colocando esa piedra angular. Yo no me he comprometido en una Palabra. Yo la he guardado exactamente de la manera en que coloqué esa piedra angular. Allí está mi testimonio que yace allí, donde yo lo escribí en la hoja de guarda de la Biblia, y la rompí y la puse en esa piedra angular y todavía está allí. Y que sea escrito en las páginas de la Palabra Eterna de Dios en el Cielo. Permíteme permanecer fiel hasta el fin.

Inclinemos nuestros rostros ahora sólo un momento para orar.

²³⁰ En el cierre de esta noche, cierre de éstos, un capítulo, lo cual no está justificado. Uds. deberían tener el otro, cómo él sigue adelante y coloca la iglesia en su lugar. Yo se los traeré a Uds. alguna vez, si Dios quiere. Yo ahora tengo que descansar un poco ahora antes de que vaya allá a Chatauqua, a otra gran reunión, luego de allí cruzo a Oklahoma. 

ADOPCIÓN 4 SPN60-0522E

(Adoption 4)

LA SERIE ADOPCIÓN

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la noche, mayo 22 de 1960, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

